

EL ECOSISTEMA CULTURAL DE LITORAL EN BOCACHICA (ISLA DE TIERRABOMBA –CARTAGENA): LINEAMIENTOS BÁSICOS PARA LA FORMULACIÓN DE UN PLAN ESPECIAL DE SALVAGUARDIA (PES)



SANDRA HIGUERA GÓMEZ

Trabajo de Grado para optar al título de
Magister en Patrimonio Cultural y Territorio

Directora:
Monika I. Therrien Johannesson

MAESTRÍA EN PATRIMONIO CULTURAL Y TERRITORIO
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
BOGOTÁ

JULIO DE 2013

**EL ECOSISTEMA CULTURAL DE LITORAL EN BOCACHICA
(ISLA DE TIERRABOMBA –CARTAGENA):**

LINEAMIENTOS BÁSICOS PARA LA FORMULACIÓN DE UN PLAN ESPECIAL DE SALVAGUARDIA (PES)

MAESTRÍA EN PATRIMONIO CULTURAL Y TERRITORIO
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Sandra Higuera Gómez

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a todas las personas que hicieron posible este estudio.

En primer lugar a mi esposo y mis papás, por su apoyo incondicional y constante, desde antes de iniciar esta aventura y a lo largo de todo su desarrollo.

Mi más sincero agradecimiento a todas las personas que conocí en Bocachica durante este trabajo, ya que de no ser por su colaboración, la culminación de este proceso académico no hubiera sido posible; en especial, gracias a José Pardo, por ser mi guía en el amplio sentido de la palabra, a Belmir Caraballo, líder cultural, miembro del Cabildo vivo de Itmina Fanti y amigo desde hace ya varios años, por todas sus lecciones; a Sifredo Blanco Polo, el “Yayo”, Miguel González, Sifredo Altamiranda, Alfonso de Ávila, Osvaldo Torres “Nenito”, Lorenzo Pardo, Mauricio Silva, Cielo Jaraba, Diobedis Herrera, “Mamá Tota”, La Mami, Teresa Medrano, Miguel Aumedo, Alfredo Moreno, Domingo, Ángel de Ávila, y Ramón Montero por toda su disposición.

A Monika Therrien, mi Directora, por su valiosa orientación y por haber tenido la paciencia para terminar este trabajo.

A los sacerdotes jesuitas del Santuario San Pedro Claver y en especial al Padre Tulio Aristizábal, por siempre hacer del Claustro mi hogar.

Por último a mis amigos: Tania, Willy, Maritza, Juanita, David, Patricia, Angie, Erny, Luisa, Adriano, Gina, Juangui, Luzma, la Beba, Leo, Iván, Nicole, Cecilia, Efro, Danu, Lina, Nico, Melissa, Nelly y a todos los demás, quienes siempre estuvieron pendientes del desarrollo de este trabajo, con la disposición propia de la amistad.

EL ECOSISTEMA CULTURAL DE LITORAL EN BOCACHICA (ISLA DE TIERRABOMBA –CARTAGENA): LINEAMIENTOS BÁSICOS PARA LA FORMULACIÓN DE UN PLAN ESPECIAL DE SALVAGUARDIA (PES)

1.	INTRODUCCIÓN	12
1.1.	Antecedentes	15
1.2.	Objetivos	18
1.3.	Metodología	18
2.	UNA PROPUESTA PARA LA CARACTERIZACIÓN CULTURAL DE BOCACHICA.....	24
2.1.	¿Qué es un ecosistema cultural?.....	24
2.2.	Bocachica, un ecosistema cultural de litoral	26
2.2.1.	Valoración histórica del ecosistema cultural de Bocachica	28
2.2.1.1.	LOS PRIMEROS CONTACTOS CULTURALES: inicio de unas formas de representación y de invisibilización de las poblaciones de Tierrabomba.....	31
2.2.1.1.1.	Zona de contacto 1533 - 1574.....	31
2.2.1.1.2.	La Enfermería colonial 1574 - 1640.....	36
2.2.1.2.	LA FACTORÍA COLONIAL: Tierrabomba en Tierra Firme 1640 – 1741.....	41
2.2.1.3.	LA FACTORÍA COLONIAL: Tierrabomba aislada 1741 – 1811	54
2.2.1.4.	TIERRABOMBA, ZONA DE NO CONTACTO: La pérdida del oficio industrial 1811 - 1950	62
2.2.1.5.	LA LLEGADA DEL TURISMO: una nueva zona de contacto 1950 - 1984.....	67
2.2.1.6.	LA DECLARATORIA DE CARTAGENA: la monumentalización del pasado y la invisibilización de la zona de contacto.....	71
2.2.2.	Valoración geográfica del ecosistema cultural de Bocachica	74
2.2.2.1.	Geografía física de Bocachica.....	75
2.2.2.2.	Geografía natural de Bocachica	78
2.2.2.3.	Geografía humana de Bocachica.....	83
2.2.3.	Valoración del patrimonio inmaterial del ecosistema cultural de Bocachica.....	88
2.2.3.1.	Procesos productivos asociados al litoral.....	89
2.2.3.1.1.	Pescador, el oficio anfibio.....	90
2.2.3.1.2.	El intermediario: comerciante de pescado.....	102
2.2.3.1.3.	La cocinera, el eje del núcleo familiar	103
2.2.3.1.4.	Carpintero de ribera, oficio de alta mar elaborado en tierra firme	107

2.2.3.1.5. El hombre de mar	115
2.2.3.1.6. El oficio de piloto	119
2.2.3.1.7. Agricultor, el oficio que no se cultiva	122
2.2.3.1.8. El oficio del artesano	124
2.2.4. Valoración espiritual del ecosistema cultural de Bocachica	126
2.2.4.1. Festividad religiosa Virgen de la Candelaria – Danza ritual del Cabildo	126
2.2.4.2. Festividad religiosa de la Virgen del Carmen	129
2.2.4.3. Día del pescador	131
3. DIAGNÓSTICO DEL ECOSISTEMA CULTURAL DE BOCACHICA	133
3.1. Afectaciones culturales sobre su valoración histórica	135
3.1.1. Desconocimiento de su papel histórico	135
3.1.2. Invisibilización académica de las poblaciones del litoral	137
3.2. Las afectaciones culturales de su valoración geográfica	139
3.2.1. El desequilibrio medioambiental en la Bahía de Cartagena	140
3.3. Las afectaciones culturales de su valoración inmaterial	143
3.3.1. La presión turística y económica	144
3.4. PROBLEMA CENTRAL: despojo de medios y modos de subsistencia de la comunidad de Bocachica por invisibilización estatal	146
3.5. MATRÍZ DE MARCO LÓGICO: causas y efectos de los problemas que aquejan al ecosistema cultural de Bocachica	149
3.5.1. Árbol de problemas del ecosistema cultural de Bocachica	149
3.5.2. Árbol de Objetivos del ecosistema cultural de Bocachica	152
4. ECOSISTEMA CULTURAL DE BOCACHICA: UNA HERRAMIENTA PARA LA VISIBILIZACIÓN Y LA LEGITIMACIÓN CULTURAL	154
4.1. Marco normativo nacional	154
4.2. Estrategias, acciones y proyectos recomendados desde los valores: histórico, geográfico e inmaterial, para el ecosistema cultural de Bocachica	156
4.2.1. Estrategia No. 1: Fomentar el conocimiento histórico y actual del patrimonio cultural inmaterial del ecosistema cultural de Bocachica	157
4.2.2. Estrategia No. 2: Reconocer, valorar y enseñar el patrimonio cultural inmaterial del ecosistema cultural de Bocachica	159
4.2.3. Estrategia No. 3: Salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial del ecosistema cultural de Bocachica	162
4.2.4. Estrategia No. 4: Fortalecer la organización y la capacidad de gestión cultural de los portadores del conocimiento sobre los oficios tradiciones	163

4.2.5. Estrategia No. 5: Adecuación institucional	164
6. BIBLIOGRAFÍA.....	166
7. ANEXOS.....	174
7.1. Anexo No. 1 – Matriz de Vester	175
7.2. Anexo No. 2 – Cuadro de actores	177

LISTA DE PLANOS

- Plano No. 1 - Análisis cartográfico, Tierrabomba en 1573
- Plano No. 2 - Ecosistema cultural de Tierrabomba, zona de contacto 1533 – 1574
- Plano No. 3 - Análisis cartográfico, Tierrabomba en 1635
- Plano No. 4 - Ecosistema cultural de Tierrabomba, La enfermería colonial 1574 – 1640
- Plano No. 5 - Síntesis inventario de unidades productivas en Tierrabomba que abastecieron a las fortificaciones de Cartagena
- Plano No. 6 - Análisis cartográfico, Tierrabomba en 1697
- Plano No. 7 - Análisis cartográfico, Tierrabomba en 1730
- Plano No. 8 - Ecosistema cultural de Tierrabomba, Factoría colonial: Tierrabomba en Tierra firme 1640 – 1697
- Plano No. 9 - Ecosistema cultural de Tierrabomba, Factoría colonial: Tierrabomba en Tierra firme 1697 – 1741
- Plano No. 10 - Análisis cartográfico, Tierrabomba en 1742
- Plano No. 11 - Análisis cartográfico, Tierrabomba en 1760
- Plano No. 12 - Ecosistema cultural de Tierrabomba, Factoría colonial: Tierrabomba aislada 1741 – 1778
- Plano No. 13 - Ecosistema cultural de Tierrabomba, Factoría colonial: Tierrabomba aislada 1778 – 1811
- Plano No. 14 - Cartagena: Patrimonio Histórico de la Humanidad 1984
- Plano No. 15 – Contexto nacional y departamental de Tierrabomba
- Plano No. 16 – Accesos a la Bahía de Cartagena
- Plano No. 17 – Delimitación barrial en Bocachica

Plano No. 18 – Cobertura vegetal de Tierrabomba

Plano No. 19 – Localidades del Distrito Turístico, Histórico y Cultural de Cartagena de Indias

Plano No. 20 – Zona de pesca con boliche

Plano No. 21 – Zonas de pesca

Plano No. 22 – Zonas de buceo

Plano No. 23 - Zona de embarque y desembarque de pescadores

Plano No. 24 - Tipología vivienda en Bocachica

Plano No. 25 - Zona de restaurantes de playa en Bocachica

Plano No. 26 - Zona de carpinteros de ribera

Plano No. 27 - Zona Navegantes

Plano No. 28 - Zona de pilotos

Plano No. 29 - Zona agricultores

Plano No. 30 - Zona danza ritual del Cabildo

Plano No. 31 - Recorridos festividad religiosa de la Virgen del Carmen

LISTA DE IMÁGENES

Imagen No. 1 - Actividad para hacer un cordel de nylon

Imagen No. 2 - Herramientas de pesca – carrete de nylon

Imagen No. 3 - Herramientas de pesca – palangre

Imagen No. 4 - Herramientas de pesca – trasmallo

Imagen No. 5 - Herramientas de pesca – atarraya

Imagen No. 6 - Herramientas de pesca – boliche playero

Imagen No. 7 - Producto faena de buceo en Bocachica

Imagen No. 8 - Altares caseros y rituales

Imagen No. 9 - Casa comprador de pescado

Imagen No. 10 – Recetas bocachiqueras tradicionales

Imagen No. 11 – “La Mami”, cocinera de playa en Bocachica

Imagen No. 12 – Puestos de comida de Teresa Medrano y “Mamá Tota”

Imagen No. 13 – Esquema tipologías de canoas

Imagen No. 14 – Proceso constructivo del barco “Galeón Azul”

Imagen No. 15 – Proceso constructivo del barco “Galeón Azul”

Imagen No. 16 – Barco Galeón Azul, donde se llevan a cabo viajes hasta Panamá, la Guajira, Aruba, Curazao y San Martin

Imagen No. 17 – Lancha de apoyo para el ingreso de barcos y cruceros a la Bahía de Cartagena

Imagen No. 18 – Oficio de piloto

Imagen No. 19 – Oficio de artesano

Imagen No. 20 – Oficio de artesano

Imagen No. 21 – Publicidad festividad religiosa de la Virgen del Carmen

Imagen No. 22 – Festividad religiosa de la Virgen del Carmen

LISTA DE TABLAS

Tabla No. 1 - Censo poblacional de Tierrabomba siglo XIX

Tabla No. 2 - Oficios en Bocachica para el 2003

Tabla No. 3 - Datos poblacionales de Tierrabomba

Tabla No. 4 - Datos de viviendas en Tierrabomba

Tabla No. 5 - Datos comparativos oficios en Bocachica durante los últimos cincuenta años

Tabla No. 6 - Tipos de pescadores en Bocachica

Tabla No. 7 - Oficios en Bocachica para el 1950

1. INTRODUCCIÓN

El ser humano hace parte de un enorme conjunto de seres vivos que coexisten en un medio físico, todos ligados por una estrecha interdependencia, donde se comparten hábitats y recursos, y a la vez, se crean territorios, manifestaciones y paisajes culturales. Por tal razón, para hacer una valoración patrimonial, es necesario entender que toda construcción cultural se teje en torno a las relaciones establecidas entre el ser humano y el territorio en el que habita. Esta interacción es lo que se define como ecosistema cultural.

El ecosistema cultural de Bocachica se ubica sobre el mar Caribe, y está determinado por las relaciones que se establecen entre esta población, principalmente afrodescendiente, y su zona litoral. Se enmarca en el contexto de la Isla de Tierrabomba, la cual a su vez, hace parte de la Ciudad de Cartagena de Indias. Sus manifestaciones culturales, junto con la cultura material¹ que se ubica en este lugar, son memoria de la trayectoria histórica del Caribe colombiano, por lo cual se le atribuye el carácter de sitio patrimonial.

Con el fin de caracterizar este territorio partiendo del concepto de ecosistema cultural, el eje de la investigación giró en torno a las valoraciones: histórica, que puso de relieve las diferentes transformaciones que este territorio ha tenido a través del tiempo, y lo definió como una “zona de contacto” por excelencia, donde se entablaron encuentros coloniales entre poblaciones separadas geográficamente de sus territorios de origen y una cultura dominante, en condiciones de coerción, desigualdad y conflicto Pratt (2010); geográfica, para hacer un análisis de sus condiciones geoestratégicas históricas, como un mecanismo de aproximación a su situación actual; e inmaterial, para entender cómo esta población se ha apropiado del territorio simbólicamente e instrumentalmente.

La periodización histórica de Bocachica, a partir de las transformaciones que ha tenido su ecosistema cultural, permitió visibilizar los valores *históricos, arqueológicos y documentales*, que dan cuenta de cómo este territorio ha sido fundamental en la conformación de Cartagena y la construcción de su sistema defensivo, el cual hoy es reconocido por la UNESCO como Patrimonio Histórico de la Humanidad, ya que “la principal mano de obra de estas monumentales construcciones fue la población africana esclavizada que, al llegar al puerto de Cartagena de Indias, era transportada a zonas donde debían trabajar. Así se formaron áreas extractivas y productivas especializadas para la construcción de fuertes, como fue el caso de Bocachica. Los esclavos eran

¹ *Cultura material*: son elementos físicos muebles o inmuebles, que representan una idea o un conjunto de ideas, y son producidos por miembros de una comunidad específica. A través de éstos se logra conocer parte de cómo era la vida pasada y es la vida presente de los distintos grupos humanos (Barfield, 2001).pasada y es la vida presente de los distintos grupos humanos (Barfield, 2001).

destinados a varios oficios como el corte y labrado de la piedra, y su transporte. Toneladas de piedra, ladrillo y cal se utilizaron para la construcción de los fuertes, templos y casas. La mayoría de estos materiales fueron extraídos en las inmediaciones de la ciudad. Las zonas de Albornoz, Cocosolo, Pasacaballos, Barú y la Isla de Tierrabomba fueron el eje de producción a escala casi industrial: hornos, artesanos libres especializados, esclavos, rutas marítimas y embarcaciones, permitieron aprovisionar a la ciudad y su bahía de los materiales necesarios para la construcción del sistema defensivo del puerto” (Ministerio de Cultura, 2012, pág. 20).

La declaratoria de Cartagena surgió en concordancia con la idea monumental del patrimonio, ya que los reconocimientos se concentraron en el ámbito material. Con este trabajo se pretende reconocer una perspectiva del valor del patrimonio más compleja, donde la monumentalidad de los bienes culturales de esta ciudad cedan su tangible materialidad para hacer visible aspectos más abstractos de la creación cultural, llegando a valorar no solo la majestuosidad de la obra construida, sino el saber hacer, la palabra y el pensamiento.

A nivel geográfico, se exaltan los valores *espaciales* y *funcionales* de Bocachica, los cuales por una parte, se sustentan en que la composición del suelo (formaciones fósiles de antiguos arrecifes coralinos) fue determinante para el establecimiento de unidades productivas tales como: hornos, canteras, pozos y haciendas, que le dieron soporte a la construcción del sistema defensivo de Cartagena en tiempos de la colonia. Por otro lado, estos valores también se sustentan en que debido a la posición geoestratégica de la Isla de Tierrabomba, como la protección natural del frente marítimo de la Bahía de Cartagena, hizo que esta isla se convirtiera en la puerta de entrada y salida de la ciudad, conformando dos accesos marítimos: en el extremo norte el acceso de Bocagrande y en el extremo sur el acceso de Bocachica, donde se ubica la zona de estudio. Estas condiciones geoestratégicas, fueron y actualmente siguen siendo determinantes para el ordenamiento de la ciudad y a su vez generan las condiciones ambientales necesarias para que sea muy rica en cuanto a recursos pesqueros.

Es así como los paisajes actuales que conforman Bocachica, son el resultado de la interacción entre el medio natural y las actividades antrópicas ejercidas sobre este a través del tiempo. Los procesos ecológicos junto con la dinámica marítima han conformado unidades geomorfológicas determinantes en la conformación y consolidación de oficios y saberes que hoy hacen parte del patrimonio cultural de la población local. A razón de esto, actualmente Bocachica cuenta con un valor *paisajístico*, atribuido por la presencia de algunos vestigios que dan cuenta del papel que

desempeñó y desempeña este territorio en la construcción de la ciudad, otorgándole un carácter de paisaje cultural geoestratégico e industrial.

El valor inmaterial de Bocachica está dado por la capacidad que los pobladores tienen de entender e interpretar su ecosistema cultural, para sacarle provecho en el ámbito medicinal, de alimento y trabajo, lo cual con el tiempo ha generado que se creen procesos tecnológicos, se teja relaciones sociales, se conforme saberes y tradiciones y surjan prácticas religiosas asociadas a su contexto.

Esta valoración se hace necesaria para entender cómo su población ha comprendido y apropiado el territorio, ya que en torno a los procesos productivos vinculados al litoral se han conformado temas como: usos, leyendas, relatos, devociones, tradiciones, costumbres y modos de vida, en otras palabras, “las actividades que constituyen el día a día son las que de alguna manera validan y hacen posible la existencia de un espacio y dan sentido a quienes las experimentan” (Therrien, 2008, p. 182). La importancia de identificar las rutinas y disputas que se tejen en el ecosistema cultural de Bocachica, es entender cómo se formalizó y se legitimó este territorio a partir de procesos de adaptación, apropiación y significación.

Con base en todo esto, sus habitantes se han estructurado e identificado como comunidad, interpretando esta interacción entre ellos y el mar como su forma de vida. En ese sentido, se destacan los valores *sociales, de identidad y continuidad*, manifestados en los oficios tradicionales como símbolo de permanencia que evoca un pasado y reafirma un presente relacionado con las maneras como esta comunidad se ha adaptado y apropiado del territorio.

Todo lo anterior se reafirma en lo señalado por la Comisión Internacional para el Avance de la Población Afrocolombiana, Palenquera y Raizal (iniciativa de la Vicepresidencia de la República), al decir que “la población, su cultural y territorio, en los territorios colectivos de comunidades negras y comunidades locales, constituyen una unidad inseparable que debe ser entendida de manera integral” (Ministerio de cultura, 2010, pág. 390). Esto permite afirmar que si la comunidad de Bocachica es separada de su territorio, no podrán llevar a cabo sus prácticas tradicionales y será despojada de los medios y modos de subsistencia, lo que en últimas conducirá a que se acaben como comunidad y este territorio pierda su carácter patrimonial.

Pese a evidenciar la necesidad de enmarcar y caracterizar culturalmente la zona de litoral en la que se enmarca Bocachica y de valorarla desde el campo del patrimonio cultural, estudios académicos tales como “Recuperación y socialización de prácticas y manifestaciones culturales alrededor de los procesos productivos en el corregimiento de Bocachica” realizado por Dora Piñeres de la Ossa,

estudiante de la Universidad de Cartagena, “Historia ambiental desde la perspectiva de los miembros de los centros de vida de los corregimientos de Bocachica y Caño de Loro (Isla de Tierrabomba-Cartagena) durante la segunda mitad del Siglo XX”, realizado por Carla Solano y “Caracterización ecológica del paisaje de la isla de Tierra Bomba, Cartagena”, realizado por Jaime Luque Pinzón, ambos estudiantes de la Pontificia Universidad de Cartagena, así como los libros “San Luis de Bocachica, un gigante dormido en la historia colonial de Cartagena de Indias”, de Gonzalo Zúñiga Ángel e “Investigaciones del Fuerte de San Fernando de Bocachica: Una visión integral”, realizado por *forum* UNESCO – Universidad y Patrimonio, entre otros, van enfocados principalmente a entender problemáticas desde lo físico y lo ecológico, cobijadas en el discurso de desarrollo sostenible, los cuales dejan de lado los componentes sociales y culturales (que también hacen parte de éste discurso), en beneficio de proyectos económicos y políticos, que requieren establecer áreas de intervención en zonas de alto impacto. En parte, esto se genera por la invisibilización (consciente o inconsciente), de las comunidades que habitan estos lugares por parte de quienes elaboran las investigaciones y proyectos.

El desafío es afrontar el desarrollo económico y turístico de la ciudad de Cartagena sin avasallar e invisibilizar al ecosistema cultural de Bocachica, reconociendo que este territorio forma parte de una herencia histórica que incita a la reflexión sobre el presente, motivada por nuevas maneras de percibir, sentir y comunicarse con esta población portadora de un patrimonio que es legado moral de la humanidad. Para tal fin se propusieron unos lineamientos básicos desde la gestión y la divulgación, que permitirán hacer un acercamiento entre el sector público, la comunidad y la academia, con el fin de contribuir a proteger, conservar y salvaguardar, los lugares y prácticas tradiciones que componen este ecosistema, los cuales le otorgan un significado cultural a través de sus valores históricos, simbólicos, sociales, de uso y espirituales.

1.1. Antecedentes

Actualmente, existe un gran número de autores históricos y contemporáneos que hablan ampliamente sobre la conformación de la ciudad de Cartagena a nivel histórico, arquitectónico, artístico, religioso, etnográfico, etc; entre estos se destacan algunos tales como: Manuel Ezequiel Corrales (1999), Juan Manuel Zapatero (1979), Adolfo Meisel Roca (2011), Eduardo Lemaitre Román (1986), Tulio Aristizábal Giraldo (2009), Rodolfo Segovia (2009), Alberto Samudio (2011), Haroldo Calvo Stevenson (1998), Gonzalo Zúñiga Ángel (1997), Robert Bontine Cunningham Graham (1968) y Camilo Delgado (1972), entre otros, los cuales, en su mayoría, han sido

construidos a partir de documentos y datos históricos que manejan un tinte imperialista y eurocentrista, el cual refleja solo la perspectiva de la memoria oficial, exaltando lo monumental.

Sobre la Isla de Tierrabomba existen menos estudios, entre estos se destacan: tesis de pregrado y posgrado para aplicar al título de Ecología, Arquitectura, Trabajo Social, Artes Visuales y Restauración; así como también existen algunos libros, foros, conferencias y proyectos estatales dirigidos al estudio y análisis de la isla.

Los estudios de Ecología, aportan investigaciones sobre los valores naturales existentes en la isla y su transformación histórica, demarcando zonas según características particulares, e identificando transformaciones sociales de la comunidad que vive allí, a raíz de transformaciones naturales generadas por daños ambientales, también documentados en estos trabajos. El estudio de Carla Solano realizado en 2006 titulado “Historia ambiental desde la perspectiva de los miembros de los Centros de Vida de los corregimientos de Bocachica y Caño de Loro (Isla de Tierrabomba – Cartagena) durante la segunda mitad del siglo XX”, aporta datos importantes sobre alteraciones de los oficios tradicionales vividas durante los últimos cincuenta años. Así mismo, el trabajo de Jaime Luque en el 2001, realizó una caracterización de las unidades de paisaje de la Isla de Tierrabomba, en donde además de generar tres mapas en los que muestra las unidades geomorfológicas, las coberturas vegetales y las unidades de paisaje, realizó una caracterización de la vegetación, una aproximación al proceso histórico del poblamiento y sus actividades productivas a través del tiempo.

En cuanto a los estudios arquitectónicos revisados (estudios de pregrado, posgrado y estatales), existen dos líneas; por un lado, una valoración de la cultura material existente en la isla, analizando su trayectoria histórica, técnica, función y tipologías de los inmuebles, con el fin de documentar esta información para que en últimas se genere un aporte que enriquezca los posibles proyectos de conservación que se desarrollen. El más destacado es la Tesis de la Universidad Jorge Tadeo Lozano sede en Cartagena, realizada en 2004 por Rosa Martínez, Rosemary Martelo y Alfonso Cabrera titulado “Sistemas constructivos antiguos en Cartagena de Indias, siglos XVI, XVII y XVIII”, el cual hace una descripción y ubicación muy precisa de hornos, canteras, pozos y haciendas que se encuentran en este territorio. Por otro lado, existen trabajos que analizan el desarrollo turístico en la isla y como se pueden vincular sus valores patrimoniales (entiéndase por esto a los bienes inmuebles), la vocación artesanal de su población y sus valores naturales como un atractivo que refuerce el interés por generar proyectos ecoturísticos vinculando los bienes patrimoniales en el lugar.

Dora Piñeres de la Ossa de la Universidad de Cartagena realizó en el año 1992 un estudio en el área de Trabajo Social titulado “recuperación y socialización de prácticas y manifestaciones culturales alrededor de los procesos productivos en el corregimiento de Bocachica”; en este documento se acerca al estudio social de la comunidad de Bocachica, identificando los principales oficios tradicionales, sus formas de relación y en general su estilo de vida.

En cuanto a los libros que hablan específicamente sobre la zona de estudio, se identificó el “II Taller internacional de fortificaciones” realizado por *forum* UNESCO – Universidad y Patrimonio y la Universidad Politécnica de Valencia. Este documento salió como resultado de un ejercicio académico donde se planteaba la inquietud de qué hacer con las fortificaciones que se ubican en Bocachica, en respuesta a esto se diseñó un proyecto eco-turístico que involucraba las edificaciones ubicadas allí.

Otro de los libros identificados fue el que escribió Gonzalo Zúñiga Ángel, titulado “San Luís de Bocachica, Un gigante olvidado”, que recrea la historia de la construcción, auge y desaparición del Castillo de San Luís de Bocachica, desaparecido en el siglo XVIII tras el ataque del almirante Edward Vernon; en este libro reseña oficios y actividades que de cierta forma, dan cuenta de la vida en aquella época.

“Historias sumergidas. Hacia la protección del patrimonio cultural subacuático en Latinoamérica”, libro editado por Carlos del Cairo y María Catalina García, es una iniciativa con la que se pretende aportar en la protección del patrimonio cultural subacuático, desde la investigación, a partir de la identificación, ubicación y caracterización de estas huellas culturales subacuáticas que ubican en el territorio de Bocachica.

Así mismo, también se identificó un programa de sensibilización y concientización del patrimonio subacuático titulado “Nuestros sitios históricos también están bajo el mar”, encabezado por el Ministerio de Cultura y realizado por la fundación Erigaie, en donde se hizo un trabajo de reconocimiento de éste patrimonio tanto documental como con sus habitantes.

A modo de antecedentes, estos escritos aportan datos importantes para sustentar la presente investigación, sin embargo, gran parte de ellos apuntan a documentar temas específicos de cada área de interés, y eventualmente algunos, desembocan en la formulación de acciones para la preservación del patrimonio material (inmueble) y natural del territorio de estudio, invisibilizando a sus pobladores, quienes son los que conviven con estos bienes y a la vez forman parte de su historia, al pertenecer a la descendencia directa de quienes fueron los constructores. Se evidencia que en

general, existe un desconocimiento del patrimonio inmaterial de Bocachica, ya que no se han encontrado trabajos centrados en temáticas que legitimen su papel como parte de la construcción de estos monumentos que hoy son considerados patrimonio de la humanidad; por esto se hace necesario generar un estudio que de valor al aporte cultural de esta población.

1.2.Objetivos

Objetivo general

Emplear el concepto de ecosistema cultural en Bocachica, corregimiento de Cartagena de Indias – Bolívar, como aproximación metodológica que permita enmarcar el espacio litoral en el ámbito patrimonial, para generar lineamientos básicos de gestión y de toma de decisiones frente a su salvaguardia.

Objetivos específicos

Identificar y caracterizar el ecosistema cultural de Bocachica como elemento estructurante de su patrimonio cultural con el fin de conocer su situación actual.

Evaluar las situaciones de riesgo de los recursos que componen el ecosistema cultural de Bocachica para identificar un problema central que se constituya en amenaza para su permanencia en el tiempo.

Proponer líneas de acción básicas desde la divulgación, investigación y gestión pública, con el fin de que sirvan como herramientas de visibilización y legitimación cultural, y así abrir el diálogo entre la Alcaldía de Cartagena, el IPCC y la comunidad de Bocachica, en la toma de decisiones frente a la salvaguardia de su patrimonio inmaterial.

1.3.Metodología

La metodología es fundamental para cualquier proyecto de investigación y, en este caso, es parte constitutiva del trabajo, ya que se propone el concepto de ecosistema cultural como una herramienta metodológica que permite caracterizar al espacio litoral del sistema insular de Bocachica y a su población en el ámbito patrimonial, en miras a generar unos lineamientos básicos para la formulación de acciones contribuyan a salvaguardar el patrimonio inmaterial de este territorio.

Su desarrollo está dividido en tres etapas: la primera consiste en caracterizar el ecosistema cultural de litoral en Bocachica; la segunda se centra en evaluar su condición actual, para así identificar

situaciones problemáticas que pongan en riesgo su permanencia en el tiempo; y la tercera, consiste en generar unos lineamientos básicos para la formulación de acciones que desde la gestión y la divulgación, sirvan en la toma de decisiones frente a la salvaguardia de su patrimonio inmaterial.

En la primera etapa se hizo una amplia revisión bibliográfica de fuentes documentales primarias, secundarias, orales y visuales, identificadas en documentos históricos, cartográficos, estadísticos y censales, referidos a Bocachica, la Isla de Tierrabomba y en general a la ciudad de Cartagena; esta información fue organizada, cualificada, cuantificada y graficada cronológicamente, en instrumento denominado “caja de observación”; esta herramienta permitió agrupar las ideas cronológicamente y por temas, consignando solo los datos pertinentes para este trabajo.

Paralelo a esto, se llevaron a cabo tres visitas de campo. En la primera realizada en enero de 2012, se hizo una revisión de la información bibliográfica existente en los centros de documentación de la ciudad, entre los que se destacan: el archivo histórico del Palacio de la Inquisición, la biblioteca del Centro de Cultura Afrocaribe ubicado en el Claustro San Pedro Claver, el DANE, el IGAC sede Cartagena, el Observatorio del Caribe, la biblioteca Bartolomé Calvo y la Universidad de Cartagena.

En la segunda visita realizada en febrero de 2012, se hicieron recorridos por el corregimiento de Bocachica y los lugares tan representativos como lo son: el cementerio, la playa contigua al Castillo de San Fernando, el centro de salud, la iglesia, la casa cural y las casas de algunos pescadores. También se realizaron entrevistas a cantantes de champeta, pescadores, artesanos, guías turísticos, albañiles, rezanderas y bailarines. Todos los datos recogidos, fueron consignados de forma detallada en “relatorías de campo”.

Teniendo como base el trabajo preliminar de identificación y caracterización patrimonial del territorio, construido a partir de la información recopilada hasta el momento, se programó una tercera y última visita a este corregimiento durante todo el mes de julio de 2012, con el fin de obtener los datos necesarios para continuar con el ejercicio de valoración del ecosistema cultural de Bocachica y puntualmente, de su patrimonio inmaterial; para tal fin se hicieron entrevistas específicas que permitieran caracterizar las manifestaciones culturales (MC) asociadas a los oficios y las prácticas religiosas por medio de preguntas tales como: ¿Qué es y en qué consiste (la MC que corresponda)?, ¿Qué herramientas se requieren para llevar a cabo (la MC que corresponda)?, ¿Cuál ha sido la trayectoria histórica de (la MC que corresponda)?, ¿Cuál es el panorama actual de (la MC que corresponda)?, ¿Cuál es el espacio donde se lleva a cabo (la MC que corresponda)? y ¿Cuáles son los problemas actuales que ponen en riesgo (la MC que corresponda)?

Es así como se realizaron entrevistas a: Belmir Caraballo, líder cultural y miembro del Cabildo, para documentar esta danza ritual; “El Yayo” y Miguel González, pescadores artesanales; Sifredo Altamiranda, Alfonso de Ávila y Osvaldo Torres “Nenito”, carpinteros ebanistas y de ribera; Lorenzo Pardo, capitán de barco; Mauricio Silva, piloto de lancha; Cielo Jaraba, comerciante de pescado; Diobedis Herrera, organizador de la fiesta de la Virgen del Carmen 2012; “Mamá Tota”, Teresa Medrano y Miguel Aumedo, cocineros; Alfredo Moreno, artesano; Ángel de Ávila, antiguo agricultor; Ramón Montero, preparador de gallos; y José Pardo, pescador y guía turístico. Así mismo, se levantaron planos y un amplio registro fotográfico.

Debido a la escasez de datos oficiales sobre el corregimiento de Bocachica, José Pardo, fue un personaje local definitivo, ya que con él se hizo un trabajo cartográfico y censal sobre datos poblacionales, delimitación barrial y de zonas específicas donde se llevan a cabo los diferentes oficios.

El proceso de escritura del trabajo inició con la caracterización del ecosistema cultural de Bocachica, concibiéndolo más allá de su dimensión geográfica y abarcando también su dimensión humana. Es por esto que el eje de la investigación giró en torno a las valoraciones: la histórica, como una herramienta para evidenciar las diferentes transformaciones que este ecosistema cultural ha tenido a través del tiempo; la geográfica, como un mecanismo de aproximación a su situación actual de Bocachica desde lo físico, natural y humano; y la inmaterial, para entender como esta población ha entendido e interpretado este territorio.

Como resultado de la valoración histórica, se identificaron seis periodos de grandes transformaciones ecosistémicas que fueron determinantes para la conformación de este territorio. Con base en esta información se construyó una cartografía para cada uno, donde además de la información geográfica se hallaron: recursos naturales, sitios, bienes, usos, funciones, ejes, tensiones, nodos, hitos y espacios de tránsito y encuentro, apoyados por un inventario de oficios, prácticas sociales y religiosas, que permitieron dar una estructura conceptual conducente a identificar el significado cultural territorial.

Así mismo, la valoración geográfica dio como resultado la justificación desde lo físico, lo natural y lo humano, de porqué en Bocachica fue fundamental en la conformación de Cartagena, como el puerto más importante de la colonia, sirviendo como proveedor de materiales perecederos para la construcción de la ciudad y como sistema de protección y resguardo natural para acceder a su bahía; los diferentes acontecimientos históricos que sucedieron gracias a estas características, hoy le atribuyen a este territorio el carácter de sitio patrimonial.

La valoración del patrimonio inmaterial del ecosistema cultural de Bocachica se enfoca en los procesos productivos que se llevan a cabo en el área litoral, y comprende las experiencias que permiten entender cómo su población se apropia del territorio, ya que en torno a los procesos productivos vinculados al mar se conforman elementos como: “leyendas, técnicas, relatos, devociones, tradiciones, costumbres y modos de vida... Se trata de una consideración diferente según la cual los recursos disponibles, los productos obtenidos, los modos de obtenerlos y las relaciones de producción estarían en la base de la cultura, de las estructuras sociales y de la historia” (Rubio, 2006, pág. 28).

En este sentido, la afirmación de Peralta Agudelo (2009), donde exalta el papel de “la alimentación (como) uno de los procesos del territorio más complejos que desarrollan los grupos humanos en su interacción con el medio ambiente circundante” (pág. 15), ayuda a entender porqué las relaciones de producción que se tejen en Bocachica, han determinado el ordenamiento territorial y gran parte de las manifestaciones culturales que estructuran sus memorias, relatos y saberes.

La valoración espiritual del ecosistema cultural de Bocachica parte de entender las relaciones simbólicas y emocionales que esta población establece con su entorno natural, lo cual es otra forma de apropiación territorial.

A partir del trabajo de campo realizado se pudo construir la valoración inmaterial, que dio como resultado un inventario de oficios tradicionales y prácticas religiosas que dan cuenta de las formas como esta población se ha ido apropiando de su territorio. Con base en esta información se le dio sentido y fundamento a la explicación de fenómenos observados e identificados y con estos insumos se definió el entorno patrimonial de este ecosistema cultural de litoral y se reconocieron los sitios, oficios, y manifestaciones que lo configuran.

A partir de las tres categorías de valoración se identificaron diferentes problemas, con las cuales se estructuró el diagnóstico. Desde lo histórico, se evidenció que el principal problema es la escasez de estudios académicos sobre los pobladores que habitan las zonas de litoral, y puntualmente de los que habitan el territorio de Bocachica; desde lo geográfico, el principal problema es la pérdida de la zona de trabajo de los pescadores y la disminución de la línea costera, debido al desequilibrio medioambiental de la Bahía de Cartagena; y desde lo inmaterial, el principal problema es la ausencia de esta población en los procesos de elaboración, implementación y desarrollo de proyectos de gran impacto y Planes de Ordenamiento Territorial, así como también, la presión económica y turística que genera la ciudad sobre este corregimiento, lo cual afecta directamente la continuidad en las prácticas culturales para el desarrollo local. En esta etapa se realizó el análisis de

las evidencias recolectadas previamente, las cuales arrojaron estadísticas de la situación actual en la que se encuentra este ecosistema cultural.

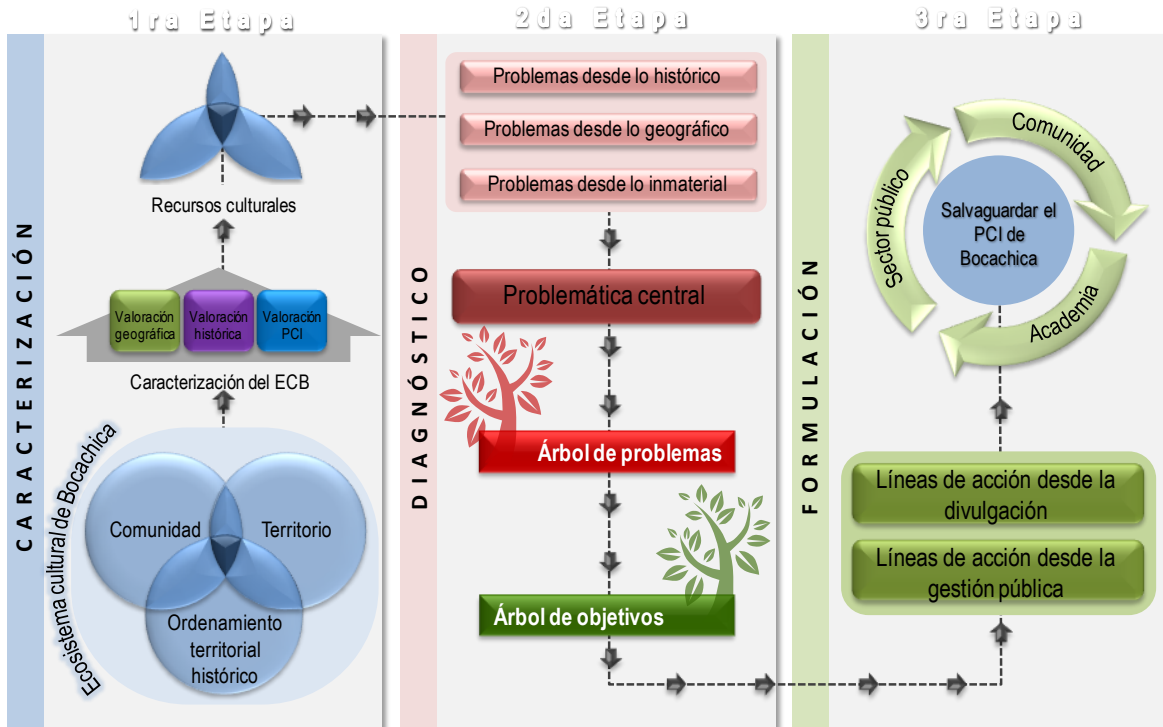
Con base en los problemas anteriormente identificados se concluyó que, la problemática central a la que se ve enfrentada la población que habita el ecosistema cultural de Bocachica, por ser la que atraviesa todos los niveles, es “el despojo de medios y modos de subsistencia por invisibilización estatal”; es decir, que de no atacar los problemas que se están evidenciando en esta investigación, la población local se disolverá como comunidad.

Por último, para la etapa final de la investigación se implementó la metodología de marco lógico como herramienta analítica de diseño y planificación, que desde su estructura plantea la construcción de un árbol de problemas² apoyado en la matriz de Vester³ (Ver anexo No. 1 - matriz de Vester); esta metodología permitió jerarquizar la problemáticas y a su vez, condensar la situación problemática del territorio. Consecuentemente, se construyó el árbol de objetivos, en el cual se visualiza la situación futura que se alcanzará cuando se solucionen los problemas que se han detectado.

Siguiendo con la metodología de marco lógico, y como última etapa, se dio paso a la formulación de acciones desde la gestión y la divulgación, que permitirán hacer un acercamiento entre el sector público, la comunidad y la academia, con el fin de contribuir a proteger, conservar y salvaguardar, los lugares y prácticas tradiciones que componen el ecosistema cultural de Bocachica, los cuales están orientados a avanzar en la solución de la situación actual no deseada que se está presentando.

² Diagrama en el que se visualiza la situación actual no deseada o situación problemática, junto con otros problemas identificados en torno al problema principal y se establecen relaciones de causa efecto entre ellos. (Tomado de cátedra de Riesgos, Maestría en Patrimonio Cultural y territorio, 2012).

³ Herramienta que facilita la identificación y determinación de las causas y consecuencias en de una situación problemática. Técnica cualitativa de Frederic Vester. (Tomado de cátedra de Planificación, Maestría en Patrimonio Cultural y territorio, 2012).



2. UNA PROPUESTA PARA LA CARACTERIZACIÓN CULTURAL DE BOCACHICA

2.1. ¿Qué es un ecosistema cultural?

Autores como María Clara van der Hammen, Gilberto Cely Galindo S.J. y Augusto Ángel Maya, entre otros, afirman que la ciencia occidental moderna ha cometido el gran error de separar al ecosistema del ser humano, es decir, se considera que “las ciencias naturales están trabajando con una naturaleza sin hombre y les estorba el hombre; y las ciencias sociales estudian el hombre sin naturaleza” (Ángel Maya, 1993, pág. 34). Esto resulta contradictorio al pensar en la responsabilidad del ser humano en la construcción de paisajes y en la transformación de los ecosistemas, lo cual hace insuficiente al discurso de las ciencias naturales sobre el tema, ya que no tienen los instrumentos necesarios para comprender la problemática de forma integral.

Por esto, es necesario analizar el concepto de ecosistema de una forma amplia y minuciosa, entendiendo que, tanto individuos⁴ como poblaciones⁵ no viven solos en la naturaleza, sino que están asociados con otros seres vivos, ya sean plantas y/o animales. Estas agrupaciones no se estructuran al azar, por el contrario, operan de forma similar a una máquina, que utilizan energía y materia prima para sus funciones. Esta comunidad biológica de seres vivos, junto con el medio ambiente que los determina, se denomina ecosistema (Jensen & Kavaljian, 1968).

Un ecosistema está constituido por dos grandes partes: el medio físico y la comunidad biológica, los cuales se unen funcionando como un todo. La subdivisión se hace necesaria principalmente para diferenciar los orígenes y papeles que juegan estos factores ambientales. El medio físico es el espacio tridimensional que se extiende a lo largo del tiempo (de forma cambiante), necesario para que cualquier individuo y/o población que hace parte de la comunidad biológica pueda vivir. Este medio físico es uno de los determinantes fundamentales para la caracterización de los ecosistemas.

⁴Individuo: Es una unidad genéticamente uniforme y puede ser planta o animal. “el individuo y su medio ambiente constituyen un sistema ecológico individual... La ecología del individuo está relacionada con la manera en que la planta (o animal) en particular interactúa con su medio ambiente. Conviene concebir a este complejo organismo individual medio ambiente, como un sistema que cambia en mayor o menor grado a lo largo de un lapso de tiempo” (Jensen & Kavaljian, 1968, pág. 2).

⁵Población: “Un individuo vegetal (o animal) está relacionado con los otros organismos de dos maneras: a) genéticamente con los demás miembros de su especie y b) ecológicamente con los otros vegetales y animales de su comunidad biológica... Cualquier grupo de individuos relativamente aislados y capaces de entrecruzarse se denomina población local. Debido al intercambio de genes y a la continuidad de la población a lo largo del tiempo, la unidad básica en evolución es la población local, más que el individuo. La estructura genética de cada población local en algunas especies es además, un trato diferente de cualquier otra población local de la misma especie. Esto se debe a que por la acción de la selección natural, los individuos con genes que les permiten adaptarse particularmente bien a su medioambiente local, tienden a sobrevivir en mayor número que los individuos menos eficazmente adaptados” (Jensen & Kavaljian, 1968, pág. 2)

La comunidad biológica por su parte son los seres vivos que habitan en un ecosistema conformado por: hongos, plantas y animales. La presencia ó ausencia del ser humano dentro de una comunidad biológica, establece si un ecosistema es de tipo natural o cultural.

Un ecosistema natural es aquél cuyo medio físico posee características ecológicas homogéneas y se desarrolla por obra de la evolución natural; aquí, individuos y poblaciones de plantas y animales se relacionan entre sí estrechamente, interactuando unos con los otros (SER, 2004).

A diferencia del anterior, el ecosistema cultural es aquél que se desarrolla bajo la interacción conjunta entre los procesos naturales del medio físico y el ordenamiento impuesto por el ser humano, para adaptarse, sobrevivir y velar por su bienestar (SER, 2004). Ésta comunidad biológica se estructura tanto por individuos y poblaciones de plantas y animales, como por seres humanos unidos por fuertes lazos, que se han forjado a través del tiempo y han pasado de generación en generación; en la mayoría de los casos existen vestigios tangibles e intangibles que dan cuenta de esta trayectoria.

Así mismo, con el fin de hacer una ampliación del concepto de medio físico en un ecosistema cultural, es importante aclarar que existen varios autores que hablan de región o territorio para referirse a este; por lo cual, ahora se hará referencia a estos dos términos. Según el sociólogo Gilberto Jiménez (2000), el territorio “es una realidad material (nicho ecológico que caracteriza al ecosistema cultural) de la cual grupos humanos se apropian, valorándola simbólica y/o instrumentalmente, generando una actividad productiva que determina el nivel de poder y por lo tanto conciencia de frontera” (pág. 35).

Pese a las similitudes que puedan existir entre los diferentes ecosistemas culturales, ninguno es igual a otro, debido a que cuentan con características particulares compuestas por “elementos materiales (sitios, paisajes, construcciones, objetos) e inmateriales (memorias, relatos, ritos, festivales, conocimientos), físicos y espirituales” (ICOMOS, 2008), estructurados por las comunidades que los han habitado y que dan cuenta de las diferentes formas de ordenamiento territorial y sus relaciones con otros ecosistemas culturales a través del tiempo. Todos estos elementos forjan la identidad de sus habitantes, quienes a partir de la continuidad en sus manifestaciones culturales nutren y fortalecen su valor, manteniendo vivo el espíritu del lugar que caracteriza cada ecosistema cultural (Achugar, 1999).

Partiendo de la afirmación de Cely Galindo (1998), quien señala que es necesario “comprender al ser humano desde la naturaleza y no al contrario” (pág. 16), se resalta la importancia del medio

físico (territorio) como uno de los principales determinantes que caracterizan a los ecosistemas culturales. Se puede decir que hay tantas clasificaciones como cantidad de medios físicos, el cual de cierta forma, particulariza las relaciones humanas que se tejen allí. Por lo tanto, para el propósito de esta investigación, los ecosistemas culturales se dividirán en dos grandes categorías: el ecosistema cultural terrestre y el ecosistema cultural acuático.

Como su nombre lo indica, el ecosistema cultural terrestre es aquél en el que el ser humano, en conjunto con los individuos y poblaciones que lo componen, vive e impone su ordenamiento en tierra firme, encontrando allí todo lo necesario para vivir. A su vez, éste ecosistema cultural se puede subdividir según los diferentes hábitats⁶ generados por los pisos térmicos, cada uno de ellos, con características específicas que los particularizan.

Por otro lado, el ecosistema cultural acuático es aquél que se desarrolla mediante la interacción conjunta entre los procesos naturales de un territorio determinado por cuerpos de agua tales como: mares, océanos, ríos, lagos, pantanos, riachuelos, lagunas, entre otros, y un ordenamiento impuesto por el ser humano que se adapta al entorno y extrae de él gran parte de lo que requiere para vivir. Así mismo, los ecosistemas culturales acuáticos se pueden agrupar en: marítimos y de ribera (de agua dulce).

2.2. Bocachica, un ecosistema cultural de litoral

Es interés de esta investigación profundizar más acerca de los ecosistemas culturales marítimos, ya que a través de una amplia mirada al medio ambiente litoral se puede ver como su realidad física “a lo largo del tiempo ha sido aprovechada y utilizada (por comunidades de seres humanos), dando como resultado la configuración de importantes y complejos entramados de diversa expresión... generad(os) y construid(os) en un entorno influenciado por la mar” (Rubio, 2006, pág. 26); este es el caso del corregimiento de Bocachica, el cual se enmarca dentro de uno de estos ecosistemas. Tanto el carácter insular, como la correlación histórica con el mar, han sido fundamentales en la consolidación del conjunto de valores sociales, históricos, espirituales, emocionales, artísticos, estéticos, naturales y simbólicos, que se materializan en prácticas o manifestaciones importantes para esta comunidad, los cuales, según la Carta de Burra (ICOMOS, 1999), particularizan a Bocachica como un sitio de carácter patrimonial.

⁶ *Hábitat*: Se refiere al lugar de morada de un individuo o comunidad que proporciona las condiciones necesarias para sus procesos vitales (SER, 2004).

En términos generales, la relación que se establece entre el mar, como parte estructurante del territorio, y las comunidades que a lo largo del tiempo lo han ocupado, apropiándose de él, explorándolo y entendiendo el manejo de sus recursos, construyen diversas y complejas prácticas económicas, sociales, tecnológicas y simbólicas, las cuales, conforman un ecosistema cultural marítimo (Rubio, 2006).

Para el caso de las comunidades tradicionales en Cartagena que se ubican a lo largo de la zona litoral tales como: Chambacú, la Boquilla, Bocachica, Caño de Loro, Tierrabomba, Punta Arena, Barú, Pasacaballos, Albornoz y Santa Ana, entre otras muchas, el mar va más allá del concepto turístico de entretenimiento, ya que lo ven como el territorio que les proporciona bienestar y abundancia. Es donde, según Jorge Iván González habitante local (Nensthiel, 2008), trabajan los “verdaderos pescadores” y se compra buen pescado y buena comida criolla. Estas comunidades, ejercen un poder sobre el mar, porque lo conocen y lo exploran, entendiendo desde sus conocimientos, como sacarle provecho en el ámbito medicinal, de alimento y trabajo, así como también para divertirse y enamorarse.

Reconocer las relaciones que se entablan entre el mar y las comunidades de Cartagena ubicadas en zonas de litoral y que hacen parte de ecosistemas culturales marítimos “es una oportunidad de reforzar sus identidades, de mostrar como ellos son un pueblo de mar y se integran con el paisaje en el que desarrollan sus vidas” (Nensthiel, 2008, pág. 80). En este sentido, el mar es una prolongación de la tierra y no un límite. Con el fin de profundizar más acerca del vínculo ecosistémico establecido entre las comunidades marítimas y su entorno natural, se introducirán los conceptos de antropología marítima y antropología del litoral.

La antropología marítima, es un concepto que se viene trabajando desde el siglo XX y hace referencia al estudio de “las complejas interrelaciones entre la explotación de los recursos⁷ y la estructura sociopolítica y cultural de las comunidades que los explotan” (Alegret, 1989, pág. 119); según Rubio (2006), no solo abarca “el estudio y definición de las sociedades y comunidades marítimas en relación con las condiciones de pesca y navegación, sino... (que abarca) todos aquellos aspectos que conforman la producción marítima... (tales como:) los procesos de venta, distribución, transformación y consumo de los productos obtenidos de la mar, principalmente pesqueros” (pág. 19). En este campo de estudio, Rubio (2006) propone un abanico de ejes y temas de investigación que pueden ayudar a caracterizar mejor un ecosistema cultural marítimo; estos son:

⁷ Cuando el antropólogo Juan Luis Alegret se refiere a recursos, está hablando de recursos haliéuticos o antropología de la pesca.

1. Las relaciones sociales: el trabajo de las tripulaciones, las relaciones interprofesionales, las relaciones interétnicas, etcétera.
2. Los riesgos profesionales referentes a los oficios marítimos y las estrategias de las comunidades ante ellos.
3. Los modos de apropiación de las zonas marítimas y del litoral, los derechos y conflictos de uso.
4. Los sistemas tecnológicos de explotación del mar en un sentido amplio: técnicas de pesca y de navegación.
5. Los saberes y conocimientos relacionados con el medio: tanto aquellos estrictamente relativos a los animales, como a las plantas marítimas y al mar, sus cambios y transformaciones.

Respecto a la zona de litoral, Montalvo (2009) señala, que “es un territorio en donde se concentran unos saberes que están reflejados en el uso sostenible que se hacen de sus recursos” (pág. 257), como es el caso de la comunidad de Bocachica, quienes se ubican específicamente en este lugar y coexisten con el entorno, conformando una unidad ecosistémica. Por esto se resalta la importancia de contemplar los componentes sociales y culturales dentro de los estudios que se lleven a cabo en el litoral, ya que además de contar con una riqueza natural, son áreas donde confluyen ecosistemas culturales en los que residen y laboran poblaciones de seres humanos. Así mismo, se hace necesario redefinir los criterios de delimitación territorial, trascendiendo los lineamientos físicos y político-administrativos establecidos de forma homogénea y arbitraria, los cuales por lo general no tienen en cuenta criterios sociales y culturales que hacen parte integral de estos ecosistemas.

Es por esto que para efectos de la presente investigación se tomará el concepto de zona litoral como nicho ecológico en el que se desarrolla el ecosistema cultural de Bocachica, debido a que indica puntualmente cuál es el territorio en el que se enmarca el estudio y servirá para visibilizar la presencia de esta comunidad en el lugar. Así mismo, los estudios sobre antropología marítima servirán como base conceptual para enriquecer el trabajo. Por lo tanto, en adelante se hará referencia a que Bocachica se enmarca dentro de un ecosistema cultural de litoral.

2.2.1. Valoración histórica del ecosistema cultural de Bocachica

Quizás uno de los aspectos que particulariza al ecosistema cultural de Bocachica y al contexto en el que se enmarca, la Isla de Tierrabomba, sea el de ser testimonio de una trayectoria histórica bastante particular, por la confluencia de procesos ocurridos en este territorio, los cuales van más allá de su visibilidad militar. Bajo esta mirada, se trata de una isla en la que diferentes poblaciones hicieron

parte activa y fundamental en la consolidación del sistema defensivo de la ciudad de Cartagena, compuesto por fuertes y murallas, que en su conjunto, fueron reconocidos por la UNESCO (según la Ley 163 30-XII-1959), como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En ese orden de ideas, se hace necesario que la caracterización de este ecosistema cultural trascienda el discurso construido históricamente por las memorias oficiales⁸, que no es otro que el construido únicamente desde la perspectiva de los organismos de poder, sin tener en cuenta a las “memorias públicas”⁹ o colectivas; la importancia de este nuevo abordaje, radica en que estas hablan de diferentes procesos de “transculturación” que hacen parte constitutiva del ecosistema cultural de litoral en Bocachica. Según Leal (2000), el concepto de transculturación hace referencia a “cómo los grupos subordinados o marginales seleccionan e inventan a partir de los materiales que les son transmitidos por una cultura dominante o metropolitana” (pág. 147); en otras palabras, hay que entender a la Isla de Tierrabomba como una “zona de contacto”, la cual Pratt (2010) define como un “espacio de encuentros coloniales... en el que personas separadas geográfica e históricamente entran en contacto entre sí y entablan relaciones duraderas, que por lo general implican condiciones de coerción, radical inequidad e intolerable conflicto” (pág. 33).

Por lo anterior, no es interés de esta investigación hacer una compilación de la información histórica que solo referencia de la importancia monumental de Cartagena, lo que atañe entender son los diferentes periodos de tiempo marcados por las transformaciones que ha tenido el ecosistema cultural de Bocachica a partir de su valoración histórica, identificando, más allá de esta memoria oficial, las características de la población y los oficios productivos, en cada uno de los diferentes momentos, para así visibilizar el papel que desempeñó la comunidad de la Isla de Tierrabomba, como parte fundamental en la conformación de la ciudad de Cartagena.

Para antes de la conquista española, a la Isla de Tierrabomba se le conocía con el nombre de Codego; aquí el Cacique Carex, perteneciente a la familia lingüística de los indios Caribe, era quién los lideraba. Tal y como lo señalan los cronistas Juan de Castellanos y fray Pedro Simón, el conquistador madrileño Pedro de Heredia, fue uno de los encomendados por la Corona española para guiar una exploración por las costas del Mar del Norte (hoy mar Caribe), con el fin de “pacificar”¹⁰ estas tierras y fundar la capital de su gobernación. Es así como tras expediciones

⁸ Memoria Oficial: Hugo Achugar en su texto “El lugar que ocupa la memoria” plantea que la memoria oficial se refiere a la construida desde el Estado y los organismos de poder.

⁹ Memoria Pública: Hugo Achugar en su texto “El lugar que ocupa la memoria” plantea que la memoria pública se refiere a la creada por los colectivos o por los sistemas de medios de comunicación (Achugar, 1999).

¹⁰ Pacificar tierras: Significaba entrar a sangre y fuego a territorios indígenas con el fin de menguar su poder hasta lograr su dominación total (Samudio Trallero, 2011).

previas realizadas entre 1499 y 1501 por los hermanos Luis y Cristóbal Guerra, Alonso de Ojeda y Rodrigo de Bastidas sucesivamente, Heredia llega a Cartagena¹¹ el 20 de enero de 1533.

A la llegada de Heredia, se produjo el primer choque cultural, cuando Carex fue tomado preso junto con el Caron, mohán o hechicero de la tribu. A través de este último, Pedro de Heredia logró obtener el sometimiento de los caciques menores de la Isla. Posteriormente, Carex quedó puesto en libertad, pero poco tiempo después, la población indígena de Codego fue totalmente reemplazada por negros esclavos¹² traídos de diferentes poblaciones del continente africano, debido a que por las grandes riquezas que existía en el territorio conquistado y que circulaban por esta ciudad, se hacía necesaria la mano de obra masiva para las diferentes labores de minería, agricultura, ganadería y construcción (Acosta, 1848).

Posteriormente, se hicieron inspecciones a este territorio y sus áreas circunvecinas, con el fin de analizar pros y contras para la fundación de esta ciudad. Por un lado, existía el inconveniente de carecer de agua corriente y pastos para el ganado; pero por otro lado, Cartagena contaba con condiciones territoriales excepcionales ofrecidas por el resguardo de su bahía; finalmente, tras seis meses de explorar “numerosos pueblos indígenas, hasta llegar al actual emplazamiento de Barranquilla junto al río Magdalena, (no se encontró) comparación con las ventajas que le ofrecía la abrigada bahía de Cartagena” (Samudio Trallero, 2011, pág. 11).

Además de las condiciones morfológicas propias, “su localización era... privilegiada, por ser cabeza de puente para penetrar a un país que se consideraba opulento y se conectaba con otras ricas colonias ibéricas en América como la Nueva España y el Perú, famoso por la plata y el oro que proporcionaba a la metrópoli” (Samudio Trallero, 2011, pág. 12). La fundación de esta ciudad, junto con las de Santa Marta (1525) y Riohacha (1545), sentaron las bases para el ordenamiento territorial colombiano, bajo la lógica del adentro y el afuera¹³; por esto, con la construcción del Canal del Dique en el siglo XVII, que conectaría a Cartagena con el río Magdalena, esta ciudad se

¹¹ *Cartagena*: Nombrado así “probablemente por el geógrafo Juan de la Cosa, integrante de la expedición de Bastidas, por su parecido geográfico con la de Cartagena de Levante en España” (Samudio Trallero, 2011, pág. 10).

¹² *Esclavitud*: “Clásicamente se ha entendido la esclavitud como la dominación permanente y violenta de personas enajenadas de nacimiento; como el derecho de propiedad que ejerce un individuo sobre otro con sus tres componentes: Usus, Fructus y Abusus. En este sentido esclavo es aquel o aquella persona que se encuentra bajo la dominación absoluta de un amo, por nacimiento, donación, compra, herencia o guerra... La palabra esclavo (servus) significó inicialmente aquel cuya vida ha sido conservada (servatus) por gracia. Al momento del perdón, al esclavo se le da la vida pero se le retiene la libertad. Biológicamente seguirá vivo, pero socialmente estará muerto. De allí que los historiadores y teóricos de la esclavitud antigua hayan definido al esclavo como un muerto viviente, un muerto en prórroga, un muerto social” (Romero Jaramillo, 2005, pág. 126).

¹³ *Lógica del adentro y el afuera*: “Afuera estarían las otras costas del océano Atlántico, que surgió con el descubrimiento de América como nuevo eje de desarrollo económico y mercantil. Adentro estarían las ciudades y provincias que generaban riqueza para el Imperio como productoras de oro, plata y piedras preciosas, y como mercados cautivos para sus productos” (Samudio Trallero, 2011, pág. 14)

consagró como el principal puerto de la Colonia y la Isla de Tierrabomba en uno de sus principales abastecedores.

2.2.1.1. LOS PRIMEROS CONTACTOS CULTURALES: inicio de unas formas de representación y de invisibilización de las poblaciones de Tierrabomba

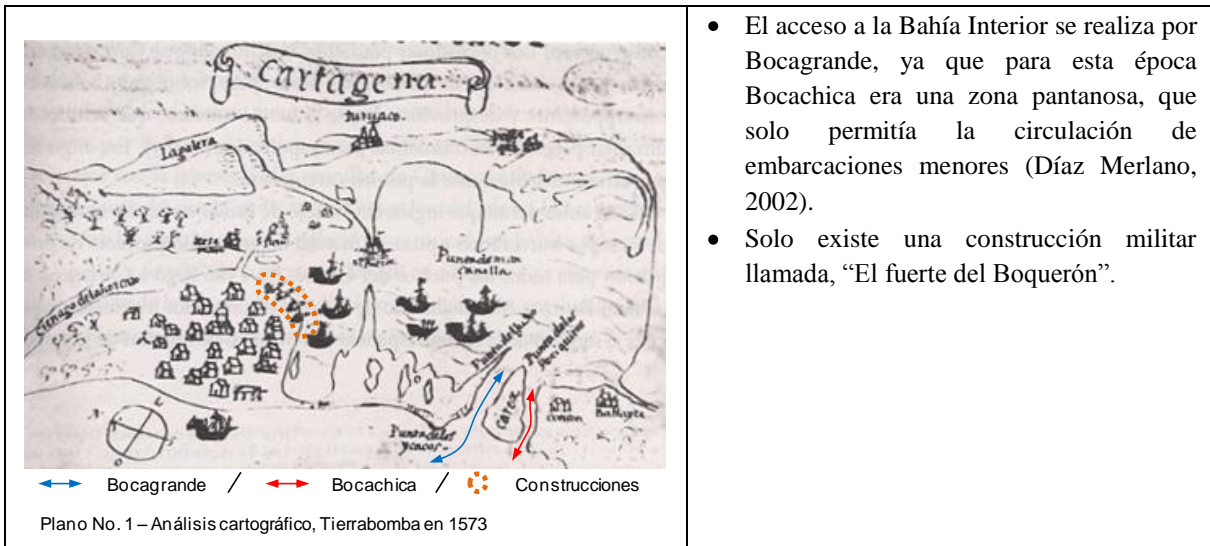
2.2.1.1.1. Zona de contacto 1533 - 1574

El contacto cultural, fue dramático y determinante para la conformación del ecosistema cultural de Bocachica, se puede decir que su transformación casi siempre estuvo ligada a ello; es por esto que parte de la riqueza cultural con la que cuenta actualmente Bocachica, se origina precisamente a partir de estas relaciones de “transculturación”, que van a hacer de la Isla de Tierrabomba una “zona de contacto” económica, social y geográfica.

De acuerdo con crónicas y cartografía del siglo XVI, se sabe que la isla de Tierrabomba poseía una condición insular, y Cartagena estaba rodeada al noroccidente por mar abierto, al oriente por caños y lagunas y al sur por un pantano; estas características geográficas hacían necesaria la protección de la nascente ciudad por cuatro flancos: el mar abierto, las entradas a la bahía, la bahía misma y la parte terrestre (Díaz Merlano, 2002).

El acceso de barcos hacia el interior de la Bahía se realizaba por la llamada Bocagrande, con un espacio de tres kilómetros de boca entre “punta de Icacos en el extremo de la península de... (Bocagrande) y la Isla de Tierrabomba o isla de Carex” (Pineda Campos, 2003, pág. 17). El acceso por la otra entrada, llamada Bocachica, era un canal estrecho y poco profundo, por donde sólo podían circular pequeñas embarcaciones.

ANÁLISIS DE CARTOGRAFÍA HISTÓRICA PARA EL RECONOCIMIENTO DEL ECOSISTEMA CULTURAL DE TIERRABOMBA	
PLANO	ANÁLISIS
<p><i>Descripción:</i> Año 1573. Es el plano más antiguo que se conoce de la ciudad, todavía sin murallas, no tiene más protección que el Fuerte de Boquerón y unas culebrinas que defienden la bahía de las armas. Se señalan los accesos a la bahía de Bocagrande y Bocachica.</p> <p><i>Fuente:</i> (Segovia, 2009, pág. 21)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se evidencia la condición insular de la Isla de Tierrabomba. • No se evidencia una drástica intervención antrópica en el paisaje natural.



- El acceso a la Bahía Interior se realiza por Bocagrande, ya que para esta época Bocachica era una zona pantanosa, que solo permitía la circulación de embarcaciones menores (Díaz Merlano, 2002).
- Solo existe una construcción militar llamada, “El fuerte del Boquerón”.

A nivel geológico, la Isla de Tierrabomba, al igual que las islas de Barú e Islas del Rosario, son producto de formaciones fósiles de antiguos arrecifes coralinos, los cuales se pueden apreciar a lo largo de la costa de la península. De este suelo se obtiene la “piedra coralina”, material que hizo parte de la construcción de todo el sistema de fortificaciones en Cartagena. Posteriormente, en la isla de Tierrabomba se “desarrolló una delgada capa de suelo (vegetal) de 10 a 30 cm de profundidad, que permitió el crecimiento de plantas. Debajo de ésta aparece la roca, muchas veces fragmentada, compuesta por carbonatos de calcio (o “piedra caliza”, material empleado para la construcción de la ciudad de Cartagena, durante la época colonial), sustancia segregada por los corales para protegerse y vivir” (Díaz Merlano, 2002).

Se decía que para esta época “la abundante pesquería y la hermosura y comodidad de la Bahía de Cartagena, habían atraído a sus riberas interiores y esteros vecinos, varias tribus que vivían en buena armonía entre sí (quienes eran marinos, pescadores y agricultores). Carex era el nombre del Jefe que gobernaba en la isla de Codego (hoy Tierrabomba), y su principal población estaba situada en Bocachica.” (Acosta, 1848, pág. 77).

Es así como la ciudad de Cartagena empezó a conformarse con base en el aprovechamiento de esta estructura geoestratégica del puerto y de la Isla de Tierrabomba, tanto para el transporte de mercancías y personas, desde y hacia el interior del continente a través del río Magdalena, como para la defensa de posibles ataques y saqueos de parte de piratas¹⁴ y corsarios¹⁵, motivados por las

¹⁴ Piratas: Según Zúñiga Ángel (1997), los piratas son bandidos que desde el siglo XVI “saqueaban y quemaban a placer las indefensas colonias españolas con sus pequeñas flotillas navales” (pág. 11).

¹⁵ Corsarios: Al igual que los piratas son vándalos dedicados a “una variante de la actividad depredadora de la piratería... armados y apoyados abiertamente por las potencias enemigas de España, cuyas expediciones se organizaban como verdaderas empresas comerciales, con aportes financieros privados, previa celebración de convenios para la repartición

riquezas que circulaban en la ciudad, pero siempre a la espera de encontrar mejores tierras para reubicarse, que contaran con agua y pastos para el ganado. Con esta idea de lugar de paso, en el año de 1536, Juan de Vadillo, juez de residencia de Heredia y gobernador interino, inició las obras para la construcción temporal de un modesto templo hecho con paja y cañas (bahareque) que sirviera de catedral para la naciente ciudad de Cartagena; de la mano con esta obra, fueron construidas otras edificaciones de similares características.

Prontamente se dieron cuenta que las condiciones naturales de Cartagena no eran suficientes para el resguardo de la ciudad, y a tan solo diez años de su fundación “el pirata Roberto Baal se apoderó fácilmente de ella. Dieciséis años más tarde, una segunda flota al mando de Martín Coté y Juan de Beautemps, cobró un jugoso rescate a cambio de no quemar la ciudad. Y en el año de mil quinientos sesenta y ocho la bombardeó el corsario inglés John Hawkins... El último y más cruel usurpador de los tesoros de la ciudad durante el siglo XVI, fue el renombrado corsario Francis Drake, (quién) por encargo de la Reina Isabel I de Inglaterra... cayó sobre Cartagena en mil quinientos ochenta y seis” (Zúñiga Ángel, 1997, pág. 11).

Todos estos ataques motivaron a los españoles a diseñar una estrategia de defensa básica, que en principio “se concentró en la llamada bahía interior: la Caleta y el Boquerón, contemporáneos (al ataque) de Hawkins, (los cuales) se construyeron para defender el surgidero” (Pineda Campos, 2003, pág. 17); la puesta en marcha de este proyecto fue determinante para dar inicio a oficios y saberes inherentes a su construcción que van a ser estructurantes en el ecosistema cultural de Tierrabomba y en particular en el de Bocachica.

Pero fue hasta el año de 1552, que tras un devastador incendio que acabó con la ciudad, se contempla la posibilidad real de establecerse definitivamente en Cartagena y realizar todas las construcciones con materiales perdurables; idea que se consolidó en el año de 1574, cuando el Rey Felipe II, le otorgara a Cartagena el título de ciudad y, a su vez, le autorizara el uso de un escudo de armas; al siguiente año le otorgó el título de “muy noble y muy leal” (Samudio Trallero, 2011, pág. 11); con esto selló el devenir de la ciudad.

A partir de esta determinación la Isla de Carex (Tierrabomba), inicia su proceso como el principal proveedor de materia prima para la construcción, y con ello de los oficios relacionados. Es por esta razón que “las primeras fábricas que establecieron los pobladores de esta ciudad (de Cartagena) fueron las de cal, ladrillos y tejas; como se ve por las ordenanzas del Cabildo” (Urueta, Cartagena y

del botín. El gobierno patrocinador expedía entonces una patente de “Corso” al responsable de la incursión vandálica” (Zúñiga Ángel, 1997, pág. 11) .

sus cercanías, 1887, pág. 300); con ello nacieron, los oficios del calero o calelero (aquella persona que saca la piedra y la calcina en la calera y también aquel que vende cal), del ladrillero (aquella persona que tiene por oficio hacer o vender ladrillo) y del tejero (aquella persona que tiene por oficio hacer o vender teja), los cuales van a cobrar gran importancia a partir de este momento y a lo largo de los siglos XVII y XVIII.

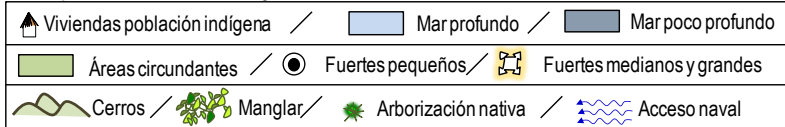
Con base en la información histórica del periodo comprendido entre 1533, año del descubrimiento de Cartagena y 1574, año en que se incendia la ciudad por primera vez, se toma la decisión de hacer todas las construcciones en materiales perdurables y se puede decir que:

- La población indígena bajo el mando del cacique Carex se ubicaba en lo que actualmente se conoce como Bocachica.
- Durante este primer periodo de análisis del ecosistema cultural de Bocachica se produjeron los primeros choques culturales, principalmente entre indígenas, europeos y africanos.
- El acceso naval de la ciudad exclusivamente por Bocagrande determinó la construcción de un sistema de defensa básico en este lugar. Para la época, Bocachica es un pantano de difícil navegabilidad.
- En este periodo la Isla de Tierrabomba conserva las características naturales generales con las que contaba para antes de la conquista.
- Se puede concluir que los principales oficios de este periodo en la Isla de Tierrabomba fueron en su orden: pescadores, navegantes, agricultores, extractores y productores de materiales constructivos.

A continuación se presentará un plano construido a modo de hipótesis que plantea las posibles transformaciones que el ecosistema cultural de Tierrabomba tuvo para esta época:



Fuente: plano elaboración Sandra Higuera, abril de 2013.



Plano No. 2 – Ecosistema cultural de Tierrabomba, zona de contacto 1533 – 1574

Oficios y materias primas

1 Oficio de pescador entre indígenas



2 Oficio de marino entre indígenas



3 Oficio de agricultor entre indígenas



4 Oficio de constructor



Para esta época este oficio no se desarrolló en la Isla de Carex, solo en Cartagena.

16

¹⁶ Fuentes de imágenes de apoyo para el plano "Enfermería colonial: 1533 -1552:

- Imagen No. 1: tomada de <http://www.educima.com/dibujo-para-colorear-pescador-i3159.html>, búsqueda realizada en 4 de abril de 2013.
- Imagen No. 2: tomada de <http://aviada.blogspot.com/2011/08/jesuitas-misiones-religiosas-fundadas.html>, búsqueda realizada en 4 de abril de 2013.
- Imagen No. 3: tomada de <http://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/prof/matdidac/sitpro/hist/univ/univ1/HUMCI/Colonia.htm>, búsqueda realizada en 4 de abril de 2013.
- Imagen No. 4: tomada de <http://www.cheguaco.org/cheguaco/images/stories/OtrosEscritores/Carlos%20Stohr/ColeccionDibujos2.html>, búsqueda realizada en 4 de abril de 2013.

2.2.1.1.2. La Enfermería colonial 1574 - 1640

Para avanzar en la construcción de un sistema defensivo para la ciudad, era imperante conseguir mano de obra masiva. Ante esta situación los españoles se enfrentaron a dos inconvenientes: el primero fue tener que aceptar “que el indio, (era) súbdito del Rey de España, (y con ello también había que aceptar que) era libre y merecía respeto” (Aristizábal Giraldo S.J., 2009, pág. 83), por lo cual, no podía esclavizarse legalmente para estos fines; segundo, que, lamentablemente, pasó poco tiempo para que esta población nativa fuera disminuyendo por enfermedad o por huida; evidencia de esto es que al arribo español, en la provincia de Cartagena habían “unos 40.000 nativos sometidos bajo el control de unos 75 encomenderos. A finales del siglo XVI, se habían reducido a la mitad” (Bonilla, 2011, pág. 18).

Es así como hubo que valerse de otra mano de obra para lograrlo: el negro esclavo proveniente de las costas africanas. Inicialmente, en el año de “1501 se dieron instrucciones a Nicolás de Obando, Gobernador de La Española, para que no consintiera la entrada de judíos, moros ni nuevos convertidos, favoreciendo la de negros cristianizados, es decir, negros catequizados en la Península. Pero más tarde la presión de la mano de obra fue tal, que no se pudo pensar más en negros cristianos de la Península y se abrió el tráfico en las costas de África” (Aristizábal Giraldo S.J., 2009, pág. 99), tan solo en 1570, en Cartagena ya había 700 esclavos.

A finales del siglo XVI y a lo largo del siglo XVII, “la estratégica ubicación de Cartagena llevó a su designación como único mercado de esclavos del Caribe, donde debían obligatoriamente arribar los buques negreros licenciados por la corona, que hasta mediados del siglo XVII llegaban directamente de África” (Segovia, 2009, pág. 29).

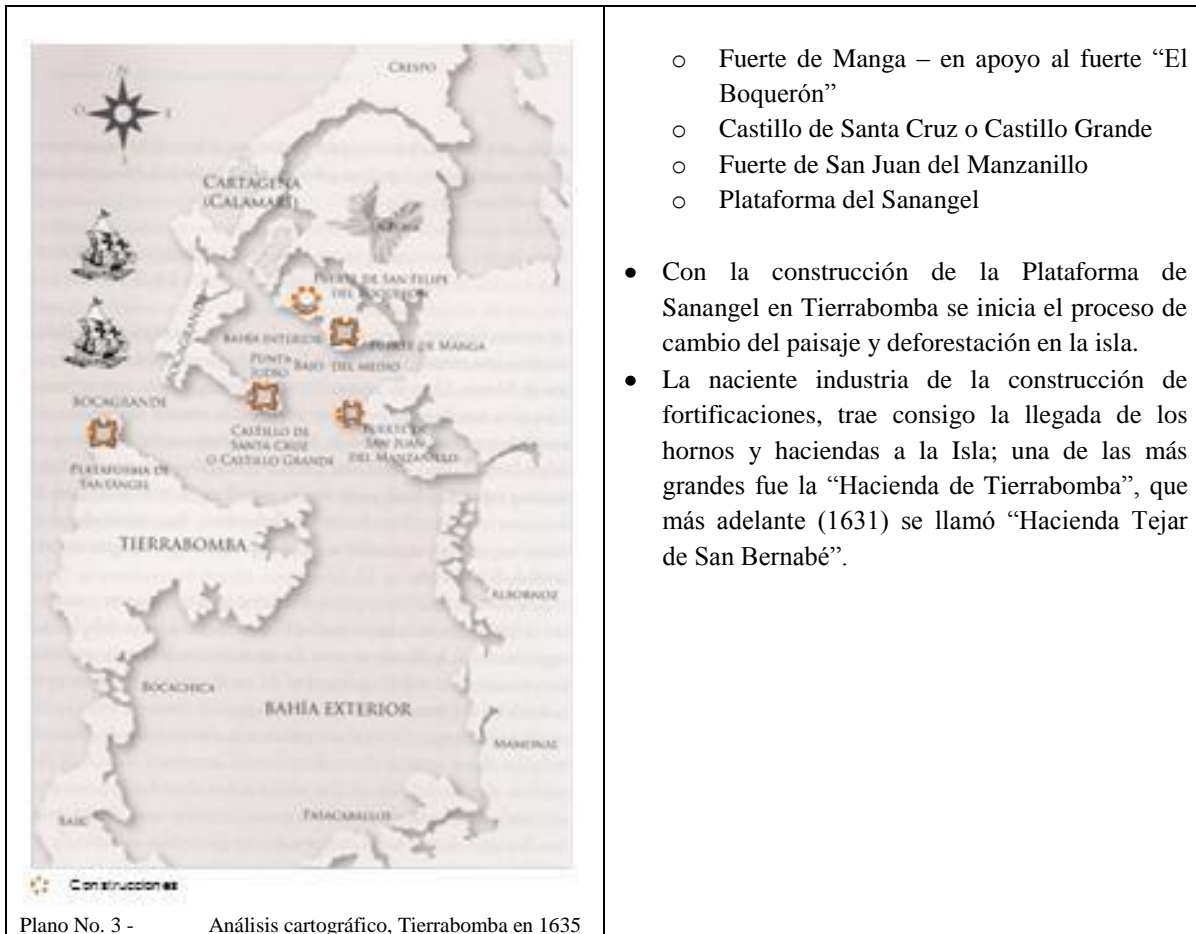
Según la antropóloga Heidy Martínez (2005), indicios históricos tales como la toponimia del puerto en Bocachica de “Punta de Remedía Pobres” y la ubicación del Lazareto de Caño de Loro en el año de 1598, llevan a pensar que desde el comienzo de la trata de negros esclavos en Cartagena, la Isla de Tierrabomba fue un punto importante para la llegada de buques negreros, ya que por su insularidad, se posicionaba como un lugar ideal para realizar un periodo de cuarentena, que permitía por un lado, la recuperación del trasatlántico viaje en aras de evitar el acceso de epidemias a la ciudad; y por otro lado, hacer un tamizaje de los esclavos que se encontraban en mejores condiciones de salud para su venta en el mercado. Es así como en este periodo se establecen los primeros poblados de negros en la Isla a modo de enfermerías, atendidos por sirvientes igualmente esclavos, que prestarán este servicio a los recién llegados. “En Colombia, la historiografía muestra cómo los cabildos de negros que en un primer momento fueron enfermerías en Cartagena de Indias,

se convirtieron en ámbitos de resistencia a la sociedad dominante y refugio de africanía” (Friedemann, 2000, pág. 126).

En la última década del siglo XVI, tras estudiar las condiciones de la Bahía de Cartagena, se diseñó un sistema defensivo definitivo para la ciudad, donde “la estrategia fundamental (era) la de – Retardar el Sitio –, es decir, prolongar al máximo la resistencia contra el adversario, para esperar a que el ambiente malsano de los pantanos que rodeaban la ciudad hiciera efecto sobre los europeos, poco acostumbrados a las enfermedades tropicales (Zúñiga Ángel, 1997, pág. 16)”. Es así como se denota la importancia del medio físico natural de la Bahía de Cartagena como parte de la estrategia militar. Así mismo, se resalta que con la puesta en marcha de este proyecto, también se consolidan los oficios de obrero y maestro de obra.

Para el año de 1640, ya estaba construido todo el sistema defensivo de la Bahía diseñado hasta entonces, estructurado de la siguiente manera: “Se había construido el Castillo de Santa Cruz – llamado también Castillo Grande –, que apoyado en la batería de San Juan de Manzanillo, defendía el ingreso a la bahía interior, conocida también como – Surgidero de los Galeones –. Por ese entonces la parte exterior de la bahía no tenía defensas y quedaba a merced del enemigo, porque el acceso se hacía por el Canal de Bocagrande, Los pequeños fuertes de – El Boquerón – y – Manga – contribuían a la defensa del puerto” (Zúñiga Ángel, 1997, pág. 16).

ANÁLISIS DE CARTOGRAFÍA HISTÓRICA PARA EL RECONOCIMIENTO DEL ECOSISTEMA CULTURAL DE TIERRABOMBA	
PLANO	ANÁLISIS
<p><i>Descripción:</i> Los fuertes de la Bahía de Cartagena en 1635. El gobernador Francisco de Murga (1629 – 1634), cubre la bahía interior de fuertes que hacen imposible el ingreso de navíos hostiles; sin embargo, Cartagena queda expuesta a un posible desembarco enemigo en las costas de la bahía exterior para luego acercarse por tierra a la ciudad.</p> <p><i>Fuente:</i> (Segovia, 2009, pág. 70)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Permanece el acceso a la bahía interior por Bocagrande. • Se inicia el proceso de alteración del paisaje de la Bahía de Cartagena con la construcción de:



- Fuerte de Manga – en apoyo al fuerte “El Boquerón”
 - Castillo de Santa Cruz o Castillo Grande
 - Fuerte de San Juan del Manzanillo
 - Plataforma del Sanangel
- Con la construcción de la Plataforma de Sanangel en Tierrabomba se inicia el proceso de cambio del paisaje y deforestación en la isla.
 - La naciente industria de la construcción de fortificaciones, trae consigo la llegada de los hornos y haciendas a la Isla; una de las más grandes fue la “Hacienda de Tierrabomba”, que más adelante (1631) se llamó “Hacienda Tejar de San Bernabé”.

Con base en el análisis cartográfico e histórico sobre el ecosistema cultural de litoral en la Isla de Tierrabomba entre mediados del siglo XVI y principios del XVII, a este periodo se le denominó “enfermería colonial 1574 – 1640”, debido a que fue bajo este esquema que llegaron a la Isla los primeros pobladores, negros – esclavos, quienes iniciaron labores de agricultura de subsistencia, pesca y ganadería, para prestar servicios de enfermería a sus coterráneos recién llegados, con el fin último de que, posteriormente, esta población fuera vendida en la feria de esclavos o ejerciera labores de apoyo en la cantería, minería y construcción de fortificaciones. A partir de esta información histórica, se puede decir que:

- La decisión de establecer de forma definitiva a la ciudad de Cartagena trajo consigo el aumento de nueva población, tanto española como africana.
- La población indígena fue disminuida al punto de tener la más baja representación, tanto en la Isla de Tierrabomba como en la ciudad de Cartagena.
- El acceso naval de la ciudad se mantiene por la entrada de Bocagrande, lo que genera la consolidación de un sistema defensivo mucho más robusto.

- La decisión de construir todas las edificaciones de la ciudad de Cartagena y su sistema defensivo con materiales perecederos trajo consigo la conformación de los oficios de calero o calelero, ladrillero, tejero, obrero y maestro de obra.
- El acelerado crecimiento de la ciudad demanda una mano de obra masiva, esto, en conjunto con las necesidades de explotación que existe a nivel general en toda la Nueva Granada, genera la llegada de un gran volumen de población esclava proveniente de África.
- En este periodo la Isla de Tierrabomba empieza a ver alteradas sus características naturales, ya que la construcción del fuerte de Sanangel junto con las de los otros fuertes construidos en Cartagena, demandan la construcción de hornos, los cuales deben ser alimentados con madera para su funcionamiento, que por lo general era extraída de sus inmediaciones.

La intervención en el ecosistema cultural de la Isla de Tierrabomba que se llevó a cabo en este periodo, generó una nueva impronta en el paisaje, como resultado de las construcciones realizadas en el marco del proyecto de colonización. A continuación se presentará un plano construido a modo de hipótesis que plantea las posibles transformaciones que el ecosistema cultural de Tierrabomba tuvo para esta época:



Fuente: plano elaboración Sandra Higuera, abril de 2013.

	Área de estudio - Tierrabomba		Mar profundo		Mar poco profundo
	Áreas circundantes		Fuertes pequeños		Fuertes medianos y grandes
	Cerros		Manglar		Arborización nativa
	Acceso naval		Alteración humana		

Plano No. 4 - Ecosistema cultural de Tierrabomba, La enfermería colonial 1574 – 1640

Oficios y materias primas

- 1 Oficio de calero o calalero, realizado por negros - esclavos



- 2 Oficios de ladrillero y tejero, realizado por negros - esclavos



- 3 Oficios de albañil, realizado por negros - esclavos; y maestro de obra, realizado por españoles



¹⁷ Fuentes de imágenes de apoyo para el plano "Enfermería colonial: 1552 - 1640:

- Imagen No. 1: tomada de <http://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-rocas-grandes-de-la-piedra-caliza-image4512570>, búsqueda realizada en 4 de abril de 2013.
- Imagen No. 2: tomada de (Martínez R. E., 2012).
- Imagen No. 3: tomada de http://www.construmatica.com/construpedia/Oficios_de_la_Construcci%C3%B3n:Alba%C3%B1iler%C3%ADa:Referentes_Hist%C3%B3ricos, búsqueda realizada en 4 de abril de 2013.

2.2.1.2. LA FACTORÍA COLONIAL: Tierrabomba en Tierra Firme 1640 – 1741

En apoyo al proceso de consolidación de Cartagena como uno de los principales puertos comerciales de la colonia, para los españoles era necesario continuar con la avanzada al interior del territorio colombiano, la cual en principio se basó en el criterio de seleccionar los lugares que les ofrecieran mayores posibilidades de extraer riquezas; con base en este criterio, se fundaron ciudades administrativas tales como: Pamplona, Vélez, Tunja y Santafé; a su vez, “todas estas economías y sociedades andinas se conectaban con el exterior por medio de una red de puertos fluviales que recibieron categoría de villas, como Honda, Nape y Mompox. Esta última era la más importante en la ruta del Magdalena, y era la puerta hacia el río Cauca y el oriente” (Zambrano F. , 2011, pág. 15). Finalmente, estos puertos fluviales se comunicaban con los puertos marítimos para transportar las riquezas hacia el continente europeo; debido a su importancia en el sistema español, los puertos marítimos de Riohacha, Santa Marta y Cartagena conformaron un circuito de comunicaciones y se organizaron como una inmensa T, donde el río Magdalena conformaba el eje vertical y el litoral caribeño con sus puertos el horizontal.

En este marco, era indispensable conectar el puerto de Cartagena directamente con el río Magdalena, y en vista de que éste último “no era fácilmente navegable en algunos tramos, fue necesario buscar rutas que comunicaran los puertos marítimos más cercanos con el interior... (es así como) mediante recuas de mulas se enlazaba la ciudad con el río, hasta que en 1650 la gobernación de la provincia (de Cartagena) decidió habilitar una conexión acuática entre este puerto y el río. Al efecto construyó el Canal del Dique (con mano de obra esclava), que no pasó de la unión de algunas ciénagas y caños, en un trayecto de 120 kilómetros aproximadamente. Esta obra convirtió a Cartagena en puerto fluvial y marítimo y en el enlace definitivo de tránsito de mercancías y pasajeros entre el interior y el exterior” (Zambrano F. , 2011, pág. 15).

Por otro lado, paralelo a la culminación de las obras de fortificación en la Bahía de Cartagena en el año de 1640, hubo un aumento en la acumulación de depósitos sedimentarios a causa de la deriva litoral¹⁸ en la entrada marítima por Bocagrande, que tendía a unir de forma natural a la ciudad de Cartagena, con la Isla de Carex (Tierrabomba). Este fenómeno se aceleró debido a que en la entrada, se encallaron y naufragaron tres embarcaciones de la Armada portuguesa y frente a estos obstáculos, las arenas se fueron acumulando rápidamente por la intensidad de las corrientes marinas

¹⁸ *Deriva litoral*: son “los agentes dinámicos que afectan al litoral (olas, corrientes, mareas, tsunamis y movimientos relativos del nivel del mar) pueden destruir gran parte de la costa y trasladar grandes cantidades de sedimentos” (Construmatica).

de la zona, lo cual acabó por obstruir completamente la boca, hasta el punto de unir por tierra a la península de Bocagrande con la Isla.

Parece ser que este fenómeno no indujo muchos cambios morfológicos en la Bahía, la cual se estabilizó durante los cien años que permaneció cerrado el canal de Bocagrande; “pero seguramente sufrió grandes cambios desde el punto de vista de la mezcla de aguas dulces y turbias del Canal del Dique con las aguas claras y saladas de la Bahía. En este tiempo, probablemente empezó la desaparición de los corales que se encontraban en las aguas someras y limpias de la Bahía... La construcción del Canal del Dique transformó poco a poco las características físico – químicas de la Bahía impidiendo el desarrollo de los arrecifes coralinos y por otro lado propiciando la aparición de manglares en la parte sur de la Isla de Tierra Bomba” (Luque Pinzón, 2001, pág. 33).

Adicionalmente, “esta circunstancia provocó los mayores cambios en las líneas costeras de la Bahía, no solo propició el crecimiento del tómbolo que unió a la ciudad con la isla de Tierra Bomba formando la ensenada de Bocagrande sino que probablemente poco a poco aumentaron las superficies de la tierra alrededor de Castillo Grande y en las costas frente a Bocagrande” (Luque Pinzón, 2001, pág. 32); así mismo, también se generaron cambios en las dinámicas productivas, ya que esta nueva comunicación terrestre, facilitó la circulación y el transporte de materia prima extraída de la Isla para la construcción de la ciudad, posicionando a Tierrabomba como el principal proveedor para la ejecución del proyecto colonizador, a través del establecimiento de haciendas y canteras de cal, piedra coralina y arcilla. Por otro lado, este proceso, generó que las corrientes y mareas de la Bahía, profundizaran y arrastraran los fangos de Bocachica de forma natural, convirtiéndolo en el único acceso marítimo de Cartagena; esto obligó a replantear todo el esquema defensivo de la ciudad (Pineda Campos, 2003).

El azar que provocó la unión de la Isla de Tierrabomba con Tierra Firme, fue considerado como una ventaja por parte del Gobernador, Don Luis Fernández de Córdoba y su Junta de Guerra, ya que estratégicamente, era excepcional que se contara “con un estrecho canal, único para toda la bahía, cuyo acceso podría controlarse casi que desde un solo punto, sin la proliferación de fuentes que había hecho de la defensa de Bocagrande y la Bahía Interior un rompecabezas costoso de mantener” (Segovia, 2009, pág. 72).

Estas transformaciones morfológicas van a contribuir para que durante el siglo XVII, el puerto de Cartagena se convirtiera en uno de los principales centros neurálgicos de intercambio entre España y el continente americano, por lo cual, el refuerzo del establecimiento militar se vuelve fundamental, en aras de proteger los intereses del imperio del ataque enemigo. Con la necesidad de

fortificar el canal de Bocachica, “por medio de la Cédula (Real) de 1647 se ordenó la construcción del (Castillo de) San Luis de Bocachica y el desmantelamiento de Castillo Grande, Manzanillo y Manga, cuyas dotaciones y guarnición debían servir para el nuevo fuerte” (Segovia, 2009, pág. 72).

Este proyecto fue elaborado por el ingeniero español Juan de Somovilla, quien también fue el encargado de terminar el diseño del recinto amurallado. En términos generales, los criterios empleados por Somovilla para el replanteo del sistema defensivo consistieron en: adaptarse a “las especiales características geográficas de su entorno, formado por manglares, caños y playas bandas... (estableciendo) la defensa de la ciudad (con la concentración de un) cinturón de murallas... (diseñando una completa estrategia de) fortificación de los estrechos canales de ingreso a la bahía, y (protegiendo) la única avenida, ó camino de acceso desde el continente (Zúñiga Ángel, 1997, pág. 16)”. Nuevamente, se hace alusión al ecosistema como parte integral de una estrategia de defensa.

Se señala que debido a la premura, esta obra se inició en el año de 1646, bajo la dirección del Ingeniero Mayor de Indias, Don Juan Bautista Antonelli, es decir, un año antes de la expedición de la Cédula Real.

La puesta en marcha de esta construcción demandó transformar nuevamente el ecosistema cultural de Bocachica y en general, el de toda la Isla de Tierrabomba, no solo en cuanto a su paisaje, sino también en cuanto a la población que hasta entonces la había habitado y en cuanto a los oficios y actividades productivas que allí se desempeñaban, hecho que también contribuyó fuertemente en el posicionamiento de la Isla como el principal proveedor de la materia prima empleada para la construcción de las fortificaciones de Cartagena durante los siglos XVII y XVIII.

El grueso de la mano de obra empleada para la ejecución del Castillo de San Luis de Bocachica, estaba compuesto por negros esclavos, oriundos principalmente de África Occidental, traídos hasta el continente americano por la “Compañía Real de Portugal”. Ellos eran marcados y posteriormente sometidos a un proceso de instrucción por parte de hábiles maestros y oficiales españoles, para la ejecución de las diferentes tareas.

Durante los años de la construcción del Castillo se desarrolló una intensa actividad industrial en la Isla de Tierrabomba, se explotaron canteras de piedra caliza, tales como las “Canteras Viejas del Rey”, donde los picapedreros¹⁹ extraían los bloques de piedra, denominados “sillares”, que se

¹⁹ *Oficio de picapedrero*: “El oficio de picapedrero es uno de los más antiguos. La piedra ha sido labrada por el hombre casi desde los inicios de su existencia. Surge fundamentalmente en el periodo Neolítico o nueva edad de piedra, cuando el

utilizaron para levantar los muros de las fortificaciones, también los caleros o calaleros²⁰ extraían la cal, utilizada como pega para unir los grandes bloques de piedra y, en general, para todo el sistema de edificación de la época. La cal era obtenida con la cocción de la piedra caliza en grandes hornos, y su posterior “apagado” con agua en enormes estanques o “albercas” (Zúñiga Ángel, 1997).

Posteriormente, en Bocachica se construyeron dos hornos gemelos de cal y cerámica, llamados “El Gran Diablo”, necesarios para la provisión de grandes volúmenes de argamasa y ladrillo requeridos para la obra. Cabe anotar que en general tanto los picapedreros como los caleros, extrajeron la piedra caliza, los bloques de piedra y la cal, para abastecer las construcciones de Cartagena en esta época, así mismo, los tejeros, loceros y ladrilleros²¹ manufacturaron productos en arcilla para el mismo fin (Zúñiga Ángel, 1997).

En las inmediaciones del Castillo de San Luis de Bocachica, se instaló un campamento con capacidad para más de trescientos trabajadores, construido con el fin de permitir que tanto oficiales como esclavos pudieran permanecer cerca al lugar de trabajo. Este espacio se componía en primer lugar de estructuras industriales tales como: “albercas de apagado de cal y almacenes de piedra y arcilla, seguidas luego por los aljibes, cocinas, comedores, almacenes, despensas, caballerizas, “Necesarias” (letrinas), alojamientos para maestros y oficiales, barracas para los esclavos y las oficinas de administración, además de un hospital, la capilla y un pequeño muelle bautizado como El Puerto” (Zúñiga Ángel, 1997, pág. 35). Con el tiempo, este campamento, reemplazó la antigua población de Bocachica, y con ello dio lugar a una nueva configuración.

Para el funcionamiento de estos hornos fue necesario realizar un intenso proceso de deforestación, en aras de abastecerlas con combustible; esto queda registrado en el *Diario de la expedición a Cartagena*, en respuesta al folleto titulado “Relación de la Expedición a Cartagena” (impreso por J. Roberts, 1961), así: “El regimiento americano y los negros eran enviados diariamente a tierra a cortar durmientes y otras maderas... Se talaron los árboles que quedaban frente a la batería” (pág. 139).

hombre comienza a utilizar la piedra para la construcción de su vivienda por su resistencia y durabilidad. La construcción fue evolucionando y el oficio fue convirtiéndose en una profesión muy considerada” (Nario, 1997).

²⁰ *Oficio de calero o calalero*: “Es aquella persona que saca la piedra y la calcina en la calera y también aquel que vende cal; mientras que calera hace referencia a la cantera de donde se extrae la piedra y también al horno donde se calcina o cuece la piedra caliza” (Vázquez González, 2013).

²¹ *Oficio del tejero, locero y ladrillero*: “Este oficio ha pasado a la historia como un Artesano del Barro. Todo se realizaba con las manos... El tejero realizaba en su tarea diaria la elaboración de las tejas, pieza de barro cocido y de forma acanalada que sirve para cubrir los tejados de las casas y dejar escurrir el agua de la lluvia. Este artesano también elaboraba ladrillos, adobes y otros tipos de piezas especialmente utilizados en la construcción” (Vezdemarban, 2013).

Paralelo al nuevo campamento que prestaba servicios complementarios a la construcción del Castillo de San Luis, se destinaron terrenos para el cultivo que dieron origen al oficio del agricultor; ellos, a través de su labor, suministraban alimento a los trabajadores, a la vez que también desempeñaban oficios industriales en pequeños hornos de arcilla y cal. “Muchos españoles llegados en busca de fortuna, lograban su sustento trabajando estas parcelas, o colaborando a destajo [por contrato] en la obra del Castillo. Una pequeña península en cercanías del campamento que servía de puerto improvisado para los nuevos colonos, se denominó entonces “Punta de Remedía Pobres”, como todavía se conoce hoy” (Zúñiga Ángel, 1997, pág. 35).

Pese a que en comparación con las crecientes actividades de comercio y construcción, las actividades agrícolas en Cartagena y su entorno eran incipientes, “en nuestro caribe colonial, las haciendas eran el centro de vida económica del mundo rural. Estas, a diferencia de la plantación orientada a los mercados europeos, abastecían a los mercados de las provincias costeras de carnes y menestras... habían muchos esclavos que hacían diferentes oficios, eran vaqueros, acompañaban al ganado a los bebederos” (Bonilla, 2011, pág. 33).

En Tierrabomba también existieron haciendas importantes pero su principal producto era de tipo industrial, enfocado hacia la construcción; este es el caso del Tejar de San Bernabé, principal hacienda de la Isla, ubicada en el extremo norte, en cercanías del actual corregimiento de Punta Arena, adquirida por la Compañía de Jesús en el año de 1631.



Su momento de mayor producción fue en el siglo XVII, ya que con los materiales producidos por los tejeros, ladrilleros y loceros que trabajaban allí, fueron construidos el Colegio de la Compañía (hoy Santuario de San Pedro Claver), la muralla paralela al colegio, que debieron construir los jesuitas para solucionar un problema político – legal de propiedad, en el año de 1695, y posteriormente, la Escollera. Pese a que los jesuitas no fueron los únicos que explotaron estas actividades, si fueron los más dinámicos, ya que esta fábrica proveía de materiales de construcción a gran parte de la ciudad, e incluso al mercado Caribe en el caso de la loza (Aristizábal Giraldo S.J., 2009).






Este tejar funcionó hasta 1767, año en el que los jesuitas fueron expulsados de Colombia. Según el inventario realizado por el Juez evaluador comisionado por el Gobernador, Roque Jiménez de Tejada en el año de 1770, “la extensión de San Bernabé era de una caballería de tierra²². En la amplia casa, bien construida en piedra, había un depósito de loza y un oratorio... Se encuentran dos

²² *Caballería de tierra*: fue una medida de superficie utilizada por los españoles y sus colonias durante los siglos XV, XVI, XVII y XVIII con unas medidas de 30 × 61 m aproximadamente, es decir, unos 1858 m².

hornos destinados al proceso de producción de vajillas y otros de objetos de barro destinados a los oficios... Otro más pequeño para preparar el plomo y el estaño destinados a la fabricación de las dichas piezas vidriadas. Y un cuarto para quemar la cal. Se menciona otro horno de quemar cal, que se encuentra como media legua de la hacienda, en el paraje nombrado Bonguí... Enumera los varios tendales de palma para los diversos menesteres, como alojar el molino de vidrio, los esclavos, los animales de la hacienda y el alimento de la ganadería... Se enumeran también... unos 161 esclavos... (entre los oficios de los esclavos se indica el de) un negro criollo y casado, nombrado Francisco de Asís de edad, al parecer, de cuarenta años y Maestro de hacer loza” (Aristizábal Giraldo S.J., 2009, pág. 168).

Desde mediados del siglo XVII y durante el XVIII, Tierrabomba estaba compuesto por una amplia cantidad de estancias o haciendas y canteras dedicadas a la producción de materiales para construcción, las cuales alteraron el ecosistema de la Isla debido a la implantación de las estructuras necesarias para su desarrollo como tal, así como también debido a la gran demanda de leña que requiere cada uno de estos centros de producción. Así mismo, la operación de estas unidades demandó una mayor población obrera, que se especializó en la ejecución de los oficios inherentes a estas industrias; a continuación se hará un inventario – resumen de las más representativas, según el registro realizado por la arquitecta restauradora Rosa Martínez en su trabajo titulado: “La Ruta de los Hornos - Exposición temporal Palacio de la Inquisición”:

INVENTARIO DE UNIDADES PRODUCTIVAS EN TIERRABOMBA QUE ABASTECIERON A LAS FORTIFICACIONES DE CARTAGENA	UBICACIÓN APROXIMADA
<p>Tejar de los Jesuitas o San Bernabé: Ubicado al norte de la Isla de Tierrabomba, contaba con dos hornos, que producían: uno cerámica y otro cal. Era el tejar de mayor producción en la colonia, de aquí salió todo el material con que fue construida la Escollera de Bocagrande, además del Colegio de la Compañía y otras obras de envergadura.</p> <p>Actualmente solo existe un horno en muy mal estado, el cual fue transformado en aljibe por habitantes del poblado de Tierrabomba.</p>	
<p>Campamento del Horno de Gran Diablo y Cantera Vieja del Rey: Ubicada al sur de la isla de Tierrabomba, en el poblado de Bocachica, es el campamento más importante de la colonia, su producción de cal era alternada entre dos hornos gemelos. Construido en muros de piedra sillar.</p> <p>Actualmente uno de los hornos se encuentra en buen estado aunque su cilindro ha desaparecido; su gemelo fue destruido por el paso del tiempo y por los habitantes del poblado extraían el material para la construcción</p>	

<p>de sus viviendas.</p>	
<p>La Hacienda o estancia de Guayacán: ubicada al norte de la Isla de Tierrabomba quedan testigos de un horno que producía cal.</p>	
<p>La Cantera o Puerto Periquillo: ubicado al noreste de la isla de Tierrabomba, en el poblado de Punta Arena habían dos hornos que producían: uno cal y otro cerámica; se encuentran ubicados en el plano de Arévalo de 1776.</p>	
<p>Hacienda o Estancia Gamboa: ubicada al sureste de la Isla de Tierrabomba, contaba con dos hornos, ambos producían cerámica, tejas y ladrillos. Actualmente estos hornos se encuentran en mal estado, en ellos desapareció el cilindro del hogar, pero conservan los muros laterales mixtos en ladrillo y piedra burda.</p>	
<p>La Cantera Nueva del Rey o Caño de Loro: ubicada al noreste de la Isla de Tierrabomba, en el poblado de Caño de Loro, con dos hornos, ambos producían cal y alternaban su producción. Actualmente se encuentran en mal estado e invadidos por la maleza. También existe una casa del antiguo Leprocomio que se usó para el alojamiento de los médicos en la colonia; se encuentra en regular estado y se conserva parte de sus muros en pie.</p>	
<p>La Hacienda o Estancia de Pueblo Nuevo: Ubicada al sureste de la Isla de Tierrabomba, contaba con dos hornos. Actualmente uno de los hornos desaparecido y el otro conserva un cilindro en mal estado por la invasión de la maleza o tumba pared, también se encontró una casa del encomendero o capataz, en lo alto del cerro.</p>	

La Cantera de Diego Guerra: Ubicada al sureste de la Isla de Tierrabomba, en el poblado de Bocachica, con su horno para la producción de cal.

Actualmente la cantera se encuentra completamente destruida por el fuerte oleaje.



Plano síntesis del inventario de las canteras, que abastecieron a las fortificaciones de la isla de Tierrabomba:



Plano No. 5 - Síntesis inventario de unidades productivas en Tierrabomba que abastecieron a las fortificaciones de Cartagena

Nota: Estos textos pertenecen a la exposición temporal del Palacio de la Inquisición – La ruta de los Hornos 2012

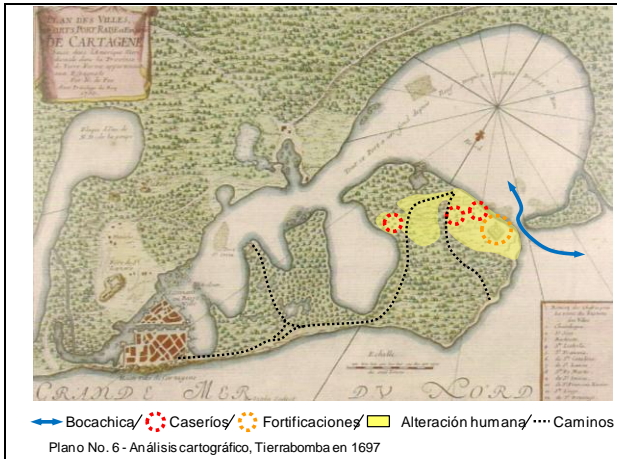
Fuente: (Martínez R. E., 2012)

Al cruzar el inventario de las unidades productivas que existían en la Isla de Tierrabomba para los siglos XVII y XVIII, con la información encontrada en documentos cartográficos, se comprueba cómo efectivamente el paisaje de esta isla se transformó a partir de la actividad industrial consolidada para este momento de la historia.

En los dos planos que se revisarán a continuación se evidencian transformaciones en el paisaje generadas por la implantación de las infraestructuras mencionadas a lo largo de este capítulo.

ANÁLISIS DE CARTOGRAFÍA HISTÓRICA PARA EL RECONOCIMIENTO DEL ECOSISTEMA CULTURAL DE TIERRABOMBA

PLANO	ANÁLISIS
<p><i>Descripción:</i> Año 1697. El acceso por Bocagrande está cerrado. A Bocachica la defiende el Castillo de San Luis (desaparecido). En las afueras de la ciudad está, sobre la colina de San Lázaro, el pequeño fuerte de San Felipe, tomado por los franceses en 1697.</p> <p><i>Fuente:</i> (Segovia, 2009, pág. 73)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En de la Isla de Tierrabomba, la zona donde se ubican el Castillo de San Luis y la Hacienda Tejar de San Bernabé se expresan como áreas



sin arborización, es decir deforestadas, probablemente por la cercanía con estas construcciones.

- Se evidencia un camino que sale desde la ciudad de Cartagena hacia los dos caseríos que se identifican en la Isla de Tierrabomba.

ANÁLISIS DE CARTOGRAFÍA HISTÓRICA PARA EL RECONOCIMIENTO DEL ECOSISTEMA CULTURAL DE TIERRABOMBA

PLANO

Descripción: Año 1730. “de la Baya y ciudad de Cartagena” Anónimo.– Año 1730. –Servicio Geográfico del Ejército.
Fuente: (Servicio Histórico Militar . Servicio Geográfico del Ejército, 1980).



ANÁLISIS

- El acceso naval por Bocagrande ya no existe, solo existe la boca de Bocachica
- La Isla Tierrabomba está unida por tierra al continente
- Se registra la topografía ondulada presente en la parte interna de la isla Tierrabomba
- Se registra la continuidad de la hacienda Tejar de San Bernabé
- Se registra la construcción de nuevas edificaciones:
 - Un caserío en lo que será Caño de Loro
 - Un caserío en lo que será Bocachica
 - El Castillo de San Luis de Bocachica
 - Un caserío en inmediaciones al Castillo de San Luis de Bocachica
 - Dos fuertes sobre el costado occidental de la Isla Tierrabomba y uno enfrentado al Castillo de San Luis de Bocachica
- Línea sobre el mar que demarca áreas de navegabilidad, probablemente señalando la barrera generada por creciente llegada de manglares por el costado oriental de la isla Tierrabomba a causa de la construcción del Canal del Dique

Con base en el análisis cartográfico e histórico sobre el ecosistema cultural de litoral en la Isla de Tierrabomba entre mediados del siglo XVII y principios del XVIII, a este periodo se le denominó “FACTORÍA COLONIAL: Tierrabomba en Terra Firme 1640 - 1741”, debido a que la Isla fue el

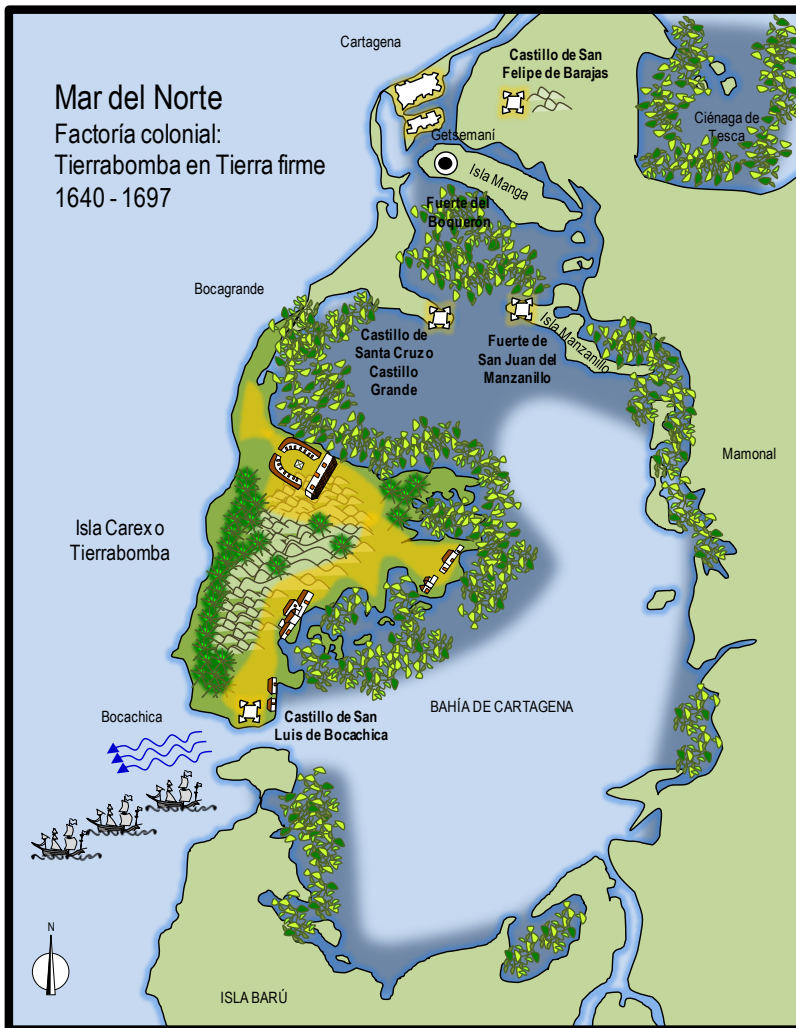
principal proveedor de materiales para la construcción de la ciudad de Cartagena y esta actividad, sumada a la unión de esta con el continente, fueron determinantes en la conformación de su ecosistema cultural.

A partir de la información histórica del periodo comprendido entre 1640, año en que la Isla de Tierrabomba se une por tierra con la ciudad de Cartagena por causas naturales, y 1697, año en el que el Castillo de San Luis de Bocachica es destruido tras el ataque por parte del Barón de Pointis a la ciudad de Cartagena, se puede decir que:

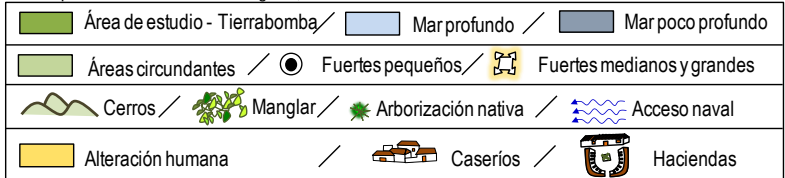
- La construcción del Canal del Dique generó varios cambios en la ciudad de Cartagena a nivel económico y ambiental, ya que si bien, esta conectividad contribuyó que este lugar se convirtiera en el principal puerto de la Colonia en Suramérica, el intercambio de aguas ocasionó la pérdida de la zona coralina de la bahía y propició la aparición y densificación de manglares.
- El acceso naval de la ciudad se altera, cambiando de Bocagrande a Bocachica, con lo cual, se debe replantear todo el sistema defensivo, lo que a su vez genera el incremento de la actividad constructiva e industrial y la consolidación de los oficios inherentes a estas.
- La consolidación de Tierrabomba como una central de producción de materiales para la construcción debido a: la construcción del Castillo de San Luis de Bocachica y de las fortificaciones de Cartagena, trajeron como consecuencia, por un lado, el aumento en la población esclava de la Isla, y por otro, el surgimiento de nuevos oficios tales como el de picapedrero y locero, así como también la consolidación de algunos oficios que ya habían surgido de forma incipiente, como el de calero, ladrillero, tejero, albañil y maestro de obra.
- La comunicación de Tierrabomba con Cartagena estimula los procesos de intercambio y por ende los diferentes mercados establecidos entre estos lugares.
- La construcción del Castillo de San Luis de Bocachica va a ser un hito en la historia de Tierrabomba, ya que marcó un antes y un después; ya que a partir de este hecho se consolidaron los centros poblados.
- Los loceros, tejeros y ladrilleros que trabajaban en el Tejar de San Bernabé fueron quienes aprovisionaron de materiales para la construcción de la mayoría de las edificaciones de la ciudad de Cartagena en esta época.

La transformación que se produjo en el ecosistema cultural de la Isla de Tierrabomba como resultado de las construcciones durante este periodo en el marco del proyecto de colonización, generó una nueva impronta en el paisaje. A continuación se presentará un plano construido a modo

de hipótesis que plantea las posibles transformaciones que el ecosistema cultural de Tierrabomba tuvo para esta época:



Fuente: plano elaboración Sandra Higuera, abril de 2013.



Plano No. 8 - Ecosistema cultural de Tierrabomba, Factoría colonial: Tierrabomba en Tierra firme 1640 - 1697

Oficios y materias primas

OFICIOS EXISTENTES QUE SE MANTIENEN:

- Oficio de calero o calalero
- Oficio de ladrillero
- Oficio de tejero
- Oficio de obrero y maestro

NUEVOS OFICIOS

- 1 Oficios de loco, realizado por negros – esclavos principalmente en el Tejar de San Bernabé



- 2 Oficio de picapedrero (piedra coralina), realizado por negros – esclavos



- 3 Oficio de agricultor, realizado por negros – esclavos y españoles



23

²³ Fuentes de imágenes de apoyo para el plano "Factoría colonial: Tierrabomba en Terra Firme: 1640 – 1697":

- Imagen No. 1: tomada de http://www.arts-history.mx/semanario/index.php?id_nota=20072010130825, búsqueda realizada en 4 de abril de 2013.
- Imagen No. 2: tomada de <http://sintiendosudamerica.blogspot.com/2010/09/cartagena-de-indias-el-corazon-de.html>, búsqueda realizada en 4 de abril de 2013.
- Imagen No. 3: tomada de <http://caraibischeletteren.blogspot.com/>, búsqueda realizada en 4 de abril de 2013.

Durante el siglo XVII y tras cien años sin ataques, el auge comercial de Cartagena, “la había convertido en una de las ciudades más ricas del Nuevo Mundo (contrario a la crisis institucional por la que atravesaba la Corona Española)... se había construido la mayor parte de la ciudad colonial, con sus grandes conventos, iglesias, hospitales y depósitos mercantiles, (y en general, la vida transcurría en torno a) las actividades comerciales y a las numerosas celebraciones religiosas y seculares” (Zúñiga Ángel, 1997, pág. 71).

En este momento la religión católica era el eje de la sociedad colonial. “Espacios como las iglesias y los conventos fueron importantes como puntos de encuentro y centros de celebraciones. De hecho, algunas de las principales distracciones del mundo colonial eran las ceremonias y fiestas religiosas, las procesiones, devociones y ritos sacramentales – matrimonios y bautizos –, apropiadas por la población, que alimentó así la religiosidad popular. La Iglesia procuró vigilar y controlar las costumbres y prácticas de los cartageneros... No obstante, el pueblo encontró otras formas de manifestar su religiosidad al margen de estos controles oficiales, permeando incluso algunos ritos institucionales” (Gutiérrez Sierra, 2011, pág. 40).

Los cabildos de la nación²⁴, como se les llamó a algunas comunidades negras agrupadas en escenarios oficiales, emplearon esta figura para participar activamente en las fiestas religiosas como la Virgen de La Candelaria; en ellas “conservaron parte de sus tradiciones que se expresaron en los entierros, la música (en la que el tambor fue su principal símbolo, por ser el elemento articulador del lenguaje entre estas comunidades tan disímiles entre sí), las danzas, lloros y otras compañías... Es posible que los cabildos de negros fueran los espacios compensatorios de sus creencias, ya que en los desfiles de carnaval portaban figurillas de sus ancestros... La religiosidad popular asumió el sincretismo indígena, europeo y africano, lo cual se evidenció en manifestaciones cotidianas de su vida: bailes, entierros, rezos, cantos, etcétera” (Gutiérrez Sierra, 2011, pág. 41).

Este siglo de paz, fue abruptamente interrumpido por el ataque en el que el Barón de Pointis destruyó al Castillo de San Luis de Bocachica a finales en el año de 1697; posteriormente, se adelantaron obras para su reconstrucción parcial entre los años 1719 a 1728, ya que pese a evidenciar falencias a nivel defensivo, su ubicación ofrecía ventajas tácticas; al mismo tiempo, se inició un proyecto complementario al castillo, compuesto por el fuerte de San José que se ubicó frente a él, en un islote al costado oriental del canal de Bocachica, construido entre los años 1714 a

²⁴ *Cabildos de nación*: Se señala que los textos de Gutiérrez Sierra (2011), que hablan de los cabildos de negros en Cartagena, no mencionan a los que existieron de Tierrabomba como parte de la ciudad.

1725, junto con las baterías de San Felipe, Santiago y Chamba. La ejecución de este proyecto generó que la actividad industrial de la Isla de Tierrabomba se mantuviera de forma continua durante este periodo de tiempo y a su vez, que se generara una nueva impronta en el paisaje. A la llegada de la flota inglesa del Almirante Edward Vernon a mediados del siglo XVIII se demostró que la estrategia defensiva era poco efectiva, al ser fácilmente diezmados.

Con estas nuevas construcciones toda la costa occidental es intervenida y el paisaje de la Isla de Tierrabomba continúa transformándose. Por otro lado, el manglar aumenta su densidad sobre la zona litoral, debido al intercambio de fluidos entre agua dulce y agua salada producido por el Canal del Dique.

A partir de la información histórica del periodo comprendido entre 1697, año en el que el Barón de Pointis ataca a la ciudad de Cartagena y el Castillo de San Luis de Bocachica es destruido, y 1741, año en el que la Isla de Tierrabomba nuevamente se desconecta de la ciudad de Cartagena debido a la apertura de un canalillo en la ensenada de Bocagrande por parte de militares, a consecuencia del ataque del pirata Edward Vernon a la ciudad, se puede decir que:

- Los cabildos de nación se convirtieron en escenarios oficiales donde los esclavos se legitimaban como parte de la sociedad, lo cual les permitió participar en acontecimientos de la vida social, tales como las festividades religiosas, que con el tiempo se convirtieron en espacios compensatorios de sus creencias.
- La reconstrucción del Castillo de San Luis de Bocachica y la construcción del sistema de defensa complementario mantuvieron vigente la industria en la Isla de Tierrabomba, y con ello a los oficios de calero o calalero, ladrillero, tejero, locero, albañil, maestro, picapedrero y agricultor.

A continuación se presentará un plano construido a modo de hipótesis que plantea las posibles transformaciones que el ecosistema cultural de Tierrabomba tuvo para esta época, la transculturación y la invisibilización de la población negra en estos campamentos y unidades productivas:



Fuente: plano elaboración Sandra Higuera, abril de 2013.

	Área de estudio - Tierrabomba		Mar profundo		Mar poco profundo
	Áreas circundantes		Fuertes pequeños		Fuertes medianos y grandes
	Cerros		Manglar		Arborización nativa
	Acceso naval		Cambio en el entorno natural		Caseríos
	Bateria		Haciendas		

Oficios y materias primas

OFICIOS EXISTENTES QUE SE MANTIENEN:

- Oficio de calero o calalero
- Oficio de ladrillero
- Oficio de tejero
- Oficio de albañil y maestro

CONSOLIDACIÓN DE NUEVOS OFICIOS:

- Oficio de locero
- Oficio de picapedrero
- Oficio de agricultor

CONSOLIDACIÓN PRÁCTICAS RELIGIOSAS Y FESTIVAS:

Se visibiliza el cabildo de nación como escenario legal donde los esclavos pueden participar activamente en las fiestas religiosas como la Virgen de La Candelaria; en ellas conservaron parte de sus tradiciones que se expresaron en los entierros, la música, en la que el tambor fue su principal símbolo, por ser el elemento articulador del lenguaje entre estas comunidades tan disímiles entre sí (Gutiérrez Sierra, 2011, pág. 41).



25


2.2.1.3. LA FACTORÍA COLONIAL: Tierrabomba aislada 1741 – 1811

En el año de 1741, Cartagena se enfrentó a un hecho, producto de la guerra, que nuevamente cambió la morfología de la Isla de Tierrabomba; “cuando se esperaba a Vernon, Don Blas de Lezo

²⁵ Fuentes de imágenes de apoyo para el plano “Factoría colonial: Tierrabomba en Terra Firme: 1697 – 1741”:

- Imagen: tomada de http://edicionespda.blogspot.com/2012/10/alejo-carpentier-el-reino-de-este-mundo_304.html, búsqueda realizada en 5 de abril de 2013.

(general de la Armada española,) distribuyó sus buques en los lugares estratégicos de la bahía y fondeó el – África – en la ensenada de Bocagrande para que impidiese cualquier desembarco del enemigo en aquella parte; los marineros del navío abrieron un canalillo para pasar con un bote a la playa del lado opuesto, pero no previeron las consecuencias: los temporales agrandaron la abertura, y como ésta llegó a ser practicable para buques de medio tonelaje” (Pineda Campos, 2003, pág. 19). Con este infortunio, la Isla de Tierrabomba nuevamente se desconecta de la ciudad, lo cual generará una nueva transformación del ecosistema cultural de Tierrabomba.

ANÁLISIS DE CARTOGRAFÍA HISTÓRICA PARA EL RECONOCIMIENTO DEL ECOSISTEMA CULTURAL DE TIERRABOMBA	
PLANO	ANÁLISIS
<p><i>Descripción:</i> –“Plano del Puerto y Bahía de Cartagena en Tierra Firme” Anónimo.– Año 1742. –Servicio Geográfico del Ejército. <i>Fuente:</i> (Servicio Geográfico del Ejército)</p>  <p>← Accesos navales / ● Caseríos / ● Fortificaciones</p> <p>Plano No. 10 - Análisis cartográfico, Tierrabomba en 1742</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se abre la ensenada de Bocagrande y con esto se inicia otro proceso de alteración del paisaje de la Bahía de Cartagena, quedando abierto el acceso marítimo por las dos bocas. • Se evidencia la consolidación de una población que creció alrededor de Hacienda Tejar de San Bernabé • El evidencia la consolidación del poblado de Caño de Loro • El evidencia la consolidación del poblado del poblado de Bocachica

En este ataque, el Castillo de San Luis de Bocachica fue destruido, pero pese a este hecho, si “cumplió el cometido táctico de demorar el asalto a la plaza y contribuyó a la victoria final. No se pudo frenar el desembarco inglés en Tierrabomba, ni el abandono del fuerte en Bocachica después de un intenso bombardeo, pero la sola existencia de impedimentos de piedra había retardado veinte días el asedio de la plaza, lo suficiente para darle tiempo de hacerse presente al batallón de mosquitos portadores de la fiebre amarilla que diezmó al agresor” (Segovia, 2009, pág. 77), haciendo del entorno, parte de la estrategia defensiva.

En general, los oficios consolidados a partir de la actividad industrial que se ha venido desarrollando a lo largo del tiempo en la Isla de Tierrabomba, va a ser muy útil para la

reconstrucción de los devastadores ataques sufridos entre los siglos XVII y XVIII. Éste es el último periodo donde se llevan a cabo construcciones de grandes fortificaciones en Cartagena, pero ahora, con la dificultad que de la Isla, nuevamente se aisló recuperando su condición insular, lo cual entorpecía el transporte de materiales de un lugar a otro.

Con los cambios morfológicos que trajo el ataque de Vernon para la Isla, era necesario reevaluar el devenir del sistema defensivo de la ciudad. En cuanto a los accesos marítimos se discutió que las ventajas de Bocachica radicaban en que durante el ingreso por esta boca, “se maniobraba en fila india y los buques de vela quedaban inmediatamente sin brisa, al paio en el socaire de Tierrabomba – fatal para una armada hostil –...(además, lo reducido del canal permitía), como se demostró contra Vernon, flotar sobre troncos contra una cadena que, anclada de un extremo de la isla de Tierrabomba y del otro en el fondo de los bajos opuestos, entorpecía del todo la navegación” (Segovia, 2009, pág. 83); por el contrario, en el acceso marítimo de Bocagrande, las maniobras de ingreso eran casi siempre más fáciles porque el viento predominante soplabla de través y acompañaba las naves hasta muy adentro de la bahía, lo que no favorecía la estrategia militar. Con estos argumentos se decide clausurar definitivamente el acceso marítimo por Bocagrande.


Es así como el 11 de noviembre de 1771, en cabeza del Ingeniero Antonio de Arévalo, se inició la construcción de una escollera para cerrar el canal de Bocagrande, la cual no se llevó a cabo de forma continua. El material empleado para su construcción fue elaborado en su mayoría por los tejeros, loceros y ladrilleros que trabajaban en las canteras del Tejar de San Bernabé. A finales de 1774 estaba hecha casi la mitad de la obra y se había creado una considerable playa, contribuyendo al aumento en el nivel del bajo. Esta obra se terminó en 1778 dejando casi en la mitad un trecho de 3,20 metros, inferior a la marea baja con el fin de refrescar las aguas del puerto. Esta construcción fue una de las más importantes obras de ingeniería hidráulica que se llevaron a cabo durante la colonia, totalmente construida por la mano de obra de la Isla de Tierrabomba (Luque Pinzón, 2001).

Paralelo al proceso que daba solución al acceso naval, era necesario replantear el sistema de fortificaciones; al respecto se toman dos decisiones trascendentales, por un lado, no se reconstruiría el Castillo de San Luis de Bocachica junto con sus baterías de apoyo, y por otro lado, se daría paso a un nuevo diseño que protegiera el acceso por Bocachica.

Es este momento coyuntural llega a tierras cartageneras, en calidad de gobernador, el Mariscal de Campo e Ingeniero Director de los Reales Ejércitos, Don Ignacio Sala, quien, junto con el ingeniero director, Juan Bautista Mac Evan, encomendados por el Virrey, Don José Pizano, evalúan los

ataques y el fracaso de las fortificaciones, y con base en la experiencia y el conocimiento, diseñan un nuevo plan de defensa para Bocachica.

Pese a que no lograron ponerse de acuerdo del todo en varios puntos técnicos y estratégicos, después de muchos ires y venires, como fruto de este trabajo se elaboraron los siguientes proyectos: la remasterización de la batería de San José, la construcción de la Batería de Santa Bárbara (1751 a 1759), la construcción del Castillo de San Fernando de Bocachica (1759), frente a la batería de San José, y por último, el fuerte del Ángel de San Rafael (1769 a 1778), diseñado para impedir el desembarco de tropas enemigas y proteger a San Fernando; con este proyecto se elaboró un cerrojo del canal de Bocachica prácticamente inviolable (Pineda Campos, 2003).

ANÁLISIS DE CARTOGRAFÍA HISTÓRICA PARA EL RECONOCIMIENTO DEL ECOSISTEMA CULTURAL DE TIERRABOMBA	
PLANO	ANÁLISIS
<p><i>Descripción:</i> Plano del Puerto de Cartagena de Yndias, por D. Pedro Antonio de Molina.– Año 1760. –Servicio Geográfico del Ejército. <i>Fuente:</i> (Servicio Geográfico del Ejército)</p>  <p> ← Accesos navales / ● Caseríos / ● Fortificaciones / La Escollera </p> <p><small>Plano No. 11 - Análisis cartográfico, Tierrabomba en 1760</small></p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Se observa la inserción de la escollera a los planos históricos ● Se evidencia el nuevo sistema defensivo conformado por el Castillo de San Fernando de Bocachica, la batería del Ángel de San Rafael, el fuerte – batería de San José y la batería de Santa Bárbara ● Se observa la barrera de manglar de la que estaba rodeada la isla ● Se evidencia la consolidación de los poblados de Tierrabomba y Bocachica, omitiendo los demás asentamientos de la Isla, probablemente porque se indicaban los poblados de apoyo en las construcciones militares. ● Se expresan los tres cerros de la Isla en cada uno de sus puntos cardinales ● El Castillo de San Luis de Bocachica ● El plano expresa pequeñas centralidades con arborización nativa al interior de la isla.

A partir de la información histórica del periodo comprendido entre 1741, año en el que la Isla de Tierrabomba nuevamente se desconecta de la ciudad de Cartagena debido a la apertura de un canalillo en la ensenada de Bocagrande por parte de militares, a consecuencia del ataque del pirata Edward Vernon a la ciudad, y 1778, año en el que finaliza la construcción de la escollera, se puede decir que:

- El ataque de Vernon y la apertura del canal de Bocagrande condujeron a replantear el sistema defensivo de Cartagena, y con ello, pese a su desconexión con Terra Firme, la Isla de Tierrabomba mantuvo la actividad industrial junto con los oficios asociados a esta, ya que por un lado se construyeron nuevos castillos y baterías, y por otro lado, se construyó la escollera en el acceso de Bocagrande.
- Los tejeros, loceros y ladrilleros del Tejar de San Bernabé fueron quienes manufacturaron el material con el que se construyó la escollera.

La intervención en el ecosistema cultural de la Isla de Tierrabomba que se llevó a cabo en este periodo, generó una nueva impronta en el paisaje, como resultado de las construcciones realizadas en el marco del proyecto de colonización. A continuación se presentará un plano construido a modo de hipótesis que plantea las posibles transformaciones que el ecosistema cultural de Tierrabomba tuvo para esta época:



Fuente: plano elaboración Sandra Higuera, abril de 2013.

Área de estudio - Tierrabomba	Mar profundo	Mar poco profundo
Áreas circundantes	Fuertes pequeños	Fuertes medianos y grandes
Cerros	Manglar	Arborización nativa
Acceso naval	Batería	Alteración humana
Caseríos	Haciendas	

Plano No. 12 - Ecosistema cultural de Tierrabomba, Factoría colonial: Tierrabomba aislada 1741 – 1778

Oficios y materias primas

OFICIOS EXISTENTES QUE SE MANTIENEN:

- Oficio de calero o calalero
- Oficio de ladrillero
- Oficio de tejero
- Oficio de obrero y maestro
- Oficio de locero
- Oficio de picapedrero
- Oficio de agricultor

Los esclavos del Tejas de San Bernabé son los protagonistas que proveen de la materia prima con la que se construye la escollera.

Adicional al hecho físico-natural en el que la Isla de Tierrabomba nuevamente se aísla del continente, en el año de 1798 ocurre otro suceso que va a generar “el aislamiento” de la población bocachiquera ante la ciudad de Cartagena y en general ante la Nación, el traslado del Lazareto ó Leprocomio al sitio de Caño de Loro.

A modo de antecedente, en el año de 1598, mediante Cédula Real, fue creado en la ciudad de Cartagena un Lazareto, ubicado en la Iglesia de San Roque de la Isla de Getsemaní, como el único sitio de reclusión de leprosos durante la colonia, probablemente se instauró allí como complemento

a la vocación portuaria de esta ciudad, la cual, además de intercambiar bienes y servicios, también traía consigo, un sin número de enfermedades repudiadas como la lepra.

Posteriormente, este hospital fue trasladado al cerro de San Lázaro, adyacente al Castillo de San Felipe de Barajas, manteniendo el mismo concepto de aislamiento, pero tras las obras de ampliación ordenadas por el Virrey Caballero y Góngora y ejecutadas por Arévalo, se decide nuevamente reubicar el Lazareto a un edificio en el poblado de Caño de Loro en la Isla de Tierrabomba, diseñado y construido por este ingeniero militar, con el ánimo de despejar los alrededores del Castillo; este lugar operó allí hasta 1950, cuando se decide su traslado al poblado de Agua de Dios en el departamento de Cundinamarca (Segovia, 2009).

Es así como la Isla de Tierrabomba adquiere una imagen ante la ciudad de Cartagena como un territorio de negros y leproso, lo cual trajo como consecuencia, la invisibilización de su población; esto se va a reflejar en el censo realizado en el año de 1777 para establecer la cantidad de población de la segunda ciudad más importante del Virreinato de la Nueva Granada, donde si bien se reconoce que el grueso de la población está compuesto principalmente por negros y blancos, no se menciona a la población de la Isla de Tierrabomba. Esto se evidencia en la siguiente cita: “Cartagena estaba poblada en 1777 por dos islas: la que albergaba lo que hoy es el centro histórico...y Getsemaní... En los alrededores inmediatos no había ningún poblamiento, pues los españoles no lo permitían por razones militares... La Cartagena de finales del siglo XVIII estaba compuesta por cuatro barrios donde hoy queda el centro histórico y el arrabal de Getsemaní, en el que vivían muchos negros libres, mulatos y blancos pobres. Las planillas corresponden a tres barrios, - San Sebastián, Santo Toribio y La Merced – y las de Getsemaní. Para el de Santa Catalina no se han encontrado nunca los originales del censo en el Archivo General de la Nación” (Meisel Roca, 2011, pág. 44).

Por otro lado, esta condición de invisibilización va a tomar fuerza con el inicio de la crisis del imperio español en 1808, generada por la invasión francesa a este país, determinante para dar fin al periodo colonial en los pueblos americanos, y con ello, también se daba fin a una era de auge industrial en la Isla de Tierrabomba, debido a que su quehacer estaba directamente ligado a la extracción de materiales para la construcción del sistema de fortificaciones de este imperio, y por ende, sus habitantes, tanto amos como esclavos, carecían de una fuente próspera de trabajo y de ingresos, lo cual hacía muy costosa la manutención de estos últimos por parte de sus amos. Para 1811, las dinámicas del país estaban concentradas en la lucha por la libertad.

A partir de la información histórica del periodo comprendido entre 1778, año en el que finaliza la construcción de la escollera, y 1811, año en se declara la independencia, se puede decir que:

- La construcción del lazareto de Caño de Loro contribuyó con que la Isla de Tierrabomba adquiriera una imagen ante la ciudad de Cartagena como un territorio de negros y leprosos, lo cual trajo como consecuencia la invisibilización de su población.
- La construcción de la escollera contribuyó a cambiar la morfología de la Isla de Tierrabomba debido a que generó un aumento en la playa frente a Bocagrande y una reducción del manglar en esta zona.
- La reducción de las construcciones militares en la ciudad de Cartagena trajo consigo el debilitamiento de los oficios del calero o calalero, ladrillero, tejero, albañil, maestro de obra, locero y picapedrero; se empiezan a fortalecer los oficios de autoabastecimiento como el de pescador y agricultor.

La intervención en el ecosistema cultural de la Isla de Tierrabomba que se llevó a cabo en este periodo, generó una transformación paisajística, como resultado de las construcciones realizadas en el marco del proyecto de colonización. A continuación se presentará un plano construido a modo de hipótesis que plantea las posibles transformaciones que el ecosistema cultural de Tierrabomba tuvo para esta época:



Fuente: plano elaboración Sandra Higuera, abril de 2013.

Área de estudio - Tierrabomba	Mar profundo	Mar poco profundo
Áreas circundantes	Fuertes pequeños	Fuertes medianos y grandes
Cerros	Manglar	Arborización nativa
Bateria	Alteración humana	Caseríos
		Lazareto

Plano No. 12- Ecosistema cultural de Tierrabomba, Factoría colonial: Tierrabomba aislada 1778 – 1811

Oficios y materias primas

OFICIOS QUE SE DEBILITAN:

- Oficio de calero o calalero
- Oficio de ladrillero
- Oficio de tejero
- Oficio de albañil y maestro de obra
- Oficio de locero
- Oficio de picapedrero

OFICIOS QUE SE FORTALECEN:

- Oficio de agricultor
- Oficio de pescador

Con la construcción del Lazareto en Caño de Loro, la Isla de Tierrabomba adquiere una imagen ante la ciudad de Cartagena como un territorio de negros y leprosos, lo cual trajo como consecuencia, la invisibilización de su población

2.2.1.4. TIERRABOMBA, ZONA DE NO CONTACTO: La pérdida del oficio industrial 1811 - 1950

Las dificultades de la Isla se agudizaron con el impacto de la decadencia económica de Cartagena, la cual, pese a que “fue atenuad(a) por la intermediación de la vigorosa comunidad cartagenera de comerciantes... debió enfrentar la oposición de Santa Marta por la preeminencia en el Caribe, con Mompo por el control de la provincia y, sobre todo, con los principales agentes económicos de

Santafé de Bogotá y su entorno... Los conflictos se agudizaron entre 1810 y 1814 y tuvieron un trágico final con el sitio de Morillo a Cartagena, cuando la inmolación de una tercera parte de su población, el éxodo de su vigorosa comunidad mercantil y el fin del situado fiscal, fueron el inicio del ocaso de Cartagena y de su ámbito, que duró todo el siglo XIX” (Bonilla, 2011, pág. 19). El fin de la colonia, marcó también el fin de las construcciones militares en la ciudad de Cartagena y con esto, también el fin de los oficios del calero o calalero, ladrillero, tejero, albañil, maestro de obra, locero y picapedrero en la Isla de Tierrabomba.

La abolición de la esclavitud surgió en la coyuntura de esta revolución, con la culminación del proceso independentista y la llegada de la República; por esto fue empleada como un proyecto utilitarista y de consigna política. Es así como a partir de la independencia de Cartagena se crearon nuevas expectativas para la libertad de las personas esclavizadas, pero “fue el congreso de Cúcuta de 1821 el espacio en que se debatió y aprobó la ley de manumisión²⁶... (para finalmente hacerla efectiva) el primero de enero de 1852, con la puesta en marcha de la ley de abolición.” (Romero Jaramillo, 2005, pág. 129).

El carácter de consigna política con que se asumió este proyecto durante la primera mitad del siglo XIX, “convirtió a la manumisión republicana en uno de los emblemas que, en teoría, mostraba el espíritu... moderno y liberal que animaba a la nueva dirección del Estado que había reemplazado al colonialismo español” (Romero Jaramillo, 2005, pág. 146). Lamentablemente, el Estado no le ofreció a los esclavizados las prerrogativas reservadas a los libres de nacimiento, ya que el nuevo hombre que nacía a la supuesta libertad, no era concebido como libre sino como liberto, negándosele los derechos, oportunidades y posibilidades de existencia legal; “condición que se tradujo en tener que arrastrar de por vida con la mancha indeleble o el costo social que significó ser descendiente de personas esclavizadas o el de haberlo sido” (Romero Jaramillo, 2005, pág. 127).

En este escenario, las oportunidades para las poblaciones esclavizadas no eran muy diferentes que antes de la abolición, siendo nuevamente invisibilizados por parte de los entes oficiales. Por esto, no es de extrañar que a lo largo de este periodo, se hayan encontrado pocos registros que hablen sobre lo qué sucedió con la población de Tierrabomba; pero a partir de los censos poblacionales registrados en la Isla desde 1835 y hasta 1870 en “Cartagena y sus cercanías”, se pueden generar algunas conclusiones:

²⁶ *Manumisión*: “La palabra manumisión se deriva del latín manumittere, de “manus y mitere”, manumitir, sacar de su poder, dar por libre, soltar de la mano, porque así lo hacía el amo al libertar al esclavo, en signo de que renunciaba al poder que en él tenía” (Romero Jaramillo, 2005, pág. 125).

CENSO POBLACIONAL TIERRABOMBA	Año 1835	Año 1843	Año 1852	Año 1865	Año 1870
Bocachica	530	522	440	1.140	1.194
Caño de Loro	170	314	No registra	No registra	No registra

Tabla No. 1 - Censo poblacional de Tierrabomba siglo XIX (Urueta, Cartagena y sus cercanías, 1887)

- El número de habitantes de los poblados de Bocachica y Caño de Loro aumentó progresivamente con el transcurso del tiempo, lo que lleva a pensar que no se produjeron migraciones.
- En este periodo existieron dos hechos que cambiaron el modo de vida de los habitantes de la Isla de Tierrabomba: por un lado, el fin del periodo colonial y con esto, el del oficio industrial, y por otro lado, la abolición de la esclavitud, lo cual obligó a los habitantes locales a generar nuevas alternativas para su supervivencia.
- El aumento en la población a partir del año 1852 probablemente obedece a que a partir de la abolición de la esclavitud, el censo se realiza contando la totalidad de la población como individuos libres (o libertos).
- Entre los periodos de 1865 a 1870 no se registran cambios sensibles en la población de Bocachica, probablemente debido a que no migraron y el crecimiento poblacional dependía únicamente de su reproducción.

Para finales del siglo XIX, se crean legalmente los corregimientos de la Isla de Tierrabomba, habitados principalmente por negros de Bocachica, Tierrabomba y Caño de Loro. “A partir de 1804, Bocachica ya era un poblado de regular tamaño; en 1839, fue denominada parroquia con 530 habitantes...En 1857, se convirtió en distrito de la Provincia de Cartagena con las agregaciones de Caño de Loro y Tierrabomba... Una vez se nombró inspección de policía, se convirtió Bocachica en corregimiento del municipio de Cartagena” (Piñeres de la Ossa, 1992, pág. 25).

Luque Pinzón (2001) afirma que el caserío de Punta Arena se originó al recibir varias inmigraciones de esclavos huidos de sus dueños, provenientes de Bocachica y Tierrabomba, su fundación se sitúa aproximadamente en 1800, la actividad económica de sus pobladores era la extracción de arena, la que comercializaban en Cartagena y en la actualidad parte de su población trabaja en el sector turístico. Así mismo, identifica que además, para esta época existieron otros poblados como el de Chabó en la punta de su nombre y el Pueblo Nuevo frente a la isla de Salas, cercanos a antiguas

haciendas, los cuales con el tiempo se fueron trasladando hacia los poblados en cercanías al mar. Para esta época existen algunos caseríos aislados por la parte más montañosa de la isla y en la costa occidental y también algunas casas cuyos moradores se dedican a la agricultura y a la ganadería a pequeña escala.

Con esta información se puede concluir que tras la ausencia de una actividad laboral y/o un amo que garantizara la manutención de la población local, se generó una nueva transformación de ecosistema cultural de Tierrabomba, basado en el conocimiento y las habilidades para manejar y entender este territorio, forjadas a través de la observación, la interacción y el estudio de los fenómenos naturales, las plantas y los animales, con el fin de desarrollar nuevas estrategias de supervivencia y garantizar su seguridad alimentaria²⁷.

A partir de este momento, la cultura alimentaria de la población de la isla se determinó exclusivamente por los recursos marítimos, agrarios y silvestres, propios del litoral, por supuesto con herencias de épocas anteriores como la inclusión del plátano dentro de la dieta diaria, el cual hacía parte de la ración esclava, pero desde ese momento y hasta hoy, hace parte de las costumbres culinarias caribeñas (Peralta Agudelo, 2009). “La exposición de este conjunto de prácticas culturales relacionadas con la alimentación permite plantear la presencia y apropiación de una cultura alimentaria en cada población humana. Ésta es entendida como los usos, tradiciones, costumbres y elaboraciones simbólicas de los alimentos, y que además tienen relación directa con la consecución, transformación, consumo, manejo y distribución de estos en un contexto en particular” (Marín Marín, et al., 2004, pág. 52).

A partir de garantizar la seguridad alimentaria, algunos oficios se consolidaron como las principales actividades a desarrollar en la isla. Rápidamente los pobladores se convirtieron en hábiles agricultores y cazadores, siendo el oficio del pescador el más importante, debido a que el mar era el principal proveedor de proteína para la dieta diaria.

Con base en estudios históricos realizados sobre poblaciones pesqueras del Chocó de similares características y comparando las técnicas de pesca entre este territorio y la Isla de Tierrabomba, se

²⁷ *Seguridad alimentaria*: “El concepto de seguridad alimentaria se ha definido como: el acceso a suficiente alimento para todas las personas, en todo momento, para llevar una vida activa y saludable... Otras definiciones amplían el concepto: Existe seguridad alimentaria y nutricional, cuando todas las personas en todo momento tienen acceso económico y físico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y preferencias en cuanto a alimentos a fin de llevar una vida sana y activa... La seguridad alimentaria en el hogar se ha definido como: el acceso seguro y permanente de los hogares a los alimentos suficientes en calidad, para una vida sana y activa” (Marín Marín, Álvarez de Uribe, & Rosique Gracia, 2004, pág. 57).

puede decir que la perfección en los métodos son producto de un complemento de las enseñanzas indígenas, el saber africano y la experiencia local, que produjeron técnicas tales como: la fabricación de corrales de madera, catangas y trincheras, en conjunto con avances tecnológicos españoles tales como anzuelos y redes, también empleados para el mismo fin, evidenciando un proceso de transculturación (Peralta Agudelo, 2009).

Las dinámicas sociales que las poblaciones de la isla de Tierrabomba construyeron en torno a sus costumbres alimentarias se posicionaron como características propias de dichas poblaciones, las cuales empezaron a hacer parte “de una tradición cultural... (por ser) un conjunto de conocimientos legados de unas generaciones a otras, pero que están expuestos, además, a la modificación en el tiempo por influencias externas” (Marín Marín, et al., 2004, pág. 52).

Al igual que como sucedió en otros territorios apropiados por comunidades afrodescendientes tras la abolición de la esclavitud, Tierrabomba se convirtió en el territorio tutelar de su independencia. “En poco tiempo los negros y pardos se sintieron allí cómodos y seguros. Poblaron lo que otros percibieron tan sólo como una “selva tupida” con nuevas posibilidades de supervivencia y lograron crear, en este medio ambiente particular, colectividades relativamente autónomas de una sociedad que se empeñaba en negarles su dignidad. Legaron el saber adquirido a posteriores generaciones de “renacientes” y, cuando ellas se expandieron por todo el litoral, lo convirtieron de manera definitiva en su nuevo hogar” (Peralta Agudelo, 2009, pág. 44).

La definitiva abolición de la esclavitud en el año de 1852, junto con la ubicación del Lazareto de Caño de Loro en la Isla de Tierrabomba, hicieron que en términos de población, este lugar diera un salto definitivo hacia el olvido estatal, como territorio de Negros y leprosos, fue invisibilizado por la sociedad de la época. Piñeres de la Ossa (1992) evidencia este hecho al afirmar: “Si la historia de Bocachica se siguiera relatando cronológicamente (entre finales del siglo XIX y principios del XX), se llegaría a un gran vacío de 63 años, desde el momento en que fue nombrada inspección de policía, hasta el momento en que la Corporación Nacional de Turismo volvió sus ojos hacia el poblado para desarrollar planes turísticos” (pág. 25).

Con la abolición de la esclavitud, el poblamiento de la isla se desligó de la llegada de africanos a tierras americanas, y se vinculó netamente a procesos como la propia procreación. Posteriormente, “en el año de 1931 (una) población negra de Chambacú fue desplazada hacia Tierrabomba” (Luque Pinzón, 2001, pág. 34), a causa del naciente desarrollo económico y turístico de Cartagena, que demandaba más tierras.

Caño de Loro mantuvo el Lazareto hasta el año de 1950, cuando su director, el médico Carlos Garzón Fortich, evidenció la dificultad para atender a los enfermos, debido a que este lugar no contaba con agua potable y se estaba generando un problema sanitario; es así como bajo el gobierno del entonces presidente Mariano Ospina Pérez, y de la mano con los ministros de Higiene Jorge Cavelier y Alfonso Carvajal, los enfermos fueron trasladados al Hospital en Agua de Dios en el departamento de Cundinamarca, para posteriormente autorizar el bombardeo aéreo de este lugar. El traslado del Lazareto influyó en la colonización de la isla, pues varios de los enfermos que no partieron, se extendieron por casi toda la isla buscando no ser discriminados y se dedicaron con pequeñas actividades agrícolas y ganaderas (Luque Pinzón, 2001).

Sin embargo, pese al cambio de las dinámicas productivas de estas poblaciones, no se dejaron atrás prácticas religiosas tradicionales; existe en los registros de Urueta, una evidencia en la continuidad de las prácticas religiosas celebradas por los negros desde épocas de la colonia: “hasta ahora 20 ó 30 años se celebran en la ciudad algunas fiestas que venían del tiempo colonial; tales eran: el carnaval y los fandangos... La primera fiesta esa de los esclavos, que se congregaban en cabildos: unos pertenecían al Mandinga, otros al Carabalí, otros al del Congo, otros al de Mina, etc... En ese día – el domingo de Carnaval –, dice el Gral. Posada, imitando con alegría las costumbres y vestidos de su patria, recuerdos siempre gratos á todos los hombres, embrazando grandes escudos de madera forrados en papel de colores, llevando devantales de cuero de tigre; en la cabeza una especie de rodete de cartón guarnecido de plumas de colores vivos; la cara, el pecho, los brazos y las piernas pintadas de labores rojas y empuñando espadas y sables desenvainado; salían de la ciudad á las ocho de la mañana, y bajo el fuego abrasador del sol en una latitud de diez grados y al nivel del mar, iban cantando, bailando, dando brincos y haciendo contorsiones al son de tambores, panderetas con cascabeles, y golpeando platillos y almireces de cobre” (Urueta, Cartagena y sus cercanías, 1887, pág. 473).

2.2.1.5. LA LLEGADA DEL TURISMO: una nueva zona de contacto 1950 - 1984

A principios del siglo XX, los habitantes de la Isla de Tierrabomba desarrollaban su vida como pescadores, agricultores, lancheros y navegantes, abasteciéndose de los recursos que proveía el medio natural. Su economía giraba en torno a “la venta de sus productos en el mercado de Cartagena y los lancheros que se dedicaban al transporte de los nativos, sus productos y a hacer viajes por alta mar hacia Panamá, Aruba, Curazao, Costa brava, y por toda la Costa Caribe y Pacífica colombiana” (Piñeres de la Ossa, 1992, pág. 26).

Por el contrario, “en Cartagena, estos fueron los tiempos de la expansión urbana, del desarrollo industrial, de la apertura al mundo. El final del siglo XIX y el comienzo del siglo XX marcaron el renacimiento de la ciudad” (Cunin E. , 1999, pág. 120). En la década de los años 50’s, con la llegada del desarrollo industrial, de la mano con empresas nacionales y extranjeras, llegó el interés por el desarrollo turístico. Empresas tales como las grandes productoras de cigarrillos impulsadas por la familia Emiliani, la productora de la bebida gaseosa Kola Román y de productos farmacéuticos creada por la familia Román, la empresa de jabones de la familia Benedetti, la empresa de perfumes de la familia Lemetre, la construcción de la terminal marítima petrolera de la Andian National Corporation que dio origen a la zona de Mamonal y la creación de la empresa Alcalis de Colombia, refinadora de sal y productora de materias primas para la industria nacional, especialmente, el cloro empleado para los acueductos de Colombia, entre otros desarrollos industriales, dieron inicio a transformación de la ciudad hacia “la modernidad”.

Como un acontecimiento determinante para la vida de los habitantes de la Isla de Tierrabomba es importante señalar que la industria Alcalis de Colombia, ubicada en la zona de Mamonal, fue una de las responsables de la catástrofe ecológica más grande que tuvo lugar en la Bahía de Cartagena durante el siglo XX, el periodo comprendido entre 1973 (apertura de su planta) a 1977 (cierre de su planta); ya que dentro de sus procesos industriales para obtener el cloro, se utilizaba mercurio como catalizador, el cual era posteriormente arrojado al mar junto con otros desperdicios químicos, envenenando todos los seres vivos que vivían allí. Los residuos contaminantes llegaron hasta Bocachica y acabaron con una gran cantidad de especies marinas que hasta entonces se encontraban cerca a la isla, además, afectaron de forma importante la salud de parte de la población. “Con esto se produce un gran cambio que afecta la economía y la vida de los habitantes, no solo de Bocachica sino también de las zonas aledañas, poblados que están caracterizados por actividades agropesqueras de tipo artesanal” (Piñeres de la Ossa, 1992, pág. 32).

Paralelamente, durante la presidencia de Lleras Restrepo (1966 – 1970), se dio prioridad al desarrollo turístico del país, tomando a Cartagena como punta de lanza. “Este desarrollo lleva a que se tracen planes que abarquen zonas aledañas y que posean cualidades atrayentes para captar el turismo creciente, es así como oficialmente la Corporación Nacional de Turismo en los años 1966 – 1971, proyecta para Bocachica planes encaminados a la explotación de sus hermosas playas, las fortificaciones de carácter militar dejadas por los españoles y una cantidad de historias con respecto a las luchas por la defensa de la bahía que se dieron aquí” (Piñeres de la Ossa, 1992, pág. 29).

La puesta en marcha de estos planes inició con la construcción de un balneario ubicado en inmediaciones del Castillo de San Fernando de Bocachica, ejecutada por el empresario antioqueño, David Ortiz. Este balneario contaba con cabañas, pista de baile, bar, baños públicos y vertieres. A partir de esta construcción, los lancheros se organizaron en torno al transporte de turistas hacia la isla. Joaquín Silva, habitante de Bocachica, recuerda que: “a nosotros los bocachiqueros que trabajamos en la construcción de todo eso no nos era permitido llegar allá, el señor Ortiz cercó la playa y logró que los soldados le vigilaran para que ninguno de nosotros pasáramos” (Piñeres de la Ossa, 1992, pág. 28).

La población de la Isla de Tierrabomba y puntualmente la del corregimiento de Bocachica, no estaba preparada para este avasallador auge turístico, ya que sus oficios se ligaban estrictamente al entendimiento y aprovechamiento de su entorno natural; la irrupción del turismo en Bocachica, marca nuevamente su historia económica y social, por cuanto transforma esa vida hasta entonces enmarcada en parámetros tradicionales, con una economía artesanal.

El proyecto turístico que se emprendió durante esta época, tenía como fin “embellecer” la ciudad, por medio de la dotación de equipamientos hoteleros y la restauración de su arquitectura monumental, lo cual no cobijaba, incluir a las poblaciones locales. “La afirmación de la vocación turística de Cartagena impulsada desde la década de los setenta también simbolizó el ahondamiento de las divisiones sociales y territoriales, como consecuencia de la manifiesta preferencia de inversiones y políticas por el centro histórico y turístico” (Cunin E. , 1999, pág. 126).

El proceso de restauración monumental para el embellecimiento de la ciudad, inició desde el año de 1923 con la creación de la Sociedad de Mejoras públicas de Cartagena, cuyo objetivo era detener la destrucción de las murallas y el Castillo de San Felipe de Barajas, que se dio a finales del siglo XIX y principios del XX, a causa de un deseo de liberación y progreso. A partir de ese momento y hasta principios del siglo XXI, esta entidad se encargó exclusivamente de preservar las murallas, el fuerte de San José, los casillos de San Felipe de Barajas, el Ángel de San Rafael y San Fernando de Bocachica. Actualmente esta labor es realizada por la Escuela Taller de Cartagena.

Por otro lado, uno de los símbolos turísticos que se consolidaron en esta época, también con el mismo fin de “embellecer” a Cartagena, fue el Reinado Nacional de la Belleza, que tuvo lugar por primera vez en el año de 1934, y que en 1970, comienza a transmitirse en directo por la televisión nacional. “No es azar que el reinado haya nacido y se haya desarrollado en esta ciudad: debe relacionarse con las conmemoraciones del Movimiento de Independencia del 11 de noviembre de

1811, así como con el surgimiento de una política nacional de turismo, cuyo principal eje de desarrollo es Cartagena” (Cunin E. , 1999, pág. 175).

Este concurso enmarca dos ideas heredadas de los valores morales de la época colonial, que consolidan un elitismo diferencialista, invisibilizando algunos sectores de la sociedad. Por un lado, este evento posicionó a la mujer blanca como un canon de belleza físico y social; y por otro lado, afirmaba una idea de identidad nacional, reivindicando a su vez, una especificidad regional. Con lo anterior se puede decir que “la puesta en marcha del cuerpo de la mujer lleva consigo la narración sobre la ciudad y la preservación de una frontera entre este – nosotros – glorificado ayer y hoy, y – los otros –” (Cunin E. , 1999, pág. 175).

Dentro de esta idea de embellecer la ciudad en torno a lo turístico, las alternativas para que las poblaciones locales tuvieran cabida en esta sociedad, fueron enmarcadas en el folklorismo y en la economía informal. Es así como a los caribeños se les empieza a caracterizar como personas llenas de color, sabor, baile y alegría, convirtiéndose en una extensión del atractivo turístico ofrecido. Muestra de ello es la creación de la imagen de la palenquera. “Aparentemente para enmarcar – lo negro – en Cartagena toca ser mujer, oriunda del Palenque de San Basilio... Sólo la palenquera, (como) representante de la – raza negra –, tiene derecho a los honores de la escena pública de Cartagena y aparece en la imagen que la ciudad proyecta y que presenta a los turistas como – característica vendedora de frutas que porta palanganas sobre su cabeza – venida de un pueblo donde – se conserva intacta en sus costumbres la etnia natural africana –” (Cunin E. , 1999, pág. 191).

En respuesta a estas nuevas dinámicas y debido al deterioro del ecosistema generado por la contaminación industrial, en Bocachica surge una forma de economía informal, con las ventas itinerantes de diferentes productos a lo largo de la playa y la venta de loza, artículos de lujo, ropa y comidas “típicas”, paralela a la continuidad de sus prácticas productivas tradicionales.

Es así como para los años ochenta y noventa, esta población nuevamente alteró y adaptó sus dinámicas productivas a las nuevas condiciones de demanda turística; surgieron los oficios de artesano, guía turístico y cocinera y vendedor de playa, virando su economía hacia esa dirección. Pero a principios del año 2000, una pelea entre operadores turísticos trajo como consecuencia que los visitantes no volvieran a llegar a esta playa, lo cual alteró las dinámicas a las que ya se habían adaptado, quedándose sin una alternativa económica constante.

Lo anterior evidencia que para la población de Bocachica este “desarrollo turístico” nunca los benefició, ya que estos planes correspondían más a las necesidades económicas e ideológicas nacionales y específicamente a las de Cartagena, que en su afán de crecer como centro industrial, invisibiliza y excluye a las comunidades locales, en detrimento de sus tradiciones, bienestar, cultura y economía.

2.2.1.6. LA DECLARATORIA DE CARTAGENA: la monumentalización del pasado y la invisibilización de la zona de contacto

En el año de 1984, el puerto, las fortificaciones y el conjunto monumental de Cartagena de Indias, fueron considerados por la UNESCO como Patrimonio Mundial de la Humanidad (según la Ley 163 30-XII-1959), y se convirtieron en un atractivo turístico que posicionó a esta ciudad como un destino no solo de interés nacional, sino también internacional. Los criterios urbanos y arquitectónicos que se tuvieron en cuenta de este “centro histórico” como un ejemplo excepcional de la arquitectura militar española entre los siglos XVI y XVIII fueron que, “Cartagena es la única ciudad portuaria amurallada en el territorio colombiano. Excepcional dentro del contexto urbano colonial neogranadino, conserva gran parte de su sistema defensivo, en torno a la ciudad misma y en algunos puntos de la bahía adyacente, así como su trazado vial original. La ciudad colonial, conformada por los barrios actuales del Centro, San Diego y Getsemaní siguen siendo claramente identificables con respecto a los desarrollos urbanos de los siglos XIX y XX” (Ministerio de Cultura, 1997, pág. 26).

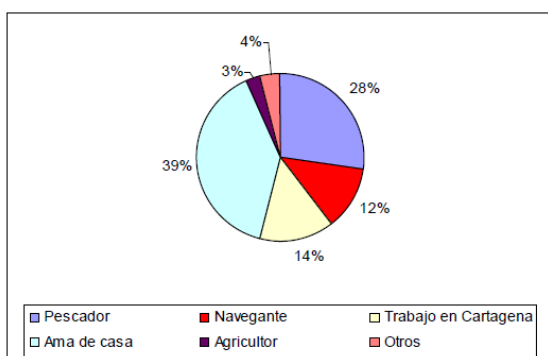
Con el nuevo status que adquirió Cartagena a partir de la declaratoria, tres años más tarde, esta ciudad “obtuvo el título de Distrito Turístico e Histórico que, en el contexto de la descentralización del país, representaba mayores competencias en el nivel de la administración local” (Cunin E. , 1999, pág. 127). Sin pensarlo, esta decisión político-administrativa trajo como consecuencia, el aumento en la corrupción, la centralización de los recursos de la ciudad en la política turística y la pérdida de acceso a los recursos disponibles para las comunas y los corregimientos.

La exaltación del monumento por sobre la población local, generó un distanciamiento e invisibilización aún mayor de estos últimos frente a la ciudad, ya que con la declaratoria, se consolidaron los estereotipos caribeños construidos como parte del proyecto turístico. Es así como “también la palenquera, –patrimonio histórico de la ciudad–, se fusiona a dicha riqueza arquitectónica” (Cunin E. , 1999, pág. 192).

En este nuevo escenario, las comunidades que habitaban la Isla de Tierrabomba se mantuvieron sometidas al olvido estatal, y por ende, no fueron incluidas ni mucho menos beneficiadas por este

proyecto de “desarrollo turístico”. Es así como todos los cambios que se dieron durante el siglo XX, trajeron como consecuencia la pérdida de unos oficios y el surgimiento de otros, en cada uno de los corregimientos de la isla.

Según el estudio etnográfico realizado por Solano Espinosa (2006), para finales del siglo XX y comienzos del XXI en Bocachica, la mayor parte de las mujeres eran cocineras domésticas, dedicadas al hogar y la crianza de los hijos; así mismo, los hombres eran en orden de importancia: pescadores, guías turísticos y pilotos. El 4% de la población empezó a dedicarse a otros oficios que se llevaban a cabo en Cartagena tales como: cocinera y vendedora de comida para el turista, lavandera de ropa o ayudante de restaurantes en la playa. Por otro lado, a modo de confrontación sobre la alteración que vivió este corregimiento, la investigación arrojó para el 2003, el 57% de la población siempre había desempeñado el mismo oficio, mientras que el 43% cambió de oficio a raíz del auge turístico que se vivió desde los años setenta, ya que para esta época trabajaban como agricultores, navegantes, areneros²⁸, carpinteros de ribera, pescadores y cocineras, y ya no.



Descripción: Principal ocupación en Bocachica
 Fuente: (Solano Espinosa, 2006, pág. 56)
 Tabla No. 2 - Oficios en Bocachica para el 2003

Así mismo, en los corregimientos de Tierrabomba, Caño de Loro y Punta Arena, se mantuvieron los oficios de pescador y piloto, y surgieron nuevas actividades tales como guía turístico y artesano, quienes empezaron a prestar servicios en la ciudad de Cartagena. (Pineda Campos, 2003).

A la luz de la declaratoria por parte de UNESCO, solo se exalta el puerto, las fortificaciones y el conjunto monumental de Cartagena. A continuación se presentará un plano donde se ubica la infraestructura reconocida:

²⁸ Areneros: Consiste en recoger arena de las playas de Bocachica para llevarlas a las playas de Cartagena.

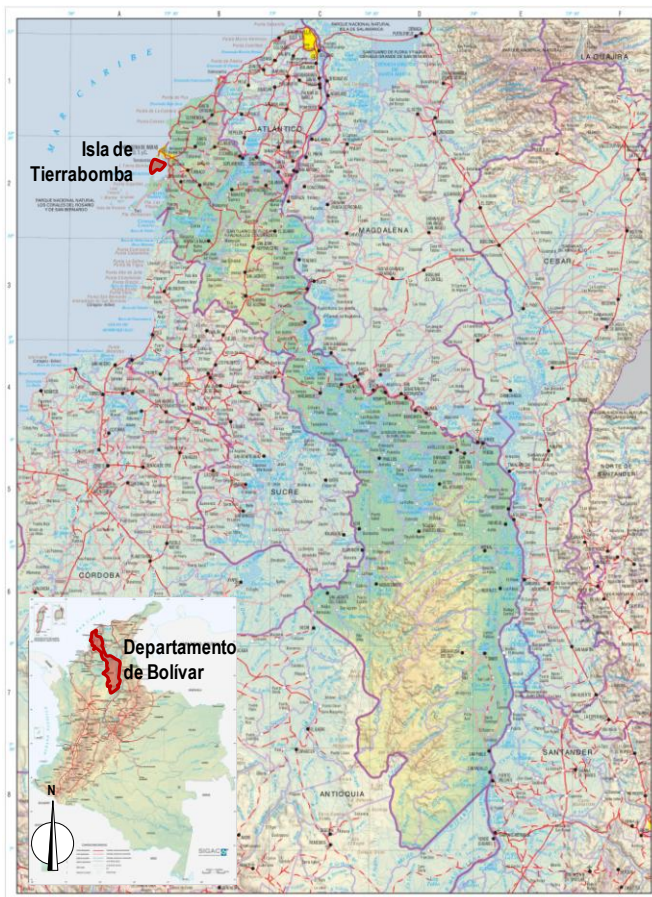


Fuente: plano elaboración Sandra Higuera, abril de 2013.

	Área de estudio - Tierrabomba		Mar profundo		Mar poco profundo
	Áreas circundantes		Bateria		Fuertes medianos y grandes
	Cerros		Manglar		Arborización nativa
	Acceso naval		Cambio en el entorno natural		Declaratoria de UNESCO

Se resalta que en el desarrollo de esta investigación, se ha ido comprobando que tras la conformación del conjunto arquitectónico y urbano monumental excepcional de Cartagena, existe una historia construida por otros territorios que también hacen parte de la ciudad, como es el caso de la Isla de Tierrabomba, que a través de oficios, saberes, tradiciones y prácticas religiosas, entre otras manifestaciones culturales, hicieron parte activa en el proceso constructivo de estos monumentos, por lo que merecen ser visibilizadas y valoradas.

2.2.2. Valoración geográfica del ecosistema cultural de Bocachica



Descripción: Georeferencia del Corregimiento de Bocachica – isla de Tierrabomba en Colombia.
Fuente: http://www.vmapas.com/America/Colombia/Bolivar/Mapa_Fisico_Politico_Bolivar_Colombia_2003.jpg/maps-es.html?map_viewMap=1
Búsqueda realizada el 24 de febrero de 2012
Plano No. 15 – Contexto nacional y departamental de Tierrabomba

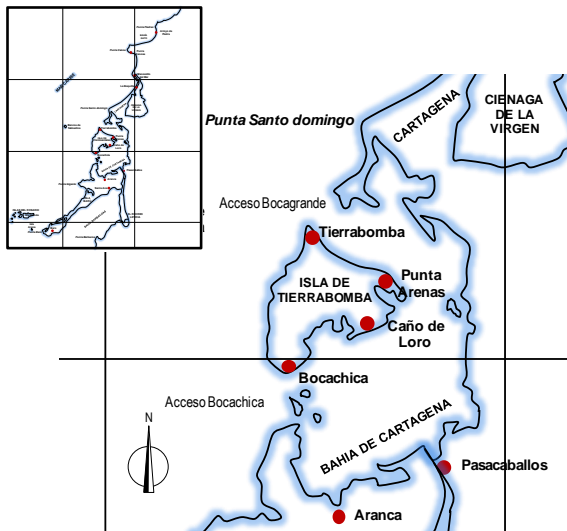
En la actualidad, Bocachica es un corregimiento que hace parte de una unidad político-administrativa y territorial mayor, la Isla de Tierrabomba, ubicada en el departamento de Bolívar. Para efectos de identificar este ecosistema cultural hoy, es necesario hacer una aproximación del contexto en el que se enmarca, desde lo físico, lo humano y lo natural; razón por la que en éste capítulo además de abordar los datos del territorio de estudio (Bocachica), se abordarán también los datos generales de la isla.

Tierrabomba se localiza en Colombia, sobre la Bahía de Cartagena y al nordeste del departamento de Bolívar. Su área aproximada es de 2200 hectáreas, de las cuales dos terceras

partes corresponden a tierras planas o casi planas y el resto a elevaciones o colinas cuya máxima altura es de 80.m.s.n.m. La formación de esta isla tiene origen en una barrera coralina que forma parte de las islas de Barú e Islas del Rosario (Pineda Campos, 2003). El estudio del IGAC (1975), que habla de los suelos del departamento de Bolívar, señala que la Isla de Tierrabomba se ha desarrollado a partir de materiales calcáreos de origen marino, en avanzado estado de meteorización. Estas características naturales van a ser fundamentales para que en este lugar se establezcan las unidades productivas que dieron origen a la ciudad de Cartagena.

2.2.2.1. Geografía física de Bocachica

La isla de Tierrabomba, junto con la de Barú, son la protección natural del frente marítimo de la Bahía de Cartagena, esta estratégica ubicación hizo que esta isla se convirtiera en la puerta de entrada, conformando dos accesos marítimos a la ciudad: en el extremo norte se ubica el acceso denominado Bocagrande y en el extremo sur el acceso denominado Bocachica. Estas condiciones geoestratégicas, fueron y actualmente siguen siendo, determinantes para el ordenamiento de la ciudad y a su vez generan las condiciones ambientales necesarias para que sea muy rica en cuanto a recursos pesqueros.



Descripción: Imagen que señala los accesos a la Bahía de Cartagena

Fuente: IGAC, 2010.

Plano No. 16 – Accesos a la Bahía de Cartagena

Se puede decir que la morfología de este territorio es triangular y presenta dos geoformas principalmente, las zonas de colina y las zonas planas. “En su parte NE es baja, arenosa y regular, con algunos escarpes; en el área donde se asienta la población de Tierrabomba ha sido erosionada por el oleaje y se han formado terrazas escarpadas... Hacia la costa occidental es sinuosa, rocosa y algo escarpada, el fondo del mar desciende rápidamente hasta los 40 mts y luego gradualmente hasta los 60 y 70 mts. A lo largo de la costa hay un banco de caliza madreporica miocena que le ha servido de defensa contra el oleaje, que es muy fuerte. Sin embargo la erosión ha sido intensa y facilitada por la existencia de diaclasas que son verticales y casi perpendiculares a la costa, estas se han ido ensanchando y formando profundas cavernas... En la costa SE, cercana a la población de Bocachica, es también baja y arenosa y muy accidentado en Punta Arenas. Los promontorios se deben a rocas duras del mioceno, los bancos madreporas que son peligrosos para su navegación. Los manglares crecen en estos bancos así como en las rendijas que rodean las ensenadas” (Solano Espinosa, 2006, pág. 30).

Actualmente, el corregimiento de Bocachica y en general la Isla de Tierrabomba, se encuentran en un escenario de peligro inminente por causa de la erosión de su línea costera. Se sabe que el flujo y reflujo hidráulico de la Bahía de Cartagena, regulado por los vientos y las corrientes marinas que se realiza en los canales de Bocagrande y Bocachica, posibilita una dinámica acentuada que por sí sola, no llega a determinar procesos erosivos en la isla, debido a la presencia de estructuras biológicas tales como: los manglares, corales y praderas de pastos marinos, y a la orientación de la bahía con relación a las corrientes marinas (Solano Espinosa, 2006); por tal razón, las causas de la erosión en esta zona se atribuye al incremento en el oleaje generado tanto por el aumento en el nivel del mar, resultado del efecto de invernadero, como por el paso de barcos y cruceros que transitan a diario por este canal (aproximadamente 30 embarcaciones de gran calado).

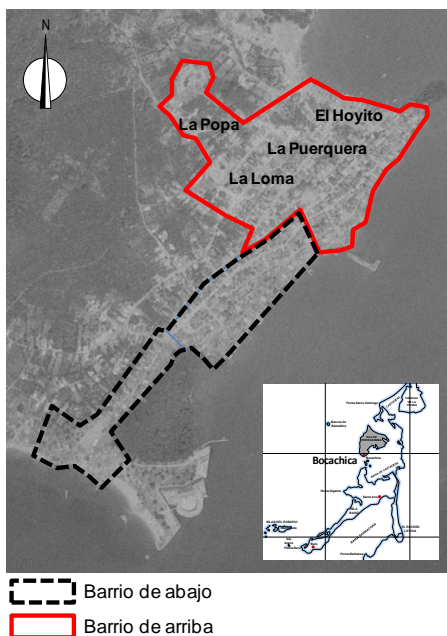
En la Isla de Tierrabomba el “fuerte oleaje se ha tragado algunas de sus calles, por lo menos 70 casas, postes y otras obras de infraestructura” (Cardona, 2012). Esta problemática llevó a que “el Ministerio de Ambiente (cerrara) el 2012 reconociendo que la erosión costera, como la de Tierrabomba, y que también es evidente en otras zonas del Caribe y el Pacífico, es una de las amenazas más complejas y difíciles en materia ambiental que afronta el país... La preocupación ha llegado al punto de que Colombia acaba de hacer una alianza con el Instituto Deltares, del reino de los Países Bajos, expertos en el manejo de esta degradación costera, para que asesoren técnicamente a 12 corporaciones autónomas regionales en su manejo” (Silva Herrera, 2013).

Esta grave situación ha llevado a que según el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia - IDEAM, anualmente se llegue a perder hasta un metro de costa en las zonas insulares de Colombia. Para Bocachica esto significa que en los próximos años se perderán playas que actualmente son escenario de trabajo para pescadores y comerciantes; viviendas; espacios de socialización de pescadores, navegantes y pilotos, e incluso, algunos de los monumentos históricos incluidos en la declaratoria de la UNESCO como Patrimonio Histórico de la Humanidad.

A nivel urbano, Bocachica se define a partir de su topografía y empleando como límite la vía del costado norte que se encuentra paralela a la iglesia, el corregimiento se divide en dos grandes sectores, el barrio de arriba, que cuenta con una topografía inclinada y el barrio de abajo, que cuenta con una topografía plana en inmediaciones al mar. Esta delimitación física, es determinada también por las actividades productivas que desempeñan sus habitantes, lo que a su vez genera una clasificación social. En el barrio de arriba viven principalmente pescadores y artesanos, y en menor proporción, algunos agricultores, y en el barrio de abajo viven comerciantes, pilotos y navegantes.

Los adultos mayores recuerdan que siempre han conocido esa sectorización, pero anteriormente era mucho más contundente, ya que el barrio de arriba era popular, ruidoso y desordenado, y sus casas eran construidas en madera, donde solo vivían pescadores; por el contrario, el barrio de abajo era mucho más tranquilo, de gente más exclusiva y con oficios más estables y lucrativos, sus casas eran construidas con materiales como piedra, bloque y concreto. Actualmente, todos coinciden en que esa diferencia ya no existe, sin embargo, el barrio de arriba sigue manteniendo una población mayor de pescadores y artesanos que el barrio de abajo; según información obtenida con la población local, en el barrio de abajo tan solo viven 40 pescadores y 38 artesanos, mientras que en el barrio de arriba viven 322 pescadores y 62 artesanos (Fuente oral).

Con el tiempo, estos sectores se han ido extendiendo hasta el punto de unirse a zonas marginales; este es el caso del barrio de arriba, que anexó a su perímetro 4 barrios más, los cuales son habitados principalmente por pescadores. Actualmente Bocachica cuenta con seis barrios: el de Arriba, el de Abajo, la Puerquera, el Hoyito, la Loma y la Popa.



Descripción: Delimitación barrial en Bocachica
 Fuente: IGAC 2003 – vuelo 2 - 688 # 117

Plano No. 17 – Delimitación barrial en Bocachica

Bordeando la zona oriental de la playa, se encuentran varios embarcaderos de lanchas, siendo el “Puerto de Remedía Pobre” el más importante para la población local por ser el más contiguo. Estos lugares se convierten en espacios sociales de gran importancia, como escenarios de encuentro, de chisme, de infidelidad, de amor y de descanso (Fuente oral).

2.2.2.2. Geografía natural de Bocachica

Los paisajes actuales que conforman la Isla de Tierrabomba son el resultado de la interacción entre el medio natural y las actividades antrópicas ejercidas sobre este, por parte de las comunidades que lo han habitado. Así mismo, los procesos ecológicos de la isla, junto con la dinámica marítima, han conformado unidades geomorfológicas determinantes en la consolidación de oficios y saberes que hoy hacen parte del patrimonio cultural de la población local.

A nivel ambiental, la Bahía de Cartagena es uno de los determinantes que más ha influido en el ecosistema cultural de Bocachica y en general en toda la isla; ya que a partir de las modificaciones morfológicas que sucedieron en sus litorales durante los siglos XVII y XVIII, como fue el cierre y posterior apertura del canal de Bocagrande, se generaron procesos de sedimentación que favorecieron la formación de cordones litorales como el de Punta Arena. Su actual extensión comprende desde “la divisoria de aguas del cerro de La Popa hasta la punta de Barú, e incluye las islas de Tierrabomba y Barú” (CARDIQUE, 2006), cuenta con un área aproximada de 82 Km² y una profundidad de 26 m.

Por el intercambio de agua dulce y la producción de elementos sedimentológicos adicionales generados desde hace tres siglos a partir de la construcción del canal del Dique, la Bahía de Cartagena pasó de ser un ecosistema de arrecifes coralinos a un ecosistema estuario, en donde la formación de bajos de arena con el tiempo forjaron las condiciones medioambientales ideales para la formación de barreras marginales de manglar (manglar de borde) alrededor de la Bahía, los cuales usualmente se forman como el resultado de procesos de una rápida erosión (Puertas Dellepianes, 2001).

Este bioma dominante de manglar, con árboles de bajo porte y escaso diámetro, crecen asociados a las ciénagas costeras, lagunas internas e islotes de la isla. La especie dominante es el mangle rojo (*Rhizophora mangle*) que coloniza los esteros y las franjas que delimitan sus bordes; se encuentra en contacto directo con el mar en suelos lodosos y encharcados y se mezcla con el mangle blanco (*Laguncularia racemosa*) sobre terrenos arenosos fangosos muy húmedos. Este ecosistema es sumamente importante, ya que entre sus raíces brinda protección a cientos de especies de animales, entre ellos a una gran cantidad de alevinos (peces jóvenes) de especies de alto interés comercial como la lisa (*Mugil*), la mojarra (*Diplodus vulgaris*), y el róbalo (*Eleginops Maclovinus*) (Díaz Merlano, 2002).

Los manglares, a pesar de no ser tan llamativos, llegan a mantener poblaciones importantes de moluscos, insectos, reptiles, aves y mamíferos. De hecho, se han identificado hasta 104 especies de aves, tanto migrantes como residentes, asociadas a los manglares, ya que estos les proporcionan comparativamente con otro tipo de bosques, mayor seguridad a la hora de anidar. En Bocachica, unas de las especies de aves más comunes los pelícanos (*Pelecanus erythrorhynchos*) y las garzas (*Ardea alba*); se presentan también algunos loros (*Psitácidos*) y en épocas de migración es común ver diferentes tipos de patos (Díaz Merlano, 2002).

"Dentro de los reptiles es importante mencionar que debido a la alta presión de la cacería ejercida sobre el caimán de la costa, es cada vez más frecuente observar poblaciones reproductivas de esta especie en los manglares. Otros reptiles en peligro de extinción como la tortuga carey y la tortuga verde, aprovechan temporalmente los beneficios que les brinda este bioma generoso... Debido a la reducción del hábitat es cada vez más probable que estas especies que necesitan de un área amplia para desarrollarse, poco a poco vayan siendo menos frecuentes en los manglares de la bahía" (Díaz Merlano, 2002).

La isla cuenta con un frágil ecosistema natural de Bosque Seco Tropical (Bs-T), estos ecosistemas se ubican en regiones de grandes cuencas hidrográficas; que para este caso, es la desembocadura del canal del Dique. Los Bosques Secos Tropicales son unos de los más amenazados, degradados y desconocidos de Colombia, pues la fertilidad de sus suelos ha sido objeto de grandes transformaciones. Los resultados del estudio realizado por el Instituto Alexander Von Humboldt, donde se evaluó la cobertura vegetal, estado de conservación y diversidad biológica de los cuatro remanentes de Bosque Seco Tropical de la región Caribe colombiana (Zambrano, Neguanje – PNN Tairona -, Forestal Monterrey y Tierrabomba) señaló, que debido a los intensos procesos de la intervención humana, el territorio más amenazado y degradado es la Isla de Tierrabomba (IAVH. Instituto Alexander Von Humboldt, 2000).

La vegetación netamente terrestre de Tierrabomba presenta una fisonomía de bosque denso siempre verde, con árboles que forman un estrato con hojas permanentes. En el área costera se observan bosques densos, arbustales densos, bosques ralos, matorrales densos y matorrales ralos. Entre las especies del estrato ralo se encuentran el quebracho (*Aspidosperma*), el almácigo o indio desnudo (*Bursera simaruba*), el hobo (*Spondias*), el bongo (*Tragelaphus eurycerus*), el mamón (*Carica papaya*), el manzanillo (*Toxicodendrum striatum*) y el pasito (*Erica multiflora*); en el estrato arbustivo sobresalen la lengua de vaca (*Rumex crispus*), el guacharaco (*Cupania*), el uvito de playa (*Coccoloba Uvifera*), el clemón (*Thespesia populnea*) y el guácimo (*Guazuma ulmifolia*) y en el

estrato herbáceo de algunas de las islas del Rosario hay especies como la fruta de perro (*Chamaerops humilis*), el cadillo (*Bidens pilosa*) y la pringamoza (*Urtica*) (Díaz Merlano, 2002).

Según el estudio realizado por Luque Pinzón (2001), los tipos de coberturas que específicamente se encuentran presentes en Tierrabomba se caracterizan por ser: construcciones y artefactos, cultivos, vegetación natural abierta, bosque, cuerpos de agua o sistemas eriales.

CONSTRUCCIONES Y ARTEFACTOS

Construcciones militares (cm): Son todas las construcciones realizadas por la Armada Nacional en donde se realizan actividades militares. Estas construcciones son empleadas para vivienda de infantes de marina que se encargan de vigilar los armerillos o polvorines. El acceso a estas áreas es totalmente restringido para personas particulares.

Construcciones históricas (ch): Este tipo de cobertura hace referencia a los monumentos históricos que aún se encuentran en pie en la isla, y que fueron construidos por los españoles en el marco del proyecto de colonización que se dio a partir del siglo XVI y hasta el siglo XVIII. Para la construcción de este sistema defensivo fueron empleadas grandes cantidades de materiales tales como madera y piedra caliza, los cuales fueron extraídos por negros esclavos traídos del continente africano; quienes consolidaron oficios y saberes en torno a estas actividades.

Zona urbana (zu) y suburbana (zsu): Son los centros poblados de Bocachica, Caño de Loro y Tierrabomba, caracterizados por que la distribución de sus casas es continua y existen vías definidas dentro de la localidad. Punta Arena se encuentra catalogado como zona suburbana debido a que aún no está del todo consolidado.

CULTIVOS

Cultivos (c): Son aquellas áreas en donde se realizan cultivos de subsistencia y permanece el oficio del agricultor. Los principales productos que se siembran son: yuca (*Yucca gloriosa*), maíz (*Zea maíz*), millo, patilla (*Citrullus bulgaris*), auyama (*Cucurbita maxima*), plátano (*Platanus orientalis*), ñame (*Dioscorea batatas*), melón (*Cucumis melo*) y papaya (*Carica papaya*). El desarrollo de este sistema productivo es limitado debido a la falta de agua tanto natural como dotacional.

Plantaciones agroforestales (pa): Son pequeñas plantaciones de cocoteros de la especie *Cocos nucifera*.

VEGETACIÓN NATURAL ABIERTA

Arbustal denso bajo (ar): Es una vegetación que se caracteriza por presentar una altura no mayor a los 3 metros. Son los arbustales y las herbáceas enredaderas y lianas. Este tipo de vegetación cubre la mayoría de la isla, especialmente en las cercanías de los asentamientos humanos.

Herbáceas con suelo desnudo (hsd): Son áreas desmontadas principalmente para el pastoreo del ganado, cubiertas por herbáceas que no superan los 30 cms. de altura, con un porcentaje de cobertura del 30% aproximadamente en donde el resto del terreno presenta suelo desnudo.

BOSQUE

Bosque alto denso (ba): El follaje es continuo y alcanza una altura de 9 metros. Este tipo de vegetación abarca buena parte de la isla, especialmente en las áreas alejadas de los asentamientos humanos.

Manglar (m): Vegetación haloxihidrofila, que se desarrolla en áreas salinas con altos contenidos de humedad. El principal representante de esta vegetación es el mangle y se encuentra en las áreas cenagosas de la isla. En la isla se encuentran cinco especies de mangle: *Rhizophora mangle*, *Laguncularia racemosa*, *Avicenia germinans*, *Pelliciera rhizophora* y *Conocarpus erecta*.

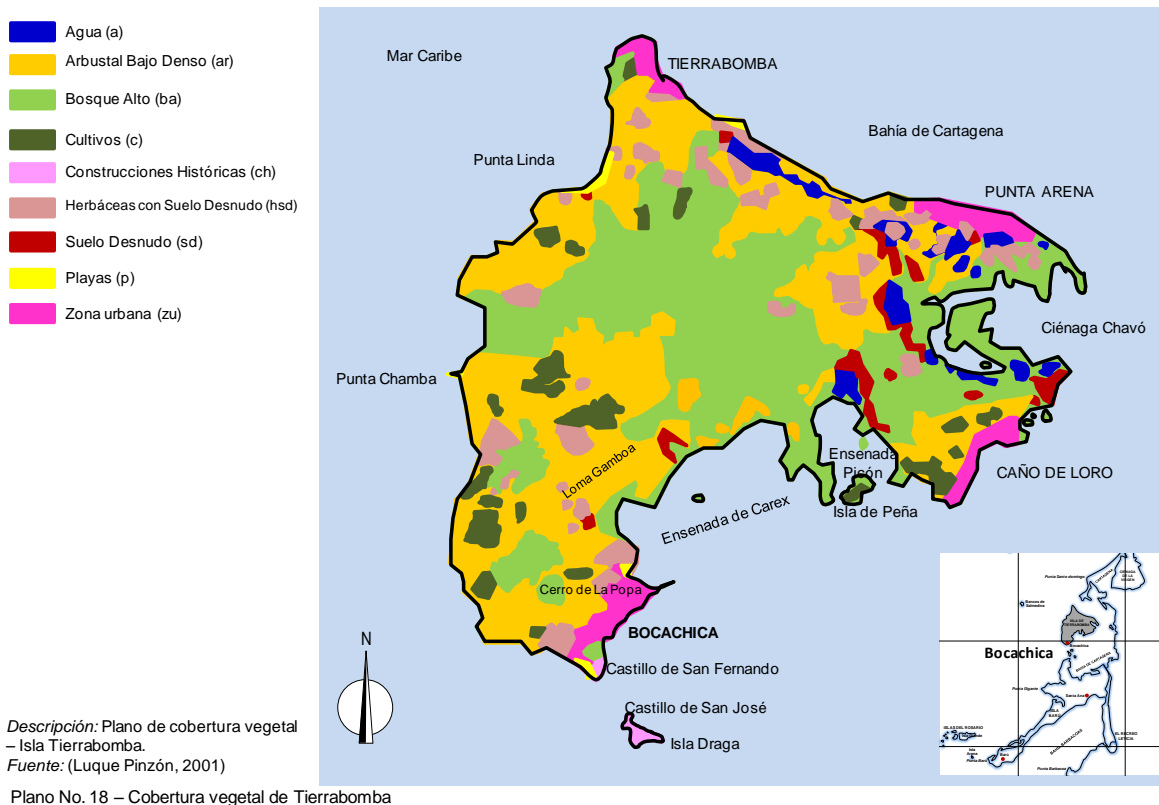
CUERPOS DE AGUA

Agua (a): Se aposentan por las aguas lluvias y por las mareas, y a medida que pasan las lluvias estos depósitos se van evaporando.

TERRENOS ERIALES

Playas (p): Hace referencia a las playas naturales que se encuentran en las costas de la isla, determina áreas de trabajo para pescadores y comerciantes de pescado.

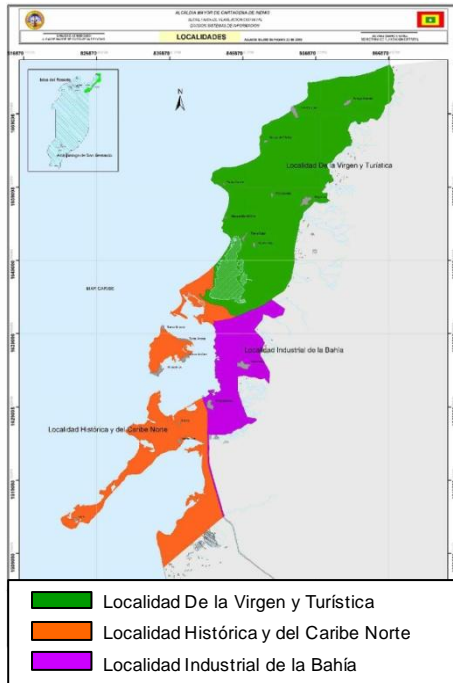
Suelo desnudo (sd): Son áreas desprovistas de toda cobertura vegetal e infraestructura.



En síntesis, Tierrabomba presenta una vegetación con características de bosque seco secundario en proceso de regeneración natural que, como lo afirma Luque Pinzón (2001), denota un ecosistema que “ha sufrido fuertes presiones desde épocas coloniales y que probablemente no fueron talados completamente sino que sufrieron extracción selectiva de especies útiles para la construcción y especialmente para la elaboración de carbón vegetal” (pág. 88).

Por lo anterior, se puede decir que en general la cobertura vegetal de Tierrabomba es buena, pero se viene presentando un paulatino deterioro de esta debido al proceso de loteo que se ha dado en los últimos años por parte de foráneos que desean apropiarse de terrenos baldíos, demostrando pertenencia con la siembra de cultivos y la presencia de vigilantes, por lo general contratados en los mismos corregimientos de la isla, en su nombre.

2.2.2.3. Geografía humana de Bocachica



Descripción: Plano de localidades del Distrito Turístico, Histórico y Cultural de Cartagena de Indias.
Fuente: Secretaría de Planeación Distrital (2006).

Plano No. 19 – Localidades del Distrito Turístico, Histórico y Cultural de Cartagena de Indias

A nivel político-administrativo, la Isla de Tierrabomba hoy hace parte de la zona rural del Distrito Turístico, Histórico y Cultural de Cartagena de Indias y pertenece a una de las tres localidades en las que se divide esta ciudad, denominada “Localidad Histórica y del Caribe Norte”. Al hacer parte de las estadísticas de Cartagena, la Isla de Tierrabomba se enfrenta a dos limitantes: la falta de datos que midan específicamente sus problemáticas, las cuales son diferentes a las del resto de la ciudad, y la inexistencia de centros de documentación o un sistema de información en el que se acopien y registren los documentos públicos, que hoy en día se encuentran dispersos. Por ello, para la caracterización de esta población, será necesario valerse de la información obtenida a través de algunos documentos públicos, artículos de prensa, estudios privados e información suministrada por la propia población.

En esta Isla se localizan los corregimientos de: Bocachica, Caño de Loro, Tierrabomba y Punta Arena, que junto a los corregimientos de isla Fuerte, Islas del Rosario, Santana, Islas de San Bernardo, Barú y las poblaciones menores, constituyen la Unidad Comunera de Gobierno Rural²⁹ de la localidad Histórica y del Caribe Norte.

La gente de Bocachica

La población de Bocachica es la más antigua de la Isla de Tierrabomba y actualmente cuenta con de mayor número de habitantes con 4.735, frente a Tierrabomba con 2.207 habitantes, Caño de Loro con 1.708 habitantes y por último, Punta Arena con 482 habitantes (Secretaría de Planeación Distrital. Cartagena de Indias, 2006).

²⁹ Unidad Comunera de Gobierno Rural: Es una división administrativa que agrupa los núcleos poblacionales que pertenecen a la localidad Histórica y del Caribe Norte.

DATOS POBLACIONALES 2006 CORREGIMIENTOS ISLA TIERRABOMBA	
CORREGIMIENTO	POBLACIÓN 2006
Tierrabomba	2.207,00
Punta Arenas	482,00
Bocachica	4.735,00
Caño de Loro	1.708,00
TOTAL	9.132,00

DATOS POBLACIONALES 2006 CORREGIMIENTOS ISLA TIERRABOMBA	
Caño de Loro	19%
Tierrabomba	24%
Punta Arenas	5%
Bocachica	52%

Fuente: Secretaría de Planeación Distrital - Cartagena de Indias

Tabla No. 3 - Datos poblacionales de Tierrabomba

En estas poblaciones se caracteriza el predominio de la familia extensa, en donde prevalecen los lazos de sangre, así sean lejanos, por sobre del vínculo conyugal; ya que aunque como familiares no vivan bajo el mismo techo, si conviven en un mismo sector con el fin de compartir responsabilidades de crianza, educación y trabajo. Evidencia de esto es que al comparar el número de habitantes con el número de viviendas de cada corregimiento, en promedio residen entre 5 y 6 personas por cada unidad familiar.

DATOS VIVIENDAS 2006 CORREGIMIENTOS ISLA TIERRABOMBA		
CORREGIMIENTO	TOTAL VIVIENDAS	HABITANTES POR VIVIENDA
Tierrabomba	368,00	6
Punta Arenas	94,00	5
Bocachica	839,00	6
Caño de Loro	355,00	5
TOTAL DE VIVIENDAS EN LA ISLA	1.656,00	

DATOS VIVIENDAS 2006 CORREGIMIENTOS ISLA TIERRABOMBA	
Caño de Loro	21%
Tierrabomba	22%
Punta Arenas	6%
Bocachica	51%

Fuente: Secretaría de Planeación Distrital - Cartagena de Indias

Tabla No. 4 - Datos de viviendas en Tierrabomba

El ámbito doméstico y cotidiano

A la invisibilización histórica de la Isla de Tierrabomba se suma, que a pesar de estar a solo diez minutos en lancha de la ciudad de Cartagena, se ve enfrentada a situaciones de desconexión e invisibilización reflejadas en las condiciones de vida de sus habitantes, donde la mayor parte de las necesidades básicas están insatisfechas. Con el único servicio público que cuenta la isla es con el servicio eléctrico, que fue instalado hace 15 años aproximadamente. Aquí no hay agua dulce, ni mucho menos un sistema de acueducto y alcantarillado, lo cual genera que el vertimiento de las aguas negras sea dirigido a los patios interiores de las casas y/o a la calle, factor que afecta las condiciones de higiene y salud y por ende, repercute en el detrimento de la calidad de vida de sus habitantes. Así mismo, tampoco existe una disposición adecuada de basuras domiciliarias, ya que en la mayoría de los casos los patios (que por lo general limitan con la orilla de la playa) se convierten en los basureros; algunas basuras son quemadas y otras son arrojadas a las playas (Pineda Campos, 2003).

Por lo tanto, suplir la carencia de estos servicios públicos se convierte en una actividad cotidiana más. Una de las alternativas es comprar el agua potable suministrada en los bongos³⁰, los cuales llegan dos veces por semana de Cartagena; otra alternativa, es comprar el agua a las personas que han construido albercas de almacenamiento de agua en sus casas, quienes la venden diariamente por “latas” (baldes de 2 galones). Cada vez que llueve, las mujeres salen al patio de la casa a poner recipientes para coleccionar las aguas lluvias, llamadas agua de pozo.

Servicios comunitarios y sociales

Actualmente ninguno de los corregimientos de Tierrabomba cuenta con servicio médico permanente para atender emergencias ni enfermedades crónicas; para obtener atención médica especializada, los pobladores necesariamente deben trasladarse a la ciudad, corriendo el riesgo de no ser atendidos a tiempo. El centro de salud está dotado con algunas medicinas para el dolor, pero el médico no permanece allí todos los días, por lo que en su ausencia el servicio es prestado por una auxiliar de enfermería que no está capacitada para atender cuadros médicos críticos.

En los cuatro corregimientos el grado de natalidad es muy alto, debido principalmente a la falta de educación sexual tanto en las casas como por parte de las entidades oficiales, que denotan una ausencia total en cuanto a servicios básicos para esta comunidad. Los jóvenes empiezan su vida sexual a muy temprana edad y las mujeres quedan embarazadas varias veces en su vida. Por esto, la población infantil es la más numerosa.

Propiedad y tenencia de la tierra

En cuanto a la propiedad y tenencia de la tierra, existe un limbo jurídico que aún está en disputa, dado el interés que genera este lugar por el alto valor potencial del metro cuadrado. Desde hace más de dos décadas, se vislumbró la fuerte presión que se ejercería sobre la Isla de Tierrabomba, la cual hoy es una realidad. Bien lo resaltó la revista Semana (2001) diciendo: “Esta isla, enclavada en el mar Caribe en las cercanías de Cartagena, se ha convertido en el tesoro más codiciado de políticos, constructores y narcotraficantes. La razón: la tierra vale oro. Los proyectos de desarrollo urbano que están programados para los próximos años convertirán a Tierrabomba en una de las zonas más exclusivas del país, pues allí el metro cuadrado de tierra superará el millón de pesos. Así lo afirman los expertos de las 10 empresas de finca raíz que funcionan en Cartagena y que conocen estos proyectos como la palma de su mano”.

³⁰ *Bongo*: Embarcación mediana que sirve para el transporte de agua.

Con la declaración del gobierno nacional para disponer la entrega de terrenos de la Isla a sus habitantes, “comenzó una disputa encarnecida por la adquisición de unas tierras tan valiosas. En ella han participado políticos como, entre otros, el presidente del Concejo de Cartagena, David Dajer, empresarios como el controvertido Moisés Araújo, socio de Reginaldo Bray, involucrado en el caso Dragacol y quien hoy se encuentra huyendo de la justicia. Y narcos como Heriberto Coneo, extraditado hace dos años a Estados Unidos cuando fue capturado en alta mar traficando con cocaína... Todos ellos han tratado de diferentes formas de influenciar a los nativos de Tierrabomba para que les vendan sus tierras” (Revista Semana, 2001). Actualmente, ya se están viendo los frutos de esta presión, con la llegada de numerosos foráneos que se están apropiando de la tierra de forma masiva.

Pero la realidad es que aún no está definida la posesión de la tierra, ni los parámetros para su tenencia. Se sabe que desde “1957 el gobierno nacional declaró de utilidad pública las tierras de propiedad privada en la isla, ubicada frente a los barrios de Castillogrande y El Laguito de Cartagena. Desde entonces, se creía que le pertenecían exclusivamente a la Armada Nacional y al municipio de Cartagena. Tras muchos años, la Unat (Unidad Nacional de Tierras) revisó los documentos de propiedad colonial y agregó que – la declaratoria de utilidad pública hecha en 1957 no necesariamente constituía una declaratoria de propiedad pública – lo que significa una clarificación de la propiedad. A la Armada Nacional le pertenecen 140 hectáreas, entre las que está el Lazareto de Caño de Loro. Al Distrito de Cartagena le pertenecen 730 hectáreas, y el resto, 1.130 hectáreas de la hacienda Carex (o Hacienda Tierrabomba), son de propiedad de particulares” (Revista Semana, 2009). Con esta clarificación de la propiedad, no se establece qué porcentaje, dentro de estas 1.130 hectáreas que corresponden a particulares, pertenecen a los habitantes de cuatro corregimientos de la Isla, ni su situación legal.

Recientemente, la ratificación por parte del presidente Juan Manuel Santos, sobre el traslado de la Base Naval de Cartagena, es otro factor que aumenta la incertidumbre sobre el futuro de los habitantes isleños, ya que si bien se ve como una “oportunidad de convertir a la isla en un ejemplo de desarrollo urbano, de no realizarse con la planeación adecuada (involucrando a todos los actores) podría terminar en un gran fracaso” (Revista Semana, 2012). Lo más preocupante es que con el anuncio del traslado de la Base Naval, la alcaldía Distrital de Cartagena revela que a partir de este proyecto “van impulsar en 450 hectáreas – un desarrollo turístico, que incluirá campos de golf y grandes hoteles –” (Suárez, 2012), sin poner sobre la mesa, las alternativas que se proponen para proteger a las poblaciones que viven en Tierrabomba ante esta nueva alteración territorial.

Así mismo Wilman Herrera, representante legal del consejo comunitario de Caño de Loro, “manifestó su preocupación porque el traslado puede afectar el tránsito de las pequeñas embarcaciones de los isleños, que son pescadores por excelencia... – No se puede trasladar la base solo para favorecer el turismo en Cartagena – dijo... (por otro lado) el líder comunitario agregó que la presencia de militares también afectaría la cultura local, donde siempre han sido reconocidos como máxima autoridad los ancianos. – No estamos acostumbrados a resolver problemas por respeto a quien tenga armas, sino a los más sabios, a los viejos –, apuntó” (Suárez, 2012).

Con respecto al tema de los títulos de propiedad Wilman Herrera afirmó que es otra de las grandes preocupaciones de estas comunidades, porque si bien es cierto, la Armada tiene sus propios terrenos y el Incoder emitió una resolución que dice que se respetarán los títulos de los nativos, existen propiedades que fueron tomadas ancestralmente por la población sin ningún certificado de propiedad. “Hoy en día, el Dane y el Instituto Agustín Codazzi se encuentran haciendo una actualización catastral que sirva de insumo para generar un proyecto de renovación urbana en la isla de Tierrabomba, puesto que el proyecto del traslado de la Base implica también el desarrollo y reestructuración urbana de la isla” (Revista Semana, 2012). El problema está en establecer claramente unos criterios de delimitación justos para todos y reconociendo la presencia histórica de la población negra.

En el Plan Parcial Preliminar para Tierrabomba, elaborado en el 2008 por el arquitecto Alberto Fullea, se evidencia el vacío legal respecto a la tenencia de la tierra por parte de la población negra, sus derechos y los criterios de delimitación, por lo que plantea los siguientes lineamientos de manejo preliminar: “1. Determinar el suelo con vocación rural a fin de que hasta donde sea posible deriven de él parte de su sustento; 2. reglamentar los suelos de protección natural, de manera que los ecosistemas regionales de la isla se puedan conservar; 3. definir catastralmente y reglamentar los suelos de carácter institucional de la Armada Nacional, de manera que se cumplan los objetivos de una función estratégica nacional; 4. definir y delimitar las acciones para la protección adecuada del patrimonio arqueológico y arquitectónico de la isla; 5. delimitar, reglamentar e iniciar los esquemas básicos para un Plan Parcial Turístico en las zonas con vocación turística, social, ambiental e institucional a fin de que el Distrito de Cartagena disponga lo pertinente para que se dé un manejo integral de la Isla de Tierrabomba y se cuente con el documento adecuado a las circunstancias de la Isla” (Fullea, 2008, pág. 16). Dentro de estos lineamientos se evidencia la invisibilización de los poblados y caseríos para delimitar los usos del suelo y en general para enriquecer la formulación de las medidas de planificación, por lo que se ve la urgencia de diseñar mecanismos para poder hacer formulaciones que cuenten con todas las tendencias de la tierra sin afectar a las poblaciones locales.

Por otro lado, la ambigua situación legal de la población negra, sobre la tenencia de la tierra en la isla, no es el único acto de invisibilización estatal al que se han visto sometidas estas comunidades. Otro de los problemas que los aqueja es el incremento del tráfico marítimo por el canal de Bocachica con los más de 30 buques y cruceros de gran calado que pasan a diario, ha traído como consecuencia problemas de erosión en la línea costera de la Isla y por ende, el debilitamiento y desaparición de algunas edificaciones que se encuentran allí.

Así mismo, el proyecto de dragado del canal de Varadero, ubicado entre las Islas de Barú y Varadero, para dar paso a la entrada de los buques “New Panamax” (uno de los buques más grandes del mundo), traerá como consecuencia el exterminio de una de las principales zonas de pesca y buceo, de las comunidades pesqueras de Bocachica, Caño de Loro, Tierrabomba, Punta Arena, Albornoz, Santa Ana, Pasacaballos y Ceballos (Gossaín, 2012).

A la propuesta de dragado de Varadero, se sumó recientemente la declaración del contralmirante Ernesto Durán, director de la DIMAR – Dirección Marítima de Colombia, sobre las intenciones de ampliar el canal de Bocachica para hacerlo más “grande, ancho y profundo” y dar paso a un mayor tráfico marítimo; esto traerá como consecuencia una erosión en la línea costera mucho mayor de la que ya hay, así como también el exterminio del ecosistema litoral de esta zona y la imposibilidad de desarrollar la pesca artesanal por parte de la comunidad de Bocachica, que reside en este lugar (Zambrano A. , 2013).

Por último, otro de los grandes problemas a los que se está viendo enfrentada esta población es a la construcción de un nuevo puerto marítimo en la Isla de Barú frente a la de Tierrabomba, liderado por la concesión PUERTOBAHÍA, que traerá consecuencias ambientales incalculables para la Bahía de Cartagena, y por ende, para el ecosistema cultural de Bocachica (Díaz, 2012).

2.2.3. Valoración del patrimonio inmaterial del ecosistema cultural de Bocachica

Para poder caracterizar al ecosistema cultural de Bocachica, es necesario hacer un minucioso proceso de observación, análisis e interpretación, ya que en el campo del patrimonio cultural, el territorio se debe entender más allá de su dimensión geográfica, abarcando también la dimensión humana, con el fin de sobrepasar, la noción aislada y la mirada turística y contemplativa hacia los valores propios de las edificaciones, explorando los sentidos dados desde la diversidad cultural, propias de la intervención y el desarrollo humano. Por esta razón, es necesario que además de dar cuenta de la conformación y composición física de este lugar, también se comprendan las configuraciones socio-culturales forjadas a partir de las relaciones que se establecen entre la

población y su territorio, las cuales le otorgan significados a hechos tangibles e intangibles que acontecen y le dan vida a los espacios, los cargan de sentido y les atribuyen un valor cultural.

2.2.3.1. Procesos productivos asociados al litoral

El medio ambiente de cualquier territorio, es el determinante más importante para el desarrollo de sus prácticas productivas, ya que es éste el que brinda al ser humano los recursos a explotar para su sustento. Por esta razón, al igual que otras sociedades marítimas, Bocachica cuenta con un amplio abanico de oficios asociados a su medio físico tales como: la “actividad portuaria, el tráfico marítimo, el comercio [que involucra procesos de venta, distribución, transformación y consumo de los productos obtenidos del mar, principalmente pesqueros], la construcción naval, la industria y la pesca en sus distintas modalidades (Rubio, 2006, pág. 27)”. A partir de estas prácticas productivas se modifican y reelaboran los paisajes naturales, hasta constituir lo que se conoce como paisaje cultural.

La valoración del patrimonio inmaterial del ecosistema cultural de Bocachica, asociado a los procesos y oficios productivos que se llevan a cabo en el área litoral, permiten entender cómo esta población comprende y apropia el territorio, ya que en torno a estos oficios se crean procesos tecnológicos, se tejen relaciones sociales y se conforman saberes y tradiciones. Con base en esto, sus habitantes se estructuran e identifican como comunidad, interpretando esta interacción entre ellos y el mar como su forma de vida.

Entre esta variedad de actividades productivas, la pesca se destaca como la más importante, ya que el recurso pesquero es el más representativo, y su aprovechamiento es casi inherente al surgimiento de las primeras poblaciones de la Isla de Tierrabomba. El pescador opera como un agente social que cuenta “con una organización social y un tipo de vida que obedece a la realidad material de su día a día en relación principalmente con modos de producción presentes en el sector de la pesca” (Rubio, 2006, pág. 29), entendiendo que este oficio y lo marítimo en general, no son una cuestión puramente de idiosincrasia, aislada y a salvo de las influencias sociales, sino en alguna medida también son fruto de la acción con el resto de la sociedad y de alguna manera, se entrelazan con la cotidianidad de todos los habitantes de Bocachica. En ese mismo sentido, todos los oficios tradicionales establecen un estrecho vínculo con el territorio de Bocachica, por lo que hacen parte constitutiva de su ecosistema cultural, razón por lo que será necesario analizarlos a fondo.

2.2.3.1.1. Pescador, el oficio anfibio

La pesca es uno de los oficios más antiguos que se conocen en el corregimiento de Bocachica, ya que su insularidad es determinante para consolidar el oficio del pescador como el de base para sus habitantes, el primero que aprenden después de nadar y bucear. La edad promedio en la que se inician es a partir de los 12 años. Es un oficio que se aprende por transmisión oral, usualmente entre familiares, amigos y/o compadres, generación tras generación. A este se vinculan otros oficios y prácticas que conforman una cadena más compleja, lo cual en su conjunto estructura este ecosistema cultural.

La pesca en Bocachica siempre ha sido de carácter artesanal³¹, es decir, que básicamente es una práctica de subsistencia para abastecer mercados locales, extrayendo del mar peces, mariscos, moluscos y crustáceos. En este corregimiento se identificaron tres tipos de pescadores: de mar, de costa y buceadores. Los pescadores de mar son aquellos que se dedican a pescar a mar abierto; los pescadores de costa son los que pescan solo en la Bahía de Cartagena y los buceadores son pescadores especializados en atrapar alevinos de peces, langostas, cangrejos, ostras y caracoles a pulmón.

Ser pescador implica conocer el entorno natural marítimo en cuanto a sus recursos naturales, riesgos, zonas de pesca, zonas de navegación, clima, vientos, etc; además, también abarca el conocer ampliamente las técnicas de pesca que se deben emplear según las diferentes zonas, saber navegar, trabajar en equipo y pensar de forma ágil para resolver los inconvenientes que se puedan presentar.

El ciclo pesquero inicia con la manufactura y preparación de las herramientas empleadas para las faenas, actividad de gran importancia que es realizada por ellos mismos previo a su partida. La preparación de todos los insumos necesarios para cada jornada inicia a las 6:00 a.m. con la captura de la carnada, la cual usualmente es sardina (*pilchardus*); la carnada viva se usa para pescar en el día y la carnada muerta para hacerlo en la noche.

Así mismo, según Piñeres de la Ossa (1992), las herramientas se alistan en grupo, en el salón principal de alguna casa o en las enramadas construidas en los patios traseros o sobre las fachada principales; en estos espacios se reúnen varios pescadores amigos, compadres y/o familiares, a preparar juntos los elementos de trabajo, ya que por lo general tanto las herramientas de pesca,

³¹ *Pesca artesanal*: se define como “aquella actividad realizada por uno o más pescadores, cuyas capturas son realizadas con embarcaciones de menos de 10 toneladas de registro bruto (TRB) que se realiza en el mar, en zonas próximas a la costa o en aguas interiores, sean éstas de agua dulce o salobre” (Fernández Amorín, 1999).

como la canoa y la carnada son compartidas; en las faenas puede haber un dueño único o puede haber cosas de cada quien, pero todas de uso colectivo, esto hace que se tejan relaciones entrañables, casi familiares.

La importancia de esta labor se evidencia al entender que “el pescador, cuando no está en faena de pesca, está manufacturando sus aparejos” (Santos Oliveira, 2007, pág. 743). Según Sifredo Blanco Polo, pescador de Bocachica, las herramientas empleadas para el desarrollo de su oficio, tradicionalmente y hasta hoy, son elaboradas por ellos mismos, siendo el cordel de nylon, el palangre, la atarraya, el trasmallo y el boliche, las más usadas. Cada herramienta habla una técnica de pesca, de una manera particular de desarrollar este oficio, que tiene sus propios horarios, zonas de trabajo, y número de miembros que llevan a cabo las faenas.

Una de las técnicas selectivas más comunes que emplean los pescadores de Bocachica, es el *cordel de nylon*, la cual se usa para pescar en el día a profundidades medias. Pese a que ésta técnica solo se requiere una persona, es usual que las faenas se realicen en grupos de entre tres y cuatro pescadores. La herramienta consta de un cordel de nylon, al cual se le amarra un carrete de madera a un extremo, para enrollarlo y poderlo maniobrar y al otro extremo, se le amarran una plomada y anzuelos con carnada, para atrapar los peces. El nylon debe ser previamente preparado, estirándolo en un árbol; a esta labor se le conoce como desentorchar. En la pesca con cordel “las especies más frecuentes son: saltóna (*Brachyplatystoma filamentosum*), pargos (*pagrus pagrus*) y cojinúa (*Caranx crysos*), extrayendo ejemplares que tienen un peso promedio de 0,461 Kg. La CPUE diaria es de 21 Kg.” (Rodas López, et al., 1994, pág. 71).



Descripción: “desentorchar” el nylon para hacer un cordel de nylon.
Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, en enero 2012
Imagen No. 1 - Actividad para hacer un cordel de nylon

Existen dos variaciones de esta herramienta, la primera es el *platino*, llamado así porque en lugar de carnada, emplea un elemento metálico denominado platino o cuchara modo de señuelo; esta técnica se emplea para pescar en horas de la noche. A la segunda variación se le conoce como *carreto*, el

cual cuenta con un anzuelo inmerso en un tubo plástico que, al soltarse al agua con la lancha en movimiento, arroja burbujas llamativas para el pez y al igual que el platino, no requiere carnada.



Descripción general: herramientas de pesca artesanal en Bocachica: diferentes tipologías de “carrete de nylon”, del pescador Sífredo Blanco Polo
Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, enero 2012

Descripción: carrete de nylon

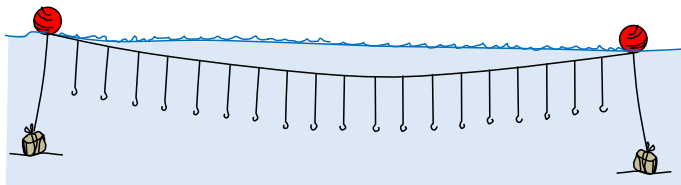
Descripción: carrete de nylon variación - platino

Descripción: carrete de nylon variación - carrete

Imagen No. 2 – Herramientas de pesca

Como complemento a la pesca con cordel de nylon que se realiza en horas de la noche, se usa una lámpara de luz sumergible a la que llaman “aguayaperra”, la cual se emplea como señuelo para llamar la atención de los peces.

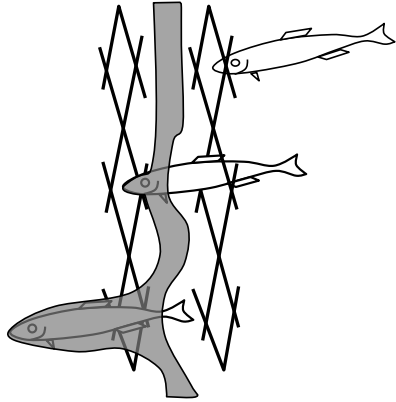
En cuanto a las técnicas de pesca selectiva también se encuentra *el palangre*, que se compone de una línea principal a la que se amarran aproximadamente quinientos ramales de nylon, dotados de un anzuelo con carnada en el extremo libre; este sistema cuenta con boyas a los extremos para que flote en la superficie. Por lo general el palangre se almacena en cajas. Esta técnica se usa para pescar en el día a una profundidad de 20 metros y se pescan alrededor de 150 peces. Las faenas son realizadas por grupos de entre tres y cuatro pescadores.



Descripción: herramientas de pesca artesanal en Bocachica: palangre.
Fuente: dibujo elaborado por Sandra Higuera, abril de 2013

Descripción: herramientas de pesca artesanal en Bocachica: el palangre del pescador “El Yayo”
Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, julio 2012

Imagen No. 3 -Herramientas de pesca - palangre



Descripción: herramientas de pesca artesanal en Bocachica: trasmallo.
Fuente: dibujo elaborado por Sandra Higuera, abril de 2013

Imagen No. 4 - Herramientas de pesca - trasmallo

Otra técnica muy empleada para la pesca diurna de fondo es *el trasmallo*, la cual se lleva a cabo mínimo con tres pescadores, donde cada uno de ellos cumple una función específica dentro de la faena. Esta herramienta se conforma a partir de tres tramos de red de nylon superpuestas de manera paralela, donde las dos redes exteriores tienen la misma luz de malla y la central es más tupida y de mayores dimensiones, de manera que al disponerlas conjuntamente, se forman bolsas en la red central, en la que quedan atrapados los peces. Cuenta con una altura es de entre dos a cuatro metros y para su maniobra se amarran entre sesenta y setenta flotadores y se disponen plomos de seis a siete Kg. por pieza. Las especies más importantes de la pesca con trasmallo son: “sierra (*Pristis pectinata*), jurel (*Trachurus trachurus*), tollo (*Carcharhinus longimanus*), cojinúa (*Caranx crysos*) y macabí (*Albula vulpes*) para las de superficie, y langosta (*Palinurus elephas*) y chivo (*Notarius bonillai* o *Ariopsis bonillai*) para las de fondo, capturando ejemplares que tienen pesos promedios de 0,716 Kg. y 0,638 Kg. respectivamente. La CPUE oscila entre dieciséis y treinta kgs/día” (Rodas López et al., 1994, pág. 71).



Descripción: pesca con atarraya en la Bahía de Cartagena
Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, julio 2012
 Imagen No. 5 - Herramientas de pesca - atarraya

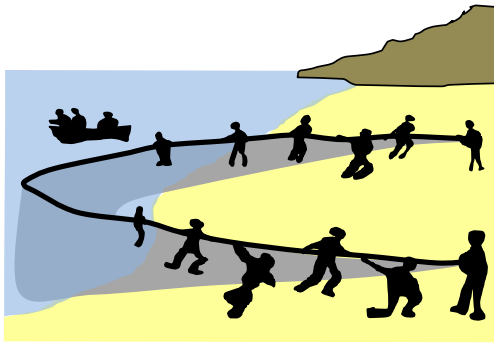
Por otro lado, la *atarraya* es una técnica empleada por los pescadores de Bocachica para realizar faenas diurnas y nocturnas, la cual es operada por una sola persona en embarcaciones menores o a pie y su eficiencia depende de la experiencia del pescador acerca de la distribución de la red en el área de operación y su habilidad para lanzarla de tal manera que forme un círculo perfecto sobre la superficie del agua. La atarraya es una malla amplia tejida en nylon

y su densidad depende de la especie que se desea capturar, tiene forma cónica y puede ser operada en aguas superficiales o profundas.

Hasta antes de los años 80's, la atarraya empleada por los pescadores de Bocachica era tejida por ellos mismos en un material llamado atalón³². Ya para los años 90's, este oficio se vio altamente

³² Atalón: Según (Piñeres de la Ossa, 1992) atalón se refiere a un tipo de hilo de fabricación alemana, el cual fue reemplazada posteriormente por nylon.

reducido; afirmación que corrobora el tejedor Aurelio Medrano, en una entrevista realizada por Piñeres de la Ossa (1992) así: “en Bocachica ya no hay quien teja” (Pág. 72). Actualmente, las atarrayas empleadas por la población son de manufactura industrial o compradas en el corregimiento de la Boquilla, ya que localmente no existe nadie que las elabore.



Descripción: herramientas de pesca artesanal en Bocachica: boliche.
Fuente: dibujo elaborado por Sandra Higuera, abril de 2013
Imagen No. 6 -Herramientas de pesca – boliche playero

El *boliche playero* es otra técnica de pesca con red, pero mucho más agresiva, donde intervienen entre quince y veinte personas; consiste en tender una gran red que varía su tamaño entre sesenta y cien metros de largo; en la parte superior lleva una línea de flotadores y en la inferior una línea con plomos, que hundan la red hasta el fondo; uno de sus extremos se deja en la playa mientras que el otro es arrastrado por una embarcación desde el fondo, haciendo un barrido que encierra un espacio hasta

llevar de nuevo a la playa; acá los pescadores recogen los productos que se atrapan. “Las especies más representativas de la pesca con boliche playero son: jurel (*Trachurus trachurus*), chopo (*Spondyliosoma Cantharus*), sable (*Trichiurus lepturus*), casabito (*Chloroscombrus chrysurus*), macabí (*Albula vulpes*), cojinúa (*Caranx crysos*), jorobado (*Selene vomer*), róbalo (*Eleginops Maclovinus*), mojarra (*Diplodus vulgaris*), sierra (*Pristis pectinata*), saltona (*Brachyplatystoma filamentosum*), capturando especies que tienen un peso total promedio entre 0,089 Kg. y 0,296 Kg. La CPIE promedio diario es de 54 Kg., representando valores que ocasionalmente están por encima de los 163 Kg./día” (Rodas López et al., 1994, pág. 71).

Se señala que esta es una práctica restringida debido a que arrasa tanto con peces grandes como con pequeños, que no sirven para el consumo y son sacrificados en esta actividad; sin embargo, pese a las restricciones, como se mencionó anteriormente, esta herramienta es empleada diariamente en las playas del costado sur-occidental, contiguas al fuerte de San Fernando de Bocachica, para obtener la carnada para que los pescadores puedan salir a sus faenas; esta actividad se realiza a las 6:00 a.m. Para la pesca nocturna se debe tener la precaución mantener viva la carnada.

En el caso de la pesca de langosta (*Palinurus elephas*), cangrejo (*Bichejus pinzus*) y en la captura de alevinos de peces vivos para acuarios ornamentales, se emplea la técnica del buceo libre o Apnea, el cual consiste en la suspensión voluntaria de la respiración dentro del agua sin ningún tipo de

equipos de submarinismo tradicionales como son el equipo SCUBA³³ o el esnórquel. Los habitantes resaltan que todos los niños de Bocachica aprenden a nadar y bucear desde muy temprana edad, casi después de aprender a caminar, por lo cual se facilita esta actividad en el ejercicio práctico del oficio del pescador. Casi todos los pescadores saben bucear, pero solo muy pocos se especializan en esta práctica, por lo general los más jóvenes.



Descripción: producto de una faena de buceo, alevinos de peces, moluscos y crustáceos que servirán para acuarios ornamentales.
Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, enero 2012
Imagen No. 7 – Producto faena de buceo en Bocachica

A lo largo de los siglos XIX y XX, el oficio del pescador mantuvo un dinamismo constante y equilibrado en Bocachica, el cual fue interrumpido en los años 70's, por el inicio de un proceso de contaminación en la Bahía de Cartagena que alteró el ecosistema del litoral (Piñeres de la Ossa 1992). Sobre las causas de contaminación, Solano Espinosa (2006) señala que “los vertimientos de las aguas negras provenientes del alcantarillado de la ciudad, los vertimientos residuales de las industrias y los derrames de residuos petrolíferos provenientes de los buques y muelles (son las principales causas de contaminación)... siendo aspectos desfavorables para el desarrollo normal de la fauna y flora natural de la Bahía produciendo alteraciones drásticas en el medio acuático” (Solano Espinosa, 2006, pág. 27).

Con este hecho, el oficio pesquero se disminuyó drásticamente, debido a que no era una actividad productiva que garantizara la subsistencia para los habitantes de Bocachica. Esto trajo como consecuencia el surgimiento de nuevas actividades productivas de apoyo, paralelas a la pesca y la reducción del ingreso familiar, en otras palabras, la vida cotidiana y el bienestar fueron alterados.

Así mismo, las relaciones sociales se vieron alteradas; actualmente, los pescadores recuerdan que antes de los años 70's todos compartían comida con el vecino, pero hoy en día no, debido a la disminución del pescado; ellos puntualizan que se ha perdido el sentido de la solidaridad. Así

³³ SCUBA: Un acrónimo de "Self-Contained Underwater Breathing Apparatus", o lo que traducido sería: "Equipo de Respiración Subacuática Autónoma". http://www.buceo-madrid.com/antes_equipo.htm. Búsqueda realizada el 25 de mayo de 2012.

mismo, señalan la disminución de la presencia de los pescadores en las fiestas de la Virgen del Carmen, debido a que antes se daba una cuota para organizar esta celebración pero ya no.

También fue necesario buscar nuevos espacios de pesca en búsqueda de mayor abundancia, alejándose hacia lo profundo del mar. Los abuelos recuerdan que antiguamente se obtenía el pescado con solo llegar a la orilla. Esta afirmación se comprueba en los datos comparativos expuestos en los esquemas que construyó Solano Espinosa, (2006) en el marco de su investigación, en donde evidencia que para los años cincuenta, el 60% de la población de Bocachica se dedicaba a la pesca y para el 2005, tan solo el 28% continúa ejerciendo el oficio.



(Solano Espinosa, 2006)

Tabla No. 5 - Datos comparativos oficios en Bocachica durante los últimos cincuenta años

Actualmente, pese a que todos los habitantes de Bocachica saben pescar y eventualmente lo hacen, tan solo 362 habitantes que corresponden al 8% de la población total, se dedican al oficio de forma permanente, de los cuales según datos obtenidos por los mismos pescadores, 250 son de costa, 100 son de mar y 12 son buceadores. Según El Yayo, antiguo pescador de Bocachica, “el pescador ya no está viviendo de eso porque el pescado se acabó... Yo me pregunto, ¿qué van a hacer los niños si no hay pescado?... Por eso es que ya no voy a dejar que mis hijos pesquen”³⁴.

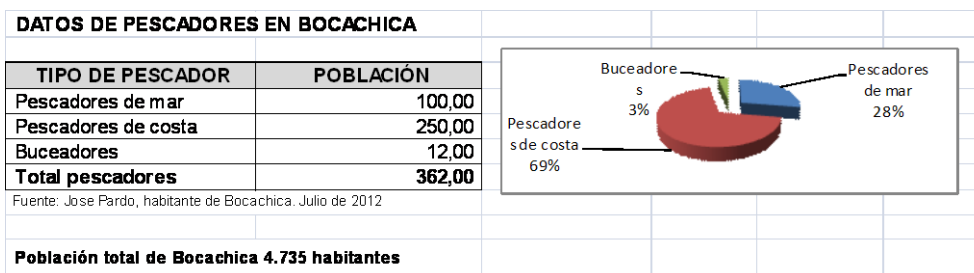


Tabla No. 6 – Tipos de pescadores en Bocachica

³⁴ Entrevista realizada a “El Yayo”, pescador de Bocachica en julio de 2012.

Los pescadores de Bocachica centran su actividad en la pesca para la venta a mercados locales de Cartagena y en la pesca de autoconsumo a la que llaman “la liga”. Su producción diaria oscila en los 10 a 20 Kg. de los cuales 2 Kg. corresponden a “la liga” que llevan para la casa. Se pesca tanto en el día como en la noche, aunque el pescador prefiere la noche porque en este momento el pescado es más abundante.

Es usual que los pescadores salgan en grupos de amigos conformados por 2 a 4 personas, donde no necesariamente todos pescan, sino que algunos desempeñan otras funciones como: cargar las herramientas, alumbrar, ayudar a remar y/o mantener a los pescados frescos. Durante el tiempo de pesca se habla con los compañeros. La ración de comida que llevan para cada jornada consta de pan, arroz y en algunos casos yuca o plátano, acompañada por guarapo (limonada con agua de panela) y café. Por lo general se sale a pescar entre 3 a 5 veces a la semana y una faena puede durar alrededor desde 5 horas hasta un máximo de 3 días. Los principales peces que se capturan son: Jurel (*Trachurus picturatus murphyi*), Macarena (*Scomber scombrus*), Pargo (*pagrus pagrus*), sierra (*Pristis pectinata*), chivo (*Notarius bonillai* o *Ariopsis bonillai*), bonito (*Sarda sarda*), tollo (*Carcharhinus longimanus*) y cojinúa (*Caranx crysos*).

Los pescadores emplean el entendimiento de los ciclos lunares y los periodos de sequía y lluvia para sus faenas de pesca. Con la experiencia han identificado que los mejores periodos de pesca son entre los meses diciembre a febrero y en el mes de mayo, previo a las lluvias, porque al ser más cálido los peces llegan hasta la orilla; así mismo, los peores meses para la pesca son julio y octubre.



Descripción: altares caseros de la Virgen del Carmen y con rituales para atraer la abundancia de los habitantes de Bocachica.
Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, enero y julio 2012
Imagen No. 8 - Altares caseros y rituales

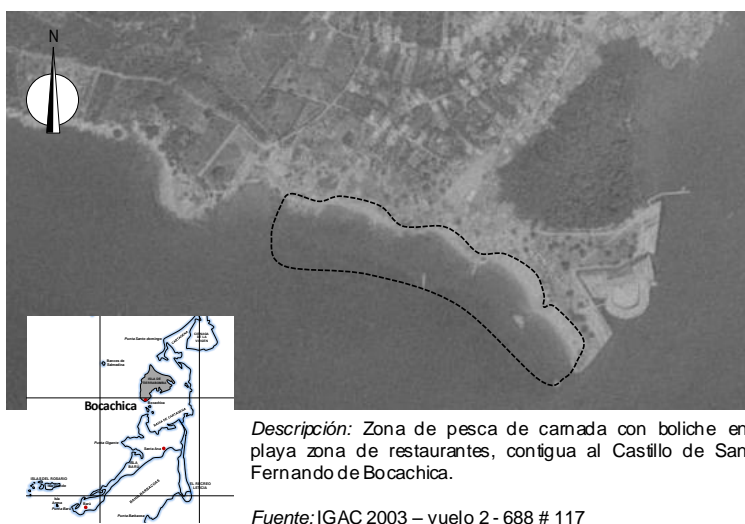
Debido a la incertidumbre que genera depender de la naturaleza para desarrollar el oficio de pescador, ellos atribuyen el éxito de la faena a la “buena suerte” y a Dios. Aunque por lo general, los hombres no asisten a la iglesia, son muy religiosos y por lo general usan escapularios que cuelgan de sus cuellos para su protección, con la imagen del Sagrado Corazón, del Divino Niño o de la Virgen del Carmen; así mismo, en el salón

principal de sus casas suele haber un rincón destinado al culto a Dios o a algún santo, al que encomiendan su trabajo diario, por lo general este lugar está dedicado a la Virgen del Carmen, patrona de la buena muerte, de los navegantes y transportadores. En algunos casos, estos altares

están acompañados por rituales para la buena suerte y la abundancia. Este es un espacio de transmisión debido a que además de practicar rituales diarios de plegaria o agradecimiento, aquí se enseñan oraciones y rezos, convirtiéndose en espacios de reunión familiar muy potentes para fomentar la unión.

El oficio del pescador de Bocachica se desarrolla básicamente en tres espacios: el primero son las zonas de recolección de carnada, necesaria para iniciar las faenas. El segundo son las zonas de trabajo, identificadas en la práctica según ubicación, cantidad y variedad de peces y otras especies, navegabilidad y accesibilidad. El tercero son las zonas de descanso y socialización de los pescadores.

Los pescadores cuentan que la carnada se captura diariamente en una pesca colectiva realizada por todos con boliche playero (red de nylon de gran tamaño), esta jornada se lleva a cabo a las 6:00 a.m. en la playa ubicada en inmediaciones al Castillo de San Fernando de Bocachica.

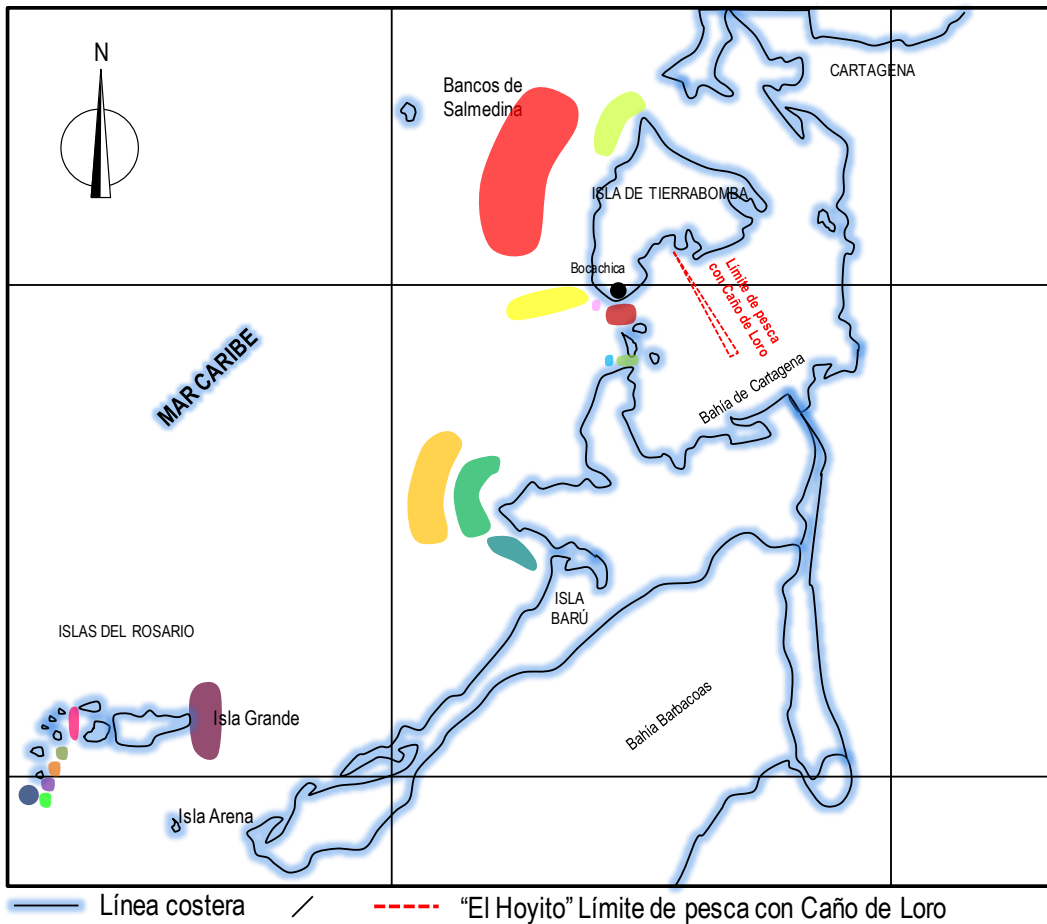


Plano No. 20 – Zona de pesca con boliche

El espacio donde se ejecuta la actividad pesquera (el mar), es una extensión cultural de su territorio, ya que por un lado, es aquí donde se tejen y fortalecen relaciones familiares y de compadrazgo en torno al aprendizaje y ejercicio del oficio, y por otro lado, es donde prueban sus límites a través de los riesgos inherentes a la navegación en mar abierto, construyendo un sistema de valores mediante el cual efectúa sus relaciones con el mundo que lo rodea (Baldi, 1998).

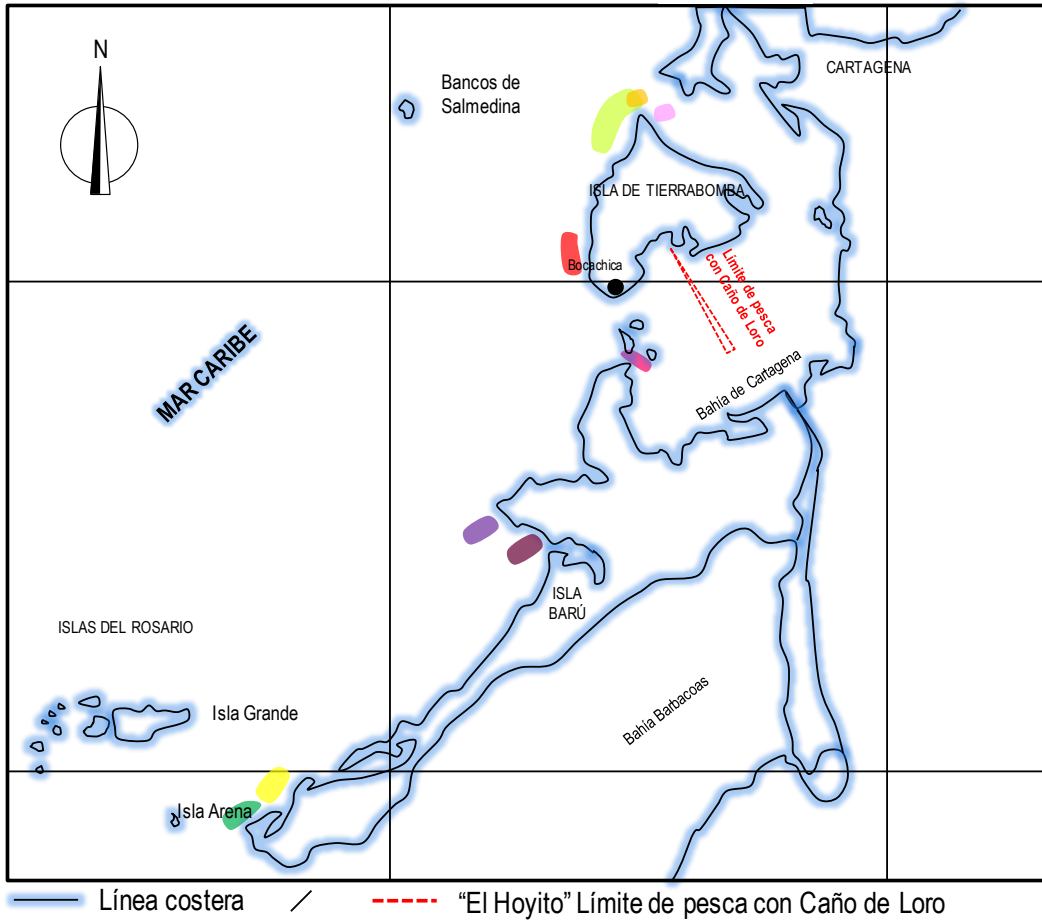
Para el pescador bocachiquero existen alrededor de 20 zonas de pesca donde llevan a cabo sus faenas según la especialidad de cada quien, es decir, las zonas que se ubican mar adentro, en Islas

del Rosario y Barú, las costeras, frente al Castillo de San Fernando de Bocachica y a lo largo de todo el borde sur de la Isla de Tierrabomba y las especiales para bucear, cerca a los bajos de pesca. Con base en la información suministrada por José Pardo, pescador y guía turístico de Bocachica, se lograron identificar algunas de las más importantes así:



UBICACIÓN ZONAS DE PESCA		
Bajo del Medio	Bajo las Cuevas / Barco	Bajo las Palmas
Bajo Sal Medina	Bajo el Tesoro	Bajo los Cantos
Bajo Burbuja	Bajo Tortuga	Bajo Largo
Bajo del Mamón	Bajo Intermedio	Bajo Marea
Bajo la ciénaga de los Vásquez	Bajo Cuatritos del Acuario	Bajo el Hondón
Bajo Trompá		Bajo Chamba

Fuente: plano elaboración Sandra Higuera, abril de 2013.
Plano No. 21 – Zona de pesca



UBICACIÓN ZONAS DE BUCEO		
Bajo el Paragüita	Bajo Sequeté	Bajo Chamba
Bajo Periquito	Bajo Cabezo	Bajo Arroyo
Bajo Mojan	Bajo Mojarrita	Bajo Penola

Fuente: plano elaboración Sandra Higuera, abril de 2013.
Plano No. 22 – Zona de buceo

Al finalizar cada faena, los embarcaderos se convierten en espacios de encuentro y socialización con otros pescadores. En Bocachica existen dos zonas de embarque: la primera se conoce como “la enramada”, lugar público que se ubica en el borde oriental de Bocachica, contiguo al embarcadero principal del muelle de “Remedia Pobre”, aquí llegan a desembarcar principalmente por los pescadores que no tienen su casa a la orilla del mar. La segunda corresponde al borde oriental y nor-oriental de Bocachica, donde se han construido enramadas a lo largo de toda la línea costera, al respaldo de las viviendas de los pescadores.



— • Embarcaderos privados / ○ Enramada y muelle de Remedía Pobre

Descripción: Zona de embarque de pescadores públicas y privadas costado oriental y nor-oriental.

Fuente: IGAC 2003 – vuelo 2 - 688 # 117
Plano No. 23 – Zona de embarque y desembarque de pescadores



Descripción: Enramada contigua a muelle de Remedía Pobre.

Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, julio 2012



Descripción: Enramadas y embarcaderos privados

Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, julio 2012

La importancia del oficio del pescador por sobre las otras actividades productivas que se llevan a cabo en Bocachica radica en que, su actividad tiene un nexo directo con la zona de litoral donde se ubican, en otras palabras, “el proceso de apropiación material y cognitiva del territorio marino, por parte de los pobladores implicadas, no es la suma sin más de percepciones o experiencias, sino una –construcción, continuada al hilo de las generaciones, de este espacio–, las cuales se transmiten, como uso, de generación en generación, bajo la base de una materialidad cambiante que posibilita la recuperación de la población” (Siches, 2002).

Según pescadores de Bocachica como “El Yayo”, actualmente la principal problemática del oficio radica en los múltiples factores que alteran a su ecosistema de litoral, lo cual trae como consecuencia una reducción importante en la población de peces. Es así como la contaminación de la Bahía de Cartagena producida por vertimientos de petrolíferos y aguas negras provenientes de la ciudad, las industrias y el propio Canal del Dique, incrementan la sedimentación y estimulan la presencia de materia orgánica en el agua, lo cual reduce el oxígeno, y con esto, reduce también la vida de la flora y fauna natural de este lugar.

Por otro lado, la entrada de buques turísticos y comerciales de gran calado desde y hacia el puerto de Cartagena por el canal de Bocachica y el de Varadero, han generado un acelerado proceso de erosión que está deteriorando el borde costero, al punto de afectar la cimentación de las construcciones que se encuentran allí. Así mismo, el proyecto de dragado del canal que se ubica entre el islote de Varadero (al oriente del Castillo de San José de Bocachica) y la Isla de Barú, para dar paso a la entrada de buques más grandes, impacta directamente una de las zonas de pesca y buceo más empleadas por los bocachiqueros, reduciendo aún más sus posibilidades de subsistencia.

Este riesgo se agudiza con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio establecido entre el gobierno de Colombia y el de Estados Unidos, ya que el proyecto de ampliación del puerto de Cartagena es considerado “el primer puerto del Caribe y el tercero de Suramérica, después de Sao Paulo y Buenos Aires”, se estima que con la ampliación, recibirá tres millones de TEU (contenedor de 20 pies), es decir, el 87,69% de la totalidad de los contenedores que entran a Colombia por el Caribe (Lacouture M. C., 2012).

Lo anterior evidencia que el oficio del pescador de Bocachica está en alto riesgo de desaparecer, y con ello, también la comunidad, como aquella forma de organización solidaria y de subsistencia, ya que su ecosistema cultural está siendo drásticamente alterado, afectando su modo de vida y su bienestar.

2.2.3.1.2. El intermediario: comerciante de pescado



Descripción: Casa de comprador de pescado en Bocachica.
Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, julio 2012.

Imagen No. 23 – Casa comprador de pescado

La comercialización de pescado es el oficio de comprar la producción directamente al pescador, para luego venderla al consumidor, ya sea en Bocachica o en el mercado de Bazurto en Cartagena. Por lo general, son las familias con mayor poder adquisitivo del corregimiento. Este es un trabajo mayormente femenino, que nació a partir de la necesidad de centralizar la compra-venta de pescado, y la oportunidad que vieron algunas amas de casa para ganar dinero. Cielo Jaraba, una de las siete compradoras de pescado de Bocachica, quien lleva 12 años en este oficio, cuenta que solo es ayudada por una hija a limpiar el pescado cuando llega sucio con arena de mar.

Existen dos formas de comercializar el pescado, una es en la playa contigua al Castillo de San Fernando de Bocachica, donde los compradores instalan un puesto y esperan a que el pescador llegue de su faena, hacia las 9:00 a.m., recibéndolo con pan y guarapo para que se refresquen y como ellos dicen, “consentir al cliente”. Otra forma de comercializar el pescado es directamente en la casa del comprador, éstos por lo general ya tienen su clientela fija, que por lo general de aproximadamente 10 pescadores; pero en algunos casos, los pescadores se “pierden en el camino” cuando el producto escasea porque se los compran a mejor precio.

Cada comerciante de pescado está negociando 100 kilos de pescado al día, los cuales son cien por ciento vendidos en Bocachica. Cuando el producido asciende a los 200 kilos, el pescado se vende en el mercado de Bazurto en Cartagena. La “liga”³⁵ del pescador se negocia en el momento de la compra-venta, acá el comprador le revende los kilos de pescado que se necesiten al costo. En esta compra-venta la ganancia es del cien por ciento, Cielo Jaraba dice que la utilidad promedio por día es de \$100.000. Este pescado no se refrigera debido a que todo se vende el mismo día; cuando se lleva al mercado si es necesario el empleo de hielo y neveras.

El comprador en general trabaja con todo tipo de pescado, entre los más comunes están: cojinúa (*Caranx crysos*), pargo rojo (*pagrus pagrus*), marlín (*Istiophorus spp.*), chivo (*Notarius bonillai* o *Ariopsis bonillai*), lebranche (*Mugil liza*), jurel (*Trachurus trachurus*), mojarra (*Diplodus vulgaris*), sábalo (*Prochilodus lineatus*) y bonito (*Sarda sarda*); a veces hasta pulito (*Octopus vulgaris*) o langosta (*Palinurus elephas*). El único pez que no se compra es el macabí (*Albula vulpes*), debido a que tiene mucha espina y es muy difícil de vender.

El éxito de este oficio depende de dos factores: por un lado, de las temporadas de pesca, y por otro, de las temporadas de alto turismo en Cartagena. Los mejores meses para la pesca son desde diciembre y hasta febrero, y el peor mes es julio; pero paradójicamente, en diciembre escasea mucho el pescado en Bocachica, debido a que todo el producido es llevado a la ciudad para suplir la demanda del turista. Cuando el pescado escasea, los compradores van hasta Santa Ana o Aranca para no perder el negocio ni dejar a la población sin pescado. Por ende el riesgo de este oficio está en que se acabe el pescado y no se logre abastecer la demanda local.

2.2.3.1.3. La cocinera, el eje del núcleo familiar

El oficio de la cocina, al igual que el de pescador, es uno de los más antiguos que se conocen en Bocachica, ya que nacieron por la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria de la población,

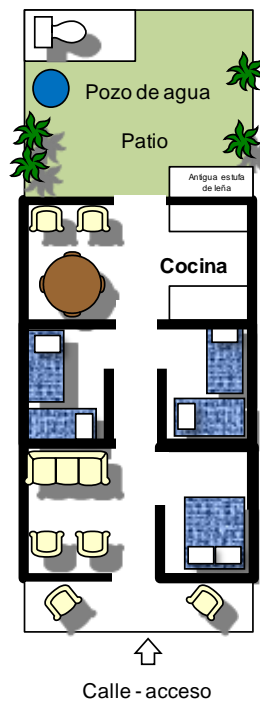
³⁵ *Liga*: Porción mínima de pescado para el consumo diario en un hogar Bocachiquero.

y se determinaron por las posibilidades que ofrecía el medio ambiente como proveedor de insumos para el sustento. El valor patrimonial de este oficio está dado al entender que “la alimentación es uno de los procesos de apropiación del territorio más complejos que desarrollan los grupos humanos en su interacción con el medio ambiente circundante” (Peralta Agudelo, 2009, pág. 15).

Este oficio es mayormente femenino, y su saber es transmitido de madres, tías o madrinas, a las niñas a partir de los 12 años en promedio. En general, la vida de las mujeres en Bocachica gira alrededor de la cocina y es una forma de relacionarse en comunidad; el préstamo o intercambio de utensilios e ingredientes, hace que se construyan espacios de diálogo y socialización entre mujeres, quienes por lo general son familiares o comadres. La presencia constante de las mujeres en el hogar genera que se posicionen como el eje del núcleo familiar, donde el hombre sale a sus faenas de pesca y la mujer se encarga de la crianza de los hijos.



Descripción: Tipología de casas en Bocachica, donde el centro de la arquitectura es la cocina.
Fuente: Fotos tomadas por Sandra Higuera, julio 2012. Planos construcción propia.



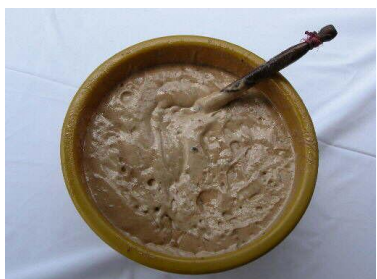
La cocina es el espacio de transmisión del oficio de cocinera, en muchas ocasiones el comedor se encuentra acá, es donde cuidan a los hijos y los vigilan mientras juegan en el patio o la calle

Plano No. 24 – Tipología vivienda en Bocachica

Su gastronomía es a base de pescado como plato fuerte; arroz con coco y plátano frito, como acompañamientos; y limón, ajo, tomate y cebolla como condimentos. Cuenta la “Tía Tota”, cocinera de la playa, que existen diferentes formas de preparar el pescado: a la parrilla (se escama el pescado, ajo, vinagre, comino, buen-sabor), guisado (se guisa con coco rallado y colado, con ajo, con ají, con el zumo del coco se va sudando), frito y en sancocho. En ocasiones tales como Semana Santa y Navidad, se preparan platos especiales para ser compartidos con familiares, amigos, vecinos

y compadres. Así mismo, en escenarios dolorosos tales como los funerales, se hace una preparación de chocolate y sándwiches para repartir en la noche.

Algunas de las recetas tradicionales que más emplean las mujeres de Bocachica, tanto en su cotidianidad, como para eventos especiales o para venta a los turistas son: jalea de tamarindo, arepas de huevo, arroz de camarón, coctel de caracol, cocadas, arroz de frijol negro, buñuelo de maíz, ensalada blanca cocida, dulce de plátano maduro, arroz de coco blanco, arroz de coco frito y ensalada de pulpo, entre otras.



Jalea de tamarindo (Mirlán Julio)

Ingredientes (10 porciones): ½ kilo de tamarindo ácido (pulpa) , 2 kilos de azúcar , 2 claras de huevo, 1/8 de cucharada de bicarbonato, ¼ taza de agua tibia.

Preparación: Revuelva al tiempo todos los ingredientes con la ayuda del molinillo. Cuando la textura quede como merengue estará listo su dulce. Antiguamente se servía este desengraso en tusa de maíz (cáscara de la mazorca).



Arepa (Briniquilda Blanquicett)

Ingredientes (20 unidades): 1 kilo de harina de maíz seco, ¼ cucharada de sal, ½ litro de agua.

Preparación: Agréguele a la harina el agua y la sal hasta obtener una masa término medio (ni muy blanda ni muy dura). Tome una porción de masa y haga la arepa de forma redondeada. Posteriormente póngala a freír. Antiguamente para asar las arepas se usaba un caldero de aluminio con un poco aceite o se ponían, sin aceite, sobre una hoja de uvita de playa.



Arroz de camarón con coco
(Tatiana Altamiranda Guerrero)

Ingredientes (10 porciones): 1 kilo de camarones, 1 kilo de arroz, 1 coco grande , ½ litro de agua (para obtener la leche del coco), Sal al gusto.

Preparación: Cocine los camarones por espacio de 10 minutos; bájelos del fuego y quiteles la cascara. Agréguelos la leche del coco y déjela hervir un tiempo prudente. Después ponga en la olla el arroz; cuando seque tape el recipiente durante 20 o 40 minutos. Este plato se sirve caliente.



Cóctel de caracol (Briniquilda Blanquicett)

Ingredientes (1 porción): 1 caracol, 1 limón, ½ cucharada de pimienta molida, 2 cebollas criollas picadas, 3 cucharadas de salsa de tomate, 3 cucharadas de mayonesa, 1 pizca de sal.

Preparación: Saque de la concha el caracol; ábralo y quitele la tripa y la baba; con un machacador de caracol estire su carne. Lávelo bien y póngalo a hervir durante ½ hora en dos litros de agua con ½ cucharada de sal. Una vez este cocinado, córtelo en pedazos pequeños y agréguele el resto de los ingredientes. Este cóctel se sirve acompañado de galletas de soda o pan tajado.



Buñuelos (Briniquilda Blanquicett)

Ingredientes (30 unidades): 1 kilo de masa de maíz biche, ½ cucharada de sal, 1 cucharada de anís, ½ litro de agua, 1 libra de azúcar.

Preparación: Mezcle el maíz, la sal, el agua y el azúcar hasta obtener una masa homogénea húmeda. Unte el anís en sus manos mientras amasa la mezcla para que vaya soltando el olor y los buñuelos tengan más sabor. Con la masa haga 30 buñuelos redondos. Ponga una paila con bastante aceite para freírlos. Una vez estén dorados, retírelos del fuego.



Ensalada de pulpo (Emilia Cardale de Otero)

Ingredientes (4 porciones): 1 kilo de pulpo, 2 cebollas grandes picadas, 1 cabeza de ajo triturada, 7 pepas de pimienta picante, 3 huevos cocidos y tajados, 4 tomates picados, 1 copita de vinagre o jugo de 2 limones, mayonesa (opcional), Sal al gusto.

Preparación: Sancoche el pulpo en agua con sal por espacio de 1 hora. Después de cocinado quitele las ventosas, ábralo por debajo, quitele los entresijos, los ojos y lávelo nuevamente. Corte el pulpo y agréguele los otros ingredientes de la receta. La ensalada de pulpo se sirve acompañada de galletas de soda, pan tajado o papas fritas.

Descripción: algunas de las recetas más empleadas por las cocineras de Bocachica

Fuente: Todas las recetas fueron recopiladas en el libro “Sabores de Bocachica. Achiote, cándida, coco y compuesto”. Búsqueda realizada en <http://www.index-f.com/BocachicaEditada/brectalimentos1.htm> el 21 de abril de 2013.

Imagen No. 10 – Recetas bocachiqueras tradicionales

Los utensilios tradicionales que aún se emplean en la cocina, debido a que las cocineras los consideran fundamentales para mantener el sabor de alimentos son: el palote (cuchara de palo), el rallador de coco y las champetas (cuchillos). Así mismo, pese a que en la actualidad algunos hogares ya cocinan con estufa de gas, las mujeres de mayor edad dicen que para mantener la sazón, es necesario seguir cocinando con estufa de leña. Estos utensilios actualmente se mezclan con algunos modernos tales como la nevera y la licuadora.



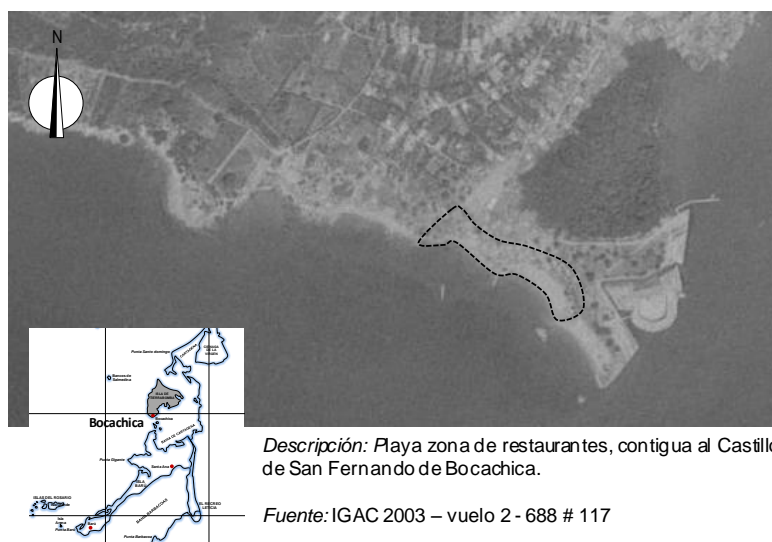
Descripción: "La Mami", cocinera comercial que trabaja en las playas de Bocachica.

Fuente: Búsqueda realizada en <http://www.index.f.com/BocachicaEditada/balimentos1.htm> el 20 de abril de 2013.

Imagen No. 11 – "La Mami", cocinera de playa en Bocachica

A partir del auge turístico que inició en Bocachica para el año de 1950, el oficio de cocinera tuvo una variación, y algunas mujeres pasaron de trabajar en forma doméstica, para abastecer exclusivamente la demanda alimentaria de sus hogares, a cocineras comerciales, para suplir la demanda del visitante. Esta actividad se organizó en la playa ubicada en inmediaciones al Castillo de San Fernando, en casetas de palma, construidas por los mismos pobladores. Acá las cocineras son dueñas de su espacio; el pescado

ofrecido al turista es comprado directamente a los pescadores que llegan de sus faenas y los platos son acompañados con arroz con coco, patacones fritos, ensalada y limón. El coco era traído por los navegantes desde Sapzurro, Tolú o el Pacífico. En estos restaurantes trabajaban niños, jóvenes y mujeres; los hombres se encargaban de limpiar el pescado y las mujeres de apoyar en la cocina.



Descripción: Playa zona de restaurantes, contigua al Castillo de San Fernando de Bocachica.

Fuente: IGAC 2003 – vuelo 2 - 688 # 117

Plano No. 25 - Zona de restaurantes de playa en Bocachica

Los bocachiqueros identifican que la popularidad de las playas de Islas del Rosario y Barú, fortalecida desde hace aproximadamente 15 años (1998), afectó de forma importante el flujo de turistas a sus playas, ya que este destino se convirtió en el menos atractivo, probablemente debido a que el color de su arena de las playas es oscuro ya que los yates turísticos de Alcatraz ya no paraban en el Castillo de San Fernando. A partir de esta nueva alteración, las cocineras perdieron su fuente de ingresos. Tía Tota cuenta que a veces pasa hasta un mes sin que ella prepare un pescado para los turistas.

Por esto, con el tiempo, surgió otra dinámica en torno a la alimentación, la cocinera comercial que provee a la población local. Esta a diferencia de la que gira en torno al turismo, consiste en la preparación de platos menos elaborados que son vendidos a los hogares donde la mujer se dedica a otros oficios o emplea este producto como complemento a lo que prepara. Actualmente en Bocachica existen doce cocineras comerciales, seis proveen tanto a turistas, y las otras seis a la población local.



Descripción: Restaurante turístico de la "Tía Tota" en las playas de Bocachica.
Fuente: Búsqueda realizada en <http://www.index-f.com/BocachicaEditada/balimentos1.htm> el 20 de abril de 2013.



Descripción: Restaurante de "Teresa", donde se vende comida para la población local de Bocachica.
Fuente: Búsqueda realizada en <http://www.index-f.com/BocachicaEditada/balimentos1.htm> el 20 de abril de 2013.

Imagen No. 12 – Puestos de comida de Teresa Medrano y "Mamá Tota"

El problema más grave al que se enfrenta el oficio de cocinera es la pérdida del saber ancestral, debido a que ya no se está transmitiendo el conocimiento a las niñas, por falta de interés o por el surgimiento de actividades económicas más atractivas para la juventud en general.

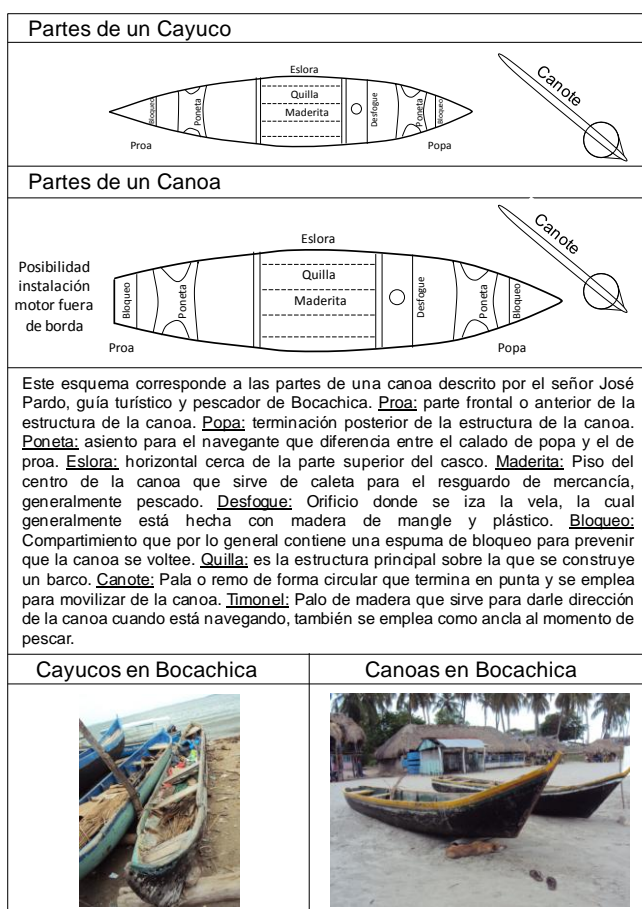
2.2.3.1.4. Carpintero de ribera, oficio de alta mar elaborado en tierra firme

La carpintería artesanal es el oficio de labrar la madera y sus derivados de forma manual, para crear un nuevo objeto en función de las necesidades humanas; ésta se divide en dos tipos: la carpintería ebanista y la carpintería de ribera. La carpintería ebanista es un oficio que se centra en la

construcción artesanal de muebles. A diferencia de la anterior, la carpintería de ribera es un oficio que nace con la navegación y se ocupa de la construcción artesanal de embarcaciones en madera. Por el carácter insular de la población de Bocachica, se hace indispensable el desplazamiento por vía marítima, razón por la cual el oficio se practica desde el surgimiento de las primeras poblaciones, manteniéndose hasta hoy. Este oficio es aprendido por transmisión oral, generalmente de padres a hijos, entre familiares o de padrinos a ahijados.

En Bocachica, la carpintería de ribera está dividida en dos especialidades: la “remasterización” de canoas de madera empleadas por los pescadores para el ejercicio de su trabajo y la fabricación de barcos de madera empleados para transportar grandes cargas en alta mar. Las diferencias más representativas entre estos dos tipos de embarcaciones son su función, tamaño y el tipo de tracción.

La fabricación de canoas



Fuente: Fotografías de canoas y cayucos tomada por Sandra Higuera en julio de 2012. Entrevista realizada al señor José Pardo en julio de 2012 donde describe las partes y tipologías de las canoas. Imagen No. 13 – Esquema tipologías de canoas

Según varias entrevistas realizadas tanto a los pescadores de Bocachica como José Pardo, (quien también es guía turístico), como a carpinteros, entre los que se destaca Sifedo Altamiranda, carpintero ebanista y de ribera, las canoas de madera son empleadas para desplazamientos cortos dentro de la Bahía de Cartagena, las Islas de Barú e islas del Rosario; se desplazan por tracción humana empleando remos o canotes³⁶, los cuales pueden ser de una sola hoja o de doble hoja; además cuentan con un palo de madera que mide de tres a cuatro metros llamado timonel, con el cual se le da dirección a la embarcación. José Pardo comenta que, todos los pescadores emplean canoas de madera para el desarrollo de su trabajo.

³⁶ **Canote:** Nombre local con el que se conoce a las palas o remos, generalmente hechas de totumo; Son empleadas para desplazar los cayucos y canoas por tracción humana.

Aunque todas las canoas cuentan con una técnica de construcción similar, existen dos tipologías según su tamaño. Por un lado, se encuentran los cayucos, que son embarcaciones con una longitud de máximo tres metros y una capacidad de hasta tres personas; por su tamaño y forma puntiaguda a ambos lados, no es posible instalarles un motor fuera de borda. Por otro lado, están las canoas, que son embarcaciones con una longitud que oscila entre los cuatro a seis metros y una capacidad de entre ocho a doce personas. Estas últimas cuentan con un chaflán (superficie plana) en la proa que permite la instalación de un motor fuera de borda (fuente oral).

Hoy en día no es común la fabricación de canoas en Bocachica, ya que desde principios del siglo XX han sido traídas por los navegantes que comercializan entre este corregimiento y el puerto de San Blas en Panamá, debido a los bajos costos y a la alta calidad de la madera. Estas embarcaciones son fabricadas por la comunidad indígena Kuna y llevadas a la isla en crudo o de segunda para ser sometidas a un proceso de “remasterización” que incluye la pulida y reparación de la canoa para su uso. La madera con la que se fabrican estas embarcaciones son: Cativo (*Prioria copaifera*), Abarco (*Cariniana Pyriformis Miers*) y Ceiba Tolúa (*Bombacopsis quinata*), extraída de la selva ubicada en inmediaciones del río Atrato (fuente oral).

Para el proceso de remasterización que se lleva a cabo en Bocachica, se emplean dos tipos de madera principalmente; en las reparaciones del casco, se usa la madera de Caracolí (*Anacardium excelsum*); para reparaciones en las curvas de la quilla, se emplea mangle rojo (*Rhizophora mangle*) por sus formas y gran flexibilidad. Estas maderas se encuentran en la isla y cuentan con características físicas óptimas para cumplir los fines requeridos específicamente. Para masillar el casco de las canoas se emplea una mezcla de pintura a base de esmalte y cemento, la cual es muy resistente. En cuanto a acabados de pintura, se emplean las que son a base de aceite debido a su resistencia; los colores preferidos por los pescadores son el blanco, azul y amarillo. Esta actividad se puede tardar de una semana a quince días, dependiendo del daño que tenga la embarcación.

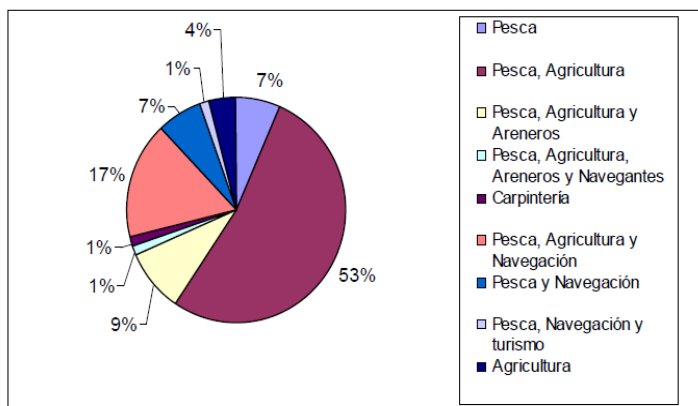
El carpintero Sifedo Altamiranda cuenta que, este oficio es transmitido de maestros a ayudantes, quienes en su mayoría mantienen lazos familiares o de compadrazgo. Actualmente, existen 15 personas, entre oficiales y ayudantes, dedicadas a la “remasterización” de canoas. La permanencia de esta actividad depende en gran parte de la continuidad de las prácticas pesqueras, debido a que son los pescadores quienes más emplean cayucos para el desarrollo de su oficio.

La fabricación de barcos de carga

A diferencia de las canoas, los barcos de madera son empleados para largos recorridos que pueden llegar hasta aguas internacionales, como lo son: Aruba, Curazao, San Martín y Panamá. Estas embarcaciones cuentan con capacidades máximas de carga de 60 toneladas y se desplazan por tracción mecánica, con motores de centro o fuera de borda de más de 200 caballos de fuerza.

Aunque es claro que en Bocachica, el oficio es tan antiguo como el surgimiento de las primeras poblaciones, es a partir de principios del siglo XIX que toma fuerza, debido al fortalecimiento del contrabando en la Guajira, esto hizo que los bocachiqueros vieran en la compra-venta de productos, una oportunidad para mejorar su economía, con base en conocimientos de navegación ya adquiridos. Como lo cita Laurent (2008), “El contrabando en La Guajira fue de gran magnitud durante el período federal... (basado principalmente en) el intercambio de mercancías extranjeras por ‘frutos del país’” (pág. 353).

Para el siglo XX, esta actividad mantiene una continuidad en su práctica. Solano Espinosa (2006) señala en su investigación que para los años cincuenta, dentro de las actividades económicas del corregimiento de Bocachica, el 1% de la población se dedicaba a la carpintería de ribera.



Descripción: Principales actividades económicas en 1950 que muestran que para esta época el 1% de la población se dedicaba a la Carpintería.

Fuente: Solano Espinosa (2006, pág. 58)

Tabla No. 7 - Oficios en Bocachica para el 1950

Así mismo, el trabajo realizado por Piñeres de la Ossa (1992) confirma la continuidad del oficio de carpintería de ribera en Bocachica para los años 90's. En este documento se registró que en el desarrollo del oficio se destacaba el maestro Guillermo Silva (70 años de edad) quién transmitió sus conocimientos a familiares y amigos.

Basados en entrevistas realizadas a la comunidad de Bocachica, se sabe que actualmente existen 16 carpinteros de ribera, pero un solo maestro con el conocimiento para liderar la construcción de embarcaciones de carga; su nombre es Osvaldo Torres, pero cariñosamente le apodan “El Nenito”. Él cuenta que está preparando a tres de sus hijos para que lo reemplacen cuando ya no éste.

Por su complejidad, el oficio de la fabricación de embarcaciones para el transporte de carga requiere una mayor preparación y conocimiento que la remasterización de canoas. El maestro Osvaldo Torres y el oficial Alfonso de Ávila, ambos alumnos del maestro Guillermo Silva, hacen una descripción de los roles de trabajo y del proceso de fabricación de barcos.

Para la ejecución de esta actividad, es necesario que exista un maestro carpintero, encargado de hacer el diseño y la dirección general de la construcción; así mismo, debe existir al menos un oficial, quien también cuenta con amplio conocimiento e idoneidad para dirigir a los ayudantes; por último, debe haber entre tres a cinco ayudantes, dependiendo del tamaño de la embarcación, encargados de la ejecución de labores menores. Todos los participantes de la construcción de un barco, son siempre familiares o compadres que han aprendido el oficio por tradición oral.

Las maderas más usadas para la construcción de barcos son: Abarco (*Cariniana Pyriformis Miers*), Cedro (*cedrus*), Roble (*Quercus robur L.*) y Caoba (*Swietenia microphylla*); su uso depende de la necesidad en cuanto a flexibilidad, linealidad o dureza. En sus inicios la materia prima empleada para esta labor, era traída por los navegantes de Bocachica de la selva del Chocó; actualmente, es comprada en la ciudad de Cartagena.

El maestro Nenito narra que, el proceso constructivo de un barco inicia con la elaboración de los planos, donde se hace el despiece de la madera, indicando sus especificidades en cuanto a tamaño, forma y dureza; para esto es indispensable tener en cuenta que, las piezas de corta longitud que estructuran el barco (roda, codaste, cuadernas), deben tener cualidades de dureza y curvatura ideal; por el contrario, las piezas de más longitud (quilla y sobrequilla) deben mantener una linealidad.

Posterior a esta selección, todas las piezas deben ser transportadas al lugar donde se llevará a cabo la construcción, siempre a la orilla del mar, para que al momento de terminar el barco, sea más sencillo ponerlo en marcha. Estos lotes por lo general son alquilados durante este tiempo de ejecución. Para proteger del sol durante todo el proceso de construcción, tanto al personal que trabajará en esta labor, como a la embarcación, se construye una gran enramada con madera y palma de coco.



Descripción: proceso constructivo de la embarcación “El Galeón Azul” y la enramada construida para la protección contra el sol,

Fuente: Fotografía tomada por el maestro carpintero de ribera Osvaldo Torres – “El Nenito”. 2007.

Imagen No. 14 – Proceso constructivo del barco “Galeón Azul”

Ya constructivamente, lo primero que se conforma es la quilla, la cual, como lo dice el maestro Nenito, “es la espina dorsal del barco”; a ésta se unen la roda (proa) y el codaste (popa). Estas tres piezas se afirman con durmientes, otorgándole rigidez a la estructura. Posteriormente, se instalan las dos cuadernas denominadas tercio de proa y tercio de popa, respectivamente. A las cuadernas se unen, de costado a costado a nivel de cubierta, los baos que la van a soportar, para posteriormente entablar el casco a partir de la obra muerta³⁷; para seguir desde la quilla hasta terminar con la obra muerta ya entablada. Para finalizar se deben sellar las aberturas entre las tablas del casco para poder lijear, pintar y enfibrar (cubrir con fibra de vidrio) sí el cliente así lo quiere. Este proceso de construcción tarda entre cinco y siete meses, dependiendo del tamaño de la embarcación y del clima.

³⁷ Obra muerta: Es el espacio desde el alto hasta la línea de flotación sin terminar.



Descripción: proceso constructivo de la embarcación “El Galeón Azul” y la enramada construida para la protección contra el sol,
Fuente: Fotografía tomada por el maestro carpintero de ribera Osvaldo Torres – “El Nenito”. 2007.
 Imagen No. 15 – Proceso constructivo del barco “Galeón Azul”

Con respecto al panorama actual, Nenito afirma que este oficio ha decaído mucho a raíz de que la navegación ya no es una práctica constante en Bocachica. Según el Capitán Lorenzo Pardo, esto se debe a que el oficio de la navegación, sustentado principalmente por el contrabando, y la comercialización con La Guajira (principal puerto de comercialización de contrabando), se ha reducido debido a los controles que actualmente ejerce la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales – DIAN, hasta el punto de que no viajan a ese destino para comprar mercancía desde el año 2002. Por esta razón, los navegantes se han visto obligados a fortalecer otros mercados y buscar otras alternativas de productos con otros puertos que anteriormente no eran tan importantes como los de Aruba, Curazao y Panamá.

La carpintería de ribera, es un oficio que debe llevarse a cabo a la orilla del mar, con el fin de optimizar la logística para la puesta en marcha de las embarcaciones. Aunque a lo largo de toda la

2.2.3.1.5. El hombre de mar

La condición insular de Bocachica, liga estrechamente a sus habitantes con el mar, como el único medio de transporte para salir de la isla. Pero más allá de la necesidad de traslado, la navegación nació por el afán de comunicarse con otros territorios, para generar nuevos canales de comunicación, conexión e intercambio; por esto, la navegación es uno de los oficios más antiguos, practicados por esta población desde la época colonial, el cual ha ido forjando en los bocachiqueros un “espíritu aventurero” como parte de su cotidianidad. El oficio de navegante se aprende por transmisión oral, generalmente entre familiares; el espacio en el que se enseña es en la propia embarcación. Este es el caso de Lorenzo Pardo, capitán de barco en Bocachica desde hace 23 años, quien aprendió a navegar con su padre desde los 12 años.

Debido a las cortas distancias entre el continente colombiano y las islas extranjeras ubicadas en el mar Caribe, tales como Aruba, San Martín y Curazao, así como también con Panamá, durante el siglo XX se generó una oportunidad de intercambio de productos de contrabando, que en Bocachica dio origen al oficio de navegante como se conoce en la actualidad.

En sí, la navegación marítima es el arte y la ciencia de conducir una embarcación desde un punto de partida (zarpado), hasta otro de llegada (arribo). Se dice que es un arte, a razón de la destreza que se debe tener como “hombre de mar” para sortear los peligros de la navegación; según Lorenzo Pardo, el navegante debe ser “astuto”. Así mismo, se dice que la navegación es una ciencia, debido a que se basa en conocimientos físicos, matemáticos, oceanográficos, cartográficos y astronómicos.

Las técnicas de navegación son los métodos que se utilizan en este oficio, para dar solución a los cuatro problemas del navegante, que son: determinar el rumbo del viaje, el tiempo, la velocidad y distancia, y conocer la "profundidad" en la que se está navegando para no encallarse. Aunque existen varias alternativas, los navegantes de Bocachica emplean sólo técnicas tradicionales que no requieren de alta tecnología, estas son: la navegación por estima y la navegación costera.

La navegación por estima consiste en establecer el tiempo en el que debe estar una embarcación en un punto específico, desde el momento de zarpar y hasta el momento del arribo, teniendo en cuenta el análisis de los siguientes elementos: situación inicial, rumbos y velocidad, así como también, los factores externos que han influido durante el trayecto, como por ejemplo el viento y/o la corriente. Al punto resultante de los cálculos se denominada “situación de estima”, con su latitud y longitud de estima. Esta técnica es empleada principalmente para viajar a Curazao, San Martín, Aruba y San Andrés.

La navegación costera requiere todos los análisis empleados para la navegación por estima; Lorenzo Pardo afirma que estas técnicas “son hermanas”; la diferencia radica en que la navegación costera emplea técnicas de posicionamiento basadas en el análisis de tiempos y distancias a puntos notables de la costa como lo son: faros, cabos, boyas, etc. Esta observación se realiza por medios visuales de ángulos horizontales o por métodos electrónicos. Esta técnica es empleada principalmente para viajar a Panamá y La Guajira.

Para organizar un viaje, es necesario contar con una tripulación “apta para viajar”, la cual está conformada por familiares, compadres y amigos, con conocimientos específicos sobre navegación según el rol que desempeñan. “El navegar en Bocachica representa para ellos una etapa de organización de las funciones que ejercerá cada uno de ellos; (por esta razón), la selección de conformación del grupo de hombres que tripularán obedece al grado de familiaridad y amistad que existe entre ellos” (Piñeres de la Ossa, 1992, pág. 91). Este es un trabajo de apoyo mutuo y alta confianza, donde todos los tripulantes se dan apoyo al recorrer tierras lejanas nacionales y extranjeras. Por lo general estos grupos ya están conformados y siempre viajan los mismos. Todos los integrantes de la tripulación deben tener pasaporte y sus documentos al día.

La tripulación es liderada por el capitán, quien es, como lo dice Lorenzo Pardo, “el jefe, el líder, el patrón del barco y el que pone el rumbo”; actualmente, en Bocachica existen 20 capitanes. Luego, sucesivamente, se encuentran los marineros, que son mínimo cinco; ellos deben estar en la cubierta para llevar a cabo todos los trabajos que se requieren allí. Además deben viajar: dos oficiales de máquina, un cocinero y un administrador; este último es el contador de la embarcación.

Antes de salir, los navegantes siempre se encomiendan a la Virgen del Carmen, patrona de la “buena muerte” y protectora de los viajeros y navegantes. Así mismo, muchos llevan consigo su imagen en la canoa.

Para navegar se emplean tanto las embarcaciones tradicionales de madera, fabricadas por los carpinteros de ribera de Bocachica, como las embarcaciones industriales hechas en fibra de vidrio; ambas, con motores fuera de borda, que mantienen una capacidad de entre 55 a 60 toneladas para el transporte de mercancías. Estas embarcaciones generalmente son alquiladas por los capitanes para hacer los viajes.

Desde comienzos del siglo XX, la navegación en Bocachica giró en torno a la comercialización de productos de contrabando tales como electrodomésticos y cosméticos, entre otros; los cuales eran traídos principalmente desde el puerto libre de Panamá y hasta Bahía Portete en La Guajira; de ahí,

la mercancía era redistribuida, y algunos productos tales como la loza, mercancía de lujo y productos elaborados en coco, eran llevados a la isla para posteriormente ser vendidos a turistas. En estos viajes también se compraban electrodomésticos para el beneficio propio. En algunos casos se comercializaba fruta colombiana a cambio de estos productos.



Descripción: "Galeón Azul", embarcación tradicional con la que se realizan viajes a Panamá, La Guajira, Aruba, Curazao y San Martín.
Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, julio de 2012.

Imagen No. 16 – Barco Galeón Azul, donde se llevan a cabo viajes hasta Panamá, la Guajira, Aruba, Curazao y San Martín

Los viajes se clasificaban según su duración en comerciales o largos. El viaje comercial se hacía a un solo destino, que podía ser La Guajira o Panamá, con el único propósito de traer mercancías específicas, su duración era de máximo dos semanas. Los viajes largos, se realizaban a varios destinos como Aruba, Curazao, Jamaica y San Andrés, donde se traía una gran diversidad de productos y la ausencia de los navegantes era por periodos de por lo

menos dos o tres meses, e incluso, habían ciclos muy extensos que alcanzaban a durar un año. Al respecto Solano Espinosa (2006) afirma que: “la navegación era una actividad importante, pues se embarcaban por varios meses en barcos que viajaban hacia Panamá principalmente, en donde se compraba mercancía que era llevada a Cartagena nuevamente, de igual manera recorrían lugares como el Chocó, Curazao, San Andrés” (pág. 57). Era usual que los navegantes realizaran al menos un viaje largo en su vida.

Actualmente, la comercialización de contrabando con La Guajira no es el principal eje económico de este oficio, debido a los controles que ejerce la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales – DIAN; muestra de ello es que los bocachiqueros no viajan a ese destino para comprar mercancía desde el año 2002. El poco intercambio comercial con productos de contrabando que sigue vigente, es establecido directamente con Aruba y/o Panamá.

Es por esto que hoy la economía de los navegantes de Bocachica se basa en las dinámicas de intercambio comercial establecidas con los indígenas Kuna, en la región del Darién. El viaje inicia cuando el capitán compra productos tales como víveres, cosméticos, ropa, plástico, sillas, entre otros, por un valor de cinco millones de pesos, para posteriormente venderlos a los Kuna; paralelo a esto se debe armar la tripulación y alquilar una embarcación; el viaje como tal dura alrededor de 22 horas, zarpando de Bocachica y llegando a Sapzurro, límite internacional con Panamá sobre el Mar Caribe. Allí se realiza la compra- venta y en algunos casos se trae de vuelta coco para el dueño de la

embarcación o cayucos para vender en Bocachica. Este viaje se hace aproximadamente dos veces al mes.

En términos generales se puede decir que el espacio donde se desarrolla el oficio de navegante es a mar abierto, tanto en aguas nacionales como internacionales del Mar Caribe, siendo las principales rutas: Tierrabomba – Guajira – Aruba y/o Curazao, o Tierrabomba – Sapzurro. Se evidencia que la Isla de Tierrabomba se encuentra equidistante a los destinos finales de ambas rutas.



Descripción: Rutas marítimas más empleadas por los navegantes de Bocachica.

Fuente: Búsqueda del 19 de abril de 2013. www.maps.google.es/

Plano No. 27 - Zona Navegantes

Pese a que el mercado con los Kuna ya está establecido, la realidad de este oficio es que los navegantes no quieren que sus hijos continúen haciendo lo mismo, debido a la ilegalidad e informalidad del negocio y a los peligros que se enfrentan en mar abierto. Como una nueva alternativa, está surgiendo la labor de apoyo en la maniobra de entrada de barcos y buques a la Bahía de Cartagena vía marítima, indicando a “los prácticos³⁸” con base en los amplios conocimientos que ellos tienen de este territorio, la ruta que estas grandes embarcaciones deben tomar para que no encallarse, teniendo en cuenta la profundidad. Esta labor inicia fuera de la Bahía, en la primera bolla que se ubica en inmediaciones a Bocachica; allí, los buques son recibidos por una embarcación especial manejada por los pilotos, quienes reciben a los prácticos y los enrutan hasta la llegada al puerto.

³⁸ *Prácticos:* es un marino que guía los barcos o buques en aguas peligrosas o de intenso tráfico, como puertos, canales angostos o ríos.



Descripción: Lanchas de maniobra para el ingreso de buques a la Bahía de Cartagena

Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, julio de 2012.

Imagen No. 17 – Lancha de apoyo para el ingreso de barcos y cruceros a la Bahía de Cartagena

El problema al que se están enfrentando los capitanes de Bocachica en relación con este trabajo, es que las oportunidades para vincularse laboralmente a la Sociedad Portuaria de Cartagena son casi nulas, ya que existe una prelación por contratar marinos ya certificados y vinculados a esta entidad, minimizando la oportunidad para que la población local tenga una alternativa legal

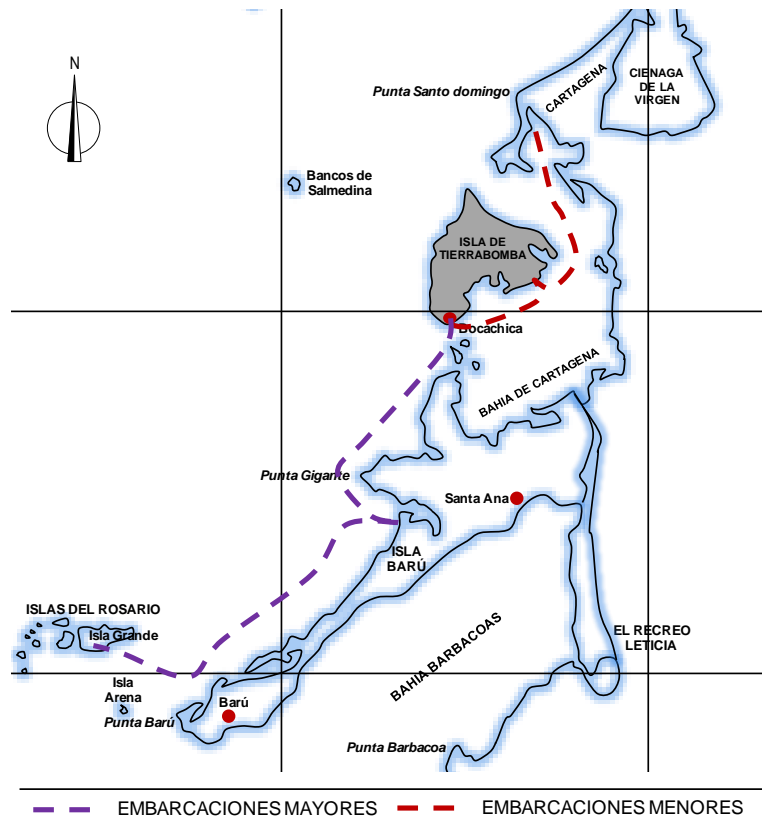
para el desarrollo de su oficio y la implementación de sus saberes. Así mismo, la población de Bocachica, no se ha visto beneficiada de ningún modo por el incremento en el tránsito de buques que circulan a diario por su canal, por el contrario, ha habido un perjuicio en relación con el incremento acelerado de la erosión por la línea costera, hasta el punto de afectar la estructura de las edificaciones que se encuentran allí, incluyendo el Castillo de San Fernando de Bocachica, el cual hace parte del conjunto monumental declarado por la UNESCO, como Patrimonio de la Humanidad.

2.2.3.1.6. El oficio de piloto

El pilotaje es un oficio que surgió por la necesidad de traslado de la población isleña hacia corregimientos cercanos y a la ciudad de Cartagena, para trabajar, abastecerse o entretenerse. A partir del auge turístico que inició en 1950, este oficio adquirió un carácter comercial, y amplió su actividad hacia este sector económico.

Las embarcaciones empleadas para este oficio son en fibra de vidrio de fabricación industrial, y funcionan con motores fuera de borda. Existen dos tipos según su tamaño, las mayores y las menores. Las embarcaciones mayores tienen una capacidad de entre 30 y 40 personas y tienen la capacidad de hacer recorridos largos; están destinadas exclusivamente al traslado de turistas desde el muelle de la Bodeguita en Cartagena, hacia Islas del Rosario o Barú. Su tripulación está compuesta por tres personas: el piloto, quien es el líder de la embarcación; el ayudante, quien se encarga del motor y de orientar al piloto sobre la ruta que debe tomar para no encallarse o toparse con algún obstáculo; y el guía turístico, que es quien da información a los turistas acerca de datos sobre las islas que se encuentran en el recorrido y su historia; así mismo, el guía también presta servicio de esnórquel para las personas de la embarcación que quieran ver los corales en el mar propios de esta zona. En general, esta tripulación debe tener un nivel de preparación superior, debido a que su área de trabajo es más compleja al encontrarse en mar abierto.

Las embarcaciones menores tienen una capacidad de 23 a 24 personas y manejan trayectos mas cortos; están destinadas tanto para el traslado de la población local, como para el traslado de turistas, desde el muelle La Bodeguita en Cartagena y hacia los corregimientos de Punta Arena, Caño de Loro y Bocachica en la Isla de Tierrabomba. Eventualmente, estas embarcaciones son las encargadas de hacer trabajos expresos para el transporte de turistas o de carga. Su tripulación está compuesta por dos personas: el piloto y el ayudante, los cuales cumplen los mismos roles de las embarcaciones mayores. El área de trabajo de estas embarcaciones es la Bahía de Cartagena.



Descripción: Zonas donde se desarrolla el oficio del piloto. La ruta de las embarcaciones mayores se ubica en mar abierto y la de las embarcaciones menores dentro de la Bahía de Cartagena.

Fuente : Construcción Sandra Higuera, con base en descripción del piloto Mauricio Silva, julio de 2012.

Plano No. 28 - Zona de pilotos

Muchos jóvenes y adultos de Bocachica viven de esta actividad económica, la cual es aprendida inicialmente por medio de la observación de parientes o amigos que saben este oficio, para luego trabajar como ayudantes y si se quiere, posteriormente ascender a piloto. La mecánica de funcionamiento es que una lancha es asignada a un solo piloto, quien debe hacer dos viajes hacia Cartagena y dos hacia Bocachica por día. El ayudante si puede trabajar en varias lanchas, pero el

piloto siempre viaja con el mismo ayudante, ya que entre ellos se crea un lazo muy fuerte de amistad y confianza para trabajar. Las lanchas tienen pico y placa, por lo que trabajan día de por medio. Tanto Piloto como ayudante tienen un sueldo fijo; el guía turístico si debe obtener su sueldo de las propinas del turista. Todas las personas que se vinculan al oficio de piloto están asociadas en la Cooperativa de Lancheros de Bocachica.

Las lanchas no son propiedad del piloto, éste aunque no cumple un horario si debe responder económicamente ante el dueño, quien generalmente es alguien de la tercera edad. La relación de amistad entre los dueños de las lanchas y sus pilotos es muy importante y por lo general comparten lazos familiares o de compadrazgo. En Bocachica hay 35 lanchas y 65 pilotos; los ayudantes son más de 50.

Su jornada de trabajo inicia partiendo de Bocachica según el turno que les corresponda por llegada; así mismo funciona en Cartagena para devolverse. Normalmente mientras esperan, tanto pilotos como ayudantes de todas las embarcaciones se agrupan a charlar, jugar dominó o algunas veces a pescar la “liga” del día. La actividad termina en las rancherías pesqueras o enramadas donde todos socializan.



Descripción: Piloto de lancha menor de Bocachica.
Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, julio de 2012.



Descripción: Ayudantes y pilotos de lancha de Bocachica a la espera de salir del muelle La Bodeguita en Cartagena.
Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, julio de 2012.

Imagen No. 18 – Oficio de piloto

El problema más grave al que se enfrentan las personas que trabajan en este oficio, es la falta de capacitación a nivel mecánico y de primeros auxilios, para pilotos y ayudantes, poniendo en peligro el bienestar de todo el personal que transportan. Así mismo, los guías turísticos tampoco cuentan con una capacitación para brindar una adecuada atención al turista.

2.2.3.1.7. Agricultor, el oficio que no se cultiva

El oficio del agricultor nació como parte de las actividades necesarias para garantizar la seguridad alimentaria de la población, por lo que es un oficio casi tan antiguo como el de pescador. Esta actividad siempre es realizada en familia, quienes a pesar de desempeñar otros oficios como la pesca, la cocina, la artesanía o la comercialización de pescado, se involucran en alguna etapa del proceso de forma paralela.

La técnica de cultivo que se practica en Bocachica se llama: “Tumba, roza y quema”, que según Ángel de Ávila, antiguo agricultor de Bocachica, es una forma de cultivar en la que el bosque es derribado, para que posteriormente se deje secar y finalmente sea quemarlo. Los cultivos que se obtienen en la primera cosecha son abundantes porque las cenizas aportan nutrimentos, sin embargo, en poco tiempo el suelo se agota y debe ser abonado para que se pueda volver a cultivar.

La “tumba” consiste en desbrazar (tumbar) un campo, tirando árboles con machetes, hachas y garabatos o ganchos; esta actividad se realiza entre los meses de enero y febrero. La “quema” consiste en quemar los residuos que quedan de la tumba; esta actividad se efectúa en el mes de marzo. Posterior a la quema se empieza a “espatilar”, es decir, se escogen de los palos que sirven para leña y carbón, este material es vendido a las personas que aún emplean estufas que se alimentan con este combustible, quienes mayormente viven en el sector del Hoyito. Se permite que la vegetación quemada permanezca sobre el suelo, debido a que evita que la tierra se seque con el sol. En abril se prepara la tierra para los sembrados haciendo hoyos con pico y azadón. En mayo se siembra. Para las diferentes etapas del proceso hay división de trabajo por sexo; mientras los hombres desmontan, queman, espalitan y siembran, las mujeres cosechan, cocinan y venden los pocos excedentes en el pueblo, cuando la cosecha es buena.

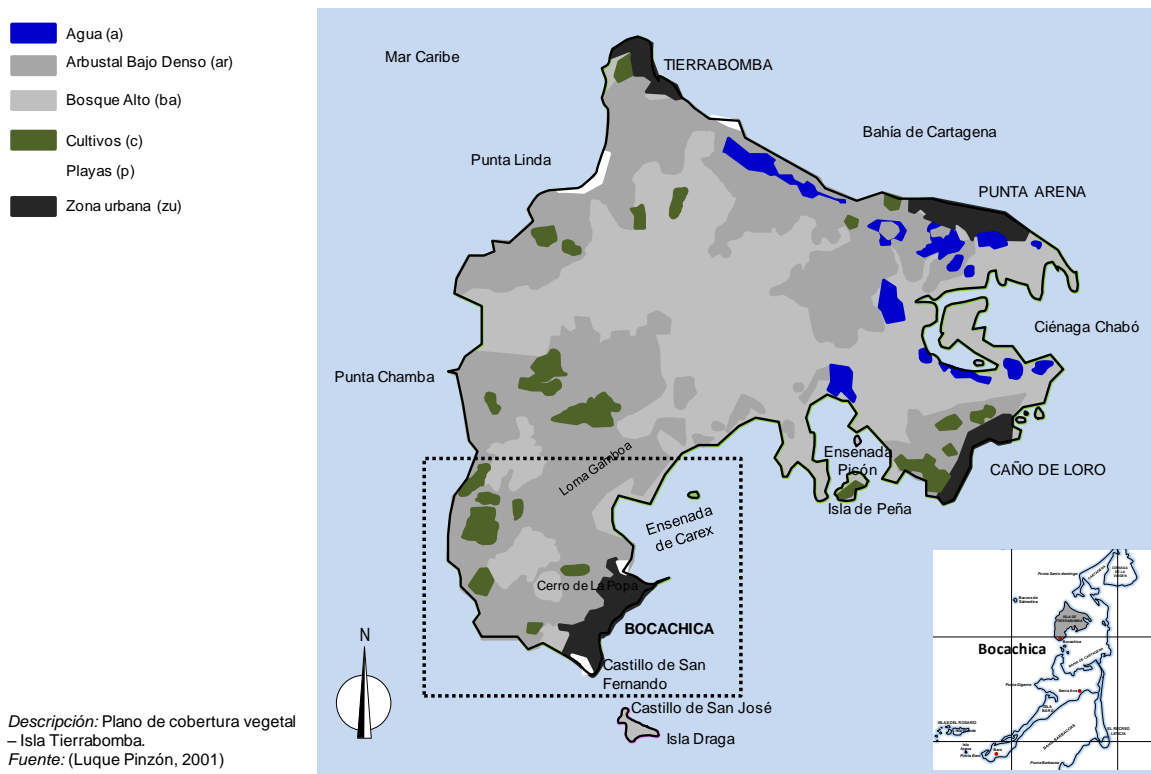
Antiguamente, este oficio era uno de los que más prósperos junto con el de la pesca. Los productos básicos que se cultivaban eran: patilla, yuca, maíz, así como también, árboles frutales como el tamarindo, el níspero y la ciruela. En el mes de julio se cosechaba la patilla y en los meses de septiembre y octubre iniciaba la cosecha de yuca y maíz.

La patilla era una de las frutas más apetecidas entre la población bocachiquera y en el marco de la fiesta de la Virgen del Carmen, el 16 de julio, que coincidía con su época de cosecha, se acostumbraba hacer una práctica recreativa denominada “raja patilla”; ésta consistía en la exposición de patillas en varias casa vecinas de agricultores consagrados, las cuales entraban en concurso para ver cuál era la más roja y jugosa; en torno a esta competencia se realizaban apuestas

de dinero similares a las de los gallos, para adivinar cuál podía ser la ganadora. Debido a la baja producción de patilla, al cambio climático y en general, a la reducción de la práctica agrícola por la pérdida de interés en los jóvenes para seguir cultivando, en la actualidad, esta práctica desapareció y solo está en la memoria de los abuelos de esta población; Ángel de Ávila dice que no puede recordar la última vez que jugó raja patilla.

En la cotidianidad de la práctica agrícola se destacaba la solidaridad y la ayuda mutua, ya que se hacía intercambio de días trabajo entre agricultores amigos, es decir, se trabajaba de forma colectiva y se turnan por día para trabajar en las diferentes rozas. El oficio del agricultor era aprendido por tradición oral, desde joven se acompañaba a cultivar al padre, abuelo o pariente. A nivel de propiedad, los agricultores no utilizaban escritura ni papeles para la asignación de alguna propiedad, solo se tomaba posesión de la tierra donde se cultivaba.

Actualmente, son muy pocos los habitantes de Bocachica que cultivan; los antiguos agricultores sienten que se ha perdido la solidaridad y el respeto por el oficio, ya que se presentan robos y vandalismo de frutas y hortalizas. Algunos pobladores trabajan como jornaleros de personas foráneas que los contratan para cuidar las tierras y les permiten cultivar, esto con el fin último de demostrar pertenencia y apoderarse “legalmente” del terreno.



2.2.3.1.8. El oficio del artesano

El oficio de artesano consiste en la elaboración de de artefactos decorativos, tanto de bisutería como para decoración, manufacturados con caracoles, corales y huesos de pescado y de res. Los caracoles se buscan con un saco de sardinas y son vendidos sin pulir por parte de pescadores a los artesanos; posteriormente se dejan al rayo del sol durante ocho días para que muera el animal, y luego se les pica la punta con un cortaúñas, a fin de pasar un cordel de nylon a través de él y así confeccionar varias figuras. El coral es extraído del mar de Islas del Rosario por parte de buceadores, el cual al igual que con los caracoles, es comprado por los artesanos; este material es moldeado con fuego para obtener la forma deseada y posteriormente se debe lijar para darle el acabado final. El hueso, tanto de res como de pescado, es traído por los artesanos del mercado de Bazurto en Cartagena; su proceso de manufactura es darles la forma deseada a partir de pulir y lijar con máquina los huesos. Artesanos como Alfredo Moreno afirman que, las formas dadas a su producto tales como peces, búhos, formas indígenas, entre otras, son de inspiración propia.



Descripción: Artesanías con caracolito elaborada por artesanos de Bocachica.

Fuente:

<http://boltup.periodismohumano.com/2011/08/16/los-artistas-de-bocachica/>, Búsqueda realizada el 21 de abril de 2013.



Descripción: Artesanías con coral elaborada por artesanos de Bocachica.

Fuente:

<http://boltup.periodismohumano.com/2011/08/16/los-artistas-de-bocachica/>, Búsqueda realizada el 21 de abril de 2013.



Descripción: Artesanías con hueso de pescado elaborada por artesanos de Bocachica.

Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, julio 2012.

Imagen No. 19 – Oficio de artesano

Este oficio es desarrollado por jóvenes y adultos que igual que otros oficios, se aprende por transmisión oral, usualmente de padres a hijos; surgió a partir de 1970, en respuesta al desarrollo turístico que se había generado tanto a nivel local, como en Cartagena. A modo de antecedente se sabe que, tras la filmación de la película “La Quemada (1968)” en Bocachica, llegaron artesanos foráneos que sembraron en la población local la inquietud de poder transformar materiales propios del medio ambiente en collares y pulseras para venderlos a los visitantes.

Poco tiempo después, se organizó un mercado de artesanías extendido por toda la playa de Bocachica, contigua al Castillo de San Fernando; aquí algunos artesanos tenían puesto fijo y otros transcurrían de forma itinerante por el lugar durante todo el día. Esta actividad era realizada principalmente por niños y jóvenes.

A finales de 90's, el boom turístico generado por Barú e Islas del Rosario hizo que se acabara la bonanza de la artesanía en Bocachica, por lo que fue necesario que esta población se desplazara a vender sus productos a las playas de Bocagrande y Castillogrande en Cartagena.

Actualmente este corregimiento cuenta con cien artesanos, de los cuales 62 viven en el barrio de arriba y 38 en el barrio de abajo. Es frecuente verlos en las terrazas de sus casas, en las esquinas y bajo los árboles grandes, trabajando en grupo y compartiendo herramientas de trabajo y alimentos. Se resalta que pese a no estar organizados en una cooperativa, los artesanos se conocen entre sí y mantienen un respeto mutuo, donde no hay cabida a la deslealtad en lo que respecta a precios.



Descripción: Espacio de trabajo de Alfredo Moreno, artesano de Bocachica que vive en el barrio de arriba.

Fuente: fotos tomadas por Sandra Higuera, julio 2012.

Imagen No. 20 – Oficio de artesano

El oficio del artesano se enfrenta a varios problemas para el desarrollo de su actividad, el primero es la falta de mercados para la venta, ya que la informalidad hace que no puedan acceder a un sueldo fijo. Otro es la falta de capacitación para innovar en nuevos diseños y técnicas que permitan una mayor competitividad. Por último, pero no menos importante, es la ilegalidad de la materia prima empleada para la manufactura de las artesanías, ya que está prohibido extraer del mar materiales como el coral.

2.2.4. Valoración espiritual del ecosistema cultural de Bocachica

La espiritualidad no parte de la religión, es una dimensión estructural de la vida humana, es un universal cultural. Esta afirmación se entiende como la inherencia de ésta sobre la existencia misma del ser humano. Según el antropólogo Phillip Kottak, las funciones de la espiritualidad son: *explicativas*, (cognitivas sobre lo inexplicable del mundo que lo rodea), *emocionales* (proporciona consuelo y seguridad en tiempos de crisis), *sociales* (por medio de un sistema de recompensas y castigos religiosos, se convierte en un poderoso medio de control de creencias y comportamientos) y *ecológicas* (las creencias y los rituales funcionan como parte de la adaptación cultural y entendimiento de un grupo con su entorno). Para el caso de Bocachica se hará un acercamiento a las dinámicas espirituales denominadas “ecológicas”.

En torno a la relación instrumental que la población de Bocachica ha establecido con el mar, se han construido relaciones simbólicas asociadas a prácticas religiosas, que se constituyen como parte fundamental del conocimiento espiritual del mar, ya que en torno a éste se han conformado usos, leyendas, relatos, devociones, tradiciones, costumbres, modos de vida y sentimientos de protección. No es posible entender el mar de los habitantes de Bocachica sin entender su espiritualidad, el mar y sus habitantes no tienen sentido sin el espacio mítico (Montalvo, 2009).

Bajo estas premisas, se identificaron tres festividades religiosas asociadas al ecosistema cultural de Bocachica: la festividad religiosa de la Virgen del Carmen, por ser la patrona de los transportadores y navegantes; la Fiesta del Pescador, asociada a la festividad religiosa de San Pedro, santo católico cuyo oficio era el de pescador; y la festividad religiosa de la Virgen de la Candelaria, en el marco donde se lleva a cabo la danza ritual del Cabildo de origen colonial.

2.2.4.1. Festividad religiosa Virgen de la Candelaria – Danza ritual del Cabildo

En Bocachica, existe una danza ritual, dotada de una carga simbólica muy potente entre sus habitantes, llamada el Cabildo. Sus orígenes se remontan a la época colonial, donde a los negros esclavos, como parte del proyecto de evangelización, se les permitía participar públicamente en festividades religiosas como era la de la Virgen de La Candelaria, bajo la figura oficial de “cabildo de nación”. A partir de estas fiestas se pudieron conservar algunas tradiciones africanas ancestrales tales como las expresadas en la música, la danza, los lloros y entierros, que se fusionaron con estas celebraciones. Es posible que los cabildos de negros fueran espacios compensatorios de sus creencias, ya que en los desfiles de carnaval portaban figurillas de sus ancestros.

Las raíces primigenias de todas las expresiones religiosas y culturales de los africanos en Colombia y en general en toda América, tienen sus orígenes en el culto a los muertos o ancestros, que compartían las culturas de África. En Cartagena, como el mayor puerto de desembarque de esclavos en el continente, fue muy fuerte la presencia del culto a los ancestros por parte de esta población, el cual recibió el nombre de culto de Lumbalú o Yambalú. Por intermedio de éste, las personas se reencontraban con sus ancestros en el reino de sus antepasados inmortales más allá de la muerte. En este marco nació la danza del Cabildo.

Es así como la religiosidad popular asumió el sincretismo indígena, europeo y africano, lo cual se evidenció en manifestaciones cotidianas de su vida: bailes, entierros, rezos, cantos, etcétera (Gutiérrez Sierra. 2011). “Puede afirmarse que en la gran orfandad de los africanos en su exilio de África, la tierra natal, el palmoteo de sus tambores fue el arma que con su ritmo y voces les recordaba que nunca la sombra de sus ancestros les abandonaba en la desnudez de América. Danza, música y canto constituyeron para ellos los pilares de la vida, la esperanza y la libertad” (Zapata Olivella & et.al, 2003, pág. 22).

Posteriormente, cuando la danza del Cabildo ya hacía parte de los rituales sagrados de esta población, los Cabildantes que pertenecen a la corte se convirtieron en una asociación guardiana de la tradición de los tambores sagrados, los cuales eran el vínculo de comunicación con el más allá. Las familias en las que recayó esta responsabilidad fueron heredando generación tras generación este cargo.

Actualmente, la danza ritual del Cabildo en Bocachica, conserva muchos de los actos rituales que se han llevado a cabo desde sus inicios. Aunque oficialmente se celebra en el marco de la festividad religiosa de la Virgen de la Candelaria, más conocida como “el día de los libertos”, como celebración inicia el 20 de enero. El uso de los tambores es indispensable y siguen conservando su carácter sagrado; se dice que en general la danza del cabildo es sagrada, porque es la única con la potestad de entrar a la iglesia al momento de la celebración de la misa.

Los miembros del Cabildo hacen alegoría a una corte europea, donde cada uno de los participantes representa algún personaje; estos al salir, son precedidos por los tamboreros y por reina de la corte, para dar inicio al jolgorio. Es así como las actividades rituales del Cabildo, siempre se inician con una ceremonia que incluye: bebidas, reverencias ante los tambores sagrados y ofrendas a los tamboreros, acompañado de una danza muy gestual que da inicio a las distintas actividades.

Cuando un miembro del Cabildo muere, se hace un ritual muy especial, que consiste en despedirlo con cantos, baile y tambores; acá la reina y todos los que pertenecen a la casta se visten de colores y, junto con los tamboreros, preceden el cortejo fúnebre, que inicia su recorrido en la casa del difunto y seguidamente va por la calle principal, atravesando el pueblo de lado a lado hasta llegar a la iglesia. Uno de los cantos más comunes, según Belmir es:

*“Nueve días, nueve noches, de sentimiento y dolor, cuando
acaben las nueve noches, que repiquen el tambor”*

Durante el novenario se contrata a una rezandera que celebra plegarias y rezos a nombre del difunto durante 9 días y 9 noches, las cuales le ayudan a partir al difunto y le dan alimento a su alma, así como también, le brinda consuelo a la familia para afrontar momentos difíciles. La última noche es muy especial porque todos los asistentes (puede ser cualquier persona del pueblo) pasan la noche entera rezando, comiendo y bebiendo para dar el último adiós.

Pese a que esta práctica ritual fue retomada por la población en el año de 1989, existe un desinterés de los más jóvenes por conservar esta tradición. Para combatir esto Belmir Caraballo creó un semillero de jóvenes cabildantes interesados en preservar y renovar la tradición a través de la creación del nuevo Cabildo vivo de Itmina Fanti, él trabaja por mantener y renovar la tradición, investigando sobre las danzas, vestuarios y cantos, y preservando la memoria en su comunidad.

2.2.4.2. Festividad religiosa de la Virgen del Carmen

La festividad religiosa de la Virgen del Carmen, patrona de la “buena muerte”, de los navegantes y transportadores, se lleva a cabo todos los 16 de julio. Esta es una de las celebraciones más importantes de Bocachica, debido a que cuenta con la participación de toda la comunidad. Su devoción se atribuye al hecho de ser una comunidad pesquera ubicada en zona insular, ya que su vida gira en torno al mar y todos de una u otra forma tienen que transportarse por este medio para desplazarse hacia otro lugar.

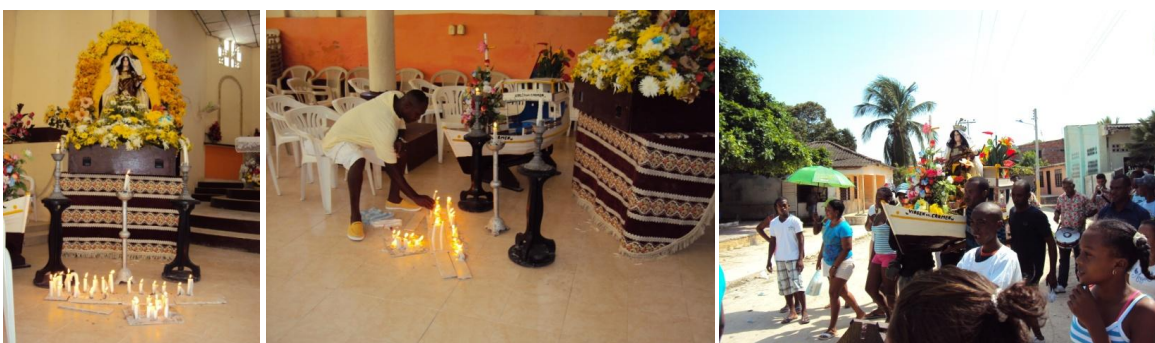


Descripción: Publicidad anunciando toques de Puck up en el marco de la festividad de la Virgen del Carmen en Bocachica

Fuente: Foto tomada por Sandra Higuera, julio de 2012.

Imagen No. 21 – Publicidad festividad religiosa de la Virgen del Carmen

La organización del evento es coordinada por las monjas que viven en la casa cural y ejecutada por diferentes agrupaciones de máximo diez personas. Este proceso inicia con la culminación de la fiesta del año anterior, es decir, que duran un año de preparativos. Para el 2012 el grupo encargado de desarrollar este evento fue CORPOVOZ. A lo largo de su periodo, los grupos realizan diferentes actividades tales como: fiestas con pick up, bingos y rifas de animales o mercados, para reunir los fondos necesarios para contratar la banda que acompañará la procesión de la virgen, comprar la gasolina para la lancha de la procesión, para pagar el arreglo de flores de la Virgen del Carmen, para pagarle al sacerdote para que lleve a cabo la misa y para que asista a las procesiones por tierra y por mar y para contratar toques de pick up en la playa con cantantes de champeta reconocidos como “Michel”, “Freddy” o “El Imperio”.



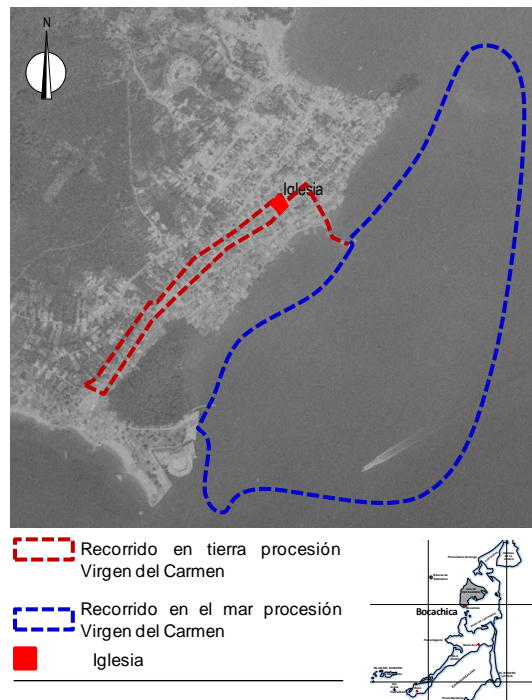
Descripción: Día de la fiesta de la Virgen del Carmen en Bocachica

Fuente: Foto tomada por Sandra Higuera, julio de 2012.

Imagen No. 22 – Festividad religiosa de la Virgen del Carmen

En las vísperas se realiza una novena en la iglesia, a la cual asisten principalmente mujeres y niños. El día de la celebración propiamente dicho, se llevan a cabo dos procesiones; en la primera inicia a las 12 m, cuando la virgen sale a la plaza que queda frente a la iglesia, acá se hace una pausa para

rezar cinco padres nuestro, después todos en procesión precedidos por una banda de música, se dirigen hacia el muelle, donde empieza la procesión marítima; en este lugar se encuentran las lanchas, canoas y cayucos que deben ser bendecidos; después de este acto, la virgen es subida a la lancha junto con los músicos y los organizadores para iniciar el recorrido por el mar, el cual parte del muelle de remedia pobres, dirigiéndose hacia el muelle ubicado en el Castillo de San Fernando, donde hay otra imagen de la virgen, acá se reza de nuevo, para luego dar la vuelta por el frente la bahía, para finalmente cerrar el recorrido en el muelle de partida; este recorrido dura aproximadamente tres horas.



Plano No. 31 - Recorridos festividad religiosa de la Virgen del Carmen

Después de terminar el recorrido marítimo, la virgen es llevada sobre una pequeña lancha para el recorrido por tierra, acá se hace una procesión por las calles principales y se hace un alto donde hay otras imágenes del a virgen para rezar; durante el recorrido se realizan cantos de coros alusivos a la virgen; esta procesión puede durar alrededor de dos horas. Cuando la virgen llega nuevamente a la iglesia la está esperando una papayera y ahí empieza el fandango. A lo largo de todo el pueblo, existen altares privados donde también se hacen ofrendas de velas y plegarias.

2.2.4.3. Día del pescador

La fiesta del pescador se lleva a cabo el 29 de junio, día de San Pedro que es el santo católico asociado a este oficio. En esta celebración participan todos los habitantes de Bocachica, incluyendo

mujeres y niños, y asisten personas de los otros corregimientos cercanos como Pasacaballos, Tierrabomba y Caño de Loro; también llegan personas provenientes de de los barrios pesqueros de Cartagena, Albornoz y Zapatero; por lo general llegan desde estos lugares en canoas, las cuales dejan estacionadas en la playa. A esta festividad no asiste el turista porque, según José Pardo a “ellos dicen que no les gusta mezclarse con negros”.

Básicamente es un día de fiesta y licor donde comparte la comunidad entera. Al igual que en la festividad de la Virgen del Carmen, para esta celebración existe un comité organizador que por lo general rota anualmente.

La fiesta inicia en las casas del pueblo desde la mañana, tomando licor en cada una de las casas y compartiendo con todos los amigos, familiares, compadres y vecinos. En horas de la tarde, todo el pueblo se dirige a la zona de playa al sur occidente del pueblo, para bañarse en el mar y a bailar al son de pick up. A esta fiesta se le denomina “el fandango”.

En esta celebración se come básicamente pescado frito con arroz con coco y patacón. Es común encontrar venta de sopa de pescado, chorizo, arepa de huevo, peto, carne en posta, boyo limpio y mango. Después de las 4 p.m. los pick up son trasladados de la playa a distintas partes del pueblo, hacia lotes o grandes espacios llamados estaderos, en donde sigue el fandango. En este momento se realizan toques en vivo de música champeta con los cantantes más reconocidos del lugar, por lo general bocachiqueros o en general de la isla de Tierrabomba.

En años anteriores la Base Naval y la Capitanía de Puerto han participado haciendo concursos de pesca y navegación, pero actualmente ya no hacen presencia en el lugar. Así mismo, en el marco de esta celebración también se realizaba la danza del Cabildo, que también hacía parte de la celebración, toda la corte se hacía presencia con sus trajes de gala; esto se acabó en el año 1994.

3. DIAGNÓSTICO DEL ECOSISTEMA CULTURAL DE BOCACHICA

Dado que el propósito de esta investigación es formular unos lineamientos básicos de gestión y toma de decisiones frente a la salvaguardia del patrimonio cultural de Bocachica, se han establecido aspectos que para este caso de estudio, se convierten en problemas de alto impacto, con base en las valoraciones histórica, geográfica y del patrimonio cultural inmaterial de la isla t en donde la comunidad bocachiquera ha tenido presencia desde el siglo XVI y se ha mantenido hasta hoy, debido a las alteraciones que se están generando sobre este territorio que ponen en riesgo su permanencia cultural (Ver. Cuadro de análisis de riesgos).

MATRIZ DE RIESGOS		Contexto		Valoración		Problemática general		Identificación de riesgo		Análisis de riesgo	
Criterios de análisis	Situación actual de los valores atribuidos a este criterio de análisis	Recursos culturales	Significación cultural	Riesgo	Factor de riesgo	Evidencia: causa	Efecto				
(V4). Valoración histórica del patrimonio cultural de Bocachica	El ecosistema cultural de Bocachica se ve afectado por las prácticas culturales que en su conjunto, tienen un relato histórico sobre varios momentos de cambio, adaptación y cronológicamente permiten recrear la historia de cómo se construyó la ciudad de Bocachica. Por otro lado, se deben rescatar principalmente los valores históricos, arqueológicos y documentales presentes en los recursos culturales presentes en la memoria que evocan un pasado relacionado a oficios tradicionales y prácticas productivas en esta isla, desde las prácticas indígenas y hasta las usas turísticas.	Vestigios arqueológicos (termos, pozos, fuertes, campamentos), arquitectónicos como memoria de la trayectoria histórica de Bocachica y la danza del Cabello. Documentos históricos en archivo. Memoria de oficios que constituyeron los monumentos.	Valor histórico: asociado a la transformación del ecosistema cultural de Bocachica en los diferentes periodos de tiempo, atribuye una significación cultural particular. Valor documental: El ecosistema cultural de Bocachica es formado por documentos técnicos, industriales y sociales de la ciudad de Cartagena. Valor arqueológico: Se determina su importancia para procesos de ocupación del territorio y de la población que habito la región durante este periodo. Valor paisajístico: atribuido por La Bahía de Cartagena y la Isla de Tierrabomba que le otorga al territorio una importante característica de consumo del paisaje desde por el entorno mismo, también es atribuido a todos los vestigios que le otorgan un carácter de paisaje cultural industrial.	Falta de cumplimiento del papel histórico de la comunidad de Bocachica en el patrimonio cultural de Cartagena. Escasos estudios académicos sobre las poblaciones que habitan las zonas de litoral, a las cuales les otorgan actividades que caracterizan el carácter militar.	Ausencia de la población de Bocachica en los estudios de elaboración, implementación y desarrollo de proyectos de Ordenamiento Territorial	No existen datos estadísticos (indicadores) recientes sobre la población de Bocachica. La "Red Geotour", especializada en el estudio de conocimientos tradicionales en zonas de litoral, a través de un análisis de 2.000 referencias de información geográfica, identificó que menos del 5% están dedicados a la investigación de las comunidades que habitan las zonas de litoral.	Pérdida de los monumentos y más aún, el patrimonio cultural, son esta población en la construcción del sistema defensivo de Cartagena. Pérdida e las construcciones sobre la línea costera, incluyendo el Castillo de San José, incluidos en la declaración de la línea costera del patrimonio de la humanidad.				
(V5). Valoración geográfica del ecosistema cultural de Bocachica - Física	La vocación territorial del ecosistema cultural de Bocachica está dada por las condiciones geográficas y la geografía natural (estructura del suelo a partir de formaciones fósiles de antiguos arrecifes unidos a proyecciones tales como buros, pozos, canchales y haciendas, que dieron soporte a la construcción del sistema de vestigios que dan cuenta del papel fundamental que desempeñó este territorio en la construcción de la ciudad, industrial. Por otro lado, su potencial turístico (ubicación estratégica en la Bahía de Cartagena), permitió el asentamiento de habitantes que se dedicaron a actividades tales como el de pescador, navegante y carpintero de ribera, los cuales, consolidan para esta comunidad, a partir de su práctica como parte de la cotidianidad.	Condiciones geográficas que fueron y siguen siendo determinantes para el desarrollo de la ciudad de Cartagena.	Valor espacial y funcional: La Bahía de Cartagena mantiene una gran importancia en la protección de la ciudad de Cartagena, las cuales permiten su vigencia en las dinámicas productivas del territorio y su contexto.	Disminución de la zona de trabajo de los pescadores y la línea costera y el paisaje, el desdoblamiento de los recursos marítimos y sobre las y, en general, transformaciones de la economía y la vida social de la población de Bocachica.	Actualmente, se habitan aproximadamente 30 buques a la ciudad de Cartagena durante el día y la noche, los cuales generan afectaciones medioambientales en cuanto a que las actividades de limpieza de los muelles destinados para su reabastecimiento vienen en la bahía desechos industriales tan perjudiciales como los petrolíferos y adicional a esto, así como los desechos de la línea costera de esta zona, produciendo una forma considerable, trayendo como consecuencia la disminución en las porciones terrestres.	El 72% de la población de pescadores de Bocachica pescan en la bahía y según Solano (citando el Estudio Integral de la contaminación de la Bahía de Cartagena) el 80% de Cartagena recibe aproximadamente el 80% de los desechos industriales y domésticos de la línea costera y el 40% de la totalidad de las aguas de las 620 industrias ubicadas en la zona costera, 29 producen residuos líquidos ricos en nutrientes, aceites, petrolíferos y fenoles, entre otros, que son depositados en la bahía.					
(V6). Valoración geográfica del ecosistema cultural de Bocachica - Humana	La capacidad de entender e interpretar el trabajo, ha generado que con el tiempo se hayan fortalecido las relaciones sociales y se conforme saberes y tradiciones, con base en los cuales, sus habitantes se estructuran e identifican interacción entre ellos y el mar como su forma de vida. En ese sentido, se destacan los valores manifestados en los oficios tradicionales como símbolo de permanencia que evoca un pasado y anima un presente relacionado con las prácticas tradicionales de Bocachica que ha adaptado y apropiado del territorio.	Relaciones sociales asociadas a la mujer y su oficio de cocinera como eje estructural de esta comunidad. Relaciones de amistad y compañerismo en torno a los oficios de la pesca, la navegación, el pilotaje y la carpintería de ribera.	Valor social y de identidad: atribuido a las prácticas productivas y religiosas tradicionales que hacen parte del ecosistema cultural de Bocachica y cohesión socialmente a esta comunidad. Valor de memoria: como referente de las prácticas que tradicionalmente se han llevado a cabo por parte de los habitantes de Bocachica, los recursos culturales dan cuenta de la tradición de la región desde épocas prehispánicas y coloniales. Valor de continuidad: dado por la adaptación de las prácticas tradicionales que han permitido la permanencia del ecosistema cultural en los diferentes periodos de tiempo, manteniendo siempre como referente su forma de vida como parte de una tradición, un quehacer tradicional que hasta hoy en día se ha mantenido. Valor espiritual: Atribuido a las prácticas religiosas asociadas que dan cuenta de la cosmovisión del la población de Bocachica.	Los proyectos de dragado en el Canal de Vendedor y Bocachica (principales zonas de dragado) de gran calado que transitan por el Canal de Panamá.	Disminución de prácticas religiosas de Bocachica. Reemplazo de oficios tradicionales por nuevos oficios que suplan la demanda turística.	Desde hace poco más de 20 años está ejerciendo una fuerte presión económica en los habitantes de Bocachica, es el creciente interés por parte de foráneos para adquirir estas tierras, debido a que el Valor Patrimonial del marco cuadrado se ha incrementado. Al resaltar la revista Semana (2012) señala que: "durante 50 años, decenas de familias han vivido sobre la isla. Sin embargo, ninguna ha prosperado, por cuenta de un gran compadrazaje local: la disolución sobre los títulos de propiedad de la isla, la pérdida de los terrenos dueños de la tierra, el privilegio resultar de ubicarse cerca de Cartagena y permanecer lejos de su mundial genio... la ha convertido en uno de los municipios más pobres del país. Los actuales desarrollos urbanos o turísticos... (por otro lado) En diciembre pasado el propio presidente Juan Manuel Santos confirmó las acciones del gobierno en efectuar el traslado (de la Base Naval).					
(V7). Valoración del patrimonio inmaterial del ecosistema cultural de Bocachica	Oficios, inclinaciones asociadas al ecosistema cultural de Bocachica. Estos son: Pescador, comerciante de artesanías, cocinera, navegante, piloto y artesano.	Oficios, inclinaciones asociadas al ecosistema cultural de Bocachica. Estos son: Pescador, comerciante de artesanías, cocinera, navegante, piloto y artesano.		Presión económica y cambios hacia la comunidad de Bocachica	Disminución de oficios tradicionales de la población de Bocachica.	Reemplazo de oficios tradicionales por nuevos oficios que suplan la demanda turística.					
(V8). Valoración geográfica del ecosistema cultural de Bocachica		Festividad religiosa de la Virgen del Carmen. Festividad religiosa de la Virgen de la Candelaria - danza del Cabello. Actividades lúdicas									

3.1. Afectaciones culturales sobre su valoración histórica

El ecosistema cultural de Bocachica se presenta como un contenedor de lugares y prácticas culturales que en su conjunto, tejen un relato histórico sobre varios momentos de cambio, adaptación y ocupación territorial, que vistos cronológicamente permiten construir y recrear la historia de cómo se construyó la ciudad de Cartagena.

En ese sentido, es necesario rescatar principalmente los valores *históricos, arqueológicos y documentales*, reflejados en los recursos culturales presentes en este territorio, como símbolos de permanencia que evocan un pasado relacionado con la presencia colonial española, pero también, con la invisibilización de los otros que fueron actores fundamentales del proceso, la población negra esclava que aún permanece allí también, como testimonio de los hechos posteriores, como la independencia, la manumisión de esclavos y de los relatos monumentalizados que aún siguen silenciando el protagonismo de esta comunidad de Bocachica, con los oficios tradicionales y prácticas productivas, los cuales evidencian formas de adaptación y apropiación de esta comunidad bajo nuevas realidades de habitar este lugar, como un aspecto identitario.

Actualmente, los valores atribuidos a este territorio desde lo histórico se están viendo afectados principalmente por el desconocimiento del aporte fundamental que esta comunidad tuvo en la construcción de la ciudad de Cartagena y la Invisibilización académica de las comunidades que habitan en las zonas de litoral como parte de su ecosistema.

En principio, estos problemas generan que la comunidad de Bocachica sea invisibilizada como parte de la ciudad de Cartagena, y por consiguiente, que no sea tenida en cuenta dentro de los procesos de elaboración, implementación y desarrollo de proyectos de gran impacto y Planes de Ordenamiento Territorial que se llevan a cabo en este lugar.

3.1.1. Desconocimiento de su papel histórico

El desconocimiento histórico del papel de la población de Bocachica en la conformación de Cartagena se atribuye a dos razones: la primera es a los discursos imperialistas, colonialistas y eurocentristas desde donde se ha contado nuestra historia, y la segunda, hace referencia a la forma como se ha abordado el concepto de Patrimonio histórico a través del tiempo.

Desde la conquista y hasta hoy, Latinoamérica ha sido un campo de batalla de múltiples memorias que disputan su hegemonía en el desarrollo diferentes proyectos: nacionales, comunitarios y regionales, entre otros, esperando posicionarse y caracterizarse de forma predominante en un

territorio y ante su comunidad. Es así como, a pesar de que el corregimiento de Bocachica y, en general, la Isla de Tierrabomba surgieron y se consolidaron como lugares de apoyo durante el proceso de colonización de la entonces Provincia de Cartagena, por ser el principal territorio de abastecimiento de materiales constructivos y el lugar de enfermería para el arribo de esclavos al territorio americano, hoy en día no se reconoce como tal; por lo tanto, es necesario entender que su lectura vista a través de los documentos históricos no es inocente, tiene una intención clara y es coherente con las necesidades de una época específica que por lo general, manejan un tinte imperialista y eurocentrista que refleja la perspectiva de lo que Achugar (1999) define como la memoria oficial, legitimando el proyecto de colonización española.

Por esto, el discurso histórico construido sobre Bocachica y en general, sobre Cartagena, exalta de manera redundante el proceso histórico de fortificación, tanto a nivel constructivo (sistemas constructivos), como a nivel defensivo (historias de guerra), como en el énfasis en su representación como símbolo de poder en contextos de guerra. Estas construcciones se convierten hoy en monumentos que reflejan la memoria colonizadora y solo tienen sentido para el reconocimiento de esta cultura, convirtiéndose en única y absoluta por su presencia física; idea que se refuerza con la declaratoria de la UNESCO como Patrimonio Histórico de la Humanidad. Todo esto invisibiliza procesos socioculturales que se llevaron a cabo para lograr estas construcciones.

Con esta reflexión, se evidencia que los discursos históricos elaborados a partir de la memoria en función de las antiguas situaciones de dominación se vuelven obsoletos, y se pone sobre relieve la necesidad de abrir escenarios de discusión e investigación para documentar el relato del conocimiento hasta ahora invisibilizado, es decir, escuchar y legitimar las “sociedades que fueron dominadas” y no tuvieron poder para representarse o ser representados por los monumentos.

Con la Constitución Nacional de 1991, la nación pasó a ser reconocida como “pluriétnica y multicultural”, y con ello se abre el camino para darle voz a quienes fueron invisibilizados por la historia oficial. De esta manera, se hacen evidentes los múltiples sentidos que pueden tener los objetos, lugares, prácticas y manifestaciones culturales que representan estas memorias históricas.

Se pone sobre relieve que el patrimonio cultural colombiano no solo está en razón del “mundo Andino, y que en el Caribe y el Pacífico... también hay territorio y poblaciones colombianas que vale la pena integrar a nuestros discursos históricos y sociales. Debido a la manera como se organizó el proyecto nacional desde finales del siglo XIX, y la forma como se elaboró la historiografía colombiana hasta hace unas tres décadas, estos territorios y sus poblaciones habían sido excluidos del imaginario nacional” (Nensthiel, 2008, pág. 79).

Es determinante tener en cuenta que los criterios empleados para caracterizar a los pobladores de Bocachica deben trascender los conceptos culturales, lingüísticos, geográficos, e incluso raciales ó religiosos, construidos históricamente a partir de la memoria oficial; por esto, es necesario restablecer las voces de los habitantes de Bocachica a través de su ecosistema cultural, poniendo sobre relieve las distintas memorias que coexisten, es decir, tanto la oficial como la pública o colectiva en un medio natural particular, el litoral, ya que son estos los procesos de transculturación los que estructuraron y hoy conforman parte su identidad.

Por otro lado, el desconocimiento del papel histórico de la comunidad de Bocachica en la construcción de la ciudad de Cartagena, se evidencia en la forma como ha sido abordado el concepto de patrimonio histórico³⁹ a lo largo del tiempo, ya que tanto las entidades internacionales que definen conceptos y lineamientos para su manejo, como las entidades que puntualmente lo administran, legitiman y regulan, se centran en definir y conceptualizar tipos de bienes concretos y prácticas tutelares específicas, sin tener en cuenta la complejidad de su estructura.

La reinterpretación del concepto de patrimonio histórico como la define el antropólogo Castillo Ruiz (2007), va a ser determinante, a partir de dos afirmaciones: la primera hace referencia a que no se puede entender la vigencia de un recurso de valor patrimonial (material e inmaterial) forjado a través del tiempo, sin entender las relaciones que se tejen entre éste y la comunidad que le otorga su carga simbólica; la segunda señala que estos recursos poseen un valor tanto unitario como colectivo, y se relacionan de forma simbiótica para subsistir. Lo anterior hace evidente la necesidad de tener en cuenta estas dos afirmaciones para proponer cualquier tipo de intervención sobre los recursos de valor patrimonial con el fin de satisfacer las demandas reclamadas socialmente.

Por lo anterior, se evidencia que como actualmente, desde el Estado esta comunidad no existe, no se actúa, gestiona, vincula e incluye en procesos de elaboración, implementación y desarrollo de proyectos de gran impacto y Planes de Ordenamiento Territorial que se desarrollan en este lugar.

3.1.2. Invisibilización académica de las poblaciones del litoral

En la actualidad, es preocupante ver que tanto el Estado colombiano, como la academia, han establecido una frontera cultural entre el mar Caribe y el Caribe litoral, donde se encuentra ubicada la población de Bocachica, ya que tanto el marco legal, como las investigaciones desarrolladas en

³⁹ Patrimonio histórico: José Castillo Ruiz en su texto “El futuro del Histórico: la patrimonialización del hombre” señala que el patrimonio histórico se refiere al “conjunto de bienes materiales e inmateriales relacionados con la actividad del hombre a lo largo de la historia, los cuales disponen de significados para los ciudadanos en el presente, lo que exige su protección”.

esta zona, le otorgan un gran valor al ecosistema natural de litoral, sin tener en cuenta a las comunidades que viven allí.

Estas investigaciones, por lo general, van dirigidas a clasificar y delimitar áreas de importancia ambiental, con base en criterios técnicos que tienen en cuenta: paisajes, ecosistemas naturales, especies y recursos disponibles, con el fin de establecer cuáles deben ser protegidas según su importancia paisajística, ecológica y económica, ante la amenaza de un posible desarrollo no controlado. Durán Bernal (2007) afirma que, el problema de la mayoría los estudios que se realizan en Colombia sobre las zonas de litoral, y puntualmente sobre las que se ubican en el Mar Caribe, es que “el conocimiento técnico-ambiental del área, prima sobre cualquier forma de conocimiento local, sobre la utilización de ella. Para ello se parte del supuesto de que la población local no está en condiciones de proteger el recurso... Al ver esta zonificación se puede identificar que la mirada técnica, sustentada en supuestos ambientales, ubica lo social en un segundo plano, (dejando vacíos sobre temas tan importantes como) ¿Dónde quedan las áreas disponibles para la pesca artesanal?” (pág. 46).

En muchos casos, estos ejercicios de delimitación, lejos de ser una valoración ambiental inocente, que sirve para proteger la variedad biológica y las cualidades estéticas de un ecosistema de litoral, es una herramienta para dar manejo al potencial turístico, industrial o urbano de estas áreas, invisibilizando a las comunidades locales que habitan allí.

En el caso de Tierrabomba, los usos del suelo establecidos por el Plan de Ordenamiento Territorial del Distrito Turístico y Cultural de Cartagena de Indias (2001) son: “proyectos turísticos, vivienda campestre, parques arqueológicos, marinas” y para el caso puntual de Bocachica, está definido como: “Parque arqueológico, histórico y cultural de Bocachica”. Estas clasificaciones comprueban la exclusión de esta comunidad dentro de la delimitación de usos y suelos de protección al momento de la formulación de este plan, ya que aquí no se establecen sus áreas de trabajo, esenciales para su permanencia como comunidad.

Por tal razón, las problemáticas socio-culturales de la población de Bocachica se encuentran prácticamente invisibilizadas por la ausencia de políticas nacionales y regionales de integración de esta región, donde no se vea como frontera, sino como parte integral del territorio cartagenero, pero respetando sus dinámicas particulares.

Por otro lado, no se han llevado a cabo suficientes procesos de investigación sociocultural y etnográfica que proyecten estadísticas o indicadores, conducentes a entender las estrechas

relaciones socio-culturales y productivas, que la comunidad de Bocachica ha establecido con su entorno natural a lo largo del tiempo y hasta hoy. Según el análisis realizado por el antropólogo Alfonso Julián Montalvo al centro de estudios sobre conocimientos tradicionales en zonas de litoral, “Red Gestcon”, se identificó que de 2.000 trabajos elaborados sobre ésta temática, menos del 5% están dedicados a la investigación social, de las cuales no existe ninguna del área de estudio. Estos vacíos a nivel investigativo y teórico sobre la situación socio-cultural de las poblaciones del litoral deja sin argumento todo debate que se pueda establecer en torno a esta temática y hace que queden por fuera otras temas tan importantes como las relaciones entre sujetos – medio ambiente, para entender ¿quiénes son los habitantes del litoral?

El reto al abordar el estudio de una comunidad afrodescendiente que vive en una zona litoral como la de Bocachica, está en lograr identificar y legitimar su estructura cultural de forma integral (comunidad y territorio), dándole su verdadero valor. Cunin (citando a Arocha y Friedmann) señala: “Colombia tiene una deuda demográfica, económica, medioambiental, social, artística, deportiva, política con las poblaciones “negras” y es hora de pagarla, contribuyendo a quitar el velo de invisibilidad que pesa sobre ellas” (1999, pág. 41).

3.2. Las afectaciones culturales de su valoración geográfica

La vocación territorial del ecosistema cultural de Bocachica está dada por las condiciones geográficas en las que se enmarca, ya que por un lado, su geografía natural (estructura del suelo a partir de formaciones fósiles de antiguos arrecifes coralinos), propició la conformación de unidades productivas tales como: hornos, pozos, canteras y haciendas, que dieron soporte a la construcción del sistema defensivo y actualmente son vestigios que dan cuenta del papel fundamental que desempeñó este territorio en la construcción de la ciudad, otorgándole un carácter de paisaje cultural industrial. Por otro lado, su geografía física (ubicación estratégica en la Bahía de Cartagena), fue y actualmente sigue siendo el sustento de oficios tradicionales tales como el de pescador, navegante y carpintero de ribera, los cuales, consolidan relaciones socio-culturales importantes para esta comunidad, a partir de su práctica como parte de la cotidianidad.

Sin embargo, pese a que la vocación territorial aún se encuentra presente en Bocachica, el desequilibrio medioambiental que se ha generado en la Bahía de Cartagena, ha traído consigo una disminución de la zona de trabajo de los pescadores y la afectación física de algunos vestigios que son huella de la importancia histórica de este territorio.

Si el desequilibrio medioambiental se continúa incrementando, traerá como consecuencia, la pérdida de los oficios tradicionales de la población de Bocachica que los han sustentado desde el siglo XVI y hasta hoy, así como también la pérdida de edificaciones incluidas dentro de la declaratoria de UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, que se encuentran construidas sobre la línea costera, lo que en últimas conducirá a que la población de Bocachica se acabe como comunidad y este territorio pierda su carácter patrimonial.

3.2.1. El desequilibrio medioambiental en la Bahía de Cartagena

Según los pescadores de Bocachica entrevistados para el desarrollo de éste trabajo, Sifredo Blanco Polo, “El Yayo” y José Pardo, la Bahía de Cartagena es la zona de pesca y buceo más importante para ellos, por su cercanía y características medioambientales. Esta afirmación se comprueba con los datos recogidos en campo, donde se evidencia que de las 362 personas que actualmente se dedican al oficio de pescador de forma permanente, 262 trabajan exclusivamente en esta zona, es decir, el 72% del total de la población de pescadores.

De igual forma, Solano (2006) afirma que: “La Bahía ha sido por mucho tiempo el medio por el cual muchos pescadores de la isla de Tierrabomba, Pasacaballos, Ararca y algunos barrios del casco urbano, efectúan allí sus faenas de pesca durante la mayor parte del año” (pág. 17).

A modo de antecedente, se identificaron dos hechos que marcaron el inicio del desequilibrio medioambiental de la Bahía de Cartagena durante el siglo XX. El primero fue la llegada de la industria Alcalis de Colombia, entre el año de 1973 (apertura de su planta) y el año de 1977 (cierre de su planta), ubicada en la zona de Mamonal; ya que estos fueron los responsables de una de las catástrofes ambientales más grandes que ha tenido lugar en la bahía, el vertimiento masivo de mercurio y otros desperdicios químicos al mar. Este hecho, provocó el envenenamiento de una gran cantidad de seres vivos que hacían parte de este ecosistema. Los residuos contaminantes llegaron hasta Bocachica y acabaron con una gran cantidad de especies marinas que hasta entonces se encontraban cerca a la isla, afectando el oficio de pescador de forma definitiva.

El segundo hecho, señalado por Solano (2006), basada en estudios realizados por la entidad INDERENA, describe como otro hecho representativo en la historia ecosistémica de la Bahía de Cartagena, “el derrame de 20 Kg. de químico de la compañía DOW QUIMICA DE COLOMBIA, el cual produjo la muerte de 18 toneladas de peces” (pág. 17), ocurrido a finales de los años 80’s.

En la actualidad, la Bahía de Cartagena está siendo afectada por varios factores contaminantes que debilitan su ecosistema, del cual, como se ha visto, subsisten diferentes comunidades pesqueras

entre las que se encuentra la de Bocachica. Según el “Estudio integral de la contaminación de la Bahía de Cartagena de la DIMAR” (Solano Espinosa, 2006), la Bahía de Cartagena recibe aproximadamente el 90% de los desechos industriales y domésticos de la línea costera, y el 40% de la totalidad de las aguas negras provenientes de la ciudad. Así mismo, de las 620 industrias ubicadas en la zona costera, 29 producen residuos líquidos ricos en nutrientes, aceites, petrolíferos y fenoles, que son depositados en la bahía.

Todos estos factores químicos afectan gravemente el ecosistema de la Bahía de Cartagena, porque por un lado, los nutrientes vertidos en este lugar lo han llevado a un proceso de eutrofización cultural⁴⁰, que trae como consecuencia un crecimiento acelerado de las comunidades macrófitas (plantas acuáticas) y organismos planctónicos (organismos que viven en suspensión en el agua), los cuales, al tener un proceso de vida corto, se depositan en el fondo de la bahía, ocasionando la presencia de gran cantidad de materia orgánica que al oxidarse causa condiciones anóxicas (ambiente que carece de oxígeno) en niveles profundos de más de 8 m, que trae como consecuencia, la reducción de la biodiversidad en especies de peces y moluscos, así como el aumento de formas de vida bacteriana. Por otro lado, los procesos de contaminación por vertimiento de líquidos industriales como metales pesados, petrolíferos, hidrocarburos y pesticidas, así como la contaminación bacteriana generada por el vertimiento de aguas negras, se acumulan en los tejidos de los peces y moluscos convirtiéndose en un riesgo para su consumo (Solano Espinosa, 2006).

Otro factor que afecta de forma importante el ecosistema de la Bahía de Cartagena y su línea costera, son los más de buques 30 que arriban diariamente a la ciudad, debido a que de la mano con las actividades que se llevan a cabo en los muelles destinados para su recibimiento, se vierten desechos industriales tan perjudiciales como los petrolíferos en la bahía; adicional a esto, el oleaje que producen a su ingreso, está erosionando la línea costera de la bahía de una forma considerable, trayendo como consecuencia la disminución en las porciones terrestres y la afectación estructural de las edificaciones que se ubican allí, entre las que se destacan las construcciones monumentales del Castillo de San Fernando de Bocachica y el Fuerte de San José de Bocachica.

El incremento en el tráfico marítimo, en parte se debe a la expectativa de un nuevo impulso económico, generado a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC), establecido entre Colombia y Estados Unidos. Para recibir mayores cargas portuarias y ampliar la circulación de productos, el Puerto de Cartagena se ha venido ampliando desde hace algunos años, siendo

⁴⁰ Eutrofización ó eutroficación cultural: “es la aceleración del proceso de eutroficación natural por causas antropogénicas (generadas por el ser humano). Esta aceleración antropogénica es usualmente causada por descargas de desperdicios orgánicos y/o nutrientes” **Fuente especificada no válida.**

considerado en la actualidad como “el primer puerto del Caribe y el tercero de Suramérica, después de Saõ Paulo y Buenos Aires” (Lacouture, 2012), manejando una capacidad de 3 millones de contenedores de 20 pies (TEU) al año.

Como apoyo y complemento a esta ampliación portuaria, se están gestando proyectos de dragado en los canales de de Varadero (una de las principales zonas de pesca de la población de estudio), ubicado paralelo al actual conducto de navegación de Bocachica, y en el propio Canal de Bocachica⁴¹, para que sean corredores más grandes, anchos y profundos. La proyección de estas obras se está haciendo con el fin de dar paso a los novedosos “New Panamax”, buques de gran calado que miden más de 400 metros de largo y 50 de ancho, los cuales próximamente transitarán por el Canal de Panamá. Estas obras traerán como consecuencia, por un lado, la pérdida definitiva de las actuales zonas de pesca, debido a que el dragado exterminará los hábitats de las poblaciones pesqueras que actualmente se abastecen aquí. Por otro lado, aumentará de forma considerable la erosión de la línea costera de la Bahía de Cartagena, reduciendo las porciones de tierra y afectando de forma definitiva las estructuras de las edificaciones que se ubican sobre esta zona.

De la mano con este proyecto, se está proponiendo la construcción o ampliación de varias megaestructuras portuarias en la Bahía de Cartagena. Este es el caso de la empresa Pacific Infrastructure, quienes ya tienen programada la construcción de un puerto de crudos llamado Puerto Bahía; “La primera fase de este proyecto incluye la construcción del muelle de líquidos y también una parte de los tanques de almacenamiento de hidrocarburos. En esta fase se invertirán 200 millones de dólares y se espera que estas obras estén en operación en diciembre de 2013, para atender los requerimientos del Oleoducto del Caribe [Olecar], que permitirá el transporte de crudos entre el puerto de Coveñas [Sucre] y Puerto Bahía, que se convertirá en otro puerto exportador de crudos. Este oleoducto tendrá una longitud de 125 kilómetros y un diámetro de 30 pulgadas y permitirá bombear hasta 300 mil barriles diarios de crudo. Puerto Bahía es un muelle de servicio público en el que la industria nacional de hidrocarburos podrá manejar sus operaciones de importaciones y exportaciones. Se levantará en un lote de 110 hectáreas, al sur de la bahía de Cartagena y al norte de la isla de Barú, muy cerca al corregimiento de Pasacaballos... Noero (Juan Ricardo Noero, presidente de Pacific Infrastructure) destacó que en el muelle esperan recibir

⁴¹ “La Dirección Marítima de Colombia (Dimar) trabaja en un proyecto que permitirá que el puerto de Cartagena pueda aprovechar la ampliación del canal de Panamá, por el que pasarán embarcaciones de más de 400 metros de largo y 50 de ancho, capaces de transportar más de 12.000 contenedores. El contralmirante Ernesto Durán González, director de la Dimar, propone una intervención al actual puerto de Bocachica en Cartagena para responder a las nuevas exigencias comerciales... A través del Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas de la Armada hemos hallado una alternativa más económica, rápida y funcional de cómo sería la ampliación del puerto de Bocachica, que permitiría recibir los grandes buques que pasarán por el canal de Panamá, una vez se abran las nuevas esclusas. Será más grande, ancho y profundo” (Zambrano A. , 2013).

embarcaciones capaces de transportar hasta un millón de barriles de crudo, esto, pensando en que pronto el país haga realidad el proyecto del Canal de Varadero. Con el canal Cartagena abrirá las puertas a embarcaciones mucho más grandes de las que entran hoy día por Bocachica. Y esto, según Noero, es vital para los exportadores e importadores, pues entre más grande es la embarcación más baratos son los costos de fletes. ” (Díaz, 2012).

Otro proyecto portuario de gran envergadura, es el que lidera la empresa portuaria Contecar, que está solicitando al gobierno “una concesión para ampliar sus muelles sobre una extensión de 137 hectáreas dentro del mar” (Gossaín, 2012), en la línea costera ubicada en frente de la Isla de Tierrabomba, específicamente, frente al corregimiento de Caño de Loro; la ejecución de este proyecto alterará el hábitat del manglar y como consecuencia traerá la disminución o pérdida de la población pesquera que allí habita. Así expresa la problemática de éste proyecto el periodista Juan Gossaín (2012) en un artículo del periódico El Tiempo: “Al lado de Vergara se sienta Héctor Pérez, un veedor popular. ¿Qué va a pasar con los pescadores de la bahía, los de Tierrabomba, Caño del Oro, Bocachica, Ceballos, Albornoz? Pide la palabra Milciades Garcés. El relleno acabará también con los animales y plantas de la bahía. Desaparecerán algas y corales. Dios se apiade de los alcatraces”.

Aunque el aumento demográfico de la ciudad de Cartagena, su imparable auge económico y su constante turismo, son situaciones con las que se debe convivir en este territorio, es necesario que se les brinden condiciones mínimas de subsistencia a las comunidades que lo habitan y han estado allí desde la colonia, como es el caso de la población de Bocachica. Es por esto que de la mano con los proyectos y las actividades que alteran su ecosistema cultural, se deben plantear estrategias que mitiguen los daños colaterales generados tras su implementación, con el fin de garantizar la supervivencia de estas comunidades.

3.3. Las afectaciones culturales de su valoración inmaterial

La capacidad de entender e interpretar el ecosistema Cultural de Bocachica por parte de sus pobladores, para sacarle provecho en el ámbito medicinal, de alimento y trabajo, ha generado que con el tiempo se creen procesos tecnológicos, se tejan relaciones sociales y se conforme saberes y tradiciones, con base en las cuales, sus habitantes se estructuran e identifican como comunidad, interpretando esta interacción entre ellos y el mar como su forma de vida.

En ese sentido, se destacan los valores *sociales, de identidad y de continuidad*, manifestados en los oficios tradicionales como símbolo de permanencia que evoca un pasado relacionado con las maneras como esta comunidad se ha adaptado y apropiado del territorio.

Actualmente, los valores atribuidos a este territorio desde el patrimonio cultural inmaterial relacionado con las prácticas productivas, son afectados por la presión económica y turística que ejerce la ciudad de Cartagena sobre Bocachica, lo cual ha alterado su ecosistema cultural y ha generado la disminución de estas prácticas productivas tradicionales.

En principio, estos problemas están generando alteraciones tanto en el paisaje, como en la disponibilidad de los recursos marítimos y terrestres, así como también en la estructura de la tenencia de la tierra, y en general, sobre la economía y la vida social de la población de Bocachica. Estas alteraciones conducirán a que los oficios tradicionales sean reemplazos por nuevas actividades económicas, y/o al desplazamiento de la población local hacia otro territorio.

3.3.1. La presión turística y económica

La presión económica y turística llegó a Bocachica con la inserción de este corregimiento en la economía y el régimen político de Cartagena, donde el territorio dejó de llamarse “baldío”, para convertirse en productivo y aprovechable. El concepto de “baldíos reservados de la nación”, fue un criterio legal con el que se catalogó a Bocachica hasta principios del siglo XX, el cual invisibilizó todo el proceso histórico vivido en este territorio, así como también, a las comunidades que para ese entonces vivían allí.

Como se mencionó en la valoración histórica, el “desarrollo turístico” de la ciudad de Cartagena, fue un factor que alteró la cotidianidad de los habitantes de Bocachica, debido a que antes de este hecho, se desempeñaban principalmente como pescadores, agricultores, lancheros y navegantes, que se abastecían de los recursos que proveía el medio natural. Después de la incursión de Bocachica en el mercado cartagenero, la economía local pasó de ser una dinámica de producción para el trueque, el trabajo comunitario y el abastecimiento, a ser un modelo de producción intensiva y de comercialización de productos agrícolas y pesqueros para la ciudad.

Por otro lado, la incursión de Cartagena dentro del proyecto de “desarrollo turístico”, emprendido durante la presidencia de Lleras Restrepo (1966 – 1970), y liderada por la Corporación Nacional de Turismo, trajo consigo la puesta en marcha de los primeros proyectos de este tipo para Bocachica. Así fue como se construyó el primer balneario del corregimiento, ubicado en las playas contiguas al Castillo de San Fernando. Durante el proceso de construcción, se involucraron a algunos de los

prosperado, por cuenta de un gran rompecabezas local: la discusión sobre los títulos que documentan a los nativos como verdaderos dueños de la tierra... el privilegio insular de ubicarse cerca de Cartagena y permanecer lejos de su mundanal gentío... la ha convertido en uno de los grandes tesoros del Caribe para eventuales desarrollos urbanos o turísticos... (por otro lado) En diciembre pasado el propio presidente Juan Manuel Santos confirmó las intenciones del gobierno en efectuar el traslado (de la Base Naval)”.

Todos estos proyectos traen como consecuencia la disminución de prácticas tradicionales tanto productivas como espirituales, que son reemplazadas por nuevas actividades económicas que llegan de la mano con el turismo, esto puede llegar a generar la pérdida de los oficios tradicionales y con esto, la manera que tienen para subsistir.

3.4. PROBLEMA CENTRAL: despojo de medios y modos de subsistencia de la comunidad de Bocachica por invisibilización estatal

Dentro del ejercicio de identificación de las problemáticas que aquejan a la comunidad de Bocachica desde las diferentes valoraciones establecidas en esta investigación, sobresale una que atraviesa todos los niveles, “el despojo de medios y modos de subsistencia de la comunidad de Bocachica por invisibilización estatal”.

Desde lo geográfico, este problema general se evidencia en dos situaciones, la primera es que en Bocachica se ha generado una disminución en la línea costera debido al alto tráfico marítimo que se presenta por este acceso, el cual ha traído como consecuencia la afectación de las edificaciones que se ubican allí; y la segunda, es que con las obras de dragado y construcción de nuevos puertos marítimos que se han puesto en marcha, no solo se aumentará la erosión sobre la línea costera, sino que traerán como consecuencia, la pérdida de las principales zonas de pesca empleadas por esta población como principal medio de subsistencia.

Con relación a las problemáticas identificadas desde lo histórico en cuanto a la falta de reconocimiento del papel histórico de la comunidad de Bocachica como parte de la ciudad de Cartagena, que tuvo un papel fundamental en su construcción, y la falta de estudios de las poblaciones que han habitado y habitan las zonas de litoral, han impedido que históricamente, esta comunidad sea visibilizada a nivel estatal.

Par a entender más a fondo la razón de por qué ocurre este fenómeno, será necesario hablar de dos situaciones que evidencian el olvido al que se encuentra sometida esta comunidad; una hace referencia a la ambigua presencia de las poblaciones negras, (en especial las caribeñas) ante la

Constitución Nacional; y la otra, a la frontera cultural establecida en Colombia, entre las poblaciones afrodescendientes que habitan en zonas caribeñas y las que habitan en el Pacífico.

No se puede decir que en general la invisibilización estatal hacia los afrocolombianos sea un fenómeno reciente, pese a que se generó una presencia política en la Constitución Nacional de 1991 para garantizar condiciones de igualdad, en la cual se pretendía entender el territorio colombiano como un contenedor de gran diversidad étnica y cultural, la inexistente legitimación política en el escenario nacional de los “negros” antes de esa fecha, trajo como consecuencia que en el momento de formular los parámetros para su caracterización económica y sociocultural, no se tuviera en cuenta su reconocimiento particular.

Para entender esta afirmación es necesario retomar un poco la historia. Según el estudio realizado por Cunin (1999), en el censo que se llevó a cabo en la población de Bolívar para 1780, se identifica que los individuos estaban clasificados en cinco categorías: Estado Eclesiástico, blancos, indios, libres de todos los colores y esclavos de todos los colores. Aquí se evidencia que tanto el blanco como el indígena eran categorías administrativas; a diferencia de esto, el negro se encontraba inmerso en un grupo clasificado como “de todos los colores”. Es de aclarar que si bien, el negro contaba con múltiples calificativos para su designación en los sistemas de castas coloniales, no llegaban a ser jamás una representación real en las prácticas administrativas y sociales. El hecho que desde la época colonial, el indígena a diferencia del negro, se incluyera como una categoría administrativa, lo legitimó desde ese momento como parte de esa sociedad, sometándolo al pago de impuestos como al resto de los individuos, y haciendo parte del debate académico e intelectual. La diferencia de status entre indígena y negro se explica en diferentes elementos, estos son: la concepción de esclavitud, el tratamiento jurídico, el discurso teológico, la herencia histórica, entre otros.

Con esta idea no se pretende ocultar que el indígena también ha estado sometido al flagelo de la discriminación y la exclusión en la sociedad colombiana, pero como lo afirma Cunin (1999): “Si negros e indígenas han sufrido y siguen sufriendo por el racismo, su situación diverge en un punto esencial: mientras que el negro no tiene ningún lugar dentro de la nacionalidad colombiana, el indígena tiene status” (pág. 43).

Es así como se justifica que aunque en la Constitución Nacional de 1991 el negro pasa a ser afrocolombiano y se reconoce como un actor étnico, su caracterización se construyó a partir de criterios establecidos para las comunidades indígenas reconocidas ante el estado de tiempo atrás. Uno de los hechos que sustenta lo señalado, fue la asignación del señor Francisco Rojas Birry,

como representante de las poblaciones negras en la Asamblea Constituyente, quién era indígena, miembro de la comunidad Emberá, pero igualmente chocoano y habitante de éste departamento, el cual es considerado la tierra africana en Colombia. “El indígena, ocupando el lugar del otro, ha contribuido indirectamente a acentuar la invisibilidad histórica del negro; el salir de la invisibilidad estaría condicionado por un modelo de etnicidad heredado del mundo indígena” (Cunin E. , 1999, pág. 44).

La Constitución Nacional en la Ley 70 de 1993 define a las poblaciones negras como:

“El conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos” (Ley, 1993).

Con esta definición se establece la primera problemática en cuanto al reconocimiento de las poblaciones negras, debido a que en Colombia y en especial en la región Caribe, donde se hizo efectiva la abolición de la esclavitud de forma más temprana en relación con la región Pacífica (a partir de 1852), no se cuenta con un legado histórico y cultural constituido de identidad particular y presencia política. Aquí no existen prácticas directas de culto a los *Orishas*, rituales de *Santería* ó baile de *Capoeira*, a diferencia de Cuba o Brasil, de hecho, la invisibilización del “ser negro”, se convirtió en una estrategia para no llamar la atención y fusionarse con la normalidad, en otras palabras, para no ser estigmatizado y continuar con su proceso de blanqueamiento (Cunin E. , 1999).

La segunda gran problemática es que la misma Ley 70 de 1993 legitima a la región Pacífica prácticamente como la única en la que habitan comunidades negras:

“...reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico (...)” y más adelante, señala: “esta ley se aplicará también en zonas rurales y ribereñas que han venido siendo ocupadas por comunidades negras que tengan prácticas tradicionales de producción en zonas del país” (Ley, 1993).

Es así como se legitima casi exclusivamente a las comunidades negras que habitan la región Pacífica colombiana, haciendo referencia a una descripción geográfica que pertenece específicamente a esta región del país y no se le da cabida, ni a ciudades, ni a otras regiones del país, incluyendo la Caribe.

La invisibilización legal de la población de Bocachica, es la principal causa de problemas tales como: su ausencia en la planeación de mega-proyectos, la falta de reconocimiento del papel que tuvo esta comunidad en la construcción de la ciudad de Cartagena, la confusa situación con respecto a la propiedad de tierra, el desinterés por parte de la academia en generar estudios sobre esta población, el manejo inadecuado de zonas productivas esenciales su subsistencia, entre otras muchas. Por esta razón, los planteamientos formulados en esta investigación, deben contribuir a mitigar esta situación.

3.5. MATRÍZ DE MARCO LÓGICO: causas y efectos de los problemas que aquejan al ecosistema cultural de Bocachica

3.5.1. Árbol de problemas del ecosistema cultural de Bocachica

Para generar unos lineamientos básicos de gestión y toma de decisiones frente a la salvaguardia del patrimonio cultural de Bocachica, se implementó la metodología de marco lógico como herramienta analítica, de diseño y planificación, que desde su estructura, plantea la construcción de un árbol de problemas, alimentado a partir de aproximaciones hechas, tanto con fuentes primarias y secundarias, como con los aportes realizados por la comunidad. La jerarquización de los problemas y la identificación de la situación problemática del territorio se apoyó en la matriz de Vester (anexo No. 1 Matriz de Vester). El resultado de este ejercicio se constituye en una síntesis de los aspectos neurálgicos que afronta este territorio a nivel patrimonial (ver gráfico del árbol de problemas).

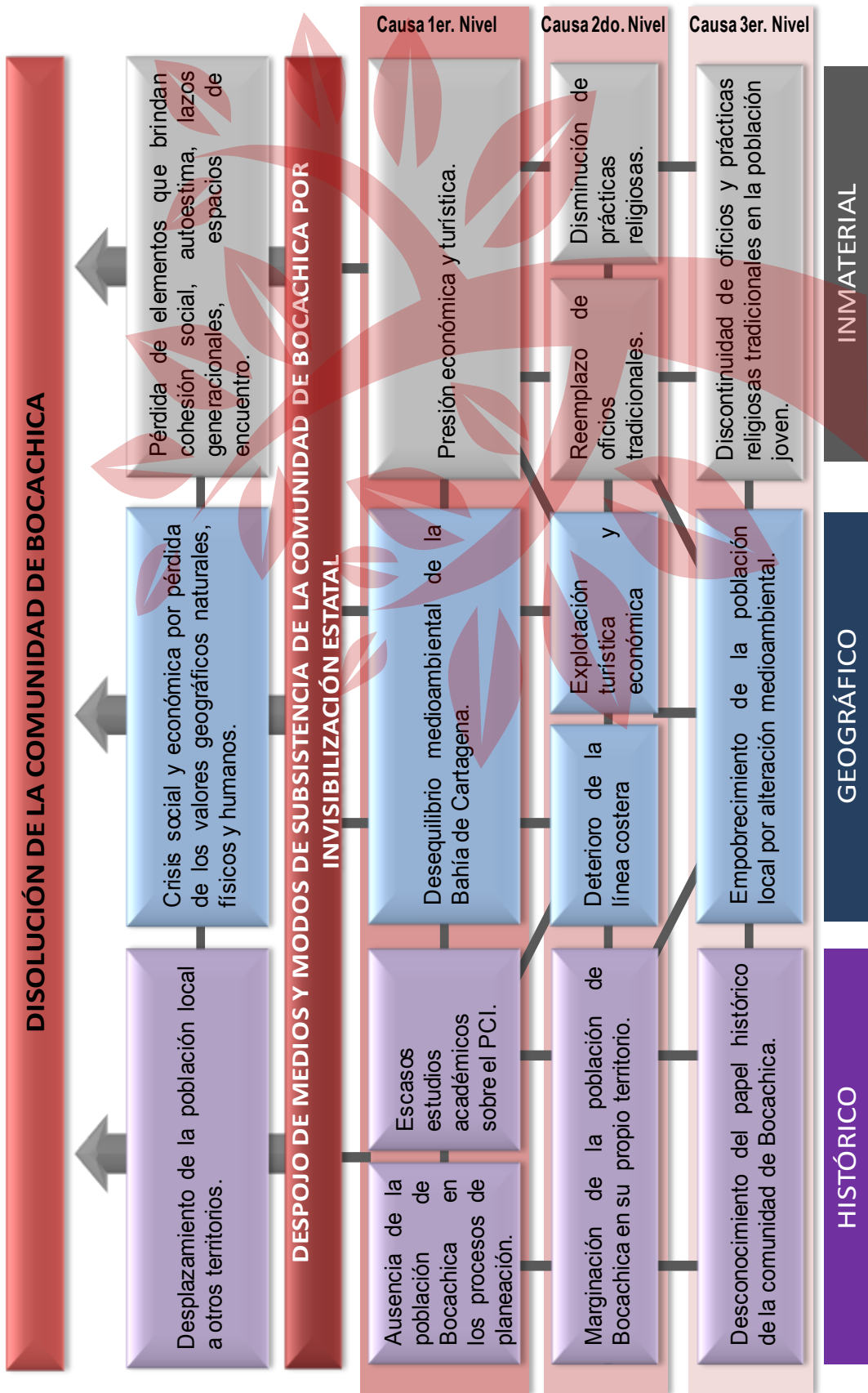
En el diagnóstico sobre la situación de este territorio (desde los tres criterios de valoración planteados: lo histórico, geográfico y patrimonial), se destacan cuatro causas fundamentales, que de no ser atendidas de forma prioritaria, generarán la alteración y transformación del ecosistema cultural de Bocachica, lo cual también afectará los valores atribuidos a su población, estas son:

- La Falta de reconocimiento del papel histórico de la comunidad de Bocachica en la construcción del patrimonio cultural de Cartagena
- Los escasos estudios académicos sobre las poblaciones que habitan las zonas de litoral
- La disminución de la zona de trabajo de los pescadores de Bocachica y de la línea costera, por desequilibrio medioambiental de la Bahía de Cartagena
- La presión económica y turística generada hacia la comunidad de Bocachica

En su sentido más general, el ecosistema cultural de Bocachica como referente histórico cultural, se está desdibujando por la invisibilización de su población en procesos de planificación, implementación y desarrollo de proyectos de gran impacto, así como también, en la formulación de

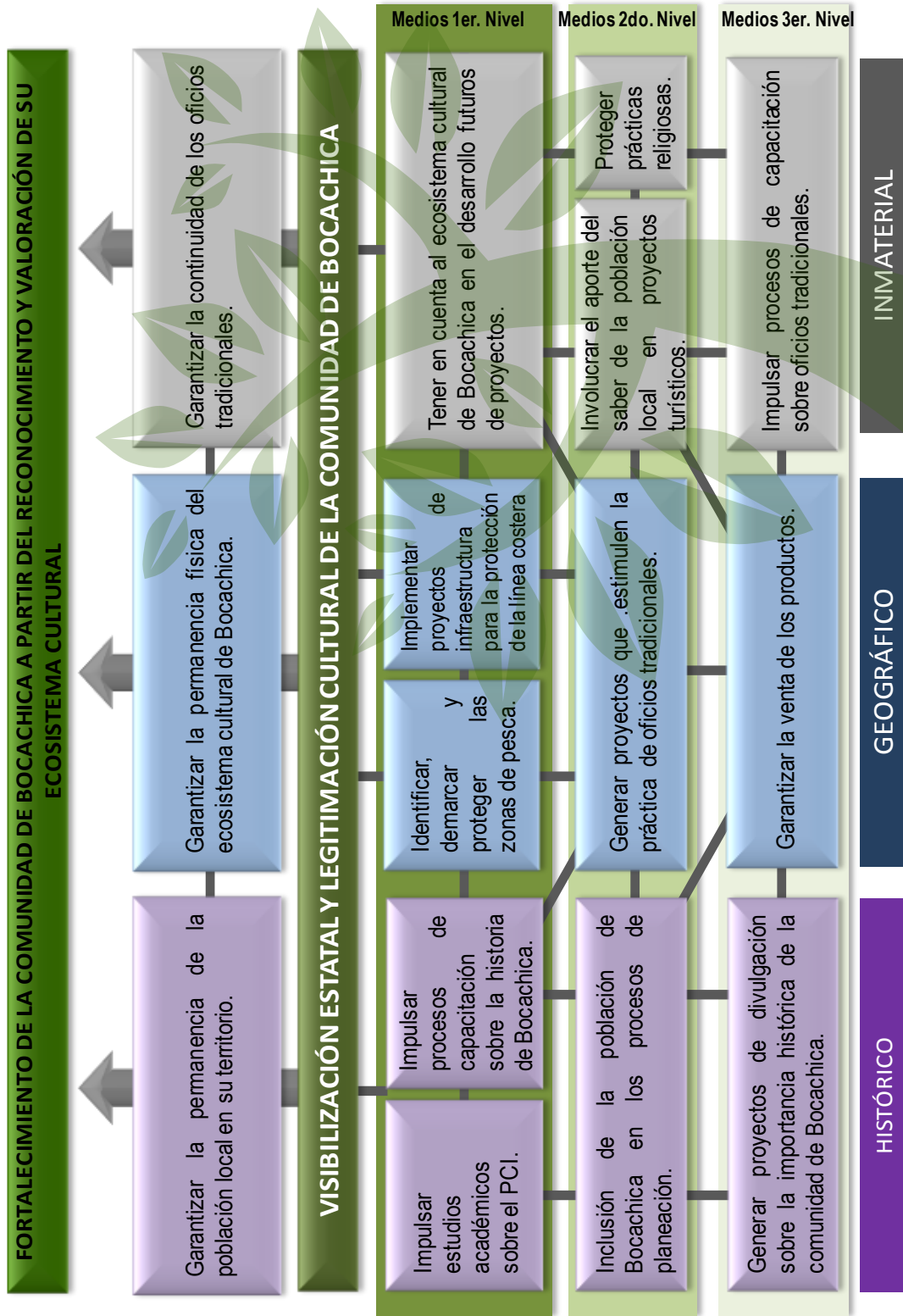
Planes de Ordenamiento Territorial. Esta idea lleva a plantear como problema central de este trabajo: La invisibilización estatal de la comunidad de Bocachica.

Así mismo, de no plantear soluciones tendientes a mejorar el problema central desde las causas anteriormente expuestas, traerá como efectos: el cambios en la estructura de la tenencia de la tierra, el paisaje, la disponibilidad de los recursos marítimos y terrestres y, en general, sobre las la economía y la vida social de la población de Bocachica; la pérdida de las edificaciones construidas sobre la línea costera, incluyendo el Castillo de San Fernando de Bocachica y el Fuerte de San José, los cuales hacen parte de la declaratoria de UNESCO como patrimonio histórico de la humanidad; y el desplazamiento de la población local a otros territorios, que en últimas conduciría a la pérdida definitiva del ecosistema cultural de Bocachica.



3.5.2. Árbol de Objetivos del ecosistema cultural de Bocachica

El escenario planteado por el árbol de problemas evidencia que resulta fundamental generar acciones tendientes a reducir estos factores problemáticos que requieren ser intervenidos para garantizar la preservación del ecosistema cultural de Bocachica, así como fortalecer aquellos valores existentes. Esta definición de las causas y sus efectos son la base para estructurar la formulación de los lineamientos básicos de gestión para la toma de decisiones frente a la salvaguardia del patrimonio cultural de Bocachica.



4. ECOSISTEMA CULTURAL DE BOCACHICA: UNA HERRAMIENTA PARA LA VISIBILIZACIÓN Y LA LEGITIMACIÓN CULTURAL

En consecuencia con los capítulos de valoración y diagnóstico, esta formulación propone unos lineamientos básicos desde la gestión y la divulgación, que contribuirán a proteger, conservar y salvaguardar, los lugares y prácticas tradiciones que componen el ecosistema cultural de Bocachica, los cuales le otorgan el significado cultural a este territorio a través de sus valores históricos, simbólicos, sociales, de uso y espirituales.

Para esto, es necesario hacer un acercamiento entre el sector público, la comunidad y la academia, a través del enfoque de estrategias y acciones dirigidas hacia procesos de interacción entre la comunidad de Bocachica y su medio ambiente, que orienten estudios y proyectos hacia una economía de subsistencia y la protección de los espacios donde se llevan a cabo estas actividades, indagando sobre cómo se ha construido el manejo y transformación de este ecosistema cultural por parte de su población, quienes se basaron en tradiciones construidas a través del tiempo para reconocer y controlar las relaciones ecológicas.

Las estrategias responderán a las afectaciones culturales identificadas desde los valores: histórico, geográfico e inmaterial de este territorio, seguidas de objetivos y acciones, que dan las herramientas necesarias para plantear proyectos que permitan mitigar los problemas identificados en un desarrollo posterior.

4.1. Marco normativo nacional

Para hacer una caracterización normativa que enmarque la formulación de estrategias y acciones que propendan por proteger, conservar y salvaguardar, los lugares y prácticas tradiciones que componen el ecosistema cultural de Bocachica, coherentes con el marco legal, es importante revisar la trayectoria legislativa a nivel cultural desde el ámbito Nacional.

Es así como a principios del siglo XX, la Ley 163 de 1959, que habla sobre el proceso de reconocimiento y declaratoria de los entonces llamados Monumentos Nacionales, hoy Bienes de Interés Cultural del ámbito Nacional, se reconoce a la ciudad de Cartagena como Patrimonio Nacional de Colombia. En 1984, el puerto, fortificaciones y conjunto monumental de Cartagena, fue declarado por la UNESCO como Patrimonio Histórico de la Humanidad.

Posteriormente, con la Constitución Política de 1991, se establecieron directrices normativas básicas para legislar temas culturales dentro de los que se enmarca el territorio de estudio. Así mismo, según el Artículo 328, Cartagena fue nombrada como "Distrito Turístico y Cultural"⁴².

Pero es solo con la nueva Ley General de Cultura 397 de 1997, que se introdujo una visión más amplia e incluyente en este campo. En el mismo año, se expidió la Ley 388 del año 1997, referida al Ordenamiento Territorial, por la cual se modifica la Ley 9 de 1989 y la Ley 3 de 1991 y se dictan otras disposiciones. Esta Ley busca, entre otras cosas, el establecimiento de los mecanismos que permitan a los municipios, en ejercicio de su autonomía, promover el ordenamiento de su territorio, el uso equitativo y racional del suelo, la preservación y defensa del patrimonio ecológico y cultural localizado en su ámbito territorial y la prevención de desastres en asentamientos de alto riesgo.

Posteriormente, dentro de la Política de protección a la diversidad etnolingüística, mediante los decretos 4181 de 2007 y 4401 de 2008, el Gobierno Nacional creó la Comisión Intersectorial para el Avance de la Población Afrocolombiana, Palenquera y Raizal, la cual, tras un estudio realizado en talleres regionales, concluyó que "la sistemática invisibilización, el racismo y las prácticas sociales de discriminación han incidido negativamente en la inclusión social y en el auto-reconocimiento de los afrocolombianos y han afectado su autoestima. Una de las barreras identificadas por la Comisión Intersectorial es el escaso reconocimiento y valoración a la diversidad étnica y cultural como uno de los factores que definen la identidad nacional. En su análisis la Comisión Intersectorial identificó un vacío en los sistemas educativos, los cuales no valorizan la memoria histórica ni el aporte de los afrodescendientes a la construcción de la nación, y propuso, entre otras acciones, desarrollar un programa de salvaguardia de las manifestaciones y tradiciones culturales de las comunidades afrocolombianas (Ministerio de cultura, 2010, pág. 389).

Por otro lado, con la Ley 1185 de 2008 que se ocupa del patrimonio material e inmaterial de Colombia, se amplían definiciones, se dictan líneas de acción y controles para su conservación y salvaguarda, y se establecen espacios de participación, como son los consejos de patrimonio. A continuación se reseñarán los artículos que deben ser tenidos en cuenta para esta formulación:

ARTÍCULO 4o. Integración del patrimonio cultural de la Nación. El patrimonio cultural de la Nación está constituido por todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y las representaciones de la cultura que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, la tradición, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble a los que

⁴² *Distrito*: son entidades territoriales que tienen una característica que las diferencia de las demás, como puede ser su importancia política, comercial, histórica, turística, cultural, industrial, ambiental, portuaria, universitaria o fronteriza.

se les atribuye, entre otros, especial interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, filmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico.

...Se consideran como bienes de interés cultural de los ámbitos nacional, departamental, distrital, municipal, o de los territorios indígenas o de las comunidades negras de que trata la Ley 70 de 1993 y, en consecuencia, quedan sujetos al respectivo régimen de tales, los bienes materiales declarados como monumentos, áreas de conservación histórica, arqueológica o arquitectónica, conjuntos históricos, u otras denominaciones que, con anterioridad a la promulgación de esta ley, hayan sido objeto de tal declaratoria por las autoridades competentes, o hayan sido incorporados a los planes de ordenamiento territorial.

ARTÍCULO 6o. Patrimonio Arqueológico. El patrimonio arqueológico comprende aquellos vestigios producto de la actividad humana y aquellos restos orgánicos e inorgánicos que, mediante los métodos y técnicas propios de la arqueología y otras ciencias afines, permiten reconstruir y dar a conocer los orígenes y las trayectorias socioculturales pasadas y garantizan su conservación y restauración. Para la preservación de los bienes integrantes del patrimonio paleontológico se aplicarán los mismos instrumentos establecidos para el patrimonio arqueológico.

ARTÍCULO 11-1. Patrimonio cultural inmaterial. El patrimonio cultural inmaterial está constituido, entre otros, por las manifestaciones, prácticas, usos, representaciones, expresiones, conocimientos, técnicas y espacios culturales, que las comunidades y los grupos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio genera sentimientos de identidad y establece vínculos con la memoria colectiva. Es transmitido y recreado a lo largo del tiempo en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia y contribuye a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

1. Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial. Las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial podrán ser incluidas en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial.

Cualquier declaratoria anterior como bien de interés cultural del ámbito nacional respecto de las manifestaciones a las que se refiere este artículo quedará incorporada a la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial a partir de la promulgación de esta ley.

2. Plan de Salvaguardia. Con la inclusión de una manifestación cultural en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial se aprobará un Plan Especial de Salvaguardia orientado al fortalecimiento, revitalización, sostenibilidad y promoción de la respectiva manifestación.

4.2. Estrategias, acciones y proyectos recomendados desde los valores: histórico, geográfico e inmaterial, para el ecosistema cultural de Bocachica

Para poder mitigar el problema central identificado, será necesario tomar como base la presente investigación, para poner en marcha acciones que desde la gestión y la divulgación permitan hacer un acercamiento entre el sector público, la comunidad y la academia, con el fin de contribuir a

proteger, conservar y salvaguardar, los lugares y prácticas tradiciones que componen el ecosistema cultural de Bocachica.

4.2.1. Estrategia No. 1: Fomentar el conocimiento histórico y actual del patrimonio cultural inmaterial del ecosistema cultural de Bocachica

Objetivos:

- Fortalecer y apoyar desde el ámbito de la cultura, estudios académicos sobre el conocimiento, uso y recuperación de oficios tradicionales, los espacios donde se desarrollan y el manejo de los recursos naturales de la población de Bocachica.
- Contribuir desde el ámbito de la cultura, a la valoración y reconocimiento de los oficios tradicionales que estructuran el ecosistema cultural de Bocachica.
- Contribuir desde el ámbito de la cultura, a la valoración y reconocimiento de las prácticas religiosas de los bocachiqueros y las áreas y fechas en las que se lleva a cabo, las cuales estructuran el ecosistema cultural de Bocachica.
- Impulsar estudios académicos que permitan identificar, reconocer y valorar vestigios arqueológicos del territorio de Bocachica, junto con los antiguos oficios asociados a estos, que son memoria de la trayectoria histórica de este lugar.

Directriz:

Como lo señala la Comisión Intersectorial para el Avance de la Población Afrocolombiana, Palenquera y Raizal (decretos 4181 de 2007 y 4401 de 2008) en las directrices generales de la política de diversidad cultural que están planteado, “la política de diversidad cultural reconoce y respeta el valor y el papel de los saberes y las culturas tradicionales de los afrodescendientes en la conservación del patrimonio cultural y natural de la nación” (Ministerio de Cultura, 1997, pág. 391). Para el efecto, las entidades estatales como la gobernación de Bolívar, la Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias y el Instituto de Patrimonio Cultural de Cartagena –IPCC, entre otras, de conformidad con sus facultades legales, podrán designar los recursos necesarios para este fin.

Así mismo, para dar manejo a los vestigios arqueológicos presentes en este territorio, será necesario acogernos a la Ley 1185 de 2008 que en sus artículos 6 y 11-1.4., estipulan unos lineamientos para su manejo:

Artículo 6°. Patrimonio Arqueológico. El patrimonio arqueológico comprende aquellos vestigios producto de la actividad humana y aquellos restos orgánicos e inorgánicos que, mediante los métodos y técnicas propios de la arqueología y otras ciencias afines, permiten reconstruir y dar a conocer los orígenes y las trayectorias

socioculturales pasadas y garantizan su conservación y restauración. Para la preservación de los bienes integrantes del patrimonio paleontológico se aplicarán los mismos instrumentos establecidos para el patrimonio arqueológico.

Artículo 11. Régimen Especial de Protección de los bienes de interés cultural. Los bienes materiales de interés cultural de propiedad pública y privada estarán sometidos al siguiente Régimen Especial de Protección:

1.4. Plan de Manejo Arqueológico. Cuando se efectúen las declaratorias de áreas protegidas de que trata el artículo 6° de este Título, se aprobará por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia un Plan Especial de Protección que se denominará Plan de Manejo Arqueológico, el cual indicará las características del sitio y su área de influencia, e incorporará los lineamientos de protección, gestión, divulgación y sostenibilidad del mismo.

Acciones recomendadas:

1. Fomentar la investigación académica sobre los oficios tradicionales (pesca, culinaria, artesanía, carpintería de ribera, navegación, agricultura), técnicas y lugares donde se llevan a cabo sus actividades, por medio de concesiones con el Departamento administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación - COCIENCIAS, el Instituto de Patrimonio Cultural de Cartagena - IPCC, centros de investigación, entidades sin ánimo de lucro e instituciones académicas interesadas en participar.
2. Elaborar, a través de talleres con la comunidad de Bocachica, un inventario y estrategias para el rescate y fomento de las manifestaciones culturales tradicionales que están en riesgo.

Actores:

COLCIENCIAS, Mincultura – Programas de Concertación, Universidad Tecnológica de Bolívar – grupo de investigación GESH, Observatorio del Caribe, El Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas del Caribe, tiene como función el desarrollo de proyectos de investigación relacionados con las ciencias del mar, IPCC, Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional Caribe, Junta de Acción Local de Bocachica, Jardín Infantil de Bocachica, Fundación vigías de Carex, ICANH (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

3. Proteger las prácticas religiosas de Bocachica asociadas a su ecosistema cultural, a través de investigaciones académicas que permitan definir áreas, días y tiempos en los que se llevan a cabo, con el fin de que sean respetados por el desarrollo de otras actividades que se realizan cotidianamente en esos mismos lugares.

Actores:

COLCIENCIAS, Mincultura – Programa Nacional de Concertación, Universidad Tecnológica de Bolívar – grupo de investigación GESH, Observatorio del Caribe, IPCC, Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional Caribe, Junta de Acción Local de Bocachica, Jardín Infantil de Bocachica, Fundación Luna Alegre de Karex, Fundación vigías de Karex, ICANH, Armada Nacional, Sociedad Portuaria (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

4. Apoyo por parte de la Armada Nacional de la festividad del día del pescador en Bocachica con actividades de competencia que otorguen premios asociados a este oficio.

Actores:

COLCIENCIAS, Mincultura – Programa Nacional de Concertación, Universidad Tecnológica de Bolívar – grupo de investigación GESH, Observatorio del Caribe, IPCC, Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional Caribe, Junta de Acción Local de Bocachica, Jardín Infantil de Bocachica, Fundación Luna Alegre de Karex, Fundación vigías de Karex, ICANH, Armada Nacional, Sociedad Portuaria (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

5. Fomentar la investigación académica sobre vestigios arqueológicos del territorio de Bocachica (hornos, canteras, pozos, haciendas), junto con los antiguos oficios asociados a estos (picapedrero, locero, calero, tejero), que son memoria de la trayectoria histórica de este lugar, por medio de concesiones con el Departamento administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación - COCIENCIAS, el Instituto de Patrimonio Cultural de Cartagena - IPCC, centros de investigación, entidades sin ánimo de lucro e instituciones académicas interesadas en participar.

Actores:

COLCIENCIAS, Mincultura – Programa Nacional de Concertación, Universidad Tecnológica de Bolívar – grupo de investigación GESH, Observatorio del Caribe, IPCC, Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional Caribe, ICANH (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

4.2.2. Estrategia No. 2: Reconocer, valorar y enseñar el patrimonio cultural inmaterial del ecosistema cultural de Bocachica

Objetivos:

- Capacitar a la población de Bocachica en el mejoramiento de los procesos de sus oficios tradicionales.
- Realizar investigaciones colaborativas con los habitantes de Bocachica que practiquen los oficios tradicionales para apoyar la construcción de un currículo etno-educativo para fomentar el conocimiento, documentación y divulgación de los valores y tradiciones de los oficios de Bocachica el resto de la población (calendario ecológico, historias, prácticas tradicionales, etc).

Directriz:

Como lo señala el decreto 2941 de 2009, las entidades que integran el Sistema Nacional de Patrimonio Cultural tienen la responsabilidad de fomentar la salvaguardia, sostenibilidad y divulgación del Patrimonio Cultural Inmaterial, con el propósito de que éste sirva como testimonio de la identidad cultural nacional en el presente y en el futuro. Para este efecto, las entidades estatales como la gobernación de Bolívar, la Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias y el Instituto de Patrimonio Cultural de Cartagena –IPCC, entre otras, de conformidad con sus facultades legales, podrán designar los recursos necesarios para este fin.

El fomento debe llevar también el desarrollo de un esquema de alianzas entre el sector público, el sector privado y los grupos interesados en el fomento y la salvaguardia de los oficios tradicionales de Bocachica.

Acciones recomendadas:

1. Fomentar la actividad económica de la pesca artesanal en Bocachica, a través de talleres donde se enseñen procesos de acuicultura semi-intensiva, de levante, engorde, cosecha y comercialización de especies nativas y tilapias, como alternativa para la seguridad alimentaria, generación de ingresos y el mejoramiento de la calidad de vida de la población en general. (Basado en el proyecto "Atarraya" de la Fundación Puerto Bahía).

Actores:

UMATA, SENA, Oficina de desarrollo económico, Fundación Puerto Bahía, Fundación Mamonal, Fundación ARGOS, Electricaribe, Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, IPCC, Cooperativa de pescadores de Bocachica, Oficina de desarrollo social (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

2. Promover oportunidades de seguridad alimentaria y generación de ingresos, a través del aprovechamiento de los espacios abiertos de la vivienda, mediante el cultivo de diferentes tipos de hortalizas y vegetales, la cría de animales y la conformación de viveros con especies destinadas principalmente a la compensación ambiental. (Basado en el proyecto "Granja en mi casa" de la Fundación Puerto Bahía).

Actores:

UMATA, SENA, Oficina de desarrollo económico, Fundación Puerto Bahía, Fundación Mamonal, Fundación ARGOS, Electricaribe, Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, IPCC, Cooperativa de pescadores de Bocachica, Oficina de desarrollo social, Centro de vida (adultos mayores), JAL – Bocachica (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

3. Fomentar la actividad económica de la artesanía en Bocachica, a partir de la capacitación integral gratuita que ofrece Artesanías de Colombia a los artesanos y productores de artes manuales, principalmente en el área de diseño de producto.

Actores:

SENA, Artesanías de Colombia, Centro de Información y Documentación para la Artesanía – CENDAR, Sistema de Información para la Artesanía – SIART, Oficina de desarrollo económico, Fundación Puerto Bahía, Fundación Mamonal, Electricaribe, Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, IPCC, Cooperativa de artesanos de Bocachica, Oficina de desarrollo social, Centro de vida (adultos mayores), JAL – Bocachica (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

4. Fomentar la enseñanza de la cocina tradicional en el hogar, liderado por la Asociación de Madres del Jardín Infantil de Bocachica y de la mano con las oficinas de desarrollo económico y social y el Bienestar Familiar, ya que son una forma de garantizar la seguridad alimentaria.

NOTA: Una iniciativa de este proyecto fue el trabajo que llevó a cabo entre 2000 a 2003 la Fundación Index (Granada, España), Fundación Parcaxex (Cartagena de Indias, Colombia) y Diputación Provincial de Jaén.

Actores:

SENA, Jardín Infantil de Bocachica, ICBF, Asociación de madres del Jardín Infantil de Bocachica, Centro de vida (adultos mayores), JAL – Bocachica, Oficina de desarrollo económico, Fundación Puerto Bahía, Fundación Mamonal, Electricaribe, Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, IPCC, Cooperativa de artesanos de Bocachica, Oficina de desarrollo social, Fundación INDEX, Fundación PARCAREX, Diputación Provincial de Jaén (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

5. Capacitar a los navegantes y pilotos de Bocachica para que sean empleados como prácticos para que den apoyo logístico para la entrada y salida de buques y cruceros de la Bahía de Cartagena, de la mano con la Sociedad Portuaria y la DIMAR.

Actores:

Sociedad Portuaria, Fundación Puerto Bahía, Fundación Mamonal, Oficina de desarrollo económico, JAL – Bocachica (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

6. Elaborar un almanaque agroecológico en conjunto con los habitantes de Bocachica a partir del desarrollo práctico de los oficios de pesca y agricultura y de talleres de participación, con el fin documentar la memoria asociada a los saberes tradicionales.

Actores:

UMATA, Oficina de desarrollo económico, Fundación Puerto Bahía, Fundación Mamonal, Fundación ARGOS, Electricaribe, Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, IPCC, Cooperativa de pescadores de Bocachica, Oficina de desarrollo social, Centro de vida (adultos mayores), JAL – Bocachica (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

4.2.3. Estrategia No. 3: Salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial del ecosistema cultural de Bocachica

Objetivos:

Poner en marcha procesos de salvaguardia para el ecosistema cultural de Bocachica, en especial el que está en riesgo, adoptando medidas para su documentación, rescate, revitalización, fomento y divulgación.

- Incluir a la población de Bocachica en procesos de elaboración, implementación y desarrollo de proyectos que vayan a ejecutarse en su territorio, tanto marítimo como terrestre.

Directriz:

Existen numerosos oficios tradicionales en riesgo de desaparecer, o que ha desaparecido, y que deben ser documentados y recuperados como parte fundamental del patrimonio inmaterial de Cartagena.

De acuerdo a las normas nacionales, la salvaguardia efectiva comprende un complejo de acciones relacionadas entre sí, de identificación, documentación, valoración cultural, rescate, fomento, divulgación y protección del patrimonio. La salvaguardia promueve la adopción de acuerdos entre los actores sociales y estrategias y planes de acción para la gestión del patrimonio.

Acciones recomendadas:

1. Elaborar mesas de trabajo con la población de Bocachica sobre temas específicos que permitan abrir el diálogo sobre el estado de su patrimonio cultural inmaterial con el fin de formular alternativas que salgan de estos trabajos.

Actores:

Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, IPCC, Cooperativa de pescadores de Bocachica, Cooperativa de artesanos de Bocachica, Oficina de desarrollo social, Centro de vida (adultos mayores), JAL – Bocachica, Asociación de madres del Jardín Infantil de Bocachica (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

4.2.4. Estrategia No. 4: Fortalecer la organización y la capacidad de gestión cultural de los portadores del conocimiento sobre los oficios tradiciones

Objetivos:

- Contribuir en el marco de procesos de turismo comunitario y desde el ámbito de la cultura, al desarrollo de emprendimientos productivos que involucren de manera respetuosa y responsable las tradiciones culinarias y productivas y el mercado justo de productos.
- Reconocer la labor y función social de las redes y organizaciones sociales de los portadores del conocimiento de los oficios tradicionales como articuladores con los compradores de productos y servicios

Directriz:

Es necesario hacer conciencia pública sobre la relación que existe entre los productos locales tales como gastronomía y artesanías, y la oferta natural, para velar por la protección del entorno natural y ampliar la oferta a partir del uso sostenible de la biodiversidad.

Acciones recomendadas:

1. Organización del Festival de Cocina Tradicional Afrocaribe de Bocachica en el Castillo de San Fernando, por lo menos dos veces al año, en el marco de festividades o eventos posicionados como el Hay Festival de Cartagena y el Reinado Nacional de Belleza. Acá, tanto cocineras como pescadores estarán involucrados en todo el proceso, ya que son parte de la cadena productiva para la elaboración de los productos gastronómicos.

NOTA: Una iniciativa de este proyecto fue el trabajo que llevó a cabo entre 2000 a 2003 la Fundación Index (Granada, España), Fundación Parcarex (Cartagena de Indias, Colombia) y Diputación Provincial de Jaén. Se realizaron dos festivales.

Actores:

Sociedad de Mejoras Públicas de Cartagena, SENA, Jardín Infantil de Bocachica, ICBF, Asociación de madres del Jardín Infantil de Bocachica, Centro de vida (adultos mayores), JAL – Bocachica, Oficina de desarrollo económico, Fundación Puerto Bahía, Fundación

Mamonal, Electricaribe, Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, IPCC, Cooperativa de artesanos de Bocachica, Oficina de desarrollo social, Reinado Nacional de la Belleza, Hay Festival, Fundación INDEX, Fundación PARCAREX, Diputación Provincial de Jaén (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

2. Garantizar la venta de productos artesanales a través de convenios con Artesanías de Colombia como distribuidores del producto, para así permitir un desarrollo económico y una formalización del oficio de artesano.

Actores:

SENA, Artesanías de Colombia, Centro de Información y Documentación para la Artesanía – CENDAR, Sistema de Información para la Artesanía – SIART, Oficina de desarrollo económico, Fundación Puerto Bahía, Fundación Mamonal, Electricaribe, Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, IPCC, Cooperativa de artesanos de Bocachica, Oficina de desarrollo social, Centro de vida (adultos mayores), JAL – Bocachica, COTELCO (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

3. Apoyar y fortalecer la conformación de redes, agremiaciones y organizaciones sociales, conformadas por productores de oficios tradicionales (pescadores, cocineros, artesanos, carpinteros de ribera y agricultores), para facilitar su articulación con los compradores de productos y servicios.

Actores:

Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, IPCC, Cooperativa de pescadores de Bocachica, Cooperativa de artesanos de Bocachica, Oficina de desarrollo social, Centro de vida (adultos mayores), JAL – Bocachica, Asociación de madres del Jardín Infantil de Bocachica (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

4.2.5. Estrategia No. 5: Adecuación institucional

Objetivo:

- Establecer mecanismos administrativos, técnicos, financieros y de coordinación intersectorial y con la administración departamental y local, para la implementación de actividades que propendan por la salvaguardia del ecosistema cultural de Bocachica.

Directriz:

Los oficios tradicionales deben ser entendidos como un sistema complejo que involucra el compromiso, con una visión de largo plazo, de diversos sectores de la administración pública en

diversos niveles de gestión, la vinculación del sector privado y la participación activa de la comunidad de Bocachica.

El fomento y la salvaguardia integral de los oficios tradicionales de Bocachica, es una tarea que comprende numerosas instituciones públicas y privadas de diferentes sectores de la vida social y económica de la Nación. Es función de las entidades estatales como la gobernación de Bolívar, la Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias y el Instituto de Patrimonio Cultural de Cartagena –IPCC, entre otras, orientar y liderar estas acciones, que se cruzan con el sector agropecuario, ambiental, educativo, de salud nutricional, industria, comercio y turismo.

Acciones recomendadas:

1. poner en marcha acciones que desde la gestión y la divulgación permitan hacer un acercamiento entre el sector público, la comunidad y la academia, con el fin de contribuir a proteger, conservar y salvaguardar, los lugares y prácticas tradiciones que componen el ecosistema cultural de Bocachica.

Actores:

Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, IPCC, Cooperativa de pescadores de Bocachica, Cooperativa de artesanos de Bocachica, Oficina de desarrollo social, Centro de vida (adultos mayores), JAL – Bocachica, Asociación de madres del Jardín Infantil de Bocachica (ver cuadro aporte de actores).

NOTA: Ver Anexo No. 2 para identificar apoyos específicos de los actores.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Abril, C., & Soto, M. (2003). El futuro económico y cultural de la industria discográfica de Cartagena: entre la champeta y la pared. *AGUAITA - Revista del Observatorio del Caribe Colombiano* , 23-44.
- Achugar, H. (1999). El lugar de la memoria. En M. Barbero, F. López de lá Roche, & J. E. Jaramillo, *Cultura y globalización* (págs. 141 - 167). Bogotá: Printer Colombiana S.A.
- Acosta, J. (1848). *Compendio histórico descubrimiento y colonización de la Nueva Granada en el siglo décimo sexto* . Paris: De Beau, el San German en Laye.
- Agenda21. (17 de noviembre de 2010). *www.agenda21culture.net*. Recuperado el 8 de agosto de 2012, de *www.agenda21culture.net*: *www.agenda21culture.net/*
- Aledo, A. (2005). *web de estudios sobre sociología ambiental*. Retrieved 2012 йил 24-agosto from web de estudios sobre sociología ambiental: <http://www.ua.es/personal/antonio.aledo/docs/plaza.pdf>
- Alegret, J. L. (1989). La antropología marítima como campo de investigación de la antropología social. *Agricultura y sociedad* (52), 119 - 142.
- Ángel Maya, A. (1993). Ecosistema y Cultura. Una explicación de la Problemática. En I. -I. Desarrollo, *CARTAGENA, Ambiente y Desarrollo. Consideraciones para una gestión integral* (págs. 34-44). Bogotá: IDEADE - Instituto de Estudios Ambientales para el Desarrollo.
- Aristizábal Giraldo S.J., T. (2009). *Los Jesuitas en Cartagena de Indias*. Cartagena: Espitia Impresores.
- Arrázola. (1961). *Historial de Cartagena*. Bogotá: J. Roberts .
- Baldi, A. (1998). *Revista ALTERIDADES*. Recuperado el 14 de Febrero de 2012, de Revista ALTERIDADES: <http://www.uam-antropologia.info/alteridades/alt16-8-baldi.pdf>
- Barbero, M. (1981). *www.mediaciones.net*. Recuperado el 8 de febrero de 2013, de *www.mediaciones.net*: <http://www.mediaciones.net/1981/01/practicas-de-comunicacion-en-la-cultura-popular/>
- Barfield, Y. (2001). *Diccionario de Antropología*. Barcelona: Edicions bellaterra.
- Berrio p, M., Córdoba M, C., & Marimon R, M. (1987). *Informe investigaciones comunidades Agropesqueras de Cartagena*. Cartagena: Universidad de Cartagena - Facultad de trabajo social.
- Bolívar, I. J., Arias Vanegas, J., & Vásquez, M. d. (2002). Estetizar la política: Lo nacional de la belleza y la geografía del turismo, 1947 - 1970. En I. Bolívar, G. Ferro Medina, & A. Dávila Ladrón de Guevara, *Belleza, fútbol y religiosidad popular* (págs. 45-84). Bogotá D.C.: Imprenta Nacional de Colombia.

- Bonilla, H. (2011). La puerta de América. *Semana. 1811 - 2011, Bicentenario de Cartagena de Indias* , 18-29.
- Calvo Stevenson, H. E. (1998). *Cartagena de Indias y su historia*. Cartagena: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- CARDIQUE. (2006). Bahía de Cartagena y Canal del Dique: Ecosistemas estratégicos. *Encuentro Ambiental "Ecosistemas Estratégicos del Caribe Colombiano", II Parte* (pág. 77). Cartagena de Indias: www.cardique.gov.co.
- Cardona, M. A. (3 de enero de 2012). *El Universal*. Recuperado el 23 de abril de 2013, de El Universal: <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/local/solucion-preventiva-para-erosion-en-tierra-bomba-59426>
- Cartagena, E. c. (enero - diciembre 1889). Acuerdo No. 9. *Acuerdos Municipales tomo 1* , 1-23.
- Castillo Ruiz, J. (2007). El futuro del Patrimonio Histórico: la patrimonialización del hombre. *e-rph Revista de Patrimonio Histórico* (1), 1-35.
- Celis Salgado, N. (2007). Las "verdades" de Shakira: corporalidad y caribeñidad en un fenómeno global. *AGUAITA - Revista del Observatorio del Caribe Colombiano* , 9-31.
- Cely Galindo S.J., G. (1998). Ecología-humana: Una propuesta bioética. En G. Cely Galindo S.J., *Presentación* (págs. 15-33). Bogotá: Centro Editorial Javeriano.
- Coneo Geovo, H. (2008). *Compilación de informes sobre el lazareto de Caño de Loro 1889 - 1907, contribución a los estudios de la salud en el caribe colombiano*. Cartagena: Universidad de Cartagena - Facultad de Ciencias Humanas.
- conocimientosweb.net, enciclopedia química*. (s.f.). Recuperado el 29 de marzo de 2012, de <http://www.conocimientosweb.net/portal/term2558.html>
- Construmatica. (s.f.). *Construmatica*. Recuperado el 18 de febrero de 2013, de Construmatica: http://www.construmatica.com/construpedia/Amenazas_Geol%C3%B3gicas_por_Din%C3%A1mica_Litoral
- Corrales, M. E. (1999). *Efemédis y anales del estado de Bolívar (selección de textos)*. Bogotá: Panamericana formas e impresos S.A.
- Cueto González, V. (2006). *Las Leyendas de Cartagena de Indias, contadas a los niños*. Cartagena: Editora Bolívar Ltda.
- Cunin, E. (1999). Buscando las poblaciones negras de Cartagena. *AGUAITA - Revista del Observatorio del Caribe Colombiano* , 82-98.
- Cunin, E. (2003). *Identidades a flor de piel. Lo "negro" entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena*. Bogotá: AFRO Editores e impresores Ltda.

- Cuningham Graham, R. B. (1968). *Cartagena y las Riberas del Sinu*. Montería: Imprenta Departamental.
- Del Cairo, C., & García, M. C. (2006). *Historias sumergidas. Hacia la protección del patrimonio cultural subacuático en Latinoamérica*. Bogotá D.C.: Editorial Cordillera S.A.C.
- Delgado, C. S. (1972). *Historia, leyendas y tradiciones de Cartagena*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.
- Díaz Merlano, J. M. (2002). *Golfos y bahías de Colombia*. Cali: Imeditores.
- Díaz, J. C. (26 de marzo de 2012). *El Tiempo*. Recuperado el 27 de abril de 2013, de El Tiempo: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5310339>
- Durán Bernal, C. A. (2007). *¿Es nuestra Isla para dos? Conflicto por el desarrollo y la conservación en Islas del Rosario, Cartagena*. Bogotá D.C.: Ediciones Uniandes.
- Fernández Amorín, S. (21 de octubre de 1999). *Facultad de Veterinaria de la república de Montevideo Uruguay*. Recuperado el 27 de mayo de 2012, de <http://www.pes.fvet.edu.uy/publicaciones/pescart.html#DEF>
- Fernández de Piedrahita, L. (1942). *Historia general del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá: A.B.C.
- Friedemann, N. (2000). *Geografía humana de Colombia, variación biológica y cultural en Colombia*. Bogotá: Editora Guadalupe Ltda.
- Fullea, A. R. (2008). *Tierrabomba, plan parcial preliminar zona norte. Bases para un plan parcial*. Cartagena de Indias: Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias.
- FundaciónBAT. (2006). *Fundación BAT Colombia*. Recuperado el 19 de Octubre de 2011, de Fundación BAT Colombia: <http://www.fundacionbat.com.co/noticia.php?idnot=321>
- Gossain, J. (29 de julio de 2012). *El Tiempo*. Recuperado el 18 de agosto de 2012, de El Tiempo: http://www.eltiempo.com/colombia/cartagena/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12076604.html
- Guillén, J. (2012). *ICM Geografía Marina*. Recuperado el 15 de agosto de 2012, de ICM Geografía Marina: <http://www.icm.csic.es/gma/es/content/geologia-del-litoral>
- Gutiérrez Sierra, E. J. (2011). Rezar, vigilar, pecar. *Semana. 1811 - 2011, Bicentenario de Cartagena de Indias*, 40-41.
- Heller, A. (2003). *scribd.com*. Recuperado el 12 de Octubre de 2011, de scribd.com: <http://es.scribd.com/doc/7265356/Heller-Agnes-Memoria-Cultural-Identidad-y-Sociedad-Civil>
- IAVH. Instituto Alexander Von Humboldt. (2000). *Colombia megadiversa: cinco años explorando la riqueza de un país biodiverso*. Bogotá: IAVH.
- ICOMOS. (1999). *Carta de Burra para sitios de significación cultural*. ICOMOS.

ICOMOS. (2004). *Carta de Enane para la interpretación de lugares pertenecientes al patrimonio cultural*. ICOMOS.

ICOMOS. (2008). *Declaración de Quebec sobre la preservación del espíritu de lugar*. Quebec: ICOMOS.

ICOMOS. (1994). *Documento de Nara sobre la Autenticidad*. Nara (Japón): ICOMOS.

ICOMOS. (Septiembre 29 al 4 de octubre 2008 de Septiembre 29 al 4 de octubre 2008 de 2008). *QUEBEC ICOMOS 2008*. Recuperado el 8 de Marzo de 2012, de http://quebec2008.icomos.org/es/99_intro_blog.htm

IGAC. Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (1975). *Estudio semidetallado de suelos de los municipios de Cartagena*. Bogotá: Departamento de Bolívar.

Jensen, W., & Kavaljian, L. (1968). *Las plantas y el ecosistema. Serie / Fundamentos de la Botánica*. México: Herrero Hermanos Sucesores S.A.

Jiménez, G. (2000). *La región Sociocultural. Territorio, cultura e identidades*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Kottak, c. P. (2002). *Antropología Cultural 9na edición*. Madrid - España: Mc Graw Hill.

Lacouture, M. C. (2012). Con esos puertos... *Semana - LA HORA DEL CARIBE* , 42-45.

Lacouture, M. C. (2012). Vitrina para el Mundo: . *Semana - La hora del Caribe* , 354.

Laurent, M. (2008). *Contrabando en Colombia en el siglo XIX: prácticas y discursos de resistencia y reproducción*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Leal, B. (2000). Mary Louise Pratt. Ojos Imperiales: literatura de viajes y transculturación. *Fronteras de la Historia* , 5, 147 - 151.

Lemaitre Román, E. 1.-1. (1986). *Breve historia de Cartagena de Indias 1501-1901*. Bogotá: Camara de Representantes.

Ley. (27 de agosto de 1993). www.secretariassenado.gov.co. Recuperado el 29 de agosto de 2012, de www.secretariassenado.gov.co: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/1993/ley_0070_1993.html

Luque Pinzón, J. (2001). *Caracterización ecológica del paisaje de la isla de Tierra Bomba, Cartagena*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana - Tesis de grado .

Marín Marín, G. A., Álvarez de Uribe, M. C., & Rosique Gracia, J. (2004). Cultura alimentaria en el municipio de Acandí. *Boletín de Antropología* , 18 (35), 51-72.

Martínez, H. (5 de julio de 2005). *Lacocelera*. Recuperado el 28 de julio de 2012, de Lacocelera: <http://sublime767.lacocelera.net/post/2005/07/05/la-gente-bocachica>

- Martínez, H. (5 de Julio de 2005). *Lacoctelera*. Recuperado el 20 de Marzo de 2012, de <http://sublime767.lacoctelera.net/post/2005/07/05/recordar-es-vivir-recuperacion>
- Martínez, R. E. (Enero de 2012). Exposición temporal Palacio de la Inquisición - La Ruta de los Hornos. *Exposición temporal Palacio de la Inquisición - La Ruta de los Hornos*. Cartagena, Colombia: Palacio de la Inquisición.
- Martínez, R., Martelo, R., & Cabrera, A. (2004). *Sistemas constructivos antiguos de Cartagena de Indias, siglos XVI, XVII y XVIII*. Cartagena de Indias: Universidad Jorge Tadeo Lozano sede Cartagena.
- Maya Restrepo, L. A. (1998). Demografía histórica de la trata por Cartagena 1533-1810. En I. C. D.C., *Geografía humana de Colombia Tomo VI - Los Afrocolombianos* (págs. 11-52). Bogotá D.C.: Editora Guadalupe Ltda.
- Meisel Roca, A. (2011). Una ciudad multicultural. *Semana. 1811 - 2011, Bicentenario de Cartagena de Indias*, 44-45.
- Ministerio de Cultura. (1997). *Catálogo Monumentos Nacionales de Colombia Época Colonial*. Santa Fe de Bogotá: Impreandes Presencia S.A.
- Ministerio de cultura. (2010). *Compendio de políticas culturales*. Bogotá D.C.: Industrias Gráficas Darbel.
- Ministerio de Cultura. (2012). *Del monumento al pensamiento*. Bogotá D.C.: Editorial Nomos S.A.
- Montalvo, A. J. (2009). El mar ¿territorio de quién? Algunos elementos para una propuesta de una antropología del litoral. *Universitas humanística* (68), 247-265.
- Morales, M. E. (1889). *Efemérides y anales del estado soberano del Bolívar Tomo IV*. Cartagena: Casa Editorial de J.J. Pérez - Director, F. Ferrero.
- Mosquera Rosero, C., & Provansal, M. (2000). Construcción de identidad caribeña popular en Cartagena de Indias a través de la música y el baile de la champeta. *AGUAITA - Revista del Observatorio del Caribe Colombiano*, 98-119.
- Nario, H. (1997). *Los picapedreros*. Recuperado el 5 de abril de 2012, de Los picapedreros: <http://www.lospicapedreros.com.ar/oficio.php>
- Nensthiel, A. C. (2008). Clases populares cartageneras: Dos mares para un pueblo de un solo mar. En O. Comisión Colombiana de, *Los pueblos del mar* (págs. 77-93). Bogotá: Comisión Colombiana de Océano.
- Nora, P. (1989). Between Memory and History: Les Lieux de Memorie. *En Representations* (26), 7-25.
- NULLVALUE. (7 de enero de 1994). *www.eltiempo.com*. Recuperado el 1 de febrero de 2013, de www.eltiempo.com: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-8499>

OEI - Organización de Estados Iberoamericanos. (19 de septiembre de 2012). Recuperado el 2 de octubre de 2012, de OEI - Organización de Estados Iberoamericanos:
http://www.oei.es/cultura/cultura_desarrollo.htm

OIT - Organización Internacional del Trabajo. (2012). RESUMEN. Hacia el desarrollo sostenible, Oportunidades de trabajo decente e inclusión social en una economía verde. *Hacia el desarrollo sostenible, Oportunidades de trabajo decente e inclusión social en una economía verde* (págs. 1-9). OIT.

Palladino, L. (2012). La in-visualización en disputa. Disyuntivas territoriales e identidades en el proceso de comunalización de los Comechingones del pueblo de La Toma, provincia de Córdoba. *XII Coloquio Internacional de Geocrítica. Las independencias y construcción de estados nacionales: poder, territorialización y socialización. Siglos XIX-XX* (págs. 1-15). Bogotá: GEOcrítica, Universidad Nacional de Colombia.

Patiño Rosselli, C. (Octubre de 2002). *Revista de estudios sociales*. Recuperado el 26 de enero de 2012, de Revista de estudios sociales: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/260/view.php>

Peralta Agudelo, J. A. (2009). "Comida de negros". Medio ambiente y cultura en el Chocó colonial. En J. Rosique, & S. Turbay, *Ecosistemas y culturas* (págs. 15-46). Medellín: Imprenta Universidad de Antioquia.

Pineda Campos, D. (2003). *III Taller internacional de fortificaciones*. Valencia: Editorial de la UPV.

Piñeres de la Ossa, D. (1992). *Recuperación y socialización de prácticas y manifestaciones culturales alrededor de los procesos productivos en el corregimiento de Bocachica*. Cartagena: Universidad de Cartagena - facultad de Trabajo Social.

PNUD/UNESCO. (1977). *Coloquio de Quito 1977*. Quito: PNUD/UNESCO.

Prats, L. (1997). *Antropología y patrimonio*. España: Book Print Digital.

Pratt, M. L. (2010). *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. México: Fondo de cultura económica.

Puertas Dellepianes, E. J. (2001). *Lineamientos para el Ordenamiento Territorial Del Distrito Turístico y Cultural de Cartagena de Indias*. Bogotá: JAVEGRAF - Fundación Cultural Javeriana de Artes Gráficas.

Revista Semana. (2012). Las islas del tesoro. *Revista Semana* , 160-161.

Revista Semana. (26 de marzo de 2001). *Semana*. Recuperado el 12 de febrero de 2013, de Semana: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-isla-del-tesoro/45410-3>

Revista Semana. (4 de enero de 2009). *Semana*. Recuperado el 12 de febrero de 2013, de Semana: <http://www.semana.com/enfoque/articulo/se-definio-propiedad-tierrabomba/98792-3>

Revista Semana. (12 de julio de 2012). *Semana*. Recuperado el 12 de febrero de 2013, de Semana: <http://www.semana.com/por-clasificar/articulo/tierrabomba-entre-exito-fracaso/261073-3>

Rodas López, E., Zárate Villareal, M., & Cayicedo Lara, M. d. (1994). Magnitud, composición y valores económicos de las capturas con trasmallo, boliche y cordel de tres agrupaciones de pescadores del área de influencia de Cartagena. *Boletín científico IMPA* (2), 71-87.

Rodríguez Jiménez, P. (17 de mayo de 2005). *Biblioteca virtual Luis Angel Arango*. Recuperado el 13 de octubre de 2012, de Biblioteca virtual Luis Angel Arango: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/febrero1995/febrero1.htm>

Romero Jaramillo, D. (2005). Manumisión, ritualidad y fiesta liberal en la provincia de Cartagena durante el siglo XIX. (U. d. Andes, Ed.) *HISTORIA CRÍTICA* (29), 125-147.

Rubio, J. A. (2006). *Lemanes, sardineras y pescadores. Realidades marítimas en perspectiva antropológica*. España: Editorial Grafoma.

Samudio Trallero, A. (2011). Cartagena de Indias... una ciudad. *Semana. 1811 - 2011, Bicentenario de Cartagena de Indias* , 10-13.

Santos Oliveira, Á. M. (2007). Comunidad de la Boquilla: lo patrimonial local en el escenario global. En Á. M. Santos Oliveira, *Afro-reparaciones: Memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales* (pág. 794). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá).

Secretaría de Planeación Distrital. Cartagena de Indias. (2006). *Cartagena de Indias, localidades y población*. Cartagena de Indias: Impremar.

Segovia, R. (2009). *Las Fortificaciones de Cartagena de Indias*. Bogotá: El áncora Editores.

SER, I. (Octubre de 2004). *SER (Society for Ecological Restoration International – Sociedad internacional para la restauración ecológica)*. Recuperado el 3 de Marzo de 2012, de <http://www.ser.org/content/spanishprimer.asp>

Servicio Histórico Militar . Servicio Geográfico del Ejército. (1980). *Cartografía y relaciones históricas de ultramar. Tomo V, Colombia - Panamá - Venezuela*. Madrid: S,ºH,º Militar.

Siches, C. (2002). Los pescadores y el mar: espacios, usos, memoria. Reflexiones en torno a una experiencia etnográfica en Andalucía oriental. *Eusko Ikaskuntza* , 191-212.

Silva Herrera, J. (4 de enero de 2013). *El Tiempo*. Recuperado el 23 de abril de 2013, de El Tiempo: http://www.eltiempo.com/vida-de-hoy/ecologia/erosion-un-tsunami-que-arrasa-las-costas-colombianas_12492603-4

Solano Espinosa, C. m. (2006). *Historia ambiental desde la perspectiva de los miembros de los centros de vida de los corregimientos de Bocachica y Caño de Loro durante la segunda mitad del siglo XX*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana - Tesis de grado .

Suárez, M. A. (6 de enero de 2012). *El Tiempo*. Recuperado el 23 de abril de 2013, de El Tiempo: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5065039>

Therrien, M. (2008). Indígenas y mercaderes: Agentes en la consolidación de facciones en la ciudad de Santafé, siglo XVI. In J. A. Gamboa, *Los Muiscas en los siglos XVI y XVII: Miradas desde la arqueología, la antropología y la historia* (pp. 169-210). Bogotá: Ediciones Uniandes.

UNESCO. (2005). *la Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. París: UNESCO.

Universal, P. E. (15 de Julio de 2010). *Periódico El Universal*. Recuperado el 20 de Marzo de 2012, de <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/actualidad/procesion-nautica-en-honor-la-virgen-del-carmen>

Universidad Politécnica de Valencia. (2003). *Forum UNESCO. II Taller internacional del fortificaciones. Investigación del fuerte de San Fernando de Bocachica: una visión integral*. Cartagena de Indias: Editorial de la UPV.

Urueta, J. R. (1887). *Cartagena y sus cercanías*. Bogotá: Imprenta de vapor.

Urueta, J. R. (1887). *Cartagena y sus cercanías*. Bogotá: Imprenta de vapor Zalanea Hermanos.

Vaca, A. (2009). Ojos Imperiales. *Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad*, XV (45), 233-239.

Vázquez González, M. (2013). *Gaucín al alba*. Recuperado el 5 de abril de 2013, de Gaucín al alba: http://www.gaucinalalba.com/index.php?option=com_content&task=view&id=135&Itemid=32

Vezdemarban. (25 de marzo de 2013). *www.vezdemarban.com*. Recuperado el 5 de abril de 2013, de www.vezdemarban.com: http://www.vezdemarban.com/08_espacio_reuerdo/objetos/oficios_tejero.html

Villa Posse, E. (1993). *Muerte, cultos y cementerios*. Bogotá: Disloque.

Zambrano, A. (3 de abril de 2013). Armada pide ampliar el puerto de Cartagena. *El Tiempo*, pág. 14.

Zambrano, F. (2011). Cartagena, entre ciudad bisagra y T. *Semana. 1811 - 2011, Bicentenario de Cartagena de Indias*, 14-15.

Zapata Olivella, D., & et.al. (2003). *Manual de danzas folclóricas de la costa atlántica de Colombia*. Bogotá D.C.: Camacho Sanchez e hijos - Impresores.

Zapatero, J. M. (1979). *Historia de las fortificaciones de Cartagena de Indias*. Cartagena: Cultura Hispanica.

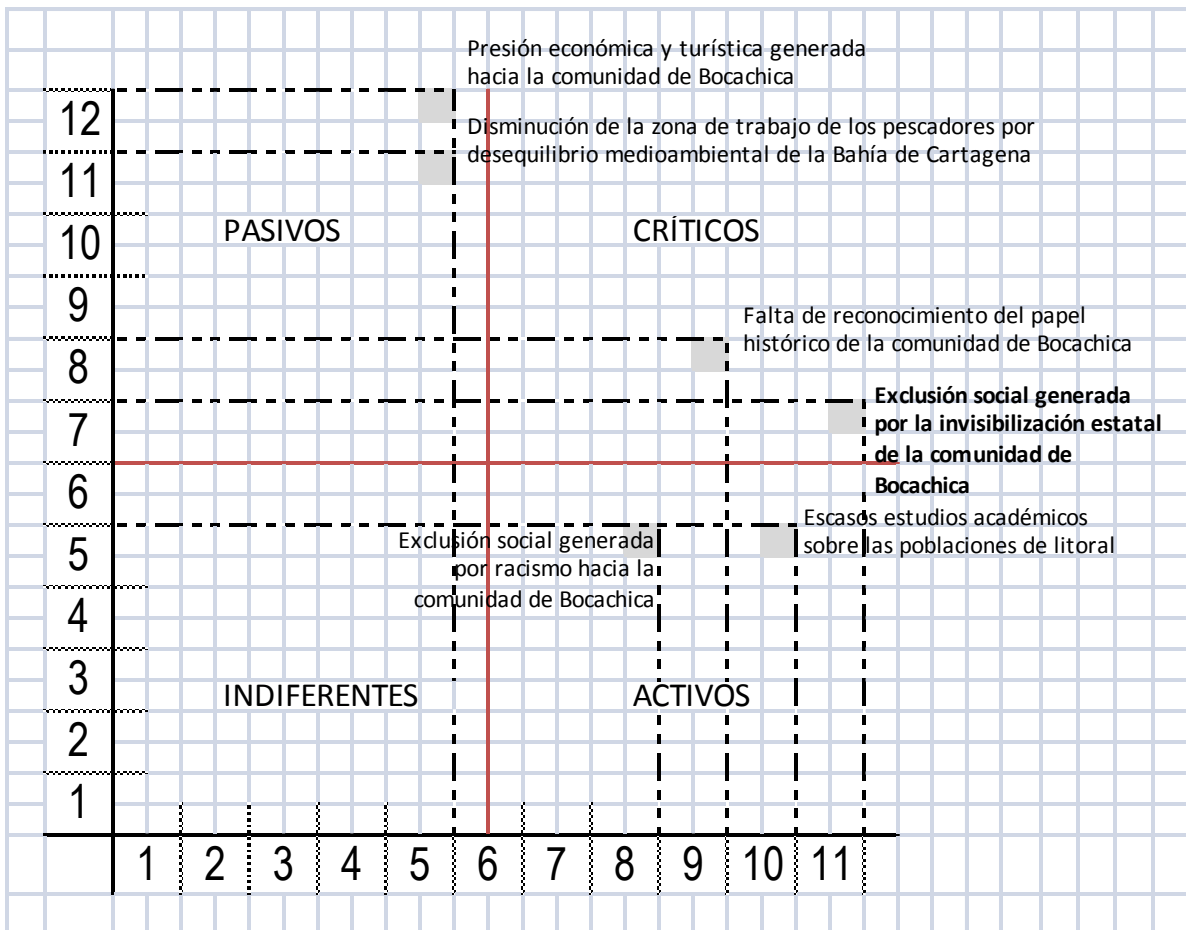
Zúñiga Ángel, G. (1997). *San Luis de Bocachica un gigante olvidado en la historia colonial*. Cartagena: Cartagena de Indias: Punto Centro Forum 1997.

7. ANEXOS

- Anexo No. 1 Matriz de Vester
- Anexo No. 2 Cuadro de actores

7.1. Anexo No. 1 – Matriz de Vester

	Disminución de la zona de trabajo de los pescadores por desequilibrio medioambiental de la Bahía de Cartagena	Falta de reconocimiento del papel histórico de la comunidad de Bocachica	Escasos estudios académicos sobre las poblaciones de litoral	Exclusión generada por la invisibilización estatal de la comunidad de Bocachica	Exclusión social por el racismo generado por la comunidad de Bocachica	Presión económica y turística generada hacia la comunidad de Bocachica	
Disminución de la zona de trabajo de los pescadores por desequilibrio medioambiental de la Bahía de Cartagena	0	0	1	1	0	3	5
Falta de reconocimiento del papel histórico de la comunidad de Bocachica	1	0	1	2	2	3	9
Escasos estudios académicos sobre las poblaciones de litoral	3	2	0	2	1	2	10
Exclusión social generada por la invisibilización estatal de la comunidad de Bocachica	3	2	1	0	2	3	11
Exclusión social generada por racismo hacia la comunidad de Bocachica	1	3	1	2	0	1	8
Presión económica y turística generada hacia la comunidad de Bocachica	3	1	1	0	0	0	5
	11	8	5	7	5	12	



7.2. Anexo No. 2 – Cuadro de actores

Institución:	COCIENCIAS
Página Web:	http://www.colciencias.gov.co/sobre_colciencias
Aporte:	<p>Apoyo económico y técnico para proyectos de investigación.</p> <p>Promueve las políticas públicas para fomentar la Ciencia, Tecnología e Innovación en Colombia. Las actividades alrededor del cumplimiento de su misión implican concertar políticas de fomento a la producción de conocimientos, construir capacidades para Ciencia, Tecnología e Innovación, y propiciar la circulación y usos de los mismos para el desarrollo integral del país y el bienestar de los colombianos.</p>
Institución:	Mincultura - Programas de Concertación
Página Web:	http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=1724
Aporte:	<p>Apoyo económico para proyectos de investigación.</p> <p>El Ministerio de Cultura desde el Programa Nacional de Concertación Cultural, busca impulsar, estimular, apoyar y hacer visibles procesos y actividades culturales de interés común a través de la entrega de recursos económicos.</p> <p>Línea 7: Fortalecimiento cultural a contextos poblacionales específicos Proyectos que incluyan creación, memoria, formación, procesos de recuperación, transmisión de saberes y prácticas culturales, producción y circulación artística y cultural, dirigidos a pueblos indígenas, comunidades negras, afrocolombianas, raizales, palenqueras y al pueblo Rrom. Los proyectos registrados en esta línea deberán ser llevados a cabo en los territorios de comunidades negras, afrocolombianas, raizales, palenqueras y pueblo Rrom o en los resguardos indígenas; aquellos que incluyan y beneficien a los pueblos indígenas, comunidades negras, afrocolombianas, raizales, palenqueras y al pueblo Rrom y que no sean presentados por algunos de estos grupos étnicos deberán ser avalados por la autoridad competente de las formas organizativas propias de donde se realizará la actividad.</p>
Nombre:	Universidad Tecnológica de Bolívar
Página Web:	http://www.unitecnologica.edu.co/investigaciones/grupo/116
Aporte:	<p>Apoyo técnico para proyectos de investigación.</p> <p>La UTB aporta asesoría en investigación a través del centro de investigación GESH, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, en la línea de investigación:</p> <p>Estudios Culturales: Indagar las operaciones de consumo a través de las cuales lo masivo recupera y se apoya sobre lo popular, con el fin de perfilar prácticas culturales que constituyen cotidianamente sujetos colectivos e individuales, así como también, aportar elementos para la solución de conflictos. De esta manera, pretendemos la cualificación de equipos de investigadores en estudios de recepción, cualificación de profesionales en el análisis, proyección y usos de la industria cultural, y la constitución de una red de investigadores locales alrededor de los estudios culturales.</p>

Institución:	Observatorio del Caribe
Página Web:	http://www.ocaribe.org/lineas_investigacion.php?la=es
Aporte:	<p>Apoyo técnico para proyectos de investigación.</p> <p>Proporciona asesorías en investigación en las siguientes líneas: Análisis sectorial y competitividad en el Caribe colombiano, Mercado laboral, pobreza y educación, Seguimiento y análisis de la economía regional del Caribe colombiano, Ciencia, tecnología e innovación en el Caribe colombiano, Tic en las instituciones del Caribe, Turismo y cultura en Cartagena, Cultura Caribe y desarrollo, Historia de la cultura del Caribe colombiano, Conocimiento de saberes y prácticas tradicionales, Convivencia y seguridad ciudadana</p>
Institución:	El Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas del Caribe, tiene como función el desarrollo de proyectos de investigación relacionados con las ciencias del mar
Página Web:	http://www.dimar.mil.co/VBeContent/newsdetailmore.asp?id=1286&idcompany=22
Aporte:	<p>Apoyo cartográfico para proyectos de investigación.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar el Proyecto de Generación de Cartografía Náutica y Electrónica • Realizar el "Crucero Oceanográfico Caribe 2012" • Elaborar un Atlas Geomorfológico del Litoral Caribe Colombiano
Institución:	IPCC
Página Web:	http://www.ipcc.gov.co/index.php?option=com_k2&view=item&layout=item&id=5&Itemid=145
Aporte:	<p>Apoyo económico y técnico para proyectos de investigación.</p> <p>El IPCC aporta asesoría en investigación a través de la línea "investigación y documentación del patrimonio material e inmaterial de Cartagena". Objetivo de la línea: Estimular iniciativas para la investigación, conservación y recreación de las memorias arquitectónicas, populares, históricas, visuales, orales, lingüísticas, musicales, dancísticas y otras que hacen parte del patrimonio material e inmaterial del Distrito de Cartagena, con miras a sistematizar los diversos relatos colectivos que fluyen y confluyen en la ciudad.</p>
Institución:	Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional Caribe
Página Web:	http://www.ipcc.gov.co/index.php?option=com_k2&view=item&layout=item&id=5&Itemid=145
Aporte:	<p>Apoyo económico y técnico para proyectos de investigación.</p> <p>La Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional Caribe aporta asesoría en investigación a través de la Dirección de Investigación, creatividad e innovación que tiene como visión establecer vínculos de comunicación entre los programas para promover la conformación de grupos de investigación, así mismo establece relaciones con otras instituciones de carácter público o privado en relación con la promoción y financiación de propuestas de investigación, sirve como medio articulador entre las diferentes sedes de la institución para difundir información relacionada con los programas de ciencia, tecnología e innovación y aplica procedimientos de manera coordinada con las dependencias encargadas de efectuar las acciones para la ejecución administrativa y financiera de los proyectos.</p>

Institución:	Junta de Acción Local de Bocachica
Página Web:	N/A
Aporte:	<p>Coordinación para participación de la comunidad de Bocachica</p> <p>Las Juntas Administradoras Locales se crearon en Colombia en 1968; en 1986, por medio de un acto legislativo, fueron reformadas y posteriormente, con la Constitución Política de Colombia de 1991, se legitimaron en el artículo 318.</p> <p>Las JAL se crean “Con el fin de mejorar la prestación de los servicios y asegurar la participación de la ciudadanía en el manejo de los asuntos públicos de carácter local”.</p> <p>Funciones de la JAL:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Participar en la elaboración de los planes y programas municipales de desarrollo económico y social y de obras públicas. 2. Vigilar y controlar la prestación de los servicios municipales en su comuna o corregimiento y las inversiones que se realicen con recursos públicos. 3. Formular propuestas de inversión ante las autoridades nacionales, departamentales y municipales encargadas de la elaboración de los respectivos planes de inversión. 4. Distribuir las partidas globales que les asigne el presupuesto municipal. 5. Ejercer las funciones que les deleguen el concejo y otras autoridades locales. Las asambleas departamentales podrán organizar juntas administradoras para el cumplimiento de las funciones que les señale el acto de su creación en el territorio que este mismo determine.
Institución:	Cooperativa de pescadores de Bocachica
Página Web:	N/A
Aporte:	<p>Coordinación para participación de la comunidad de pescadores de Bocachica</p> <p>Se dedica a la producción, compra, venta, distribución, transformación de bienes, productos y servicios relacionados con la explotación de productos del mar y a las actividades que persigan el mejoramiento de las condiciones de vida de quienes las desempeñan.</p>
Institución:	Jardín Infantil de Bocachica
Página Web:	N/A
Aporte:	<p>Coordinación para participación de los padres del jardín comunitario de Bocachica</p> <p>El Jardín Infantil es la institución educativa más emblemática del corregimiento de Bocachica. Se constituyó hace diez y nueve años, siendo la UNESCO quien aprobó este modelo piloto de jardín comunitario. Actualmente es el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), organismo que depende de la Secretaría de Salud, quien ejerce una supervisión técnica sobre el mismo.</p>
Institución:	Fundación Vigías de CAREX
Página Web:	http://www.facebook.com/jesus.m.guerrero.58?fref=ts

Aporte:	Coordinación para participación la comunidad de Bocachica.
	Gestión para obtención de recursos ante entidades que financien proyectos culturales para comunidades afrodescendientes.
	Fundación de Bocachica que propende por la apropiación social y cultural del patrimonio de la Isla de Tierrabomba.
Institución:	Fundación Luna Alegre de CAREX
Página Web:	N/A
Aporte:	Coordinación para participación la comunidad de Bocachica.
	Gestión para obtención de recursos ante entidades que financien proyectos culturales para comunidades afrodescendientes.
	Fundación de Bocachica que propende por las danzas tradicionales que hacen parte del patrimonio de la Isla de Tierrabomba.
Institución:	ICANH - Instituto Colombiano de Antropología e Historia
Página Web:	http://www.icanh.gov.co/grupos_investigacion/patrimonio/practicas_academicas
Aporte:	Apoyo técnico para proyectos de investigación. Intermediario para liderar investigaciones por convenios con universidades.
	El ICANH puede convocar estudiantes de pregrado y maestría interesados en vincularse y participar proyectos de investigación del instituto (es necesario gestionar la apertura de la línea de investigación), pueden hacerlo bajo la modalidad de práctica académica, en el marco de los convenios entre la universidad donde adelantan sus estudios, el ICANH y el Ministerio de Cultura.
Institución:	Armada Nacional
Página Web:	http://www.armada.mil.co/
Aporte:	Apoyo económico y técnico para el desarrollo de prácticas religiosas en el mar.
	La Armada Nacional está en la capacidad de proporcionar seguridad para la realización de las festividades religiosas de la Virgen del Carmen y el día de San Pedro o del pescador en el corregimiento de Bocachica, con el fin de que se puedan seguir desarrollando. Así mismo, en aras de apoyar a los pescadores de Bocachica, se propone que esta institución de apoyo económico a modo de estímulos, para la premiación de concursos que se lleven a cabo en el marco del día del pescador.
Institución:	Sociedad Portuaria de Cartagena
Página Web:	http://albatros.puertocartagena.com/
Aporte:	Apoyo económico y técnico para el desarrollo de prácticas religiosas en el mar.

	La Sociedad Portuaria de Cartagena está en la capacidad de proporcionar seguridad para la realización de las festividades religiosas de la Virgen del Carmen y el día de San Pedro o del pescador en el corregimiento de Bocachica, con el fin de que se puedan seguir desarrollando. Así mismo, en aras de apoyar a los pescadores de Bocachica, se propone que esta institución de apoyo económico a modo de estímulos, para la premiación de concursos que se lleven a cabo en el marco del día del pescador.
Institución:	SENA
Página Web:	http://www.sena.edu.co/regionales-y-centros-de-formacion/zona-caribe/Bolivar/Paginas/Bolivar.aspx
Aporte:	Apoyo económico y técnico para capacitación en proyectos para pescadores, cocineras, artesanos y agricultores. Los centros de esta región ofrecen formación en los sectores pecuario y agrícola, alimentos, gestión ambiental, sistemas y salud, entre otros.
Institución:	UMATA - Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias
Página Web:	http://sigob.cartagena.gov.co/UMATA/Default.aspx
Aporte:	Apoyo económico y técnico para capacitación en proyectos para pescadores y agricultores. En el marco del programa "Patios productivos" liderado por la UMATA, se prestan servicios de asesoría técnica y de insumos para hacer un huerto doméstico en las viviendas o pequeños lotes. Durante todo este proceso de instalación de Patios Productivos, los técnicos agrícolas, el ingeniero agrónomo, psicóloga o trabajadora social realizan actividades de acompañamiento y seguimiento a las familias beneficiadas. Por intermedio de la Cooperativa de Pescadores, la UMATA presta servicio de asesoría técnica y de insumos para capacitar en procesos de pesca y siembra de alevino.
Institución:	Fundación Puerto Bahía
Página Web:	http://fundacionpuertobahia.org/index.asp?Id=2
Aporte:	Apoyo económico y técnico para capacitación en proyectos para pescadores y agricultores y de investigación.

	<p>En el marco del programa "la granja en mi casa" se promueven oportunidades de seguridad alimentarias y de generación de ingresos a la comunidad, a través del aprovechamiento de los espacios abiertos de la vivienda mediante el cultivo de diferentes tipos de hortalizas y vegetales, la cría de animales y la conformación de viveros con especies destinadas principalmente a la compensación ambiental. Se realiza una serie de capacitaciones técnicas necesarias para el cuidado, aprovechamiento y desarrollo de nuevas tecnologías, en los mismos sitios de cultivo, para promover un conocimiento técnico-práctico. Además se ofrece formación en post cosecha que ayuda al agricultor a la plena identificación del estado y cuidado de sus productos.</p> <p>En el marco del programa "atarraya" se pretende fortalecer la actividad económica de los pescadores, beneficiarios del proyecto, a través de procesos de acuicultura semi intensiva, de levante, engorde, cosecha y comercialización de especies nativas y tilapias, como alternativa para la seguridad alimentaria, generación de ingresos y el mejoramiento de la calidad de vida de la población en general.</p> <p>Atarraya cuenta con el acompañamiento técnico de la UMATA, a partir del cual se busca empoderar a los pescadores sobre las prácticas de acuicultura, proyectando acciones de acompañamiento con talleres de fundamentación acerca de la biología de los peces, condiciones y claridad del agua, muestreo, alimentación, siembra, implementando un ciclo que les permitirá una constancia en el cultivo conforme a los periodos de cosecha.</p> <p>Alternando al proceso de formación técnica con los pescadores y desarrollo de la cosecha, el SENA apoya a los beneficiarios en la formalización de su organización, así como en el manejo contable y administrativo.</p> <p>La Fundación Puerto Bahía, realiza un permanente acompañamiento social al proceso para el fortalecimiento institucional de los diferentes grupos organizados y a su vez, genera alternativas que permiten la apertura de diferentes canales de comercialización.</p>
Institución:	Fundación Mamonal
Página Web:	http://www.fundacionmamonal.org.co/
Aporte:	<p>Apoyo económico y técnico para capacitación en proyectos para pescadores y agricultores y de investigación.</p> <p>La Fundación Mamonal es una institución creada para canalizar los aportes de las empresas a programas que permitieran un desarrollo humano, social y económico del área, inclusive con metas trazadas en materia ambiental, seguridad industrial, protección y vigilancia, infraestructura vial y servicios públicos.</p> <p>En el año 1989, creó su programa social con el acompañamiento de Futuro Para la Niñez, para contribuir al mejoramiento de los niveles socioeconómicos de las comunidades vecinas.</p> <p>En el marco de su función social se pueden formular proyectos en beneficio de la comunidad de Bocachica.</p>
Institución:	Electricaribe

Página Web:	http://www.electrificaribe.com/co/inicio/conocenos/reputacion+corporativa/1297110273655/proyectos+de+responsabilidad+social.html
Aporte:	<p>Apoyo económico y técnico para capacitación en proyectos para pescadores y agricultores y de investigación.</p> <p>En el marco de la política de Electrificaribe donde dicen: "Aceptamos nuestra responsabilidad y contribuimos al desarrollo económico y social de los países en los que estamos presentes aportando nuestros conocimientos, capacidad de gestión y creatividad. Dedicamos parte de nuestros beneficios a la inversión social, manteniendo un diálogo permanente con la sociedad para conocer sus necesidades y procurar su satisfacción", se pueden formular proyectos que propendan por el desarrollo social de la comunidad de Bocachica.</p>
Institución:	Artesanías de Colombia
Página Web:	http://www.artesaniasdecolombia.com.co/PortalAC/General/proyectosSubmenu.jsf
Aporte:	<p>Apoyo técnico para capacitación en proyectos para artesanos.</p> <p>Artesanías de Colombia desarrolla proyectos para el sector relacionados con sostenibilidad de materias primas; Mejoramiento tecnológico; Rescate; Diversificación y desarrollo de producto en tema de diseño; Producción y Comercialización.</p> <p>El Programa Nacional de Asesorías Puntuales tiene por objetivo consolidarse como un proyecto bandera del Laboratorio de Artesanías de Colombia, con el fin de ofrecer capacitación integral de manera de gratuita a artesanos y productores de artes manuales en áreas como:</p> <p>Información de los servicios, programas y proyectos de Artesanías de Colombia: esta asesoría se presta en conjunto con el Centro de Información y Documentación para la Artesanía - CENDAR y el Sistema de Información para la Artesanía - SIART.</p> <p>Desarrollo empresarial. Análisis de la organización del taller para establecer herramientas de direccionamiento estratégico, apoyo a creadores de empresas y asesoría en contabilidad empresarial.</p> <p>Diseño de producto. Mejoramiento, rediseño, diversificación y/o creación, teniendo en cuenta el estado actual del producto, la técnica o habilidad manual, las tendencias, el mercado objetivo y la identidad del taller o beneficiario.</p> <p>Diseño de empaque. Mejoramiento, rediseño, diversificación y/o creación, teniendo en cuenta la presentación comercial actualmente empleada y el (los) escenario (s) de comercialización.</p> <p>Diseño de imagen gráfica. Mejoramiento, rediseño y/o creación más diversificación; a partir del logo, el asesor desarrolla con el beneficiario tres aplicaciones gráficas básicas: tarjeta de presentación, etiqueta y hoja de membrete.</p> <p>Costos y procesos de producción. Análisis y evaluación de la cadena de producción teniendo en cuenta entradas y salidas, variables, recursos y tiempos, para optimizar procesos, reducir costos y generar valor.</p> <p>Comercialización. Identificación y análisis del mercado objetivo para proyectar los productos a escenarios o canales eficientes y eficaces.</p> <p>Preparación para eventos feriales. Identificación de escenarios, características, visitantes - clientes, stands, exhibición y requisitos.</p>
Institución:	Fundación ARGOS
Página Web:	http://www.argos.co/site/Default.aspx?tabid=186

Web:	
Aporte:	Apoyo económico y técnico para capacitación en proyectos para pescadores y agricultores y de investigación.
	Programa: Sostenibilidad Ambiental. Con el objetivo de asegurar su sostenibilidad, Argos promueve el elemento ambiental en la cultura organizacional, desde el interior y hacia los grupos de interés, impulsando la prevención, mitigación, corrección y compensación de sus impactos ambientales y fomentando: acciones para minimizar el efecto de sus actividades sobre el cambio climático, la eco-eficiencia, el respeto por la biodiversidad, la promoción de las iniciativas relacionadas con la construcción sostenible y el mejoramiento continuo de la Organización.
Institución:	Fundación INDEX de España
Página Web:	http://www.index-f.com/fundacion.php
Aporte:	Apoyo económico y técnico para capacitación en proyectos para pescadores, cocineras y agricultores y de investigación.
	La Fundación Index es una entidad científica con gran repercusión nacional e internacional, destacando sus acciones de promoción de la investigación sobre cuidados de salud en el contexto europeo e iberoamericano. Desde mediados de los ochenta viene trabajando en la gestión del conocimiento enfermero, desarrollando líneas y grupos de investigación, generando bases de datos bibliográficas, realizando actividades formativas (cursos, seminarios y talleres presenciales, educación a distancia, etc) y promoviendo reuniones científicas, en las que destaca su preocupación por el componente cultural de los cuidados y la humanización de la salud.
	Esta fundación realizó en 2do festival de cocina Afrocaribe en Bocachica.
Institución:	Fundación PARCAREX
Página Web:	N/A
Aporte:	Gestión y coordinación de proyectos en Bocachica
	La Fundación PARCAREX tiene gran trayectoria en la gestión y desarrollo de proyectos que propenden por la protección, conservación y salvaguardia del patrimonio material e inmaterial de Bocachica.